

Carta abierta a los ministros de Cultura y de Educación y Ciencia del Reino de España

(Publicada en <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=60634>) 18.12.2007

Señor ministro / Señora ministra:

Los resultados del último Informe PISA han dejado patente el bajo nivel de nuestros adolescentes en cuanto a lectura comprensiva. Varias son las causas que se han apuntado estos días: falta de inversiones en educación, formación y consideración social inadecuada del profesorado, carencia de motivación e interés por parte de los estudiantes, escasa o inexistente implicación de las familias, legislación cambiante sin tiempo de consolidación, utilización excesiva y sin criterio de las nuevas tecnologías, consumismo desaforado alentado por una sociedad excesivamente mercantilista... Pero hay otras causas que, inexplicablemente, no han sido mencionadas y sin embargo nos parecen fundamentales: la insuficiencia de bibliotecas escolares, la falta de dotación de las bibliotecas públicas y la tendencia a la mercantilización de los servicios que estas últimas ofrecen.

La Plataforma contra el Préstamo de Pago en Bibliotecas considera:

- Que las bibliotecas, sobre todo las bibliotecas públicas, las más cercanas a todos los ciudadanos, desempeñan un papel fundamental en el desarrollo, difusión, impulso y consolidación de la lectura, ya que permiten el acceso libre a la lectura y a la información y, además, orientan sobre las mejores lecturas, descubren nuevos autores y libros, difunden variedad y promueven todo tipo de actividades para hacer de la lectura un hábito consolidado y atractivo.
- Que las bibliotecas y los bibliotecarios contribuyen de manera directa a crear lectores; por eso, invertir en ellas y favorecerlas eliminando todo gravamen económico añadido a sus servicios, es una manera de conseguir que haya mayor número y más sólidos lectores.
- Que entre otras medidas referidas al ámbito educativo, familiar o social, resulta ineludible dotar a las bibliotecas de recursos económicos suficientes para afrontar no sólo la adquisición de fondos, sino también la realización de actividades culturales y relacionadas con la lectura; al igual que dotarlas de personal adecuado en número y en formación y hacerlas más presentes en la sociedad.
- Que resulta una prioridad el desarrollo y dotación de bibliotecas escolares, tal como señala la LOE en su artículo 113, ya que constituyen una herramienta de trabajo insustituible en los centros educativos y pueden contribuir de manera directa a la consolidación de la lectura comprensiva, incluyéndolas en los planes de lectura de los respectivos centros. Pero nunca habrá bibliotecas escolares sin bibliotecarios que las organicen y las hagan visibles, e imprescindibles, para la comunidad educativa.
- Que medidas como el canon por préstamo, recogido en la reciente *Ley 10/2007 de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas* y respondiendo a la directiva europea 115/2006, resultan incoherentes con la preocupación manifestada por distintas administraciones, instituciones y personas del ámbito educativo y cultural respecto a la consolidación de la lectura. El préstamo libre y gratuito constituye una herramienta poderosa para el fomento de la lectura. No nos vale la coartada, tantas veces aducida, de que el canon a los préstamos es una imposición europea. Las directivas europeas pueden cambiarse, especialmente la que nos ocupa, muy discutida en todos los países que la sufren.

La Plataforma contra el Préstamo de Pago en Bibliotecas insiste en el daño que medidas como el llamado canon por préstamo pueden infligir a la educación y a la cultura, al gravar actividades contempladas como servicio público y al introducir la lógica mercantilista en estos ámbitos. Nada bueno puede augurarse si la educación y la cultura siguen acercándose a los parámetros del comercio y alejándose de la concepción de servicio público que debe proteger una política de Estado.

Por ello solicitamos lo siguiente:

- Que el Ministerio de Cultura español, con el apoyo del Ministerio de Educación y Ciencia, encabece un movimiento europeo contra la Directiva 115/2006. Se acaba de poner en evidencia que nuestro país necesita invertir mucho dinero en bibliotecas; por ello le corresponde este papel protagonista en la oposición hacia una disposición que viene a restar recursos a la lectura.
- Que, mientras ese objetivo no sea una realidad, el Ministerio de Cultura, apoyado por el de Educación y Ciencia, pida a la Dirección General del Comercio Interior de la U.E. una moratoria para el cumplimiento de la Directiva 115/2006, efectiva hasta que las bibliotecas de nuestro país –incluidas las escolares– cumplan, como mínimo, los estándares de las bibliotecas europeas. ◀▶

Mirarnos desde fuera

La oferta editorial supera con creces la capacidad de los lectores de registrar qué se está editando actualmente. La biblioteca se ve saturada por el ingente número de publicaciones; las librerías no pueden abarcar la marea de novedades y devoluciones; la crítica se aferra a las agendas periodísticas; las listas de los más vendidos determinan el porcentaje de lo que se lee, además de condicionar lo que se va a publicar, al rebujo del contagio del éxito comercial.

Las dimensiones de la producción editorial del momento transmiten una sensación de holgura, dinamismo, riqueza y libertad. Ahora bien, el reverso de esta complaciente imagen es la homogeneidad, vacuidad y conservadurismo de la inmensa mayoría de los títulos que se publican. Imperan los moldes, las obras prefabricadas y de consumo fácil, los *best sellers* y sus clonaciones, el libro apoyado en el lanzamiento mundial.

Si bien el mercado posibilita la coexistencia de líneas editoriales,

propuestas más especializadas o el surgimiento de colectivos de intereses afines, más o menos organizados, este modelo consolida, sin duda, el emplazamiento de guetos culturales. En otras palabras, los hábitos lectores son cada día más rígidos como reacción a la abundante oferta.

La extrañeza e incompreensión (o la fascinación y embelesamiento) con que los adultos reparan en los libros infantiles japoneses –contenido de un especial en la sección de LIJ– es un indicador de la divergencia, innovación y calidad de estas propuestas; pero evidencia, sobre todo, lo restringida, domeñada y prejuiciosa de nuestra mirada occidental.

Algo semejante puede decirse de la admiración que despierta la labor de los bibliotecarios en los años de la República. Un reconocimiento tan justo como necesario, que vale como reflejo inverso del corto alcance actual, de las menguadas energías y la falta de proyección de tantas empresas que hoy se dedican al libro, la educación y la cultura. ◀▶

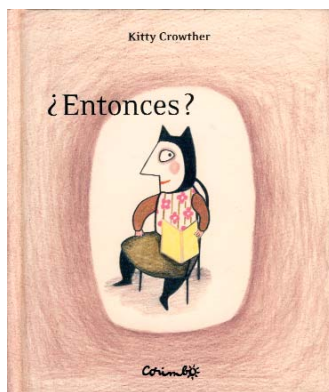
A la cama

Kitty Crowther
¿Entonces?
 Barcelona: Corimbo, 2007

+2 años

Como si se tratase del escenario de un teatro, la habitación en la que se desarrolla la trama de esta historia se va llenando de muñecos de distinto tipo que se manifiestan expectantes y algo ansiosos. El tiempo transcurre y se hace de noche (así lo muestra muy sutilmente el juego de sombras de las ilustraciones). Entonces aparece el personaje al que todos esperan, un bebé del cual no tenemos noticias hasta el final, aunque en todo momento está en la mente del resto de los personajes. Una forma original de abordar el, a veces, traumático momento de irse a la cama, desde la perspectiva de unos objetos inanimados muy cercanos a la realidad del niño que cobran vida en la historia. En el texto se juega con el tamaño de la tipografía para subrayar la entonación de las frases y, al final, se utilizan las mayúsculas para indicar el cambio a una voz adulta que invita al niño y a sus muñecos a quedarse dormidos. En la última imagen, todo parece haber vuelto a un plano real, pero el búho de juguete se mantiene despierto en la cabecera de la cama, velando por todos sus amigos y dejando una puerta abierta a la imaginación del niño. No es la primera vez que Kitty Crowther aborda los miedos infantiles asociados al momento de irse a dormir y a la noche, estos también están presentes en *¡Scric scrac bibib blub!* (también publicada por Corimbo), una tierna historia en la que aborda este tema desde el humor, y donde se destaca la relación padre-hijo.

Elisa Yuste Tuero
 Documentalista



Un monstruo muy muy muy monstruoso

César Bandín Ron y Cristian Turdera
Pototo 3 veces monstruo
 Buenos Aires: Ediciones del Eclipse, 2007

+4 años

¿Quién es Pototo? Un monstruo que reúne los tres peores defectos que puede tener un ser horripilante, es cierto, pero también las tres virtudes que son muy difíciles de encontrar juntas en un solo monstruo: “es tan bueno que es incapaz de hacerle mal a nadie; es tan generoso que todo lo que tiene lo da o lo comparte con los demás; es tan sensible que es capaz de llorar de emoción ante un bello atardecer”.

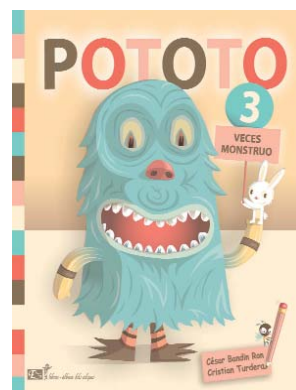
Pototo es, también, uno de los participantes de un divertidísimo campeonato en el que, luego de 3 días de competencias, quedan 3 monstruos que deberán superar 3 pruebas muy difíciles. El que mejor lo haga se llevará el premio mayor: 3 kilos de helado.

El texto, breve y sencillo, se caracteriza por jugar con diferentes colores y tipos de letras y por remarcar el número 3 que continuamente aparece señalando la cantidad de animales que los monstruos deben asustar (prueba del miedo), los objetos que no tienen que romper (prueba de la delicadeza) o las cosas ricas que no pueden comer (prueba de la comida).

Las hermosas ilustraciones, de tonos claros, se integran al texto en forma de cuadritos o explicaciones sobre cómo deberán sortearse con éxito las pruebas. Un tierno final muestra a Pototo vencedor, abrazando su premio: aunque su desempeño en el campeonato no haya sido el mejor, se comportó de manera noble y espontánea y eso es altamente valorado por el jurado.

Sin duda, son muchas más que 3 las razones para dejarse atrapar por esta bellísima historia.

Fabiana Margolis
 Maestra, escritora y especialista en LJJ



Para enviar o recibir por correo

André François

Lágrimas de cocodrilo

Vigo: Faktoria K de Libros, 2007

+6 años

De André François sabemos que nació en 1915 en Temesvár, ciudad que fue del Imperio Austrohúngaro y que hoy es Timisoara. A los diecinueve años, tras haber estudiado artes en Budapest, se trasladó a París donde asistió al taller de Adolphe Cassandre. Fue amigo de Prévert, Savignac, Mateu y Cieslewicz. Acometió con felicidad la pintura, la escultura, el grabado y el dibujo. Para la prensa y la publicidad, turbios pantanos donde raramente crece algún lirio, ejecutó varias de sus obras capitales. Pienso en sus cubiertas para *Vogue*, *The New Yorker*, *Le Nouvel Observateur* y los reclamos para Citroën y Kodak. Esos trabajos son ejemplares y se estudian, se envidian secretamente, en las academias publicitarias del mundo.

Lágrimas de cocodrilo (1956) es acaso su obra más conocida. Su argumento es simple y recatadamente ingenioso. Estriba en una pregunta: “¿Cuál es el significado de la expresión ‘lágrimas de cocodrilo’?”. La peripecia que lo explica es demencial y comprende un viaje a Egipto, la consecución de un cocodrilo, el servicio de un cartero, la conducta del reptil en una casa burguesa y cierta encantadora hipocresía. Su gracia es sobria, elegante, sobre todo efectiva. También atemporal; su humor trasciende las edades. La materialidad de esta nueva edición se ajusta con rigor a la original, con su caja postal que advierte del contenido: “1 cocodrilo. Atención. Frágil”. Como buen artesano, el autor meditó cada detalle para urdir una pieza integral.

François murió en abril de 2005. Tres años antes, el destino lo injurió con un incendio en su taller, echando a perder gran parte de sus originales. No me parece exagerado indicar que las bibliotecas y librerías que se abstengan de este libro se resignarán a una carencia lamentable.

Alejandro García Schnetzer
Editor, conversador y erudito



Para adentrarse en el extraño mundo del otro

Einar Turkowski

Estaba oscuro y sospechosamente tranquilo

Barcelona: Libros del Zorro Rojo, 2007

+7 años

La gente bohemia, que vive su vida al margen de las convenciones sociales, suele resultar sospechosa e incómoda y, a menudo, provoca el rechazo de los que viven a su alrededor. Este es el caso del atípico e inquietante protagonista de la opera prima del autor e ilustrador alemán Einar Turkowski.

Un pescador de nubes llega a una playa y se instala en una casa abandonada. Lleva una vida solitaria y recatada, pero pronto se convierte en el centro de todas las miradas y, sin necesidad de mediar palabra con ninguno de sus vecinos, constituye el tema de todas las conversaciones. Como sucede a menudo, los habitantes de la zona empiezan a sentir celos y un miedo infundado, provocados por la presencia de este peculiar visitante, y toman la determinación de echarlo de su territorio.

Una propuesta diferente, original; ilustrada en blanco y negro a modo de grabado. Al haber optado por esta forma de representación, se acentúa el misterio que envuelve al personaje principal y, al mismo tiempo, la técnica escogida le otorga una especie de toque científico a una situación surrealista, cargada de detalles singulares y máquinas pintorescas.

Libro que sirve de marco para abordar el tema de la envidia, los prejuicios y la marginación social sin incurrir en lugares comunes. La obra ha sido galardonada con el Gran Premio de la Bienal de Ilustración de Bratislava 2007. En su deliberación el jurado destacó la exploración realizada por Turkowski de nuevas vías para contar historias y alabó su intensa trayectoria profesional, por el momento desconocida en nuestro país, esperamos que por poco tiempo.

E. Y. T.



Para ver, rememorar y alimentar la memoria

Éric Godeau

Las imágenes que nos revelan el mundo

Madrid: SM, 2007

+9 años

“300 fotografías de la Agencia Magnum nos cuentan nuestra historia desde 1948”. En este hermoso libro, Éric Godeau hace un recorrido por las cinco últimas décadas del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, teniendo como punto de partida el fin de la Segunda Guerra Mundial. A través de imágenes impactantes, realizadas por fotógrafos eminentes, se nos revela un mundo convulso no sólo debido a los acontecimientos políticos, sociales, religiosos o económicos, sino también por los avances en materia de ciencia y tecnología o por los desarrollos artísticos, que alcanzan desde el cine o la arquitectura hasta la música, las artes plásticas e incluso la moda. Ninguna clase de acontecimiento escapa a esta historia, cuyo hilo conductor es el impacto que el suceso o personaje haya tenido en el mundo.

Cada capítulo se inicia con una crónica en la que se exponen sucintamente las ideas más relevantes de cada década. Además de ello, las imágenes son contextualizadas a través de frases clave, frases en muchos casos exclamadas por los propios protagonistas de la historia, o por los fotógrafos que han hecho posible este álbum de recuerdos. Sin embargo, es la fuerza de la imagen la que documenta de modo extraordinario los sucesos acaecidos durante estas cinco décadas, es la imagen la que explica y la que cuestiona, la que nos hace reflexionar y la que nos ayuda a comprender el porqué de lo que acontece.

Sin duda alguna es una muy buena herramienta para ayudarnos a ampliar nuestra visión del mundo en que vivimos. Una necesaria obra de referencia a pesar de algunas imprecisiones documentales que hallamos en sus páginas.

Susana Gaona
Pastelera



Para meter las manos en la masa

Andoni Luis Aduriz

Txikichef

Donostia: Hariadna, 2007

www.hariadna.com

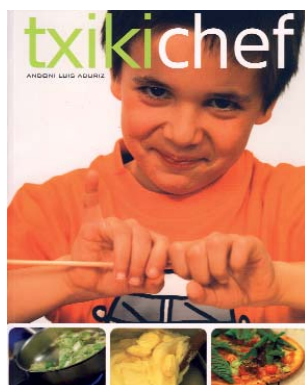
+8 años

Como lo define su autor en las primeras páginas, *Txikichef* es un libro de alquimia, de magia, de trucos que no sólo son capaces de transformar cosas –como por ejemplo, un puñado de harina con levadura en una increíble pizza o la conjunción de leche, azúcar y huevos en natillas–, sino también a las personas. Pero la magia del libro no consiste únicamente en abrirnos las puertas del mundo de la transformación de los alimentos, sino en el modo de hacerlo a través de un recorrido lleno de detalles maravillosos, trabalenguas, pequeñas historias tradicionales, adivinanzas, apuntes históricos sobre alguna receta y curiosidades acerca de algún ingrediente junto a fotografías sugerentes y apetitosas.

Txikichef no es el típico recetario en el que los ingredientes y las cantidades están predefinidos y que no deja espacio para crear o imaginar. Al contrario, es un libro que busca la creatividad del niño, que intenta despertar su curiosidad por la alimentación, por los productos de la tierra, de “su” tierra. Las recetas están siempre abiertas, son la base para experimentar, para hacer mil variaciones. Así, una salsa de carne no es una salsa de carne “para albóndigas” es tan sólo una salsa que cualquier txikichef puede emplear en lo que más le apetezca. Esta lectura no sólo nos anima a cocinar, sino que también nos adentra en los rudimentos de este arte.

Andoni Aduriz, junto a su pandilla de pinches, sumerge a los más pequeños en la aventura de la cocina como cultura, como forma de expresión que nos permite crecer, viajar, enriquecernos, conocernos y conocer al otro. Y como en las grandes cocinas, es un libro que no tiene desperdicios.

S. G.

*Para descubrir o redescubrir*

Pablo Ramírez

Wa O'Ka

Jaén: Universidad de Jaén, 2007

+9 años

Es cierto que la época de la dictadura fue oscura y opresiva y su quehacer en cualquier campo creativo es tachado de rústico y previsible. Es cierto que evitamos la revisión y la admiración de algo gestado en esta época, condenando así al olvido a muchos creativos que en su día ya sufrieron la opresión, la censura y el trabajo al dictado. A veces alguien conoce y revisa. A veces un país recupera a una personalidad olvidada aunque no haya nacido en su suelo.

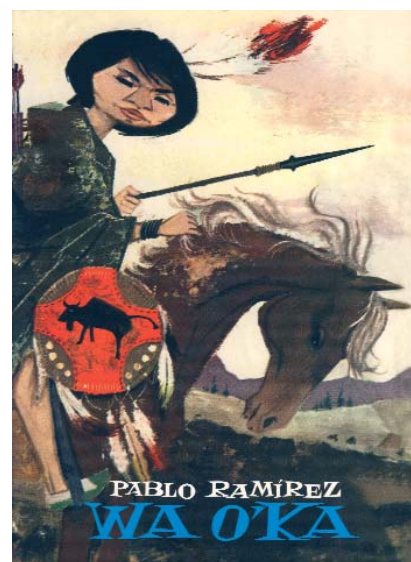
Este mismo año en Valencia se exponía la obra de Pablo Ramírez, una obra de la que todos los que pasamos de los cuarenta diríamos “¡Andá, pero si son los dibujos de mis cuentos de pequeño!”. Un verdadero lugar común para ciertas edades.

Junto a esta exposición, en la que no faltaba un espléndido catálogo que estudiaba la figura de este personalísimo ilustrador, se editaba, en colaboración con la Universidad de Jaén, cuna de Ramírez, un facsímil de una de sus obras, o mejor, una reedición, ya que hay añadidos interesantes en relación al original.

Wa O'Ka es este facsímil, reedición, o directamente pequeña joya que recomendamos. No podemos caer en el tópico de las ilustraciones vigentes porque no hay ilustraciones vigentes, pero aparte de ayudarnos a redescubrir en ellas nuestra infancia y siendo que el trabajo de Pablo Ramírez es el más representativo de la plástica en la narrativa infantil de la década de los sesenta, podemos encontrar en ellas la delicia de hallazgos texturales –perdidos actualmente–, la delicadeza de nuevas gamas de colores que ya se podían reproducir gracias a un cauto desarrollo técnico y el clasicismo compositivo contrastado con la originalísima “nueva figuración” propuesta por Ramírez en sus trabajos.

El libro tiene muchas más cualidades que las esbozadas hasta aquí, no sólo porque el texto fuera también de Pablo Ramírez o porque sea uno de los pocos volúmenes que se editaron en EE. UU. a cargo de The Bobbs-Merrill Company, si no también porque se ha empleado en su edición el mismo cariño y profesionalidad que utilizara Pablo Ramírez en su gestación allá por el año 1959.

La edición impecable se mejora con un ligero aumento de tamaño, con los comentarios y aportaciones de Pedro A. Galera, Eulalia Adelantado, Pablo Ramírez (hijo) y con la reproducción de los bocetos previos a las ilustraciones definitivas que muestran la destreza de Pablo Ramírez es esta faceta desconocida de su trabajo.



“A veces un país recupera
a una personalidad
olvidada aunque no haya
nacido en su suelo”

Alberto Urdiales
Ilustrador e investigador

Para amantes del jazz

Pascal Blanchet

La fuga

Jerez de la Frontera: Barbara Fiore, 2007

+10 años

Nuestro camino vital es como una extraña sinfonía, llena de continuas improvisaciones, pero con una serie de movimientos predeterminados. Nacemos, crecemos, nos enamoramos, dejamos, nos dejan, y un día, abandonamos todo.

El protagonista de esta genialidad, encuentra su fuga una tarde de senectud, escondida en la nota de un solitario piano.

Es entonces cuando el recuerdo, con toda su amargura, le hace volver a todos los lugares donde fue feliz, al bar donde la vio por primera vez, a sus primeros pasos en la gran ciudad; a las largas noches en el club de Jazz, a aquella madrugada de la actuación perfecta, del aplauso sincero. Al final de la guerra.

Para terminar perdido entre sus pasos solitarios, confuso, terriblemente a solas. Aquel poeta no se equivocaba cuando decía que le hubiera gustado ser piano para poder expresar fielmente sus sentimientos, porque a través de este placentero experimento visual en rojo y marrón, queda claro que las palabras sobran en cuanto fluyen las notas.

Entre las ilustraciones, estilizadas e impresas sobre un papel de gramaje similar al de los viejos envoltorios del vinilo, parecen esconderse guiños a carteles cinematográficos, como el de *Vértigo* o de algunas obras clásicas del cine francés.

Además la obra debe disfrutarse aderezada con una mas que recomendable banda sonora, sugerida en la hoja final. Esta se compone de una exquisita selección discografía que aglutina diferentes maneras de entender el Jazz y que incluye desde el *Solitude* de Holiday hasta el *Oh lawd, I'n on my way* de Armstrong & Russ Garcia Orchestra.

Lorenzo Soto
Bibliotecario y Educador



Para enriquecernos

Blaise Cendrars

El oro

Madrid: Alianza, 2007

+13 años

Goethe opinaba, razonablemente, que una novela no debe ser juzgada en comparación con otras. Alcanza con reconocer el arquetipo que postula y considerar la distancia que el trabajo final del escritor guarda con ese modelo ideal. Interceden las destrezas, como es natural, pero también la suerte de su demiurgo. En *El oro* de Blaise Cendrars (1887-1961) asistimos a un ejemplo de ideal alcanzado.

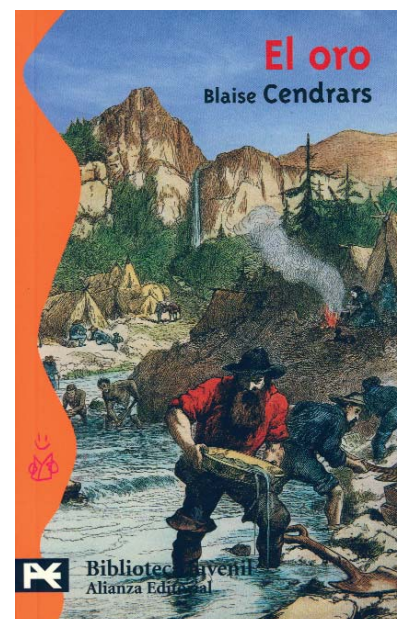
La historia es verídica, pero entiendo que no es lo más importante al iniciar la lectura del libro. Conocer la vida de Johann August Suter, su protagonista, es intinar con una gesta personal, con una feliz variación del *Libro de Job*. Ciento treinta páginas alcanzan a su autor para contarnos el destino de un ingenioso rufián y estafador helvético que, tras cruzar media Europa, se aventura hacia los Estados Unidos; de Nueva York pondrá rumbo hacia el oeste, donde ocupará sus días en la trata de esclavos, la creación de factorías, los turbios negocios con el Estado. Algo hay en Suter de rey Midas, de hombre con una previsible fatalidad; pronto advertimos que su prosperidad no cesa. Cierta tarde, uno de sus empleados encuentra oro en sus dominios. Ese descubrimiento determina su ruina.

La noticia cunde y, como una marea, multitudes procedentes de todo el planeta invaden sus tierras, arrasan sus propiedades. A la usurpación general se añade la inoperancia de la justicia. Las huestes enviadas por el gobierno para controlar a la población sucumben a la fiebre del oro y desertan. Suter, y éste es uno de los tantos pasajes emotivos de la historia, entiende que debe imponerse a su derrota y reanudar sus negocios; emprende entonces una colosal demanda judicial en la que reclama la restitución de todos sus bienes y una indemnización de nueve cifras; el litigio desata la rebelión, el ultraje, el apocalipsis. Los años posteriores del protagonista se diluyen en reivindicaciones en Washington, donde un elenco de oscuros mandrines saca partido del pleito. La hora final del viejo Suter es simbólica. No es casual que en los últimos capítulos graviten personajes de índole religiosa.

De la simpatía al asombro y de la lástima a la respetuosa admiración, nuestros sentimientos hacia el protagonista de *El oro* corren parejos a los de la lectura. Cerramos el libro, la memoria nos recuerda que la historia es verídica, que sucedió en California hacia 1848, que la tal ficción es en realidad biografía, y codiciamos que el tiempo nos depare la felicidad de otros libros semejantes.

En tanto la juventud es apenas una predisposición del espíritu, este volumen es hartamente recomendable para jóvenes de todas las edades.

A. G. S.



“De la simpatía al asombro y de la lástima a la respetuosa admiración, nuestros sentimientos hacia el protagonista de *El oro* corren parejos a los de la lectura”

Para los artistas que aún buscan su propio estilo

Matt Madden
99 ejercicios de estilo
 Madrid: Sins Entido, 2007

+14 años

Del mismo modo que Raymond Queneau, hacia 1947, ofreció un sorprendente catálogo de estilos narrativos, Matt Madden aplica la idea al terreno del cómic, demostrando por qué este medio de expresión es, junto con el cine, el que más posibilidades ofrece de entre las diferentes manifestaciones artísticas nacidas en el siglo XX.

Si para aquél fue la música el motivo de inspiración (la idea surgió a partir del Arte de la Fuga de Bach), para Madden fue la intención de reivindicar la importancia de un arte, que siempre ha sido mirado por encima del hombro por parte de otras disciplinas, y la necesidad de tener un apoyo literario en sus clases en la Escuela de Artes Visuales en la Universidad de Yale.

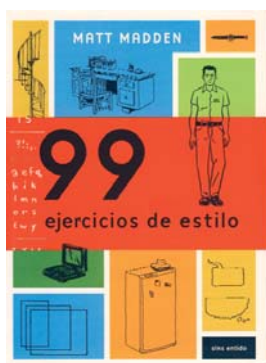
El autor abandona su ordenador y pregunta la hora, a través de la escalera, a su compañera Jessica. Acto seguido abre el frigorífico y ya no recuerda que es lo que iba a hacer exactamente.

Este simple pasaje es reinterpretado, variando su composición morfológica, sintáctica y estilística (pasándolo por el prisma de la línea clara, realizando homenajes, ensalzando unas características frente a otras...), a lo largo de 99 versiones diferentes.

El panorama literario necesita de creadores con la capacidad imaginativa de Madden, redentores de un género tan vilipendiado que por fin parece estar viviendo su época dorada a este lado del Atlántico (en otras latitudes goza de excelente salud desde hace muchos años).

Imprescindible para todos los amantes y estudiosos del cómic, quienes tras su lectura seguro que mirarán con otros ojos todas aquellas nuevas historietas que pasen por sus manos.

L. S.

**Para disfrutar con tranquilidad**

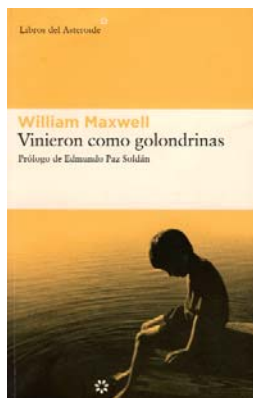
William Maxwell
Vinieron como golondrinas
 Barcelona: Libros del Asteroide, 2007

+15 años

Algunos libros son capaces de mostrarnos el punto de vista del niño y hablarnos desde su interior sin caer en la caricaturización. *Matar un ruiseñor* o *El príncipe destronado* son ejemplos de cómo una narración seriamente elaborada puede constituir una voz infantil creíble, ajena a giros, expresiones tópicas y otras lindezas que habitualmente atribuimos a los pequeños.

Nos encontramos ante una pequeña joya, un relato triste, ambientado durante la Gran Depresión, con tintes costumbristas y autobiográficos. Su autor, editor durante más de cuarenta años del New Yorker y creador de una escasa pero hermosa obra literaria, ha dividido la narración en tres bloques, con tres puntos de vista que, consecutivamente, nos dan su versión de los hechos. Un niño, un chico y un padre regalan al lector un hermoso mosaico de pensamientos y sentimientos sobre la historia de la madre embarazada. Maxwell bucea por las mentes dispares de sus personajes, reflejándolas con maestría y sencillez sorprendentes. Esa forma de introducirse en la esencia del niño, del adolescente y del adulto le permite realizar un retrato exacto de la infancia, de una infancia muy alejada de la que hoy nos muestran los periódicos, la televisión, los libros para niños, la escuela, nuestra sociedad por todos sus poros... Una infancia en la que el miedo a la pérdida está siempre presente, donde los sentimientos de amor y odio se encuentran, la comunicación a veces es difícil, los silencios son tan expresivos como los gritos, la culpa martiriza y encontramos refugio en las cosas pequeñas y en las personas grandes.

Marta Ansón Balmaseda
 Librería

**Se lee a escondidas**

Aurelia Aurita
Fresa y chocolate I y II
 Tarragona: Ponent Mon, 2006 y 2007

+17 años

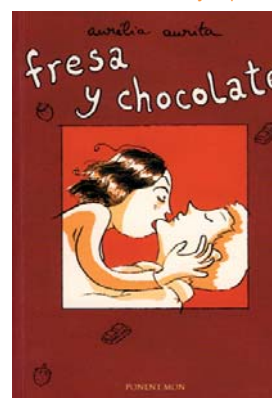
Aunque mi librero pensara que *Fresa y chocolate* no necesitaba una segunda parte, yo, movida por los dictámenes de mi tripa, no le dejé terminar la frase y le arranqué el libro de las manos para esca-par corriendo y devorarlo, porque soy fan de Aurita –no sé si más que de Boilet–. Porque entiendo que su erotismo enganche a jóvenes y adultos por igual, porque es un cómic para leer a solas y compartirlo luego; porque es pura seducción que alguien se desnude ante ti, pero, sobre todo, porque me parece muy tentador olvidarse el pudor para mostrar una historia cotidiana de esas que casi nadie cuenta ni se atreve a contar. Si sucede como aquí, hasta una tercera parte me leo y no me canso.

La novela gráfica recuerda en un diario, con absoluta frescura y picardía, los primeros encuentros amorosos entre su autora y un dibujante de cómic francés afincado en Japón. El impulsor de la Nouvelle Manga, Frédérique Boilet, es un cuarentón mujeriego que decide abandonar su promiscuidad por la monogamia que sólo consigue desatar Chenda. Desde entonces ambos viven una ardiente historia de amor donde la duda, los celos, la vergüenza y el placer se hacen hueco e interactúan con humor y complicidad.

La impaciencia en el trazo, la elección del blanco y negro, incluso la disposición de las viñetas en la página y los juegos de perspectivas resaltan el carácter pasional de la obra y exponen, claro y al detalle, la forma de amar y recibir de su protagonista.

Una delicia casera, tan dulce y adictiva, como el binomio metafórico que da título a esta obra.

Olalla Hernández
 Bibliotecaria y especialista en LJ



José Ignacio Molano, Mol

Las ilustraciones que vemos en un libro son sólo el resultado de un proceso. Proceso que acarrea bocetos, experimentos, anotaciones, tachaduras. Pero que también tiene en su origen a un dibujo libre que no perseguía un objetivo ulterior, a un ejercicio práctico, a un trazo furtivo... Ofrecemos *Puntos de fuga* a todas estas expresiones y a aquellos ilustradores profesionales o no que, a pesar de la calidad de su trabajo, aún no tienen la difusión que merecen. Libertad, movimiento y búsqueda se aprecian en este trabajo de Mol, quien se aleja de hacer una visión fidedigna de *El gato con botas* para crear un personaje propio.





Ben Clark, Olalla Hernández,
Elisa Yuste y Gustavo Puerta

Algunos “japos” de derecha a izquierda y de izquierda a derecha

Por fortuna es cada vez menos frecuente asociar ilustración japonesa sólo con ese género mal comprendido y de falsa apariencia homogénea conocido como manga. Con la apertura de Japón al mundo y sobre todo tras la Segunda Guerra Mundial, los desastres de Hiroshima y Nagasaki y la ocupación norteamericana del país, la estética nipona ha evolucionado y cambiado radicalmente. Algo se mantiene, sin embargo, algo vagamente relacionado con el trazo rápido, con la importancia de los rostros y el gusto generalizado por representar la arquitectura y la naturaleza próxima al hombre. Un año y medio siglo separan al maestro Mitsumasa Anno de la joven autora Kan Takahama. Cincuenta años de ilustración, de historia japonesa y de historias japonesas. Esta selección, que podría haber sido diferente, pretende mostrar, aunque sea sólo en parte, un inmenso abanico nipón que llega con aire fresco. La sabiduría popular de un hombre de campo pasea entre colegialas jugando a la Nintendo, leones se desvisten y dinosaurios reaccionan contra la soledad de la extinción. Una prueba más de que, para bien siempre, estos japoneses están realmente locos. Y lo celebramos con mucho gusto.

(B. C.)

Todas las ilustraciones de esta selección pertenecen a *Las semillas mágicas* de Mitsumasa Anno. México: FCE, 2004



© Mitsumasa Anno

Mitsumasa Anno
La semillas mágicas
 México: F.C.E., 2007

Escrito e ilustrado por Anno, este libro explica cómo surge la agricultura y el comercio a través de un cuento con moraleja. No nos encontramos, sin embargo, ante un libro informativo ni ante un libro-juego, pese a las distintas pruebas de cálculo que se le plantean al lector. Cuenta la historia de Juan, un joven que recibió dos semillas mágicas de un anciano; ingiriendo una se satisface el hambre durante un año, plantando la otra obtiene una planta con dos semillas. La acuarela japonesa, limpia y de trazos sencillos, acompaña un texto caracterizado por la ausencia de ornamentos innecesarios. (B. C.)



© Mitsumasa Anno

Satoshi Kitamura
¿Yo y mi gato?
 México: F.C.E., 2007

Con una estética que recuerda inevitablemente a la obra de Yoshito Usui [(cur)Shin-chan(cur)], Kitamura cuenta en primera persona la divertida historia sobrenatural que llevó a un niño de un barrio residencial japonés a transformarse en su gato y a su gato en él. El niño descubre así que la vida de Leonardo, el felino, no es tan sencilla como él creía, ya que debe enfrentarse a múltiples problemas que jamás hubiera sospechado que una mascota pudiera tener. Este libro juega con nuestra forma de percibir lo que nos rodea y propone una desafiante mirada nueva, desde la anécdota y el humor. (B. C.)

Kan Takahama
Kinderbook
 Tarragona: Ponent Mon, 2003

Como en un álbum de fotografías, cuyo protagonismo reside en las personas retratadas, Kan Tahamama, autora de la *Nouvelle Manga*, crea (cur) Kinderbook (cur): 10 historias a lápiz –en blanco y negro–, ordenador y nebulosa, protagonizadas por mujeres en sus distintos estadios vitales. Con un tono íntimo y reflexivo, los breves relatos de costumbres abordan temas como la soledad, el proceso creativo, la búsqueda, el amor, los recuerdos o las relaciones familiares. Cada uno de ellos, como fotos tímidas, logra captar el instante que evoca una situación tan personal que es casi un secreto y, por ende, el lector su único confidente. (B. C.)

Jiro Taniguchi
El Caminante
 Tarragona: Ponent Mon, 2004

Jiro Taniguchi ha envasado, en un tomo autoconclusivo, los hábitos de un hombre maduro y su capacidad de contemplación. Alejado de la urgencia del manga actual, el reconocido autor japonés da muestra de absoluta conciencia sobre las posibilidades que ofrece el medio, al contar un relato atípico para el cómic. Una obra sobria –sin grandes exageraciones, ni abundancia de líneas cinéticas– cuya fuerza reside en el uso de las perspectivas, el tempo y la delicadeza de su mano. Con ellas, el dibujante nipón consigue un tono melancólico y el retrato de la vida cotidiana de forma limpia, pausada y natural. Acción ralentizada en una trama eminentemente reflexiva, que nos hace participar del entorno que Taniguchi ha ilustrado para nuestro deleite. (B. C.)

Masashi Tanaka
Gon
 Barcelona: La Cúpula, 2002

Un dinosaurio muy joven es el único superviviente de su especie en la actualidad. Por suerte o por desgracia, Gon tendrá que adaptarse a un hábitat ajeno: una selva plagada de animales extraños con los que convivir y amenazas mundanas a las que hacer frente. Creado en 1991 por Masashi Tanaka, el manga mudo narra de forma trepidante las aventuras de un héroe, singular en su aspecto, pero que, como todos, defenderá siempre al débil

frente al fiero y saldrá victorioso. A pesar del silencio textual, su autor hace uso de las líneas cinéticas para expresar movimiento y acción, así como de onomatopéyas varias que son la banda sonora animal de una serie cargada de humor, viveza y buen gusto. (O. H.)

Junichiro Tanizaki

El elogio de la sombra

Madrid: Siruela, 2007

Existe entre los japoneses un sentimiento aún más intenso que el amor y del que son conscientes desde que nacen: su ocaso. Aceptar que una relación entre amantes llegará a su fin un día y creer que, entonces, será aún más bella de lo que lo era antes, parece encajar con la descripción que el autor japonés hace de su pueblo y costumbres en esta obra. Escrito en 1933, el ensayo de Tanikazi expone un delicado recorrido por la vivienda japonesa, la pátina de sus utensilios, el papel o la puesta en escena del teatro tradicional a través de la luz –o mejor dicho, de la ausencia de ella– en un oriente lejano. Allí, el

efecto de la sombra sobre los objetos que rodea ensancha el placer de su contemplación. Dicen que ninguna flor es tan hermosa como cuando empieza a marchitarse (F. Boilet. (cur)Mariko Parade(cur). Tarragona: Ponent Mon, 2004), y quizás sea precisamente la pérdida de luz la que hace sublime ese instante. (O. H.)

Keizaburo Tejima

El lago de los búhos

Barcelona: Juventud, 1994

Keizaburo Tejima, amante inconfundible de la naturaleza en su máximo esplendor, es el autor de esta interesante obra para primeros lectores. Ilustrado con grabados sobre madera coloreados vagamente por tonos amarillos y algo de azul, este álbum describe una situación cotidiana en la vida de una familia de búhos pescadores, el transcurrir de una noche de pesca para alimentar a su cría. Las imágenes del paisaje adoptan una perspectiva al más puro estilo japonés clásico y la narración en presente subraya la idea de perpetuidad subyacente. Un acercamiento al



mundo animal ambientado en un lugar de la isla de Hokkaid, en el que la presencia del hombre resulta inimaginable. (O. H.)

Rumiko Takahashi

Maison Ikkoku

Barcelona: Glénat, 2004

Rumiko Takahashi, una de las “mangas” más reconocidas del panorama actual, es la autora de este melodrama costumbrista de ambiente cotidiano, con elementos cómicos y románticos y una pequeña dosis de ternura, que narra la relación de un estudiante universitario con su casera. Una propuesta muy entretenida y divertida en la que, por encima de todo, destacan sus protagonistas, perfectamente definidos, tanto los principales como los secundarios, con los que el lector se identificará fácilmente aún siendo la historia de ambientación e inspiración netamente japonesas. (E. Y.)



© Mitsumasa Anno

Taro Miura

Tokio

Valencia: Medía Vaca, 2006

Blanco, rojo, negro y un poquito de amarillo son los colores que el ilustrador japonés Taro Miura ha elegido para retratar Tokio, su lugar de residencia. En esta obra de difícil clasificación, el autor cuenta la historia de Mito, una niña que hace preguntas sobre la ciudad que visitará con sus padres. Al tiempo, conforma una especie de guía turística, elaborada desde su perspectiva de tókíota, que recoge todo tipo de datos curiosos. Una propuesta para todas las edades parecida a la ciudad que describe: sencilla pero precisa, esquemática pero rica en detalles, ordenada al tiempo que caprichosa. (E. Y.)

Komako Sakai

Un globo tan bonito como la luna

Barcelona: Corimbo, 2005

Después de todo, para un niño las cosas pesan más, están más alto, tienen mayor valor; el tiempo dura más o dura menos; los afectos son más intensos, y también algunas pérdidas; se tiene mayor dependencia pero se tiene también mayor capacidad de resolver las dificultades por cuenta propia. A menudo el adulto se olvida de ello y quizás por esta misma razón muchos de nosotros no apreciamos, en una primera lectura, el significado profundo de una historia como ésta: la de una

niña, su mamá y un globo amarillo. Pero para eso está el niño. Siempre tenemos la posibilidad de dejarlo interactuar y aprender de ellos. (E. Y.)

Cinta Chô

Goro Goro Miao

Barcelona: Glénat, 2007

Ir más allá de lo evidente, quebrantar los parámetros establecidos, sorprender y sorprenderse, relacionar cosas disímiles o romper establecidas oposiciones: para estas y tantas otras cosas basta con un poco de imaginación. Son habituales las actitudes de extrañeza, desconfianza o menosprecio frente a los productos de la imaginación cuando carecemos de ella. Y estamos en un entorno en el que nada favorece que los niños desarrollen esta trastocadora capacidad. De ahí que libros como éste resulten tan raros, de ahí que libros como éste resulten tan fascinantes. (G. P.)

Tosí Maruki

El destello de Hiroshima

Valladolid: Miñón, 1986

En la producción editorial para niños y jóvenes hay una tiranía del realismo, de los temas sociales, de la autodenominada memoria histórica. Sin embargo, cuando se

va más allá del tópico, cuando no hay final feliz, cuando impera la fidedigna perspectiva del afectado sobre el valor transversal, cuando no menospreciamos ni sobreprotegemos al receptor, entonces se opina que la realidad es muy dura, se yergue una censura tan tenaz como poco autocuestionada. Por esta razón, pocos conocen este libro tan hermoso como doloroso. Por esta razón, es muy probable que este libro siga olvidado en las estanterías de las bibliotecas. (G. P.)

Lani Yamamoto

Alberto

Barcelona: Blume, 2004

Hay una proximidad en *Alberto* que parte del trazo que contornea con precisión las siluetas, en los rasgos que se ajustan a los motivos más elementales, en la utilización de colores planos delimitados por un contorno claro y preciso, por el empleo de grandes superficies en blanco y la constante aportación de pequeños detalles. Esta conseguida cercanía con el dibujo infantil facilita el acceso a un nivel de intimidad y de mutuo entendimiento entre el protagonista del álbum y su lector. Más que simple, se trata de una historia esencial. Más que propiciar la identificación aporta la cercanía. Incluso, la camaradería. *Alberto* es una obra que nos conecta con el universo. En él no pasa nada ¿o sí? (G. P.)

Vicente Ferrer

Editor de Media Vaca.

Ha publicado los libros de autores japoneses
Tokio (Taro Miura) y *Érase veintiuna veces*
Caperucita Roja (vv. aa.).

En 2008 está prevista la aparición de seis
títulos del dibujante y escritor Genichiro Yagyu
procedentes del catálogo de Fukuinkan Shoten:
Los agujeros de la nariz, *Las plantas de los*
pies, *Las tetas*, *El ombligo*, *Las costras* y
Los dientes

Zun zun pion pion

Excursión a Shinta Cho



Shinta Cho

Shinta Cho no es un lugar, y sin embargo la palabra “excursión” me ha parecido adecuada. No he llegado a Shinta Cho como ese viajero que al parecer todo lector lleva dentro, sino como un turista que sólo ha podido contemplar aspectos parciales y superficiales de un personaje y una obra que se adivinan mucho más interesantes.

Como curioso de los libros acostumbro a visitar bibliotecas y librerías en todas aquellas ciudades adonde llego. Al igual que los jardines botánicos, los museos o los templos, las casas de los libros son espacios recogidos que invitan al recogimiento y, como regalo, proporcionan abundante información acerca de los lugares y las personas.

En 2003 nos encontrábamos en Tokio y le propuse a Begoña asomarnos a una librería. En esa selva de rótulos verticales, indecifrables para nosotros, ¿qué combinación de signos querría decir “librería”? El ángel de la guarda de 24 horas del turista acudió en nuestro auxilio y no tardamos ni tres minutos en avistar, sobre un edificio parecido al almacén de dinero de Tío Gilito –con letras perfectamente reconocibles y de considerable tamaño–, la palabra “libro”.

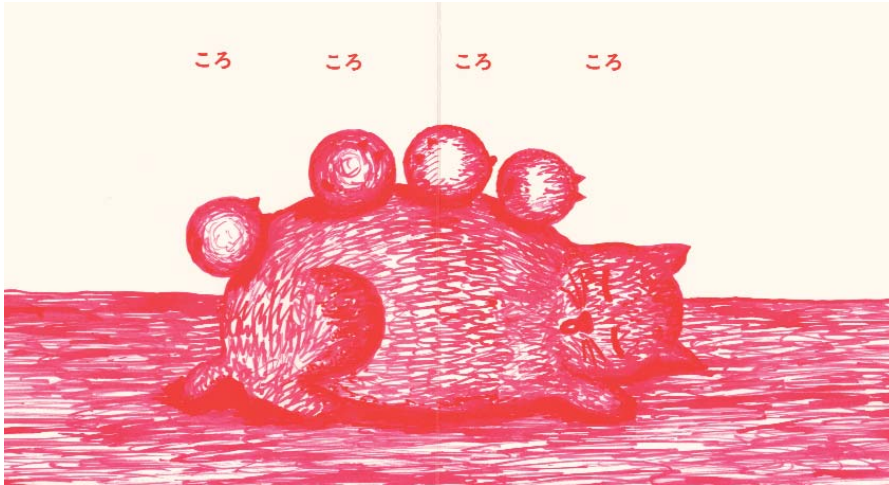
Sin embargo, no fue en la librería “Libro de Ikebukuro” donde encontré a Shinta Cho, ni en la vecina Junkudo, nuestra preferida. La primera vez que vi sus libros, y los reconocí como emparejados entre sí y distintos del resto, fue en una de las librerías de la cadena Kinokuniya en Shinjuku. Al fondo de la sección de libros infantiles distinguí un grupo de extraños libros. En realidad –no hay ni que decirlo– casi todos los libros nos resulta-

ban bastante extraños, ya que no entendemos ni un palito de japonés, pero estos eran particularmente extraños. Uno tenía en su portada un dibujo rosa y amarillo; otro era azul, verde y amarillo. ¿Quién usa esos colores en un libro? ¿Un daltónico, un chiflado, un niño? Nunca había visto combinaciones semejantes. La mayor parte de los libros consistían en secuencias de grandes imágenes sin apenas texto y, sin embargo, tras dedicar cierto tiempo a su “lectura” era poco lo que acababa sacando en claro. ¿Cómo libros con tan pocas palabras podían ser tan inaprensibles?

En la biblioteca de Shinta Cho hay libros de todos los tamaños y formatos, y dirigidos a todas las edades. A veces los dibujos están hechos con *gouache* o con ceras o lápices de colores; otras veces con tinta china, con bolígrafo o rotuladores. Algunos tienen unos colores tan vivos que parecen estampados en serigrafía. Y sin embargo es creíble que todos hayan salido de la misma mano.

Begoña y yo aprendimos a reconocer en las cubiertas y en los créditos de los libros los tres signos que componen el nombre de Shinta Cho (o mejor dicho, Cho Shinta, puesto que ellos lo escriben en orden distinto); así salíamos de dudas cuando no estábamos completamente seguros de su autoría.

Viendo algunos de los libros de Cho he pensado en esas historietas que circulan entre colegiales y cuya comicidad se basa en las asociaciones disparatadas. Por ejemplo, ésta que copio a continuación y que perfectamente recuerda Begoña: “¿En qué se parece un poste de la luz a una naranja? En que el poste de la luz



© Shinta Cho, 2005. *Rolling kittens*. Fukuinkan Shoten, 2006

tiene alambre. El alambre da calambre. Hay un refrán que dice: ‘a calambre no hay pan duro’. El pan sale de la harina. El harinero, cuando no tiene harina, dice: ‘¡Chico, manda harina!’. Y la mandarina es muy parecida a la naranja”. Pero muy probablemente nada tenga que ver Shinta Cho con semejante retahíla.

Kiyoko Matsuoka, directora del museo Itabashi de Tokio, y Kiyoko Sakai, nuestra amiga traductora, nos facilitaron algunas informaciones sobre Cho. Por ellas sé algunas cosas que no era fácil para nosotros conocer por los libros. Aunque debo reconocer que la mayor parte de lo que sé, o lo que supongo, sobre el personaje y su trabajo, proviene de la contemplación de los propios libros japoneses y de lo que he fabulado alrededor de ellos.

Sé que Shinta Cho nació en Tokio en 1927, y que falleció en junio de 2005. Se formó como artista gráfico trabajando para la prensa y los primeros trabajos que he visto suyos son tiras cómicas y portadas de publicaciones infantiles. En 1950 ilustró su primer libro, en el que se cuenta cómo se hace un periódico, y a partir de 1958 se dedicó casi en exclusiva a los álbumes infantiles, aunque siguió dibujando historietas y escribiendo “ensayos ligeros”. Como se dice repetidamente en sus biografías, llegó a publicar más de cuatrocientos libros para niños. Entre esos libros hay historias propias e historias de otros ilustradas por él. ¡Ilustró, por ejemplo, una edición japonesa de *Platero y yo*! Muchos de sus títulos recibieron importantes galardones, y por dos veces, en 1998 y 2000, Shinta Cho fue el candidato japonés al Premio Andersen.

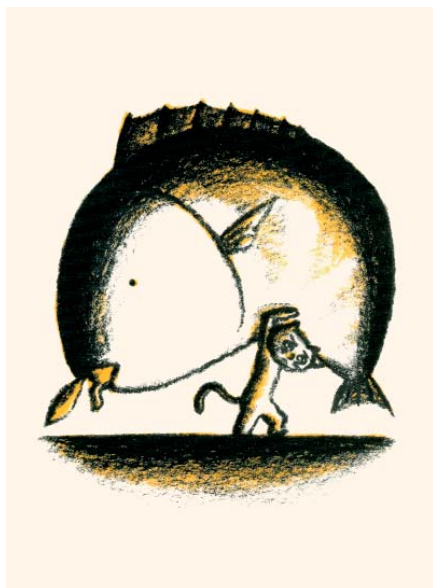
Un libro de Shinta Cho que me contó Kiyoko Matsuoka: Un hombre planta su tienda de campaña junto al lago Ness con el propósito de conseguir una fotografía

del famoso monstruo. Espera, espera, espera; siempre con la cámara a punto, montada sobre un trípode. Una cámara, suponemos, de sofisticada tecnología japonesa. Algo asoma fuera del agua: una forma parecida a un pie que recuerda a la fotografía más conocida de Nessie. El fotógrafo se pregunta cómo será el cuerpo entero cuando emerja completamente, y se imagina diferentes posibilidades de monstruos. Esa especie de pie, ¿será un cuerno? ¿será una nariz? ¿el extremo de una larga cola? La figura se eleva más sobre las aguas y resulta que, efectivamente, es un pie. Ahora se ve la pierna completa. Después aparece otra pierna gemela y ambas se entrelazan en un precioso ballet. Por fin se sumergen y la superficie del lago queda de nuevo tranquila. El fotógrafo, que ha asistido a este espectáculo único con los brazos cruzados, no desmonta su tienda y tampoco retira sus bártulos fotográficos. Dice, con resolución: “No me pienso mover de aquí hasta que aparezca el monstruo”.

En junio de 2006, un año después de su muerte, se inauguró una exposición en homenaje a Shinta Cho en el museo Chihiro, a las afueras de Tokio. Kiyoko Matsuoka nos acompañó a verla. Chihiro fue una ilustradora muy famosa y su casa-estudio mantiene una exposición permanente de su obra y programa, asimismo exposiciones temporales de ilustradores. La que se dedicó a Shinta Cho nos pareció modélica. En un espacio recoleto rodeado por un jardín se expusieron más de ciento veinte originales pertenecientes a diversos libros, junto a las correspondientes obras impresas, para que los visitantes pudieran consultarlas y leerlas. En vitrinas, abiertos y desplegados, dispusieron varios cuadernos de viaje del artista con sus apuntes. Shinta Cho, como muchos de



© Shinta Cho, 1990. *The monster on the moonlit night*. Kosei Shuppan, 2005

© Shinta Cho, 2003. *Ehonkan*, 2004© Shinta Cho, 1994. *Kodansha*, 2006© Shinta Cho, 1965. *Platero y yo*

sus paisanos, fue un gran viajero; o lo fue al menos durante 1961, año en que realizó un viaje por Europa que lo llevó a visitar Italia, Francia, Grecia y hasta media docena de ciudades españolas. Recuerdo que me sorprendió un dibujo, tal vez realizado en una playa de Portugal, que revelaba, con bastante probabilidad, la influencia de Saul Steinberg.

En la librería del museo, situada a la entrada del edificio, podían adquirirse, si no los cuatrocientos, sí una buena parte de los títulos publicados por Shinta Cho. Cuando entramos había varios ejemplares de *Platero y yo* sobre una mesa, pero a la salida ya se habían agotado. Me pregunté entonces, y me pregunto: ¿cuántos lectores conocerán la obra de Juan Ramón Jiménez gracias a los dibujos del artista japonés? ¿Pudo haber sido deseo suyo ilustrar ese libro o lo haría como un encargo?

Los organizadores de la exposición habían convertido la última sala de la visita en una réplica del estudio de Cho. Habían fotografiado su mesa de escritorio con todos los papeles y objetos dispuestos sobre ella en el momento de la muerte de su propietario, así como la biblioteca situada detrás de la mesa, y habían hecho una reproducción a escala 1:1 que instalaron en el centro de la sala junto a un piano de cola. Sobre el piano, auténtico, habían dejado unos discos de música, presumiblemente los favoritos del dibujante; todos de jazz y de músicos norteamericanos. La fotografía que reproducía la estantería era de tanta calidad que era posible incluso leer los títulos de los libros. Kiyoko me señaló: “Muchos de ellos son

enciclopedias; las hay de todo tipo”. Adherida a una balda había una tarjeta que mostraba una cara y un nombre. El nombre era “Thonet”; lo copié en mi cuaderno. Aquellos que tengan la curiosidad que tuve en aquel momento pueden averiguar quién es este personaje que interesaba a Shinta Cho acudiendo al buscador de imágenes de Google. Thonet es un hermoso barbudo que no tiene pérdida.

Shinta Cho está considerado por los especialistas en literatura infantil y juvenil de Japón como un cultivador del *nonsense*. De todas las etiquetas que se le pueden poner a un autor, ésta es una de las más inquietantes. Desde Edward Lear hasta nuestros días se han publicado muchos libros que presuntamente responden a este género y ya, antes de Lear, había todo un repertorio de rimas y de historias absurdas que podría dar varias veces la vuelta al mundo. ¿Qué es eso del *nonsense*? No es bueno ni malo, ni quiere decir nada en absoluto. Muchas veces lo que se quiere decir es que los libros de alguien no se entienden, o que no están hechos para ser entendidos. No descubro nada si digo que existe en general un prejuicio contra los libros infantiles en los que domina la imaginación. Si echamos un vistazo a cualquier biblioteca o librería de nuestro alrededor comprobaremos que son mayoría los libros de carácter “realista”; que hay unos cuantos que son, en todo caso, de “realismo mágico” (¡venga etiquetas!), pero que hay pocos, muy pocos, de pura fantasía.

En Japón es distinto. En Japón, Shinta Cho, famoso, querido y muy leído, es el modelo del autor que trabaja con la mayor

libertad (no sólo formal) y que ha explorado en los álbumes infantiles el malabarismo visual y los resortes del humor como en el cine sólo lo ha hecho Buster Keaton. Sin embargo, si buscamos el nombre de Shinta Cho en Internet –escrito con nuestro alfabeto latino– la información a la que se ha asignado mayor número de entradas corresponde a un libro publicado por la editorial norteamericana Kane/Miller. El título en inglés es *The Gass We Pass. The Story of Farts*. Es decir, una historia de los pedos. Un gran éxito de ventas en varios países, y en realidad un libro más en la vastísima bibliografía de su autor. (Por cierto, ¿qué le hubiera parecido a Juan Ramón este libro del ilustrador de su *Platero*?) En Occidente, tan faltos como estamos de libros que traten lo cotidiano por abajo, por su lado más ordinario, y lo fantástico por arriba, por su lado más sublime y abstracto, esta escatología nos llama mucho la atención. Por supuesto, también ocurre así en Japón, sólo que allí tienen más ejemplos. Tal vez la variedad que ofrece la producción japonesa sea sólo comparable a la del mercado norteamericano o francés.

Gracias al interés por el “manga” han llegado a Europa muchos autores japoneses en los últimos años. Los cada vez más numerosos lectores pueden por fin apreciar que bajo el nombre “manga”, que no quiere decir otra cosa que cómic o tebeo, circulan productos muy diferentes. Y si bien el mercado del manga pretende ser una cosa distinta del mercado de los álbumes infantiles, lo cierto es que hay contaminaciones mutuas inevitables. Cualquier lector de manga, por ejemplo, acabará familiarizándose con las onomatopeyas japonesas, tan arraigadas en su tradición cultural y en su literatura popular. ¡Y tan sorprendentes y diferentes de las nuestras! Algunas de las obras de Shinta Cho están resueltas como un catálogo de ruidos, hasta el punto de poder afirmar que las onomatopeyas son las verdaderas protagonistas. A propósito: Glenat ha editado recientemente un libro de Cho publicado originalmente en Japón en 1976 cuyo título en castellano es *Goro Goro Miao*. Está claro “Miao”. ¿Y “Goro Goro”? Es el sonido que hace un avión.

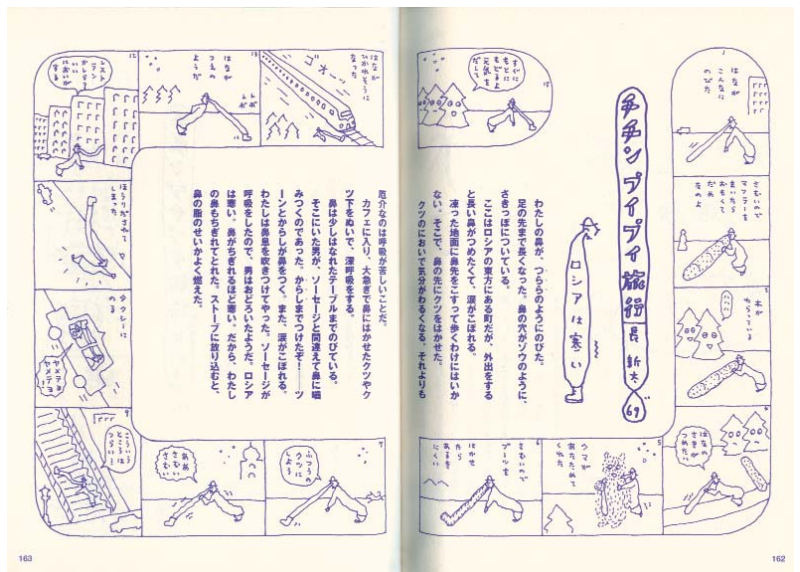
Estoy convencido de que necesitaría muchas páginas para poder contar todo lo que no sé de Shinta Cho, pero prefiero parar aquí y despedirme con un “zun zun pion pion”. ◆



© Shinta Cho, 1991. *The bus to where-you-need-not-know*. Holp Shuppan, 1991



© Shinta Cho, 2001



© Shinta Cho, 2004. Heibonsha, 2004

Gustavo Puerta Leisse

Los libros citados de Katsumi Komagata han sido publicados por la editorial japonesa One Stroke y son difundidos y distribuidos en Europa por Les Trois Ourses.

Más información en
www.troisourses.online.fr
 o en el correo electrónico
troisourses@wanadoo.fr

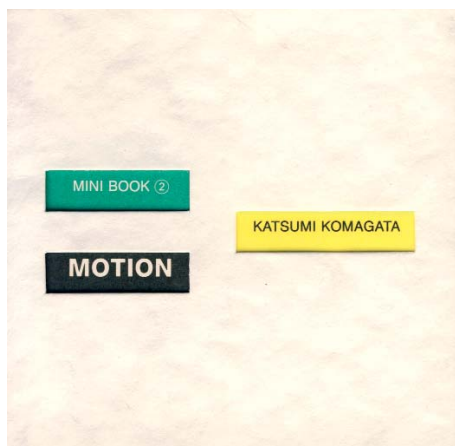
El camino de Katsumi Komagata

Los libros de Katsumi Komagata están en continua transformación. Transformación que viene dada por la misma materialidad del libro y que deviene en el lector. Complementariedad y oposición, cambio y permanencia, unidad en la diferencia. Conocimiento, belleza y placer que se integran en un todo mínimo y armónico. Es difícil describir la sensación que uno experimenta frente a sus obras.

Recuerdo perfectamente la impresión que me produjo el primer libro suyo que tuve en mis manos. Una cubierta blanca con tres aberturas rectangulares mostraba tres rectángulos de colores, cada uno con una inscripción. La superior, verde y alineada a la izquierda, daba cuenta del tí-

tulo de la serie: "Mini Book 2". Debajo de ella, negra y en paralelo, el título del mini libro en cuestión: *Motion*. Entre ambas, pero con alineación derecha, en un rectángulo amarillo más alargado que los otros (pero de la misma altura), leí por primera vez el nombre de Katsumi Komagata. El libro se saca de su funda como si fuera una caja de cerillas. Entonces encontramos una hoja cuadrada compuestas por dos cuadrados a la izquierda, verde y negro, y un rectángulo amarillo. En ella están impresos los datos que veíamos a través de las ventanas de la cubierta. Me apresuré y no leí las instrucciones que aparecen al desdoblar este pliego. Están en japonés, pero tam-

© Katsumi Komagata. *Motion*. Tokio: One Stroke, 1996
 Portada



Envés de una tarjeta



y su revés



bién en inglés. Pasé una tarjeta tras otra, las volteé, intenté mirar por sus perforaciones o descubrir cómo se relacionaban las unas con las otras. No entendí nada. Una vez más, Oriente evidenciaba mi falta de humildad y mi apresuramiento. Bastó leer aquellas seis líneas, no más, y todo cobró sentido.

“Cuando los niños giren la tarjeta, se sorprenderán por un momento y exclamarán ‘¡Guau!’ Este estímulo incita su curiosidad e interés, al tiempo que nutre con abundancia su creatividad. Este ejemplar de la serie Mini Libros, que consiste en 12 tarjetas, está dirigido a niños de todas las edades.”

Era cierto. Al girar cada carta se operaba el cambio. El figurín se movía, sí. En una, levantaba los brazos; en otra, bailaba; en otra, se caía... Me sentí sorprendido, curioso e interesado, sí. Pero, sobre todo, advertí que un cambio había operado en mí.

Shape, el “Mini Book 1”, tiene las mismas instrucciones y parte del mismo principio que *Motion*. Sin embargo, la experiencia era totalmente distinta e igualmente fascinante. Pensándolo después, concluí que en uno percibía el cambio que operaba en una figura; mientras que, en el otro, el cambio me llevaba a reparar en mi percepción de las cosas.

El empleo del color, de las formas, de los contrastes, de las posiciones, de las perforaciones. Todo había sido meditado. Todo tenía una razón de ser y, sin embargo, nada de esto pesaba. Cada tarjeta se había desprendido de todo lo superfluo, se había conseguido aislar una categoría, un concepto, una idea o una relación de cualquier rasgo accesorio, de cualquier cualidad insustancial. Y, sin embargo, sólo son trozos de papel colo-

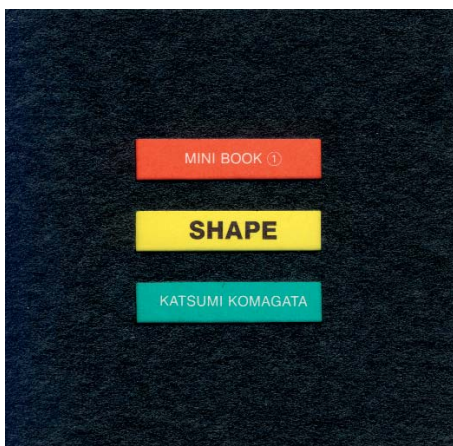
reado, algo tan fútil, de apariencia tan banal...

Éste fue mi primer encuentro con Komagata. El inicio de un camino. Aún es un autor que apenas conozco. *Quand le ciel est bleu, la mer est bleue aussi* (Cuando el cielo es azul, el mar también es azul), fue otro libro que me tocó. Aquí la evidente pericia en el diseño del libro no eclipsa su trasfondo emotivo y el saber natural que trasluce. Pasar las páginas de este entramado plegado, presenciar los cambios que operan en una misma cosa o la igualdad que une a los opuestos, obtener respuestas a preguntas que antes no me había hecho y ver interrogantes sobre cosas ya conocidas, nuevamente me impulsó a reflexionar acerca de nuestro modo de ver las cosas, de ver la infancia, de ver la creación, de ver la vida...

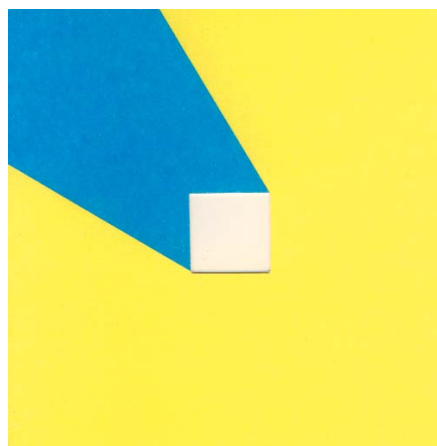
Histoire d'une larme (Historia de una lágrima), *Pacu Pacu*, *Petit Bout* (Trozos)... libros sorprendentes, que quiero hacer míos. Están en japonés, en una hoja aparte viene su traducción al francés, siempre busco alguien que me ayude a traducirlos. Me los aprendo de memoria y me sumerjo en ellos. Siento en estas lecturas una atípica sensación de gozo, de humildad, de contemplación.

También tengo algún otro título. *Ca y est je vais naître* (Esto es y yo voy a nacer) y *L'endroit où dorment les étoiles* (El lugar donde duermen las estrellas), para ser más precisos. Del primero, prefiero no decir nada. El segundo lo he reservado para leerlo con más calma. Katsumi Komagata requiere su tiempo o quizás seamos nosotros quienes necesitemos tomarnos las cosas con más calma. De cualquier modo, lo uno no se opone a lo otro y esto también lo he aprendido de este sabio maestro oriental. ◀▶

© Katsumi Komagata. *Shape*. Tokio: One Stroke, 1996
Portada



Envés de una tarjeta



y su revés



Gustavo Puerta Leisse

La sorpresa del encuentro

Entrevista a Katsumi Komagata

Elisabeth Lortic es una bibliotecaria que, junto a dos compañeras, fundó en 1988 en París Les Trois Ourses (Los tres osos), una asociación que “promociona artistas cuyo trabajo, dirigido a los niños, les gusta; difunde los libros de estos autores imposibles de encontrar, concibe y organiza exposiciones”, también forma, publica, distribuye y anima. Desde antes de ir a la Feria de Bolonia estaba interesado en entrevistarla. Así que el primer día me dirigí a su stand a fin de fijar una cita. Buscó un hueco en su apretada agenda. Nos veríamos dos días después y dispondríamos de cuarenta y cinco minutos para conversar. Entre libros, entrevistas, comidas, conversaciones y pocas horas de sueño pasaron los dos días. Mi agenda también se había llenado y, esa última tarde del día anterior a la clausura de la Feria, tenía varias entrevistas de peso: Wolf Erlbruch, Elisabeth Lortic y David McKee.

Wolf Erlbruch venía de un encuentro con ilustradores que no empezó a la hora pactada. Consciente del retraso fui al puesto de Les Trois Ourses para explicarle a Elisabeth Lortic la situación y ver la posibilidad de retrasar un poco la cita. Era imposible. Tenía que estar a una hora en un sitio y a otra hora en otro. Me dio su tarjeta y hablamos para realizar la entrevista a través del correo electrónico. Ya estaba a punto de irme cuando se me ocurrió preguntarle si había alguna novedad de Komagata. No sé si me expresé mal, lo cierto es que me sorprendió mucho su respuesta: “Es ese señor que viene hacia acá”. Desconocía que estaba en Bolonia, no figuraba en ninguna de las actividades. La simple posibilidad de entrevistarle me emocionaba. No nos costó fijar la hora de encuentro: la última hora de la tarde, pero hasta entonces todavía tenía una larga jornada.

Horas después, cuando llegamos al bar contiguo a la sala de prensa nos anunciaron que estaban cerrando. Logramos convencer al malhumorado camarero para que nos dejara sentarnos durante el cuarto de hora que, según su horario, todavía debía permanecer abierto. De malas maneras, accedió. Así que empezamos de inmediato.

Portada y despliegue de la primera doble página

© Katsumi Komagata. *Quand le ciel est bleu, la mer est bleue aussie.* Tokio: One Stroke, 1995



"Cuando un niño, o incluso un lector adulto, pasa la página de uno de mis libros, ve algo que le sorprende y de esta forma consigo atrapar su atención"

❷ Encuentro cierta cercanía entre su trabajo y el de Bruno Munari. Sorprende que durante mucho tiempo la obra de un creador tan trasgresor sólo haya sido conocida por un reducido grupo de personas. ¿Cómo dio usted con ella?

El trabajo de Bruno Munari ha sido una fuente de inspiración para mí. Viví en Nueva York durante siete años, en los ochenta. Allí fue donde vi por primera vez los Pre-libri. Al principio dudaba acerca de si realmente se trataba de una serie de libros para niños, ¡eran tan atractivos para mí! Incluso me preguntaba si era posible que un niño sintiera la fascinación que yo sentía frente a ellos. Tiempo después tuve una hija y desarrollé una serie de tarjetas con imágenes, las utilizaba como una forma de comunicarme con ella. Más adelante utilicé los libros de Bruno Munari, ella jugó muchísimo con ellos. Entonces pensé: "Pues sí, algo tienen que atrapan la mente y los sentimientos del niño". Entonces me di cuenta de que de una forma parecida a la de Bruno Munari yo intentaba sorprender al niño: cuando un niño, o incluso un lector adulto, pasa la página de uno de mis libros, ve algo que le sorprende y de esta forma consigo atrapar su atención. Pienso que este principio es muy cercano a Bruno Munari.

❸ También encuentro cercanía en la forma como conciben la infancia. Sus trabajos no menosprecian a los chavales. Más bien dan cuenta de que se interesan por el niño y parten de una atenta observación.

Personalmente no conozco mucho a otros niños, más bien sólo conozco a la mía. Cuando mi hija tenía tres meses, no estaba seguro de si podía ver o no, pero obviamente sus ojos se movían. Entonces le empecé a enseñar las tarjetas. Si las desplazaba hacia la izquierda sus ojos las seguían. Luego las llevaba arriba, abajo... sus ojos iban tras ellas. Era muy divertido. En ese momento sólo respondía a grandes contrastes (como blanco-negro) porque la mirada del bebé aún es demasiado débil. La siguiente vez, cuando tendría ya cinco meses, le enseñé muchos colores fuertes.

Empezó a llorar, no podía seguir tantas cosas a la vez. Así que fui paso a paso, adaptándome a sus respuestas. Muchas veces los adultos fuerzan a los niños a aprender cosas. Yo trato de ver y entender cómo un niño responde. Es una forma de comunicación. De ahí que siempre que hago un libro lo pruebo con mi hija; como ella está creciendo, mi forma de hacer libros también está creciendo (risas).

❹ Sus libros son atípicos. Una persona que nunca los haya visto puede decir que no son infantiles, que un niño no los entendería.

En la producción de libros infantiles la mayoría de la gente intenta hacer cosas muy infantiles, muy monas, que sean maravillosas, eso está bien. Pero a veces, para mí es demasiado "para niños", demasiado infantil. Si les damos cosas pequeñas, sencillas, les permitimos usar su imaginación, les permitimos pensar por ellos mismos. Si, en cambio, les enseñamos muchas cosas, nunca pensarán, simplemente intentarán seguirlas. Cuando les enseñamos cosas pequeñas, ellos se preguntan ¿qué va a pasar ahora?, ¿qué es esto? Procurar esta respuesta, fomentar eso, es el tipo de imaginación, es lo que quiero ofrecerle al niño. En este sentido, lo simple se vuelve más artístico.

❺ ¿Cuál es su forma de trabajo?, ¿cómo encara un libro?

Depende del libro. Usualmente tengo la idea, hago un prototipo y se lo enseño a mi hija. Si responde bien, entonces adelante. Pero algunos de mis libros han llevado años de trabajo. *Trozos*, por ejemplo, me tomó cuatro años. La historia empezó un día cuando fui a recoger a mi hija a la guardería y la encontré llorando. Le pregunté por qué lloraba y no me contestó. Pensé: ¿a dónde irán sus lágrimas? Soy muy imaginativo así que se me ocurrieron muchas cosas. Ya tenía la historia para un libro. Sin embargo, era muy difícil poner mis ideas en imágenes. Mi hija se había peleado con un amigo. ¿Cómo podía mostrar una niña que se había peleado con su amigo? Ciertamente es fácil dibujar una niña peleando con un



© Katsumi Komagata *Ça y est, je vais naître!* Tokio: One Stroke, 2002

niño, pero para mí eso no tiene ningún sentido. Claro que ésta es una ilustración posible pero, a través de ella, no conseguiríamos empatizar con el sentimiento que le dio origen. La dirección debía ser más bien abstracta. Me tomó cuatro años hallar el modo de representar y expresar la pelea. Un día vi un cuadrado de papel rojo e intenté romperlo en dos. Por fin encontré la imagen que me serviría para mostrar la pelea. Así nació *Trozo*, aunque se convirtió en un libro totalmente diferente. *Trozo* y *Lágrimas* tuvieron el mismo origen pero siguieron caminos totalmente diferentes.

® También ha realizado libros táctiles. Su idea ha sido llegar con el mismo libro tanto a niños como a invidentes. ¿Cómo se planteó este reto?, ¿en qué se diferencia este proyecto de otras obras suyas?

Mi aproximación es la misma cuando hago un libro destinado a invidentes que cuando hago un libro para mi hija. Mi cuerpo se convierte en una especie de tornado y miro las cosas desde muchas perspectivas distintas. Mi actitud siempre es la misma: cuando hago un libro quiero compartir o transmitir algo, los hago para divertirme o para poner en marcha la imaginación. En el caso específico de los libros destinados a personas invidentes, pensé en cómo podía expresarles que una

forma podía cambiar siendo la misma forma. Por ejemplo, quise transmitirle a un ciego la imagen de un corazón palpitante: de un corazón que primero es pequeño y luego grande, pequeño y grande, como bombeando. Luego pensé que hacer eso para ciegos y para no ciegos también estaría bien. Pero vuelvo a su pregunta. Sophie Curtil había empezado a desarrollar un proyecto de libro para invidentes y me enseñó un prototipo que me pareció fascinante. Fue ella quien me propuso hacer juntos un libro que fuera tanto para personas ciegas como para videntes. Me resultó muy interesante. Nunca había pensado en la posibilidad de hacer algo para invidentes. Ni siquiera sabía mucho acerca de ellos ni había tenido ningún contacto previo. Comencé a trabajar, me relacioné con personas ciegas y siempre estuve muy interesado en establecer un contacto cercano, en ver cómo respondían, en si conseguía transmitirles algo, en mantener una comunicación similar a la que tengo con mi hija.

El camarero literalmente nos echa. Quedaron muchas preguntas y temas por tocar. Así se lo hago saber a Komagata. No se preocupe, responde, ya tendremos ocasión. Caminamos juntos hacia la salida de la Feria, ahora es él quien pregunta. Ya fuera del recinto vemos a Elisabeth Lortic con un grupo de personas. “Hasta la próxima”, me dice despidiéndose con la mano. ▶

“Mi actitud siempre es la misma: cuando hago un libro quiero compartir o transmitir algo, los hago para divertirme o para poner en marcha la imaginación”



Hola Gustavo... el taller fue muy bien, un poco estresante, pero bien... no sabía yo que en el mundo de la ilustración habían estos personajes... Taro Gomi es, sin duda alguna, la estrella del rock de la ilustración, el actor de Hollywood de la literatura infantil... inaudito... pidió desde Japón planos de los posibles lugares donde se podía hacer el taller con las tomas de agua y las ventanas señalizadas, fotos del hotel para ver si era lo bastante cálido y acogedor, listas milimétricas de los materiales que iba a necesitar,...

El día anterior al taller pidió que todos sus ayudantes (entre los que me incluyo, y que debían ser todos ilustradores, artistas o, como mínimo, estudiantes de arte o diseño) asistiéramos a una reunión explicativa. Llegó con un séquito de 6 personas muy bien vestidas que pululaban a su alrededor desplegando un abanico de tecnología sin igual, hablando todos al mismo tiempo y revistiendo la situación de importancia y gravedad y estrés. Explicó lo que teníamos que hacer (él en japonés, la traductora en español y su asistente personal en mímica, haciendo de niño, ayudante y de sí mismo), y que consistía en: limpiar pinceles, cargar con cubos de agua y rellenar vasitos de pintura. Los vasitos (720, para que cada asistente pudiera tener un vasito con cada uno de los 9 colores) debían ser, según encargó él, de cartón reciclable, 5 cm más pequeños que el refresco pequeño de McDonald's. En su interior teníamos que depositar 3 cm de pintura (traída desde Japón, al igual que los pinceles, buenísimos por cierto), removerla con unas varillas, que encargó fueran de madera y de 30 cm de longitud y luego disponerlos en 18 filas de 5 vasitos cada una, de manera que hubiera 10 vasitos de cada uno de los 9 colores. Toda la explicación duró 5 minutos, y después nos dijo que ya estaba, que adiós, hasta mañana, que estuviéramos allí una hora antes.

Al día siguiente no estábamos allí una hora antes (claro, esto no es Japón, y además hay tráfico), pero no fue un gran problema. Los niños y grandes empezaron poco a poco, cada uno en su lugar, pidiendo por favor los vasitos, dibujando cosas pequeñas, casi tímidos... y acabaron descalzos, pintando con las manos y los pies, pintándose los brazos, el pelo, la cara, etc.

Yo me pasé la mayor parte del tiempo trabajando, quiero decir limpiando pinceles, cambiando cubos de agua sucia por limpia, repartiendo vasitos, pero llevé una pequeña grabadora y de rato en rato fui preguntando a los participantes qué habían dibujado. Pensé en escribir algo para el artículo, pero no sé qué se pueda decir que no se haya dicho ya... al final decidí que las imágenes cuentan mejor qué tal fue el taller... ¿no?

México D.F.

noviembre 2007

CRÓNICA BREVE e INCOMPLETA del taller de Taro Gomi en el Centro Cultural Bella Época, del CCE

La niña Frida le pregunta a Taro Gomi cómo se inspira para hacer sus libros y él le responde que cierra los ojos. Le pide a ella que cierre los ojos y le pregunta si se le ocurre algo. Frida le dice que no. Entonces Taro Gomi le dice que practique más, que cierre más los ojos, que con los ojos cerrados se le ocurren a uno muchas ideas.



Taro

El que fotografaba, filmaba, etc...

¿Su novia? (digo yo)



*como tengo una grabadora, a la hora de las Entrevistas (esto está lleno de entrevistas y periodistas y fotógrafos), improviso algunas preguntitas, cuyas respuestas nos dan los siguientes DATOS DE INTERÉS:

→ Taro se ha enfadado porque su habitación de hotel es más pequeña que la de sus asistentes (esto no me lo dice él, sino un pajarito)...

→ Da talleres para que los niños se diviertan, pero no toma nada de estas experiencias para sus libros.

→ El taller en México ha sido mejor que en otros lugares donde los grandes no participan.

→ Taro cree en la REENCARNACIÓN: siente que en su vida anterior fue Lobo, ahora es ser humano y después PLANTA.

→ Cuando fue a África sintió que esa exposición le nunca toma en cuenta las opiniones de las editoriales/editores.

→ Dice que en México hay Banderas muy grandes y los niños han dibujado varias.

→ Dice que desconfía del patriotismo, que le hace pensar en la guerra, que él no moriría por ninguna patria, que en caso de guerra

echaría a correr. (le digo que si viene la guerra nos podemos ir a África) (le parece muy buena idea).

FIN



Taro Lobi



TARO Gomi

ཕུ་ཅི་ལྟ་བུ་ལྟོ་བྱེད་པའི་
ཧུ་ཅི་ལྟ་བུ་ལྟོ་བྱེད་པའི་

2007 • MEXICO

(imágenes para ser leídas con lupa)

por Aitana Carrasco Inglés





Un árbol de troncos azules



un perro



una paloma



Un Picasso



Una Bandera de Japón. Y le pusimos 'Arriba Japón' porque nos gusta la tecnología y los videojuegos



Un monstruo que come pintura



un conejo



es un secreto



Santa Claus



una playa



montañas con pájaros



Huellas



pececitos



un eclipse de amor



una Magia



Fueras



la bandera de México



una Calaca



Soy yo



Chiles



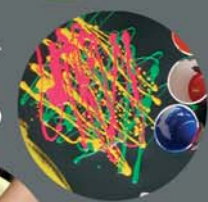
Bichitos



Yo solo hice plic, plic, plic con el pincel



Spiderman



una Ballena



un animal que está riendo



Nubes



No es nada



No tengo ni idea de qué puede ser dibujo...



un Bob Esponja



Flory



Quiero a mi Mami

Gustavo Puerta Leisse

Despacio, que llevan prisa

Una entrevista a Taro Gomi

© Taro Gomi. *Garabatos 2*.
Barcelona: Coco-Books, 2007



*Disfrázalo de Papá Noel
Aunque no quiera*

Concertar una entrevista con Taro Gomi no es fácil. Si usted se propone esta tarea tendrá que contar con una serie de mediaciones. Nosotros tuvimos la suerte de que las amables editoras de Coco-books, pequeña editorial catalana que ha publicado en España los magníficos libros *Garabatos* y *Garabatos 2*, tramitaran con paciencia el encuentro (respondiendo preguntas y mandando toda la información que les solicitaban los representantes de este famoso ilustrador y diseñador japonés) y consiguieran, finalmente, que nos recibiera durante un estipulado y breve lapso de tiempo en la Feria de Bolonia.

Si usted desea entrevistar a Taro Gomi no conviene llegar tarde. En general nunca conviene llegar tarde a las entrevistas, pero en este caso menos aún. Sin embargo, por excusables motivos llegué con el suficiente retraso a esta cita, sudando y algo alterado. Mónica y Lluïsa, las chicas de Coco-books, ya me habían telefoneado y me esperaban más bien nerviosas. Imagino que tras el inexpresivo rostro de las tres mujeres que acompañaban y asistían a Taro Gomi, habría algo de molestia o, al menos, de incompreensión. En todo caso, mientras que éstas me recibieron con oriental amabilidad, ofreciéndome un exótico zumo, en el que sólo reconocía el sabor de la piña y las pepitas del kiwi, una de las editoras catalanas me brindó un pañuelo de papel para secarme y Taro Gomi, en apariencia ajeno a todo el ajetreo y con unos deslumbrantes calcetines de rayas a colores, estrechó con fuerza mi mano y se interesó mucho por el iPod con el que grabaría la entrevista.

Pregunté, a modo de inicio de la conversación, acerca de su interés por los lectores más pequeños, sin prever que no tendríamos ocasión de avanzar hacia otros

temas. A continuación, reproduzco su respuesta:

—Mis libros no son necesariamente para los niños que no saben leer. Aunque sí son libros que pueden disfrutar los niños antes de que empiecen a leer. Generalmente, los padres quieren que sus niños crezcan rápido, no saben esperar. Estos padres, más bien, debieran decirles a los niños que vayan despacio, que se tomen su tiempo. Pero para eso primero tendrían que aprender ellos mismos a esperar, a tener paciencia. Eso está relacionado con el tipo de libros para niños que se publican en la actualidad. La mayoría de ellos pretenden enseñar algo, educar. Lo cual no es nada bueno. Yo estoy convencido de que un niño recién nacido ya sabe cosas, muchas cosas. Pero los adultos creen que está vacío, que no tiene nada, y puesto que no sabe nada, que todo el tiempo debemos colocar cosas en ese receptáculo vacío. El adulto suele ser incapaz de entender que el niño no sólo ya nace con muchas cosas sino que además está preparado para hacer muchas otras cosas. En eso creo que nos diferenciamos mucho unos adultos de otros: algunos creemos que el niño está preparado para hacer todo y otros son incapaces de creerlo. Les doy un ejemplo, en América, en Francia, en Indonesia... en los países donde me invitan a dar talleres, muchas veces me preguntan: “¿qué quieres enseñarle a los niños?” o “¿qué vas a hacer con ellos?”. Yo contesto: “Nada, nada, nada. Únicamente voy a esperar”. Pienso que si nos limitamos a esperar, si no buscamos enseñarles nada, los niños pueden expresar qué llevan dentro, qué tienen. Justamente por esta razón, opino que debemos dejar de pensar que tenemos que enseñarles algo a los niños, que tenemos que cambiar

nuestra concepción de la enseñanza y de la educación. Un primer paso es preparar a los niños para que sean capaces de moverse como quieran. No enseñar sino preparar. Nuestra verdadera tarea es ayudar a los niños a que puedan desenvolverse por sí mismos en cualquier circunstancia. Y eso justamente tiene que ver con lo que antes decíamos: debemos esperar y dejar que los niños expresen lo que llevan dentro. Así somos nosotros quienes aprendemos mucho. Pensemos, por ejemplo, en la riqueza. ¿Qué significa la riqueza? Para un niño la riqueza no significa que el adulto le dé muchas cosas (por eso, los adultos no tienen por qué darle tantas cosas a los niños). Que el adulto tenga paciencia, que acompañe, que se limite a esperar, esa es la mayor riqueza que le puede ofrecer al niño. Hay tres cosas que los niños no tienen: dinero, una talla grande y experiencias. En todo lo demás son iguales a nosotros. Creo en los niños y los niños que leen mis libros también, creen en sí mismos.

Una de las asistentes de Taro Gomi se acerca y nos indica que se nos acabó el tiempo. Sin embargo, es el propio ilustra-



© Taro Gomi. *Garabatos 2*.
Barcelona: Coco-Books, 2007

MediaVaca



DE VENTA EN LAS MEJORES LIBRERÍAS Y EN WWW.MEDIAVACA.COM



Taro Gomi
Garabatos 2
Barcelona: Coco Books, 2007

Una edificación de dos plantas, con dos amplios ventanales, un tejado de dos aguas, su respectiva chimenea y un bigotudo cocinero en su puerta son dibujados con el característico trazo rápido, preciso y accesible, de esa cera negra que en la mano de Taro Gomi se vuelve siempre sugerente. La imagen se reproduce invertida en las dos páginas. “Vamos a un restaurante”, reza el título y la propuesta consiste en lo siguiente: “Uno es tu favorito, el otro no”. No hace falta indicar nada más. El chaval sabe perfectamente qué hacer. Así también sucede cuando ante una malla que abarca la casi totalidad de la doble página leemos: “Dibuja un león atrapado en la red” o cuando invita a dibujar las sombras de una casa, de un niño, de una pelota, de un árbol y de un cubo que se encuentran en posiciones muy distintas con respecto al sol; o cuando frente a un personajillo muy parecido al propio Taro Gomi el libro propone “Disfrázalo de Papá Noel. Aunque no quiera”.

Si bien estos ejemplos dan una idea del tipo de propuestas que encontramos en *Garabatos 2*, sólo al ver interactuar al chaval con cada propuesta, tomamos conciencia de la especial sintonía que establece este atípico libro de actividades y las respuestas que propicia. No en balde la primera entrega de estos “libros para dibujar, pintar y crear” marcó un antes y un después en lo que se refiere a este tipo de publicaciones. Al lector adulto que hojee estos *Garabatos* no debe resultar extraño que se sienta tentado de tomar lápices, pinceles o papeles o que, incluso, la forma de concebir la infancia que se desprende de estas páginas haga mella en él. Nuestra recomendación no puede ser otra: déjese llevar.

(Reseña de *Garabatos. Un libro para dibujar, pintar y crear* [Barcelona: Coco Books, 2006] en *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n.º 159, p. 6)

dor japonés quien, siendo coherente con su discurso, le hace caso omiso. Le pregunta a las ilustradoras catalanas si recuerdan sus infancias y qué recuerdan de ellas. Algunos malentendidos debidos a dificultades de traducción nos llevan por las ramas. En un último intento por traer las aguas al río le pregunto: ¿Cómo conoce usted tan bien a los niños?

—No hay tanta diferencia entre los niños y los adultos, para mí son lo mismo. No sé por qué siempre hay que categorizar, establecer oposiciones, separar. Por ejemplo, dibujar, para mí, es algo muy natural. Cuando los niños pintan les sucede lo mismo que a mí: sólo piensan en pintar; no hacen juicios, no reflexionan, sólo pintan. Frente a las propuestas que les hago en mis libros *Garabatos*, los niños saben muy bien qué hacer: entienden perfectamente cuál es sentido de cada planteamiento y además encuentran un significado a los dibujos que hacen. Probablemente mi trabajo les toca tanto, justo por eso: porque sienten y entienden lo que pinto. Todos los hombres somos iguales en cualquier parte. En Kenia, con los Masai, conseguía entenderme, bueno o al menos eso creo (risas), ¿por qué? porque cuando te miro, te entiendo, y porque te entiendo tú puedes entenderme a mí.

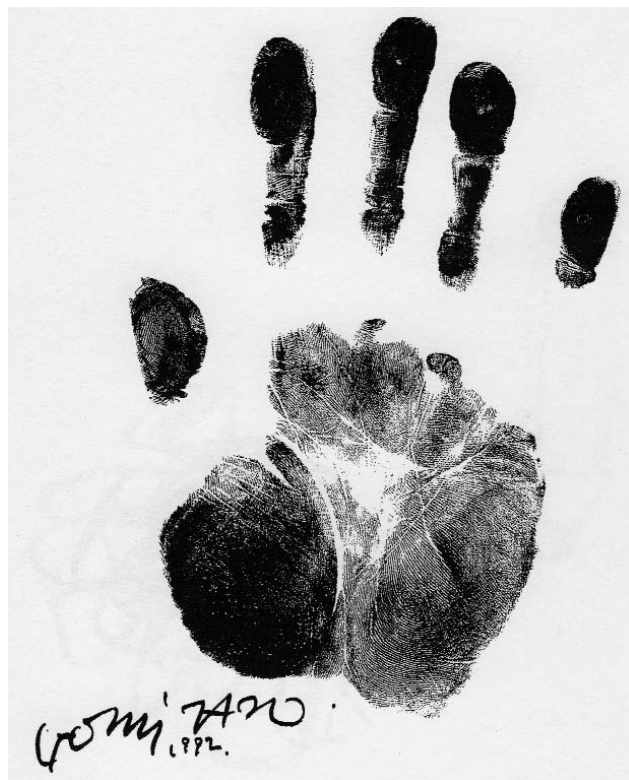
Detrás, a la izquierda de Taro Gomi, su asistenta esperaba el momento adecuado para decirnos amablemente que teníamos que terminar. “Ya es la hora, debemos dejarle descansar”, dijo. La corrección de la fórmula empleada contrastaba especial-

mente con los derroteros que había tomado la charla y con la actitud del ilustrador japonés, quien dándole la espalda nuevamente, hizo caso omiso de la llamada de atención y retomó la curiosidad por el iPod que recogía sus palabras. Nosotros, en cambio, fuimos más obedientes. Aunque ya de pie, no pude resistirme a la tentación de preguntarle: “Recomiéndenos un libro”.

—Hum. Creo que valdría la pena que leyeras a Kenji Miyazawa. Este autor está muerto pero siento una especial proximidad con él. Sostiene que los animales y los hombres somos lo mismo, que un oso y tú son lo mismo. Yo, que los niños y los adultos somos lo mismo. Él y yo venimos a decir que todos somos lo mismo. En cierto modo somos lo mismo ¿no lo crees? ◀

Algunos libros de Taro Gomi

¡A bañarse! Vigo: Faktoria K, 2007
A moverse. México: FCE, 1997
Adivina qué es. México: FCE, 1997
Adivina quién soy. México: FCE, 1997
El libro de los garabatos. México: FCE, 2007 (edición para Latinoamérica)
Escapes. México: FCE, 1997
Garabatos. Barcelona: Coco Books, 2007 (edición para España)
Garabatos 2. Barcelona: Coco Books, 2007 (edición para España)
Hay un ratón en casa. México: FCE, 1997
¡Mira lo que tengo! México: FCE, 1997



© Taro Gomi. *Garabatos 2*.
Barcelona: Coco-Books,
2007

Usagi Yojimbo

Las paradas de un héroe

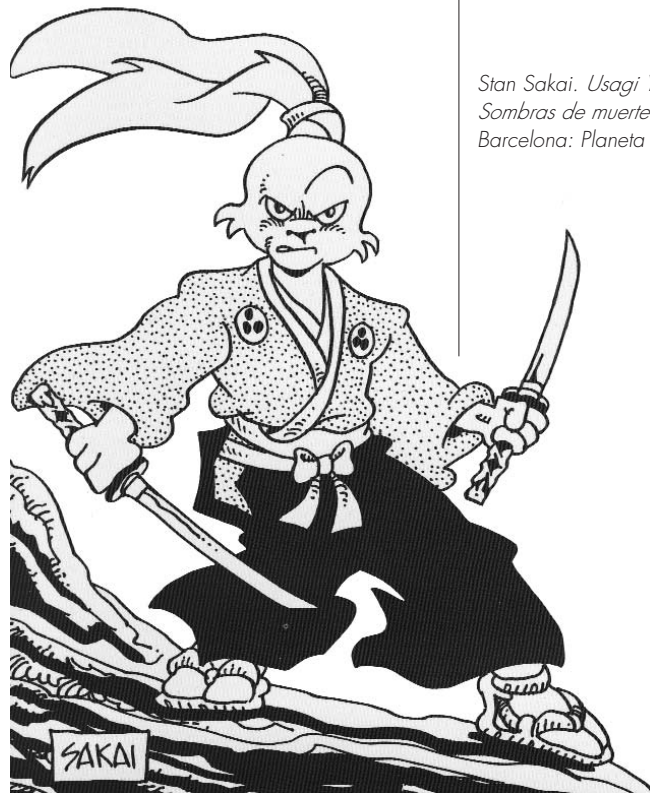
Olalla Hernández

Japón es actualmente el país donde más se produce y consume cómic para todo tipo de públicos. Sin embargo, a pesar de la amplia oferta y la dedicación del país a la promoción del medio —con excepción de algunos autores, como Otomo, Tezuka, Taniguchi, las trepidantes historietas mudas de Masashi Tanaka sobre “Gon”, la prolífica mangaka de series de éxito, Rumiko Takahashi o algunos otros autores nipones de Nouvelle Manga— la mayor parte de traducciones que cuentan historias sobre Japón dejan mucho que desear en cuanto a su calidad, tanto en la forma como en el contenido. El manga se ha convertido en un rentable producto de mercado que, más allá de restringirse al conjunto de las historias dibujadas y escritas en papel, se extiende a videojuegos, series de televisión, películas de cine e incluso encuentra difusión por SMS. Su gran acogida entre el público infantil y juvenil occidental se debe, principalmente, a la poderosa influencia que el anime, versión cinematográfica y televisiva del manga, ha ejercido entre estos lectores durante su infancia, estableciendo sólidos referentes de una cultura aparentemente ajena. Sin embargo, aunque la industria japonesa y el inmenso público lector del medio sean sólidos, muchas de estas obras, lamentablemente, están dirigidas al puro entretenimiento y al hiperconsumo (Lipovetzky, 2006).

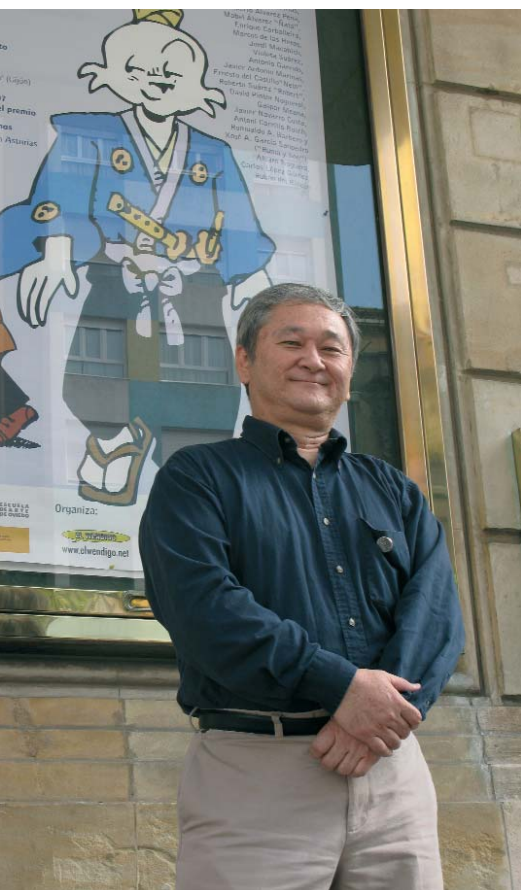
Las series manga ocupan por lo general la mayor parte del espacio de las estanterías en las tiendas de cómic españolas. Entre ellas y, pese a que su autor considere que la obra no pertenece a este género, aparece siempre una serie que, bajo el título de *Usagi Yojimbo*, narra las peripecias de un conejo samurai. El pe-

queño outsider es una obra de Stan Sakai, autor de origen japonés pero afincado en Estados Unidos desde su infancia; una especie de “mangaka” occidentalizado que ha escogido lo mejor de cada tradición para lanzar una obra extensa, con calidad de pluma y estilo, ampliamente distinguida, entre otros, con el premio Eisner, el galardón más prestigioso en el ámbito del cómic.

Aunque existe un pasado para Sakai antes de *Usagi Yojimbo*, ésta es, desde su aparición en 1984 en Estados Unidos, la



Stan Sakai. *Usagi Yojimbo*.
Sombres de muerte.
Barcelona: Planeta DeAgostini, 2007



Stan Sakai

© Abel Miranda

saga épica que le ha lanzado a la fama y sobre la que aún continúa trabajando en la actualidad. Sus cómics fueron publicados en España por Planeta DeAgostini en el año 2000 y, desde entonces, se siguen editando y traduciendo del inglés cada nuevo número, aunque sin conservar el orden cronológico de la edición americana.

Miyamoto Usagi es un conejo samurái, un “ronin” o guerrero sin amo que habita a principios del siglo XVII en Japón y que se gana la vida como mercenario. El personaje se basa en una figura histórica real, el legendario samurái Miyamoto Musashi, quien dedicó su vida a formarse en las artes del guerrero. Hijo de samuráis, Musashi destacó por su solemne fuerza física y carácter agresivo que le hizo combatir y salir airoso en innumerables combates. El famoso guerrero dejó su hogar para iniciarse en el “bushido”, vagar por el Japón rural del siglo XVII y mejorar sus habilidades. Su peregrinaje, como el del conejo, le sirve como duro entrenamiento para llegar a ser un respetado samurái. Pero las aventuras de Usagi superan incluso a las de su modelo histórico y son muchos los personajes con los que se encuentra y que le ayudan en esta ardua tarea de crecimiento, a lo largo de los 17 libros publicados hasta la fecha en España.

Usagi no es el único personaje de la serie basado en la historia de Japón. Tomoe, una joven samurái con quien el protagonista vive aventuras varias, está inspirada en Tomoe Gozen, una guerrera nipona que vivió en el siglo XVII. La célebre samurái fue conocida tanto por su destreza en artes marciales como por su belleza. El propio Stan Sakai afirma en varias entrevistas que la imagen del personaje ha sido tomada de Etsuko Shiomi, una estrella japonesa de cine de los años 80, y que el nombre del personaje, Tomoe Ame, es también el nombre de un dulce que el dibujante solía comer cuando era niño.

Lord Hikiji, el personaje que mata al señor de Usagi y por culpa de quien el conejo se convierte en un ronin, se inspira en otro personaje histórico, Date Masamune, contemporáneo de Musáis, cuyo objetivo en la vida fue llegar a ser un “shogun” o señor feudal.

La historia del Japón medieval conforma el escenario romántico de las aventuras del valiente ronin. En ellas existe una exhaustiva carga documental que proporciona fuerza y veracidad al relato y lo dota de anécdotas curiosas para un lector interesado en la forma de vida de estos sabios guerreros, así como del folclore y la tradición de las islas niponas.

Además, Sakai hace gala de una potente destreza narrativa y un dibujo muy

ágil y dinámico que recuerda a Tezuka en los rasgos de los personajes de sus manga, pero que también recibe influencias del cómic americano, por lo que, como señala Will Eisner, reconocido dibujante y guionista de cómics norteamericano, en el prólogo de una de las obras de la serie, *Segadora*: “Usagi es un acontecimiento muy importante en el progreso de este medio de comunicación, porque Stan Sakai ha aportado al cómic americano una colección de fábulas japonesas muy bien contadas al estilo americano. Tiene un gran dominio del arte secuencial, y sus composiciones tienen el mérito añadido de transmitir importantes contenidos” (Eisner, 2000).

Sakai dibuja a sus personajes como animales antropomórficos. Usagi, por ejemplo, es un conejo blanco de largas orejas, recogidas entre sí para simular el “chonmage” o coleta samurái. A pesar de las connotaciones de debilidad y simpatía que la apariencia física del conejo ha recibido tanto en la literatura oriental como occidental, Usagi es el héroe arquetípico. La elección del animal ha sido sabiamente intencionada por el autor para resaltar el poder del ingenio y la valentía frente a la fuerza física en cualquier enfrentamiento. En el prólogo de *Tras la máscara del demonio*, Paul Dini apunta además que Usagi posee también el arma más poderosa del samurái: “la sabiduría de saber cuándo luchar y cuándo contenerse. Es un rasgo que muchos confunden con la cobardía (tal y como hace el joven erizo en *Una vida aburrida*) pero que recuerda sutilmente a la moraleja de la película *Sanjuro* (1962) de Akira Kurosawa que dice que la mejor espada es la que permanece en la vaina” (Dini, 1999).

Los rasgos animales de los personajes de Sakai, nada infantilizados, crean cierta distancia con la trama argumental y la labor de documentación de su creador, que trata de dotar a la obra de realismo, enraizado en la tradición nipona. Pero no sólo eso, sino que, además, refuerzan el carácter fantástico y simbólico, que encontramos tanto en las fábulas occidentales como en la tradición japonesa, resultante de utilizar animales para la representación de arquetipos, siempre tratados con mucho humor. Rinocerontes, conejos, gatos, cerdos, zorros, perros, arañas, murciélagos, serpientes, e incluso seres fantásticos con rasgos familiares, son algunos de los protagonistas de estas historietas universales.

La vida de Usagi es la del recurrente viaje iniciático del héroe en la literatura, en la que el conejo guardaespaldas (traducción literal de Usagi Yojimbo) va con-

formando su personalidad con la ayuda de las vivencias que experimenta y los amigos y villanos que encuentra a su paso, algunos de los cuales reaparecen a lo largo de su extensa obra.

Cada tomo contiene varios relatos autoconclusivos, perfectamente estructurados y que relatan, como es tradición, las 12 paradas clásicas del héroe. De esta forma, tanto la ausencia de orden cronológico como la estructuración de los relatos permiten al lector comenzar esta aventura por la obra que desee.

Son muchas las cualidades resaltables en la obra de este autor. Por un lado el carácter narrativo, la forma de contar la historia, la secuenciación pero también es importante la detallada labor de documentación que se muestra desde las propias vestimentas de sus personajes, pasando por los escenarios, comportamientos y fidelidad al contexto histórico.

Usagi Yojimbo combina el arte secuencial americano con la tradición japonesa de emplear animales humanizados en la literatura para desdramatizar el tratamiento de fondos importantes, como también sucede en las fábulas de Esopo.

Las aventuras de Usagi están fuertemente influenciadas por obras como *Lobo Solitario* y *su cachorro*, la factoría Disney, autores españoles como Sergio Aragonés y el cine de samuráis de Akira Kurosawa y, aunque el hilo conductor de la obra sea el crecimiento físico y espiritual de este peculiar guerrero, el entretenimiento está asegurado. A parte de combates, intrigas y aventuras, también hay espacio para el romance, porque un héroe que se precie tiene también que atender a su corazón, por muy duro que éste sea. ◀

Algunas paradas

SAKAI, Stan. *La segadora I*. Barcelona: Planeta DeAgostini, 2000

SAKAI, Stan. *La historia de Gen*. Barcelona: Planeta DeAgostini, 2004

SAKAI, Stan. *La máscara del demonio*. Barcelona: Planeta DeAgostini, 2005

SAKAI, Stan. *La segadora II*. Barcelona: Planeta DeAgostini, 2006

Cómics on line: <http://www.usagiyojimbo.com/sakai/onlinecomics.html>

Bibliografía

LIPOVETSKY, Piles. *Los tiempos hipermodernos*. Madrid, Anagrama, 2006.

FLAGE KARON (feb, 2001). The Way of the Samurai. Sequential Tart Interview with Stan Sakai. Disponible en: http://usagiyojimbo.com/other/interview/tart_interview.html

DOBASHI MAS (Feb, 1997). Ten Years of Usagi Yojimbo. Tozai TIMES Interview from Volume 13 Issue 148. Disponible en: <http://usagiyojimbo.com/other/tozai2.html>

EISNER, Will. Un Komikkusu americano. Prólogo de *La segadora*. Barcelona, Planeta DeAgostini, 2000.

DINI, Paul. Tras la máscara del conejo. Prólogo de *La máscara del demonio*. Barcelona, Planeta DeAgostini, 2005.



Soluciones integrales en informática documental y servicios de información

Empresa especializada en análisis, gestión y tratamiento de la información ofrece:

- ✓ Programas de gestión para recursos de información y documentación
- ✓ Asistencias en catalogación, digitalización y organización de archivos, bibliotecas y centros de documentación
- ✓ Organización de cursos en tecnologías de la información y la documentación
- ✓ Desarrollo de aplicaciones a medida de gestión documental en tecnología .NET
- ✓ Servicios de alojamiento y gestión de dominios

Preparada para adquirir el compromiso que nuestros clientes requieren

Pedro Teixeira 9 · 28020 Madrid · Tlfno.: +34 91 598 35 84
 Sanjurjo Badia, 130 · 36207 Vigo · Tlfno.: 670 910 841
sibadoc@sibadoc.com
www.sibadoc.com

Abel Miranda

Abel Miranda Pereda es periodista y lector crítico vocacional. Actualmente, después de haber pasado por diversos medios y Comunidades Autónomas, trabaja como redactor en Canal 10 y como crítico culinario para el suplemento de cocina del diario *El Comercio* de Gijón. Sin embargo, a lo largo de su carrera nunca ha abandonado su interés innato por la lectura de cómic, de Punk o Rock&Roll y a veces, si le apetece, nos obsequia con alguna de sus opiniones.

La vía del conejo

Stan Sakai

*Stan Sakai ha sido una de las estrellas invitadas en el último Salón Internacional del Cómic de Gijón, celebrado el pasado mes de octubre. Nacido en Japón, Sakai se trasladó muy pronto con su familia a Hawai (Estados Unidos), donde creció como norteamericano y estudió Bellas Artes. Posteriormente se trasladó a California, y comenzó a trabajar rotulando la serie *Groo el errante* de Sergio Aragonés. Desde 1984, su trabajo se centra en *Usagi Yojimbo*, las aventuras de un conejo samurái en el Japón feudal.*

¿Cómo nació *Usagi Yojimbo*?

Cuando creé a Usagi mi intención era hacer una serie de cómics basada en la vida de un samurai real llamado Miyamoto Musashi. Un día, garabateando bocetos en mi libreta, dibujé a un conejo con las orejas atadas y me encantó, así que decidí hacer la historia con un conejo en lugar de usar una persona.

¿Es importante la veracidad histórica?

Usagi se desarrolla en el Japón feudal, en torno al año 1600, y estaba interesado en documentarme en profundidad en cuanto a la cultura y la historia niponas. De este modo, sitúo a Usagi en un entorno muy realista. Intento documentarme todo lo que puedo.

¿Por qué utiliza animales antropomórficos?

Utilizando animales la historia se universaliza; cualquiera puede identificarse con

un animal. Si mis personajes fueran personas los japoneses podrían identificarse con ellos, pero probablemente en España el público tendría más problemas con ellos. Con animales ocurre como con Mickey Mouse: todo el mundo lo conoce y puede identificarse con él. Eso es lo que pasa con Usagi y por eso le di forma de conejo.

¿Cuáles han sido sus influencias?

Crecí viendo dibujos animados americanos, entre ellos los de Walt Disney, y dibujos animados japoneses, anime, así que todo eso en cierto modo se refleja en mi obra. Leía a *Spiderman*, *Los cuatro Fantásticos* o *Astro Boy*. E incluso el estilo europeo me ha influido. Las mayores influencias han sido Milo Manara, *Spirit*, de Will Eisner, el dibujante de *Spiderman*, Steve Biko, y Sergio Aragonés, creador de *Groo*. Conozco a muchos artistas de cómic españoles que me gustan mucho, como Jordi Bernet, otra de mis mayores influencias, o Alfredo Azpiri, un artista bri-

© Stan Sakai. *Usagi Yojimbo. Sombras de muerte*. Barcelona: Planeta DeAgostini, 2007



llante que me ha influido mucho a la hora de colorear. Hay muchos, pero estos dos son mis artistas españoles favoritos. Creo que el cómic debe ser capaz de abarcar muchos tipos de arte y estilos diferentes, no sólo uno. Lo que sí pueden existir son diversas categorías de cómic, como superhéroes, humor o antropomórficos, como es mi caso.

Ⓡ ¿Cómo es la convivencia con el personaje de Usagi después de tantos años?

En Estados Unidos llevo veintidós años publicando a Usagi, y ahora me gusta el personaje incluso más que cuando lo creé. Con cada nueva historia que escribo, me salen ideas, al menos, para otras dos, así que pienso seguir dibujando a Usagi mucho tiempo. Además el hecho de que escriba y dibuje es importante, porque en Estados Unidos estas dos tareas suelen estar separadas y las realizan personas diferentes. En mi caso Usagi es mi personaje y son mis historias.

Ⓡ ¿Cuál es el secreto de Usagi para triunfar en un mercado plagado de superhéroes?

(Risas) No lo sé, me gusta pensar que es por la calidad de las historias, tanto por el dibujo como por el guión. Además, en Estados Unidos no hay nada parecido a Usagi, ni siquiera en el tipo de temas que trato. Incluso he llegado a hacer una historia sobre el cultivo de algas en Japón, y no creo que ningún artista occidental lo haya hecho antes.

Ⓡ Sus cómics gozan de éxito entre jóvenes y adultos. ¿Tiene algún lector ideal en la mente cuando escribe?

Sí, de hecho tengo un modelo de lector muy específico para Usagi que es una persona específica: yo mismo. Escribo y dibujo el tipo de historias que a mí me gustaría leer. El primer lector de Usagi soy yo y estas son el tipo de historias con las que disfruto. La verdad es que estoy muy agradecido de que le guste también a tanta gente.

Ⓡ ¿Por qué el cómic americano no tiene éxito en Japón?

En Japón se cree que todo el cómic americano se reduce a los superhéroes, y los lectores japoneses parece ser que no tienen mucho interés por ese tipo de pro-

ductos. Mis cómics ni siquiera han llegado a publicarse en Japón, aunque hace diez años estuve allí invitado por la factoría de Osamu Tezuka y me sorprendió que me conociesen.

Ⓡ ¿Y por qué le parece que se produce el fenómeno a la inversa, es decir, el gran interés por el manga en occidente?

No tengo ni idea. Personalmente, siempre he estado interesado en el anime y el manga, pero no sé por qué de repente hay este gran interés por el cómic oriental en todo el mundo, tanto en Estados Unidos como en Europa. De todos modos, me alegro de la gran popularidad que ha alcanzado el manga en Estados Unidos porque ahora más niños están leyendo cómics y no se quedan sólo en el manga, sino que pasan a otro tipo de historias.

Ⓡ ¿Cuáles son sus planes con Usagi?

Ahora mismo estoy haciendo historias con un tinte más político pero siempre en su contexto histórico. Es decir, incluyo aspectos políticos y sociales de aquella época, como la influencia de los primeros extranjeros que llegaban a Japón, sobre la sociedad y cómo los nipones tuvieron que adaptarse a esos cambios o el funcionamiento del rígido sistema de clases de la época. El tema que tratan todas las historias de Usagi es la libertad del individuo.

Ⓡ Usagi ya se ha convertido en videojuego. ¿Saltará alguna vez a la gran pantalla?

Ya ha habido varios intentos pero nunca han fructificado, tanto para hacer series como para películas. Donde sí ha aparecido varias veces Usagi es en la serie *Las tortugas ninja*.

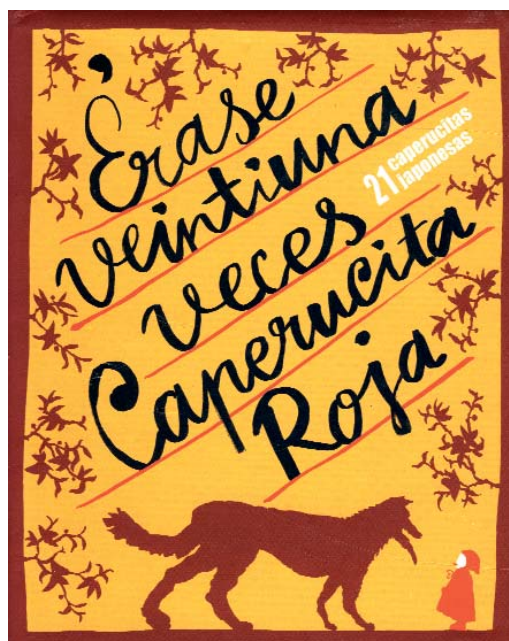
Ⓡ Usagi Yojimbo cuenta también con una exhaustiva página web.

Sí, Internet es una maravilla. La página www.usagiyojimbo.com es un sitio creado y mantenido por seguidores del cómic, así que en realidad yo no tengo mucho que ver con eso, pero allí se puede encontrar cualquier tipo de información relacionada con el personaje. Además me encanta poder estar en contacto con lectores de todo el mundo, algo que no podía ni imaginar cuando empecé a dibujar a Usagi. ◀▶

Begoña Lobo

La autora de este artículo tenía en junio de 2003 su vida partida en dos: pasaba la semana trabajando en Madrid como asesora legal en la oficina del ACNUR y el fin de semana cogía el tren a Valencia donde volvía a ser una parte de la editorial Media Vaca.

La foto de despedida



VV. AA.

Érase veintiuna veces Caperucita Roja
Valencia: Media Vaca, 2006

¿Que pasaría si...? ¿Cómo sería X ilustrado por Y?, ¿Qué vería Y en X?, ¿Qué le aportaría X a Y? 1/2V conoce a X. 1/2V tuvo cinco días y tres años para conocer a Y. Y no conocía necesariamente a X. Y tuvo cinco días y tres años para conocer a X y a 1/2V. L conoce a X. L conoce a 1/2V. L no conocía a Y. L no se imaginaba X vista por 1/2V. L nunca sospechó que 1/2V le propondría a Y hacer X. No nos olvidemos que L no sabía nada de Y. En todo caso, aquí 1/4V relata la experiencia del taller que 1/2V dictó a Y, el trabajo de Y ilustrando a 21X. Todo para mayor ilustración del conjunto L que, por cierto, agrupa incluso al subconjunto E y B (aunque esta notación resulte un poco forzada). El resultado la magnífica *Érase 21 veces Caperucita Roja*. Por cierto, (a) todo tuvo su origen en el superconjunto T; (b) la foto corresponde a (Y $\cup$ 1/2V). Tiene este artículo para resolver las incógnitas. Suerte.

En las páginas finales de *Érase 21 veces Caperucita Roja* está la foto de despedida del taller de verano del Museo Itabashi 2003. Habíamos pasado cinco días juntos: 22, 23, 24, 25 y 26 de julio. Habíamos trabajado muchísimo. Y estábamos muy contentos. Tanto que la energía que concentramos se mantuvo durante los

años suficientes como para llegar a hacer realidad un libro imposible, incluso para un editor de libros imposibles como es Vicente Ferrer. ¿Qué ocurrió aquellos cinco días? Yo, que también estoy en la foto, escondida entre las caperucitas, fui a la vez testigo y parte de ese suceso. Un ejemplo que nos habla de que la comunicación es



posible, de que el trabajo bien hecho tiene éxito, de que el esfuerzo comunitario da fruto.

Érase una vez una directora de un pequeño museo municipal de Tokio especializada en exposiciones de libros ilustrados; érase una traductora que aprendió a hablar castellano en Sevilla; érase un dibujante que se hizo editor para poder leer los libros que nadie hacía; érase un dibujante que vio esos libros en un stand en la feria de Bolonia y se quedó extasiado mirándolos uno a uno durante una hora; éranse veinte dibujantes más que pidieron vacaciones en sus trabajos, prepararon su currículum, pagaron su matrícula y trabajaron duro durante una semana para medirse con un editor español del que no sabían nada, o casi nada; érase una de las dibujantes que decidió, acabado el curso, mantener el espíritu de grupo. Y yo. Ahí estamos en la foto —sólo faltan Tomoko y Yuka—. Muy contentos. ¿Qué pasó?

Japón tiene algo muy misterioso y anárquico que nos produce escalofríos a quienes llevamos encima la memoria de la Edad Media, las ciudades burguesas y las revoluciones. Es algo que se transmite muy bien cuando paseas por sus ciudades

de rascacielos y casitas, cuando ves viajeros con kimono en el metro. Decía Joaquín Jordá que el infarto cerebral había cambiado la organización de su pensamiento en oriental y femenino. Eso es algo que también se notaba en el taller: la Japan Foundation financiaba el curso desde su rascacielos en Roppongi; como ocurre con los *transformers*, el salón de actos era aula o taller según colocáramos los bancos corridos, las sillas y los caballetes que sacábamos de un armario, al que luego volvía todo limpia y ordenadamente, después de quitar del piso de moqueta hasta el último pelo o una mota de papel. Lo único que no cambiaba eran las enormes ventanas que formaban la pared de la derecha y que se abrían a la vegetación. Tampoco la pizarra blanca que reposaba junto a la puerta.

En esa pizarra estaban cada mañana las instrucciones del día, que contenían misteriosas combinaciones de signos *kunrei-shiki*, uno de los sistemas de transcripción fonética del japonés; así, los participantes nos saludaban con un “buenos días” o “¿qué tal has descansado hoy?” arrebatadores, dejando patente el poder de los alfabetos en el país de los silabarios, en el

único lugar de mi mundo conocido donde la mirada resbala sobre los signos escritos sin posibilidad de aprehenderlos.

Esa es otra de las razones del escalofrío. Las personas japonesas que salen al mundo lo han sentido en carne propia al llegar al primer aeropuerto: los letreros desaparecen. Quizás por eso las instrucciones previas a nuestra llegada (autobuses, horarios, mapas) eran tan precisas y detalladas. Quizás por eso cuando llegamos a la recogida de equipajes de Narita nos esperaba un señor con un cartel con mi nombre perfectamente caligrafiado: mi maleta se había roto y querían avisarme del problema antes de que yo lo descubriera por mí misma. ¡No imagino ese grado de cortesía en otro lugar del mundo!

También el *kunrei-shiki* nos sirvió para jugar y romper el hielo en la primera reunión fuera de clase: la cena de saludo al profesor con todo el grupo de estudiantes. Acudimos –en transporte público, por supuesto– a un delicioso restaurante en un sótano donde, con el apoyo impagable de nuestra traductora, inventamos juegos de ingenio que ella, infatigable, transcribía del japonés al castellano, del castellano al japonés. No era, sin embargo, la única lengua de comunicación. Desde el principio usamos el inglés, el portugués, el italiano y las máquinas de traducción automática, además de los dibujos, los ojos, las manos... La falta de comunicación tiene que ver con la decisión de no comunicarse.

¡Nos gustó tanto la cena! La cena y todas las comidas. La gastronomía japonesa es de una variedad extraordinaria, y nosotros unos tremendos curiosos. Disfrutamos solos y acompañados, utilizando las palabras mágicas *esemesé* y *morawase*, o probando platos nuevos con la carta en inglés de nuestro restaurante favorito de cocina robata Jyu. Ese era nuestro destino después de la excursión diaria a las librerías. De vuelta al hotel atravesábamos un paso subterráneo por una acera acompañados por las bicicletas. La calle comercial en la que desembocamos tenía muchas tiendas, y en la acera de enfrente un edificio de nueve plantas ¡sólo de libros! La librería Junkudo acabó convirtiéndose en nuestra favorita, con sus plantas especializadas en arte, infantil e importación. Nos sorprendió encontrar una variedad de libros en diferentes lenguas inéditas en nuestras librerías españolas. La sección infantil era espectacular: además de las versiones japonesas de los clásicos británicos, norteamericanos, italianos, alemanes o franceses, podíamos encontrar bastantes

libros originales en inglés, e incluso algunos en francés y otras lenguas. Los libros japoneses eran una sorpresa inabarcable: inabarcable por la gran cantidad de títulos, e inabarcable por la imposibilidad de ir más allá de las imágenes. No obstante, empezamos a familiarizarnos con algunos autores como Toshiya Kobayasi o Shinta Cho; y editoriales como Parol-Sha. Los libros japoneses se leen al revés de los nuestros: por eso debimos acostumbrarnos a reconocer las portadas en la parte del libro que se corresponde con nuestro final. Una de las experiencias más enriquecedoras del taller ocurrió la mañana en la que los participantes trajeron a la clase sus libros favoritos para ponerlos en común con los demás compañeros y explicar por qué eran esos libros y no otros los escogidos. En los criterios de selección aparecieron las biografías académicas y sentimentales de todas aquellas personas, y también sus deseos, sus ambiciones... Vicente enseñó también su colección de libros ilustrados de autores japoneses, explicando la selección desde su sabia mirada de estudioso de la literatura ilustrada internacional.

Las horas de taller, desde las nueve hasta las cinco, estaban llenas de esfuerzo. La “oulipiana” propuesta de Vicente se concretó en la libertad y el rigor con que cada persona se enfrascó en su trabajo. Vicente comentaba en los pupitres las obras individuales de los talleristas. A partir del tercer día y mientras cada persona avanzaba en su proyecto, en otra habitación contigua, un despacho-almacén, Vicente, con la ayuda de la traductora, desarrollaba en ese “espacio privado” las entrevistas de presentación de las carpetas profesionales que cada participante en el taller había preparado. Si hablaba inglés y no requería la colaboración de la traductora, ella podía descansar un momento.

Y el trabajo hizo el milagro: al llegar el quinto día todos presentaron su libro. Ahora la pizarra servía para exponerlos. El tiempo era muy limitado, y mientras una persona explicaba al grupo las razones por las que había decidido hacer así su caperucita, la siguiente preparaba sus imágenes sobre el tablero blanco. Su trabajo hablaba. Es increíble comprobar lo cerca que están los presentados aquella semana del cuento que aparece como resultado final en el libro que se publicó en 2006.

Nuestro bosque de caballetes competía con el bosque, al otro lado de las ventanas. Y nos hicimos la foto, tan satisfechos. No era una foto de despedida: quizás intuíamos que nos quedaba mucho camino por compartir. ◀▶

La voz que narra

Xosé A. Neira Cruz

Escritor y profesor de la Universidad de Santiago de Compostela. Entre los años 2000 y 2004 formó parte del comité ejecutivo de IBBY. De 2002 a 2004 fue presidente del jurado internacional del premio IBBY Asahi Reading Promotion. Es director del área infantil y juvenil de Editorial Galaxia y director de la revista de IJ *Fadamorgana*. Ha sido nombrado comisario del 32º Congreso Internacional de IBBY, que tendrá lugar en Santiago de Compostela en 2010.

Entre la página en blanco y el escritor media una tradición. Entre la página impresa y el escritor ha habido un proceso de búsquedas y renunciaciones, de reflexión, lecturas y aprendizajes. En pocas ocasiones podemos ser partícipes de ese tramado de experiencias, sentimientos y pensamientos que se desvanecen una vez que la obra ha llegado a las manos del lector. Xosé A. Neira Cruz reúne las cualidades de ser un escritor con voz propia, un lector con asentado criterio y un profesor de notables habilidades expositivas pero, sobre todo, destaca en sensibilidad, inteligencia y agudeza. En Cartas de navegación tenemos la oportunidad de contar con un excelente guía que nos conduce por las arduas y apasionantes rutas de la creación literaria y con la ilustradora Teresa Novoa que, en uno de sus registros menos conocidos y más personales, recoge en grafito las vicisitudes de este viaje.

Cuando un libro nos atrapa, su voz o el coro de voces que nos ha hablado a lo largo de la lectura traspasa la frontera entre ficción y realidad para instalarse, aunque sólo sea por unos momentos, en el territorio de lo que, sin lugar a dudas, tiene o ha tenido que existir. ¿Cuántos personajes literarios son más auténticos para nosotros que los históricos? ¿Cuántos personajes históricos existen realmente gracias al correlato literario de sus vidas? ¿Cuántas personas de letra y papel nos han emocionado, estimulado, enamorado o fascinado más que buena parte de los seres de carne y hueso que conviven con nosotros? ¿Cuántas razones literarias han conseguido salvar, mejor que todos los razonamientos cotidianos, un momento difícil o insuperable de nuestras existencias? Todo esto ocurre gracias al milagro de la literatura y al pacto que ésta sella entre texto y lector cada vez que la autenticidad —que no necesariamente realidad— anda por medio.

Del mismo modo, y por circunstancias parecidas, el narrador que nos cuenta una historia fascinante puede ser confundido

con el autor de dicha historia. Suele ser frecuente que nos sorprendamos encontrando o queriendo encontrar las concomitancias entre la vida, hábitos, formas de pensar o gustos del escritor o escritora con las de ese protagonista de sus libros que nos seduce. No es infrecuente que, a la postre, dichas concomitancias existan, porque al fin el escritor crea desde sus tripas y a veces es casi imposible dejar fuera del texto, incluso a nuestro pesar, partes de nosotros mismos, jirones de nuestras grandezas y miserias, pequeñas migas de pan que marcan en nuestros libros senderos que, a ojos de un lector atento, permiten indagaciones certeras en nuestras vidas que ni sospechábamos ni, muchas veces, deseábamos. Pero es quizás más frecuente —porque el artificio y el fingimiento forman parte de la paleta del escritor, porque así tiene que ser— que lo que creíamos certero sea, simplemente, una cortina de humo sin el menor fundamento en la realidad. Los trampantojos en literatura, si están bien logrados, pueden superar y de hecho superan a la realidad con creces. Aunque la realidad se obstine a



Cortesía de Teresa Novoa

diario en demostrarnos que, si se empeña, puede ir muy por delante de la ficción. Pero el autor del trampantojo eficazmente escrito no tiene por necesidad que formar parte del mismo, incluso aunque su nombre aparezca en la galería de personajes barajados. De ahí las grandes decepciones que llegan cuando se comprueba que la voz narrativa que nos ha maravillado nada tiene que ver con la voz arisca, tímida, prepotente, timorata, pomposa o frugal de los autores de nuestros libros preferidos cuando finalmente tenemos ocasión de conocerlos y, a nuestro pesar, desmitificarlos. Una gran equivocación de partida nos lleva a creer que quien ha sido capaz de tocarnos con la sensibilidad de su obra debe ser, por consiguiente, una persona perpetuamente revestida de pública sensi-

bilidad. A pesar de aceptar que una y otra cosa nada tienen que ver, es inevitable que regresemos defraudados. Porque leer es vivir para muchos de nosotros y vivir –así nos han acostumbrado a entenderlo, quizás equivocadamente– es, o tiene que ser, equivaler por fuerza, a la constatación de una realidad que se pueda delimitar en una ristra coherente de datos. Nada más falso. Al final, acabamos comprobando que buena parte de los sentimientos y vivencias más intensas de nuestra vida han llegado a nosotros gracias a la experiencia lectora. Y que sin ser verdad estricta, esos sentimientos y esas vivencias, por auténticos, también son o han sido de algún modo reales. Otra vez, por lo tanto, el binomio realidad-autenticidad, como dos caras de una misma moneda.

Aún así, nadie puede borrarlos la sombra de amargura cuando quien leímos no existe en la realidad con la rotundidad o suavidad que creímos adivinar en su literatura. Así nos sorprendemos emitiendo u oyendo juicios de valor sobre obras literarias que parten de juicios o prejuicios sobre su autor. “Es una novela magnífica. Lástima que ella sea tan borde”; o “Él me encanta, es tan sensible, tan dulce; me pregunto cómo una persona así puede contar cosas tan bárbaras y atroces en sus libros”; o incluso: “No me parece creíble. Él jamás escribiría eso. No le pega”.

La confusión entre autor y narrador es un clásico con cientos de páginas en la historia de la literatura. Los intentos de clasificación de los tipos de voz narradora, lejos de ayudar, quizás hayan contribuido a adensar la niebla. Y en el fondo de la niebla, con certeza, la sonrisa complacida del autor, que desde Cervantes se empeña en desdibujar fronteras entre él y sus diferentes “alteregos” a base de Cide Hametes Berengelis superpuestos.

Toda esta disquisición puede adquirir dimensiones de carcajada, desatino o suprema genialidad surrealista en el ámbito de la literatura infantil. Teniendo en cuenta como punto de partida el hecho de que en nuestra sociedad todavía es necesario justificar por qué un adulto escribe libros para niños –e incluso por qué los lee–, podemos intuir los posibles caminos que transita la interminable afición humana a conjeturar. Problemas de infancia, frustraciones adultas, disfunciones sexuales, inmadureces latentes, complejos no superados... de todo eso y más podría alimentarse, según algunos, la vocación literaria de los que escribimos sólo para niños. Y es bueno tener en cuenta ese “sólo”, pues las mismas sospechas no parecen planear, curiosamente, sobre los que alternan el registro infantil con el adulto.

Puestas estas bases, no es difícil que todo se complique hasta el infinito cuando autor y voz o voces narradoras se entrecruzan sin salir de los límites de una obra literaria infantil o juvenil. ¿Cómo puede escribir ese autor o autora como si, por ejemplo, estuviese hablando un niño de siete años o un adolescente de quince? ¿Acaso su infancia no ha terminado del todo? ¿Son los autores de LIJ niños y niñas con disfraz exterior de adultos? “Hábleme usted de su niño interior” –me espetó una vez una interesante periodista radiofónica, antes de añadir– “O, en su caso, quizás niña, ya que buena parte de sus obras están escritas en primera persona femenina”. La sospecha de un precoz cambio de sexo o una transexualidad infantil podría, pues, añadirse a la larga lista de problemas generativos que en el autor de LIJ pone en marcha el chispazo creativo a partir del cual llega todo lo demás.

Ante estas y cientos de preguntas más, el escritor de obras que también pueden leer los más pequeños reacciona seguramente como reaccioné yo en aquel momento: echándose a temblar por un momento antes de soltar una sonora car-

cajada. Si llegamos a la carcajada, será lo que habremos ganado. Pero el temblor inicial es más difícil de superar de lo que pueda parecer. Es un temblor sembrado de preguntas sin respuesta y de sensaciones más agrias que dulces. Entre las preguntas: ¿por qué tener que justificar lo que a otros escritores ni siquiera se les pregunta? ¿Acaso no es labor del escritor crear, inventar, llegar a imitar la realidad con afán artístico hasta el punto de lograr el engaño perfecto, es decir, el citado trampantojo? Y si eso es así: ¿por qué no hacerlo desde la mirada de un niño? Tras estas preguntas habitualmente sin respuesta, lo que nos amarga es comprender que, en el fondo, todavía planea sobre nosotros la duda de si lo nuestro, lo que hacemos, lo que nos empeñamos en escribir, es arte o es terapia.

Afortunadamente, el temblor suele ser preludio, más que de temor, del movimiento espasmódico que precede a la carcajada ya anunciada. Porque el hecho de que las consecuencias de nuestros actos literarios adquieran tales proporciones en las cabezas de otros no deja de ser, en el fondo, otro efecto maravilloso del trampantojo literario. ▶

1 año (6 ejemplares):
56 € IVA incluido (España)

1 año Extranjero y envíos aéreos:
70 €

Ejemplar atrasado periodo mensual
(sencillo-hasta nº 122):
7 € (+ gastos de envío)

Ejemplar atrasado periodo bimestral
(doble-desde nº 123):
10 € (+ gastos de envío)

Suscríbete

ENVIAR A:

TILDE SERVICIOS EDITORIALES, PRÍNCIPE DE VERGARA, 136, OFICINA 2ª,
28002 MADRID. TEL. (91) 411 16 29. FAX: (91) 411 60 60.
E-MAIL: suscripciones@educacionybiblioteca.com

Deseo suscribirme a la revista EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA a partir del mes:

Nombre (o razón social) Apellidos

Dirección C. P.

Población Provincia

Teléfono C.I.F./D.N.I.

FORMA DE PAGO QUE ELIJO:

- ☐ Cheque a favor de Tilde Servicios Editoriales, S.A. ☐ Transferencia a c/c: 0075-1083-76-0600001789
☐ Domiciliación bancaria

Banco

Código Cuenta Cliente (C.C.C.)

Entidad	Oficina	D.C.	Núm. de Cuenta
□□□□	□□□□	□□	□□□□□□□□□□

Juan Franco Crespo

Maestro con una trayectoria de más de 30 años y periodista especializado en prensa filatélica y de comunicaciones con publicaciones en España, India, Estados Unidos, Argentina, Uruguay y Perú
 @lacandon999@yahoo.es

Los cuentos de mi tía Panchita

Literatura infantil costarricense

Un sello es algo más que un tributo postal o un objeto de coleccionismo, cada emisión es una ventana que nos permite adentrarnos en un mundo nuevo, conocer realidades ajenas, descubrir motivos, estéticas, tradiciones y personajes y apreciar una propuesta estética que se inserta dentro del universo filatélico. La sección Sellos que sellan es un espacio en el que se rastrean temas vinculados a la literatura infantil y la infancia en las emisiones postales de todo el planeta.

¿Quién fue la creadora de esa impactante serie de historietas inspiradas en cuentos infantiles de uso universal como los que nos legaron Hans Christian Andersen o los Hermanos Grimm, que cautivaron y cautivan a todo el mundo? Se trata de la más sobresaliente pedagoga de toda la historia educativa costarricense, la maestra nacional, María Isabel Carvajal Quijada (Carmen Lyra, a sugerencia de Joaquín García Monge que vivió en Chile en la calle Carmen y cerca de Lira; por superstición la escritora cambió la i latina por la griega), nació el 15 de enero de 1888 en San José; era hija ilegítima, hecho que no le permitiría pasar de novicia en la Orden de las Hermanas de la Caridad en el Hospital de San Juan de Dios; al no poder proseguir con su vocación religiosa se ganó un lugar en el corazón de sus paisanos como la gran pedagoga de su tiempo. El hecho provocó un cambio ra-

dical de mentalidad: optó por estudiar el anarquismo y el ideario de la APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana).

La formación la realizó en la escuela de su barrio (Edificio Metálico), la secundaria en el Colegio Superior de Señoritas en donde logró su certificado de Maestra Normal en la rama de Pedagogía en 1904 (contaba con 16 años). Profesionalmente hizo su carrera en varias escuelas capitalinas hasta que recaló en la rural de El Montecito (provincia de Heredia). Tras realizar un viaje con una beca a Europa, estudia en La Sorbona (París) y analiza el sistema de enseñanza de la italiana María Montessori. Junto a su amiga Luisa González funda la Escuela Maternal. Posteriormente la Universidad Central de Costa Rica crea la cátedra de Literatura Infantil de la que ella será la primera profesora de la especialidad en toda la historia educativa del



país. También prestó servicios en la Biblioteca Nacional y en el Patronato Nacional de la Infancia.

Las obras de esta autora han sido y son ampliamente empleadas en las aulas y de ahí su enorme popularidad como elemento auxiliar para el aprendizaje de la lecto-escritura y la apertura intelectual de los discentes costarricenses que, prácticamente, aprendieron los primeros pasos con sus celebrados *Cuentos de mi tía Panchita*, considerados clásicos dentro de la literatura infantil del país centroamericano; vieron la luz por primera vez en 1920 gracias a su amigo García Monge y son los motivos que hoy honra el correo costarricense como estímulo a su trabajo y a la continuidad de su labor docente con un vocabulario sencillo pero que llega al alma de los infantes. El libro se compone de veintitrés cuentos cortos:

- *El tonto de las adivinanzas*
- *Uvieta*
- *Juan, el de la carguita de leña*
- *Escomposte Perinola*
- *La Mica*
- *El Cotonudo*
- *La cucarachita Mandinga*
- *La suegra del diablo*
- *La casita de las torrejitas*
- *La flor del olivar*
- *La negra y la rubia*
- *El pájaro Dulce Encanto*
- *Salir con un domingo siete*
- *Tío Conejo y Tío Coyote*
- *Por qué Tío Conejo tiene las orejas tan largas*
- *Cómo Tío Conejo les jugó sucio a Tía Ballena y a Tío Elefante*
- *De cómo Tío Conejo salió de un apuro*
- *Tío Conejo comerciante*

- *Tío Conejo y los quesos*
- *Tío Conejo y los caites de su abuela*
- *Tío Conejo y el yurro*
- *Tío Conejo y el caballo de Mano Juan Piedra*
- *Tío Conejo ennoviado*

En realidad se trata de los clásicos cuentos universales adaptados, con gran acierto, a la idiosincrasia de la infancia costarricense, con sus enseñanzas y moralejas. Su primera incursión periodística la realizó en la revista *Páginas Ilustradas* (1907), también publicó en *Pandemonium*, *Ariel*, *Atenea* o el *Repertorio Americano*. Dirigió *Renovación* (artística y pedagógica) y una de las primeras revistas infantiles de la región: *San Selerín*, fundada en 1912 junto a su inseparable Lucía González. *El Maestro* (Órgano de la Secretaría de Educación) lo dirigió entre 1926-1929 y desde la dirigencia del PC: *Trabajo*, *Diario de Costa Rica*, *La Hora* y *La Tribuna*.

Señalar que la editora oficial del país (Editorial Costa Rica) instituyó el Premio Carmen Lyra para Literatura Infantil en 1975, hecho que permitió dar a conocer a las nuevas generaciones el legado de numerosos autores de renombre en el específico campo de la LIJ, entre otros galardonados nos encontramos a Minor Arias, Carlos Rubio, Ani Brenes, Floria Jiménez, Delfina Collado, Floria Ferrero, Orlando Burgos, Fernando Álvarez, etcétera. Siendo tradicional la edición de cuentos, entre los que destacan los ya citados *Cuentos de mi tía Panchita* (1920), *En una silla de ruedas* (1918), *Las fantasías de Juan Silvestre* (1918), *Los otros cuentos de Carmen Lyra* (1985), *Relatos escogidos* (1972), *Obras completas* (1972),

La cucarachita mandinga (1976), etcétera.

Las últimas décadas de su vida las dedicó al mundo de la política y sobresalió en el terreno periodístico como sembradora de ideas; fue una de las históricas dirigentes del Partido Comunista de Costa Rica (Partido Vanguardia Popular). Desde 1931 hasta su muerte en el exilio a los 61 años en México D.F. se encargó de la dirección intelectual y propagandística del partido; fundó el Sindicato Único de Mujeres Trabajadoras y propuso crear la Organización de Maestras Costarricenses. Se encargó de traducir el célebre *Manifiesto Comunista* que lo distribuyó a las madres cuando venían a recoger a sus retoños, algo insólito, sobre todo si tenemos en cuenta la época y el provincianismo (recordemos que en España todavía no habíamos entrado en la II República que acabó desembocando en la Guerra Civil), en 1933 fue destituida de la dirección de la escuela, pero su casa de adobe en el Barrio Amón se convirtió en el lugar de tertulia para intelectuales de la época. Diez años después (1943) estrenaba en el Teatro Latino la comedia *Atonillo con dedo* en donde denunciaba a la sociedad de su tiempo y la escasez de garantías sociales; ese mismo año veía también la luz *Bananos y hombres* en donde, con gran maestría, realiza un detallado alegato contra lo que vendría después con las celebres multinacionales bananeras que, en algunos casos, en América Central ha significado un desastre ecológico de imprevisibles consecuencias: se adelantaba al dominio de las multinacionales de la alimentación, que a inicios del XXI nos están vaciando los bolsillos de manera inmisericorde. Como resultado de su participación en una serie de incidentes en la historia de este país centroamericano, se ve obligada a tomar el camino del exilio en donde le sorprenderá la muerte a los 61 años; entre otros acontecimientos, participó contra la dictadura de los hermanos Tinoco y en el incendio del diario oficial *La Información*; luchó activamente por la igualdad salarial y por el sufragio femenino. Tras los acontecimientos de 1948 fue acusada como autora intelectual de crímenes de guerra en aquella refriega que lideró José Figueras Ferrer; el 13 de mayo de 1949 moría en la capital azteca, sus restos fueron sepultados 20 días después en San José. La Asamblea Legislativa la nombró Benemérita de la Patria en su sesión del 23 de julio de 1976.

El personaje que generalmente ilustraba sus relatos fue Juan Manuel Sánchez (1907-1990), un excelente ilustrador que también destacó en la docencia y la escul-

tura. Su legado quedó recogido en las páginas de la revista *Repertorio Americano* y en las obras de Emma Gamboa, Joaquín García Monge, Carlos Gagini, Carlos Luis Sáenz y Fabián Dobles; sin embargo, sus más conocidos dibujos son los que hizo para los *Cuentos de mi tía Panchita* y de los cuales el correo tico nos ofrece cuatro imágenes en otros tantos sellos de 100 colones, una hojita bloque de 1.000 colones y dos sobres de primer día.

En la misma editora oficial hay otras obras que ilustró el maestro Sánchez: *Mulito Mayor* (del escritor Carlos Luis Sáenz) y *Fábula del bosque* (de Fernando Centeno Güell). Sus trabajos también fueron expuestos en el Museo Nacional de Historia, Casa del Artista, Galería de Artes y Letras, Museo de Arte Costarricense y el Teatro Nacional.

Profesionalmente fue profesor y maestro de dibujo en el Liceo de Costa Rica y el Conservatorio Castellá; impartió clases en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Costa Rica y también dirigió el Departamento Técnico de Dibujo y Manualidades del Ministerio de Educación Pública. En 1932 (contaba 25 años) logró la medalla de oro de la IV Exposición de Artes Plásticas del Diario de Costa Rica en donde se expusieron una docena de sus esculturas. En 1965 recibiría el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría.

Los cuatro sellos costarricenses se pusieron en circulación el 18 de octubre de 2007, representan escenas de los relatos *Por qué Tío Conejo tiene las orejas tan largas*, *La Mica*, *Uvieta* y *Tío Conejo y los caites de su abuela*. Para el matasello de primer día se extrajo el dibujo de *La suegra del diablo*. Se emitieron en minipliegos de cuatro efectos (56.250 series completas), una hojita bloque de 1.000 colones (5.000 ejemplares) y 1.000 sobres de primer día en donde se recogieron a los personajes: *Juan, el de la carguita de leña* y *Escomponte Perinola*. Del matasello hubo dos modelos idénticos por lo que, llegado el caso, los especialistas podrían encontrar ligeras diferencias en sus estampaciones (depende de los fabricantes). El diseñador de los sellos fue Cristian Ramírez Vargas y se imprimieron en cuatricomía en la Gozaka S.A., la imprenta que se encargó de la edición en papel de 90 gramos con engomado tropicalizado especial para los sellos de correos en países de clima húmedo. ◀▶

www.correos.go.cr

www.guiascostarica.com/panchita/index.html
(Ahí pueden leer los cuentos filatelizados en esta ocasión)

Diego Gutiérrez del Valle

Maestro de Primaria en el centro Miguel Hernández, de Castro Urdiales, y miembro del Equipo Peonza. Su conocimiento, claridad, agudeza y sensibilidad se aprecian en la labor que, junto a otros siete docentes, lleva a cabo en las páginas de la revista *Peonza* (www.peonza.es)

30 años con *Sapo y Sepo*

Hay libros que permanecen olvidados en las estanterías. Suelen ser obras que gozaron de un tiempo glorioso y que su título hoy le dice poco o nada al joven lector. Más que un ejercicio nostálgico o arqueológico, recuperarlas es un sentido y justo agradecimiento a esas primeras lecturas.

Mis recuerdos como lector infantil están poblados de adaptaciones de clásicos de la literatura juvenil, colecciones de cuentos y fábulas, libros de conocimiento y tebeos, muchos tebeos. En aquellos años de formación (década de los setenta) no tuve acceso a las magníficas obras para niños, escritas e ilustradas por grandes autores españoles y extranjeros, que, por aquel entonces, empezaban a abrirse paso con fuerza en el panorama editorial de nuestro país. Tuvo que pasar mucho tiempo, cuando ya había dejado atrás las lecturas infantiles y juveniles, para que pudiera disfrutar con el descubrimiento de algunos de esos tesoros que habían permanecido ocultos para mí. Fue durante los estudios de Magisterio y en mis primerísimos momentos de estreno como maestro. Me viene a la memoria una de aquellas escuelas de los inicios. En una biblioteca de aula se me aparecieron, en una prodigiosa selección, numerosos “Alteas Benjamín”, *Babar*, *Jim Botón* y *Lucas el maquinista*, *Las brujas*, *Algunos niños, tres perros y más cosas...* y todo “Sapo y Sepo”. Además de un cierto sentimiento de pérdida retrospectiva por no haber podido disfrutar de esos libros maravillosos en mi niñez, experimenté un deslumbramiento que marcó una intensa vinculación con la literatura infantil que

llega hasta el día de hoy. Por tanto, no es de extrañar que hablar de Arnold Lobel y su universo creativo sea para mí tan grato como hablar de un amigo, un hermano mayor o un padre, alguien a quien siento cercano, que ha sido intérprete de mis propios sentimientos y sueños y, de algún modo, ha ayudado a marcar una parte de mi camino en la vida.

Entre 1979 y 1985 aparecieron en España los cuatro libros de la serie “Sapo y Sepo” del escritor e ilustrador estadounidense Arnold Lobel (*Sapo y Sepo son amigos*, *Sapo y Sepo inseparables*, *Sapo y Sepo un año entero* y *Días con Sapo y Sepo*). Desde entonces no han dejado de estar presentes en nuestro mercado y los diferentes títulos suman ya varias decenas de ediciones. Es una señal de que se trata de obras capaces de superar la dura prueba que impone el paso del tiempo, más aún en un sector como el infantil sometido a los dictados que impone el implacable ritmo de publicación de novedades. Lo cual, junto con los argumentos que se exponen a continuación, nos permite aventurar que Lobel está en camino de convertirse en un clásico.

Cada uno de los libros reúne cinco historias cotidianas, de una sencillez asombrosa, a través de las cuales el autor indaga en el sentido profundo de asuntos



© Arnold Lobel. *Sopa de ratón*. Caracas: Ekaré, 2005



© Arnold Lobel. *Libro de los Guarripios*.
Madrid: Altea, 1995

corrientes (un excursión por el bosque, una noche de tormenta, la caída de las hojas en otoño, la pérdida de un botón...) que siempre giran en torno a la relación de amistad que une a los dos protagonistas. Una cuestión previa que nos suscita el comentario de la serie es la traducción de los nombres de sus protagonistas. Frog and Toad (Rana y Sapo) en el original, son Sapo y Sepo en la versión española que, si bien resulta eufónico y fácil de recordar, puede inducir a la confusión: aunque sus personalidades y aspecto físico son fácilmente identificables, sus nombres se parecen demasiado. La experiencia con niños pequeños nos indica que, a veces, les resulta complicado distinguir cuál de los dos es el que habla o actúa.

Originalmente, los libros se publicaron en "I can read books" ("Puedo leer libros" de la editorial Harper Collins), una colección expresamente destinada a primeros lectores que contaba con unas condiciones de edición en cuanto a maquetación, diseño y distribución de texto e ilustraciones muy definidas para facilitar la lectura de los niños: historias breves, frases cortas y sintaxis sencilla; clara separación entre texto e ilustraciones. Lobel, al ajustarse a esas limitaciones, en un deliberado ejercicio de contención, consiguió crear un estilo propio. Frente a la tentación del virtuosismo elige reducir al mínimo los recursos a utilizar. Así, Sapo y Sepo (también *Historias de ratones*, *Sopa de ratón* y otros libros suyos) presentan un aspecto artesano, el cromatismo se reduce a gamas de verdes y marrones muy apagados, la expresividad de los personajes se restringe a un limitado repertorio de gestos estereotipados y estáticos y los encuadres casi nunca muestran panorámicas completas sino que abundan más los planos medios y de figura completa, generalmente comprimidos en un recuadro de pequeño formato.

A través de la síntesis y de la economía de medios en el uso de recursos expresivos, sin embargo, alcanza a despertar una gran multiplicidad de efectos en el lector: complicidad, risa, sonrisa, emociones, sorpresa... Y, sobre todo, la identificación con unas historias que, claramente, admiten una duplicidad de lecturas, ambas igualmente plenas, la del niño y la del adulto, sin que exista superioridad de esta con respecto a aquella (no hay guiños al adulto a espaldas del niño o por encima de él). Lobel escribe para los niños con seriedad (lo que no quiere decir carencia de humor) y un respeto máximo hacia su forma maravillada y animista de ver el mundo, que demuestra conocer muy bien.

Lobel aborda las preocupaciones del niño (que no son otras que las del ser humano): la necesidad de afecto, la amistad, los temores, la soledad, los fenómenos del mundo natural, las dificultades de la vida cotidiana... Y lo hace en cuentos cargados de intención pero que escapan con sabiduría de las estrecheces del didactismo al rehuir la moraleja explícita. Será el lector el que elabore conforme a sus experiencias el contenido de la lectura. La atmósfera que envuelve los cuentos es confiada y optimista. Las tensiones se resuelven a base de comprensión y buenos sentimientos, lo que incluye la aceptación del otro y de sus contradicciones (que no siempre se superan, como en "Colina abajo", de Sapo y Sepo un año entero).

Por todo ello, son libros que mantienen plena su vigencia artística, transcurridas varias décadas desde que fueron concebidos. Merecen, en consecuencia, contar con un lugar de privilegio en las estanterías de todas las bibliotecas públicas y escolares del país para satisfacción de niños y adultos que pueden disfrutar de un espacio y un tiempo de encuentro alrededor de las encantadoras historias protagonizadas por una rana y un sapo, tan cercanos y entrañables como creíbles. ▶

© Arnold Lobel. *Libro de los Guarripios*.
Madrid: Altea, 1995



Gustavo Puerta Leisse

Daños colaterales a la literatura infantil

II. La consolidación del libro de autoayuda

La industria editorial y la industria farmacéutica han experimentado un crecimiento similar en las últimas décadas. El paralelismo entre un sector y otro puede revelar, más allá de las evidentes y grandes diferencias, modelos de producción y comercialización semejantes. Pensemos, por ejemplo, en las agresivas, agasajadoras y en ocasiones poco escrupulosas políticas de marketing llevadas a cabo para ganarse el favor y la fidelidad del prescriptor: el médico/el maestro; o en la nebulosa indistinción en la que se sitúan: en ocasiones se vanaglorian de la importancia de su “misión” social (mejorar el bienestar en materia de salud/educación), en ocasiones se excusan por no responder a fundadas demandas de coherencia alegando la naturaleza privada y capitalista de sus respectivas empresas. Advirtamos, además, el peso que tiene la adquisición pública en estos mercados, la hegemonía de las transnacionales y las nuevas dinámicas de dependencia entre los centros productores y la periferia. Tengamos en cuenta, por último, el surgimiento y consolidación de la parafarmacia y de la paralibrería, del placebo farmacológico y del placebo literario, de la cosmética y de la patente.

Más allá de las vecindades que podemos encontrar entre los modos y comportamientos de la industria editorial y la industria farmacéutica, nos interesa señalar condicionantes comunes a la evolución y transformación de ambos sectores.

Desarrollo de las industrias farmacéutica y editorial

En primer lugar, observemos que coinciden en sus orígenes y desarrollo. Aunque las raíces de una y otra se remontan

en el tiempo, después de la Segunda Guerra Mundial y, en especial, entre las décadas de los setenta y los ochenta, experimentan un crecimiento sin precedentes. La consolidación del Estado de Bienestar ha sido capaz de garantizar, en determinados ámbitos geográficos, altos niveles de integración social a través de una red de servicios públicos que abarcan la atención sanitaria, educativa, jurídica, de transporte o la institucionalización de ayudas económicas. Al cubrir las necesidades materiales básicas de la ciudadanía se han establecido las condiciones de posibilidad para satisfacer nuevas necesidades y anhelos, sean estos públicos o privados. Entre los nuevos ámbitos desarrollados por las industrias editoriales y farmacéuticas destaca precisamente la producción y comercialización de mercancías vinculadas con estas “nuevas necesidades”. Desde los libros de autoayuda y los manuales para hacer páginas web hasta los suplementos vitamínicos y la píldora postcoital, día a día se introducen y consumimos una serie de productos que responden y propician nuevas demandas y consumidores.

Mercados en crecimiento

Las industrias editorial y farmacéutica, en segundo término, producen bienes masivos de consumo. Hasta el siglo pasado sectores mayoritarios de la población tenían un acceso limitado o incluso no tenían acceso a servicios sanitarios y educativos. El desarrollo de políticas públicas en estas materias ha cubierto satisfactoriamente las necesidades básicas de la ciudadanía y, paulatinamente, los gobiernos han asumido nuevos objetivos, funciones y retos. De la alfabetización a las políticas de promoción de la lectura,

de las campañas de vacunación a las campañas de alimentación saludable. De este modo, las directrices estatales de bienestar social han beneficiando a estas industrias. El Estado no sólo representa un cliente nada despreciable, sino además ha creado y favorecido un mercado, ha destinado importantes recursos económicos que favorecen al sector: subvenciones, beneficios fiscales, partidas para fomentar la investigación o la creación, programas de promoción o de reconocimiento...

Nuevos productos para el consumidor

Íntimamente vinculada con los dos puntos anteriores, hallamos una tercera continuidad entre la industria farmacéutica y la del libro. Una vez que el Estado cubre las necesidades básicas del ciudadano, e incluso muchas de las “nuevas necesidades” creadas, operan cambios en las relaciones entre los individuos, concebidos como consumidores privados, y los productos elaborados por estas industrias. Estas relaciones van desde el consumo de bienes no tradicionales hasta la creación de nuevas mercancías destinadas a segmentos específicos de la población. Así, vasodilatadores para la disfunción eréctil o libros que tratan temas como la adopción de niñas asiáticas responden por igual a estas nuevas demandas y se convierten en mercancías que se inscriben con naturalidad dentro de sus correspondientes mercados.

Libros y fármacos para el cuidado del yo

Llegamos así a una última e interesante condición común. En las sociedades de bienestar contemporáneas la imagen propia ha adquirido una relevancia social sin precedentes. La construcción del yo, la pertenencia grupal, la búsqueda de la autorrealización y la extendida exigencia del éxito y la felicidad determinan la auto-percepción y las relaciones interpersonales. Tanto el mercado literario como el farmacéutico han fomentado y canalizado estas inquietudes: dando nuevos consumos para el desarrollo personal y lozanía corporal, ofreciendo sucedáneos a quienes se sienten frustrados o inconformes con sus vidas, proporcionando una gama de productos preventivos para personalidades en mayor o en menor medida hipocondríacas,

fomentando la automedicación y la autoayuda. Creando, en definitiva, lecturas y medicamentos para el cuidado del yo.

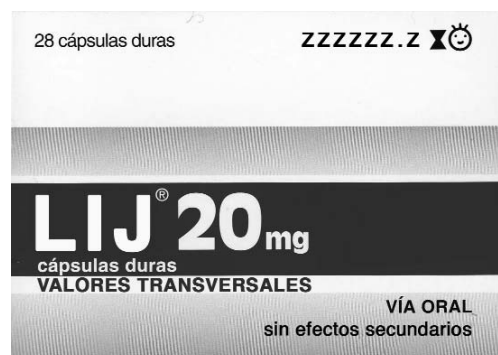
Si bien es cierto que esta dirección se limita exclusivamente a un sector de la industria farmacéutica y de la industria editorial y que no se debe generalizar; es de destacar, sin embargo, que además de la inmensa proyección y demanda que tienen estas parcelas de mercado, la modalidad de producto ofrecido se ha extendido subrepticamente a otros ámbitos, externos o internos, como pueden ser la industria alimenticia o la literatura infantil y juvenil.

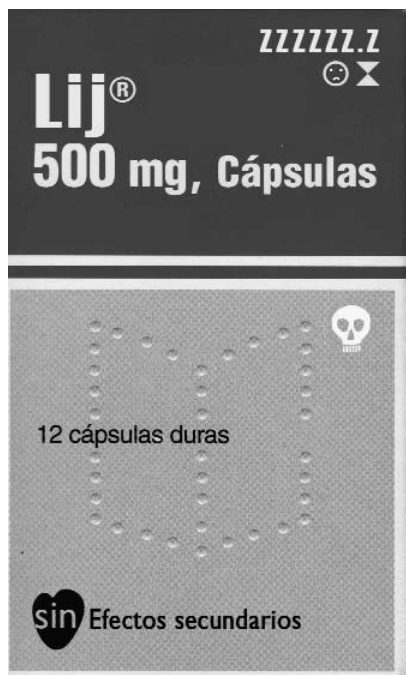
El libro de autoayuda

El poder curativo de la palabra, la dimensión sanadora de la lectura o el carácter terapéutico de la literatura no constituyen, ni mucho menos, desarrollos exclusivos de nuestra época. Sí, en cambio, la literatura de autoayuda. En el último capítulo del extraordinario libro *Las bridas de la conducta* (Madrid: Siglo XXI-CIS, 2007), Fernando Ampudia de Haro analiza la especificidad de este tipo de publicaciones y cómo este género se vincula con la imagen que tiene el individuo de sí mismo, de sus relaciones interpersonales y de la sociedad en general.

Bajo la rúbrica “libro de autoayuda” se definen una serie de obras muy distintas entre sí. Abarca manuales de psicología práctica más o menos sistematizados, guías espirituales, obras pseudo-científicas que postulan un modelo teórico y deducen de él pautas de conducta y formas de interacción personal, colecciones aforísticas de “sabiduría” ancestral, parábolas y fábulas que sirven de vehículo para transmitir determinadas enseñanzas y mensajes, etcétera. Ahora bien, a pesar de su heterogeneidad hay un trasfondo común en este tipo de publicaciones. En ellos encontramos una patente intención de moldear la estructura anímica y los patrones de comportamiento del lector.

Antes de proseguir es importante advertir que, por más que un libro de autoayuda pueda tener una forma literaria, su finalidad es extraliteraria. Responde a un objetivo independiente de la creación estética y aunque se valga de la ficción narrativa, está al servicio de un mensaje o una enseñanza fijada con anterioridad, que además de configurar y determinar su argumento también define la forma literaria y el tono empleado. Se trata de libros con una función determinada, que establecen una modalidad específica de lectura y que satisfacen a un lector que en buena medida puede ser tipificado.





Los libros de autoayuda son obras donde priman los buenos sentimientos, el optimismo y la confianza en uno mismo. Libros que dicen instruir, orientar y hacer compañía. Relatos dirigidos a saciar la necesidad de comprensión, afecto y espiritualidad. Que manifiestan su aparente malestar por el materialismo, las desigualdades y el abandono de lo verdaderamente importante. Que reaccionan con ímpetu contra la opresión de las convenciones, las alienantes dinámicas sociales, la voracidad capitalista y la frialdad consumista. Que claman, en fin, por la tolerancia, el compromiso social, la equidad, el respeto a la naturaleza... Sí, en estas materias suelen coincidir los libros de autoayuda, pero también, y con un tratamiento similar, estos mismos tópicos pueblan buena parte de los libros para niños y jóvenes publicados en la actualidad. En un caso y en otro, tras las buenas intenciones y los esperanzadores mensajes subyace la proliferación de estereotipos, opera la identificación autocondescendiente del lector, se abusa del emotivismo, se retrata una interpretación en exceso esquemática y parcializada de la psique y de la sociedad... en definitiva, suelen ser obras que, en último término y tras una serie de eficaces mecanismos retóricos, deforman la realidad, manipulan al lector, fomentan la autocomplacencia, la negación y la esquizofrenia. Veamos a continuación un ejemplo.

Un libro infantil de autoayuda

La metáfora de la lectura como curación opera en doble sentido en la novela de Jordi Sierra i Fabra *Kafka y la muñeca viajera* (Madrid: Siruela, 2006). Repasemos su tesis-argumento: el sufrimiento de una niña que ha perdido su muñeca es aplacado gracias a la argucia del escritor que se vale de la ficción narrativa para que, engaño de por medio, la niña elabore su duelo. Paralelamente, el desasosegado escritor encuentra en la escritura la oportunidad de reconciliarse, al menos momentáneamente, consigo mismo.

La imagen de la lectura como curación es la base metafórica del libro de autoayuda. Como podemos apreciar en *Kafka y la muñeca viajera*, se explotan distintas representaciones de este motivo. En esta novela está presente la imagen de la lectura (y la escritura) como respuesta al sufrimiento, como espacio de crecimiento personal y autosuperación, como lugar de encuentro y desarrollo de la afectividad, como mecanismo que transforma nuestro modo de ser y de actuar.

El personaje Kafka encarna la figura del hombre que vive obcecado por su quebradiza salud y prematura vejez (p. 24) pero que tiene en sí mismo las potencialidades necesarias para tomar conciencia de su situación y coger las riendas de su maltrecha autoestima. La niña, por su parte, representa el ser puro y primario, la infancia perdida, aquello que el escritor enfermo ha perdido, aquello de lo que carece. Por eso, justamente a través de la correspondencia se recupera a sí mismo.

Si se hubiese tratado de una obra literaria, el argumento (recordemos que no ha sido concebido por Sierra i Fabra) podría ofrecer, entre muchas otras cosas, un interesante desarrollo simbólico. Sin embargo, no es el caso. Más que endeble o fallido, *Kafka y la muñeca viajera* es un libro manipulador.

Examinemos, en primer lugar, la imagen implícita en la obra de la fantasía, la imaginación y la creación literaria. El motor de la historia es la mentira piadosa. Según se desprende de la novela, la escritura ficcional es un acto legítimo de engaño que está justificado tanto por su función consoladora como por la naturaleza bienintencionada del escritor (concebido éste como un loco creador) y, en definitiva, por el regocijo que experimenta la engañada niña/lector.

Lo más sorprendente es que los “fantásticos viajes” protagonizados por la muñeca, y descritos en cada carta (principal “invención” de Sierra i Fabra), no trascienden el estereotipo más evidente y vacuo del itinerario turístico, la imagen más etnocentrista y colonialista del país exótico y los anhelos más pequeñoburgueses de lujo y realización social.

El engaño que Jordi Sierra i Fabra, travestido Frank Kafka, le ofrece a la niña/lector parte de un relato en el que el efectismo emotivista y el empleo de frases sapienciales oculta personajes enclenques y una trama reiterativa y monótona. Deforma la realidad planteando un personaje literario diametralmente opuesto al histórico. Su negación le impide reconocer la ansiedad y angustia existencial de Kafka y le atribuye a cambio una amanerada vitalidad tan falsa y edulcorada como estúpida. Sin embargo, *Kafka y la muñeca viajera* es el mejor ejemplo de cómo se disipan las fronteras entre el libro de autoayuda y la paraliteratura infantil y juvenil. De cómo, respondiendo a las “nuevas necesidades” y, con el beneplácito del Estado de Bienestar, la industria editorial se empeña cada día más en curar, así como la industria farmacéutica en dotar al individuo de un imaginario. (Continuará). ◀▶

Alberto Urdiales

Ilustrador e investigador. Junto a Victoria Sotomayor, Alicia Martín y Nieves Martín ha publicado *La transmisión del Quijote a lectores infantiles durante el siglo XX*. Cuenca: UCM, 2008.

Gesto, comicidad y movimiento en Francisco Ramón Cilla

Sólo se puede hablar de tradición si se mantiene viva su voz, si es una impronta que subyace a nosotros como un espacio de encuentros, afectos e identidad. La tradición no puede ser impuesta ni implantada. Pero sí puede ser coartada y manipulada. Volver la mirada atrás, exponer la obra y reflexión de ilustradores españoles de principios del siglo XX es el objetivo de Huellas de tinta. Queremos recuperar un pasado de asombrosa factura que quizás mañana logre devenir en tradición.

La historia de cualquier actividad humana siempre ha resultado interesante, pero el momento inicial en el que surge dicha actividad es especialmente significativo. En el caso de la ilustración infantil, y aunque se hayan citado antecedentes en Egipto, la Roma clásica o el consabido *Orbis Pictus* de 1658, lo cierto es que la ilustración infantil, por lo menos en España, no aparecerá hasta finales del siglo XIX, y es este momento uno de los más interesantes, quizá por su fuerza creativa, por su inocencia o porque vemos cómo se va gestando algo que nadie ha definido aún, pero en lo que todos los implicados están dispuestos a aportar la vivencia más personal.

A esta época de pioneros, inconscientes del papel que estaban realizando, pertenece Francisco Ramón Cilla.

Nace en Cáceres el 24 de abril de 1859, pero su familia debió trasladarse enseguida a Madrid ya que hay constancia de él como estudiante en el Instituto de San Isidro de esta ciudad. Pronto quedaría definida su afición al dibujo, pasando a estudiar a la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Comienza sus primeras colaboraciones en prensa a los doce años en las revistas *Pisto* y *Mundo Cómico* y a los

Fig. 1. *El Fiscal*, año III. Madrid, 3-I-1886 (16x18cm. aprox.)





Fig. 2. "Balbina Valverde". *Madrid Cómico*, año III. Madrid 7-XI-1880 (21x11 cm. aprox.)

veintiuno iniciaría su trabajo más importante y continuado en *Madrid Cómico*, al que sigue la colaboración en casi todas las revistas de tipo satírico, y aún de tendencias ideológicas diferentes, no sólo en las de ámbito madrileño sino también en revistas catalanas y en alguna de las más importantes europeas.

Está considerado como uno de los dibujantes más prolíficos de su época.

Su trabajo se desarrolla totalmente en el ámbito de prensa y más concretamente en la prensa satírica, género específico de máxima actualidad en la segunda mitad del XIX. En este ambiente y con diferentes pseudónimos –Chiflatis, el más conocido– es donde destacarían los trabajos de Cilla.

Fue galardonado con el collar de la Orden de Isabel la Católica y en 1927 es elegido presidente de la Asociación de Dibujantes Españoles. Muere en Salamanca en 1937.

La única excepción de Cilla a su trabajo en prensa lo constituye la ilustración de quince libros para adultos, y dentro de la literatura infantil, cinco cuentos y una ingente cantidad de ilustraciones, aunque no en la forma usual de libro, si no como dibujante de cubiertas a color para cuentos, de cuartas de cubierta, también a color, entradillas, viñetas, etcétera, todo ello para la editorial Saturnino Calleja, y dentro de ella para sus renombrados cuentecillos, tan populares como desconocidos.

Estos trabajos son ignorados por los pocos comentaristas de esta gran figura del dibujo es España, y son el fundamento de este pequeño comentario.

Pasarán de mil los dibujos infantiles de Cilla en blanco y negro o color pero su abundancia, su repetitiva disposición en cada librito y sobre todo sus reducidos tamaños los hacen imperceptibles y miméticos. Evidentemente, el esfuerzo del conocimiento del tema a ilustrar, el ejercicio de creatividad en la concepción de un dibujo y el trabajo de su composición y preparación es el mismo para una ilustración pequeña que para una ilustración grande, pero las circunstancias citadas han hecho que su trabajo como ilustrador infantil no se perciba ni se retenga. De Cilla, ilustrador infantil, ni siquiera podemos hablar de olvido, el desconocimiento es nuestra respuesta, como ante tantos otros autores y autoras de nuestro patrimonio.

Tampoco se puede certificar su nivel de influencia en las generaciones futuras de ilustradores, pero se percibe una sensación de desamparo cuando se ordenan cronológicamente las ilustraciones de estas primeras décadas del siglo y se comprueba que antes y después del trabajo de Ramón Cilla el concepto de la imagen infantil no ha variado; será en la segunda década del XX cuando sus aciertos tengan continuidad, aunque no sabemos hasta qué punto esa continuidad deriva directamente de su



Fig. 3. [s.a.], Colección Joyas para niños, varios volúmenes. Madrid: S. Calleja., [s.f.] 1899-1905 (detalles)



Fig. 4. Colección *Cuentos para niños*, volúmenes 31, 32, 55 y 40. [s.a.], Madrid: S. Calleja, 1901 (detalles)

trabajo en la literatura infantil o de la utilización de las mismas fuentes de las que él tomó sus aportaciones, el humor gráfico.

La primera innovación de Ramón Cilla en la ilustración infantil es la dedicación de un tratamiento específico para este tipo de trabajo, dato que vemos en muy pocos ilustradores. Estamos en los inicios, no de la ilustración infantil, si no de la propia LIJ, los dibujantes desarrollan su labor en múltiples campos, publicidad, prensa, carteles, exposiciones, etcétera, y no con diferencia de enfoques; a un dibujante se le reconoce en cualquier trabajo sea cual sea el campo al que pertenece, es frecuente y casi constante que la subjetividad se imponga a la funcionalidad. En el caso de Cilla, el tipo de dibujo utilizado durante años cambia cuando los consumidores a los que van dedicados estos dibujos son los más pequeños. Sus ilustraciones infantiles tienen otro estilo, pero sobre todo otras formas, otra línea y otro concepto, y queda claro que no es la narración la que provoca este cambio. Esto indica que el ilustrador valora este campo como algo específico.

Como podemos comprobar por los pocos ejemplos que aportamos (figs. 1 y 2), el trabajo en prensa de F. Ramón Cilla se distancia enormemente de sus ilustraciones infantiles. El trazo suelto de estos dibujos frente al intento de limpieza constructiva de la línea de sus ilustraciones para Calleja, el concepto de las figuras mucho más movidas, esperpénticas y rotas es diferente del utilizado en los cuentos, simplemente cómicas por sus movimientos y facciones, y también lo es la estilización de estos dibujos, contrapuestos a la ternura de los pequeños cabezones de las ilustraciones infantiles.

Es en sus ilustraciones infantiles donde Cilla narra, define y crea adaptándose a sus nuevos espectadores y sin dejar de ser

él mismo, ajusta la frescura del dibujo de prensa a las nuevas historias señalando el camino para la creación de los nuevos personajes que van a configurar la iconografía infantil.

Otra de las aportaciones de Cilla a estos momentos de gestación de la ilustración infantil fue la aplicación de una técnica, estilo y trazo que más adelante se destacaría entre las más adecuadas para comunicarse con los niños, hasta mantenerse, con la evidente evolución, vigente en la actualidad. Para la ilustración infantil se trataba del comienzo de la "línea limpia".

El editor Saturnino Calleja, en un intento de dar categoría a un producto que hasta el momento a nadie parecía interesar, recurre al grabado en madera como medio de reproducción de las ilustraciones, una técnica obsoleta en el ámbito de la impresión editorial, pero con reconocida categoría social, hasta el punto de ser uno de los constantes reclamos publicitarios del editor. El grabado, a pesar de su prestigio, tenía un gran inconveniente, era una técnica que necesitaba intermediarios, el dibujo entregado a la editorial debería ser copiado por un grabador que lo repetía en la plancha de madera o metal y aquí era donde se corría el riesgo de una mala copia o de deformaciones no deseadas.

Cilla fue el único ilustrador al que se le permitió prescindir de esta técnica y mantener el estilo que él y otros dibujantes utilizaban desde hacía años en prensa; dibujos a línea, directos, sin intermediarios; iniciando el camino hacia lo descriptivo en perjuicio de lo ambiental. Hay una total renuncia a la luz y a sus inmediatas consecuencia, las sombras; desapareciendo la mancha, los medios tonos y usando como único recurso la línea. Esto nos muestra unas imágenes mucho más



Fig. 5. [s.a.], Colección *Joyas para niños*, varios volúmenes. Madrid, S. Calleja, 1899-1905 (detalles)



Fig. 6. Colección *Cuentos para niños*, v.: 10 y 23. Madrid, S. Calleja, 1898; drcha.: Biblioteca Calleja, v.: 64. Madrid, S. Calleja, 1898 (detalles)



fig. a



S. CALLEJA, EDITOR



fig. b



ED. "SATUR
MA

Fig. 7. Colección *Cuentos para niños*, v.: 79, 70, 89, 12. Madrid: S. Calleja, 1901 (detalles)

claras, quizá menos mágicas, más explícitas pero menos dramáticas.

También es Cilla, con sus dibujos para Saturnino Calleja, el que introduce el humor en la ilustración infantil; un leve humor en un ambiente social reacio, con abundancia de historias moralistas, melodramáticas o tremendistas. Es interesante el leve toque de humor que envuelve a casi todos sus personajes, algo así como conseguir que los "buenos" sean un poco traviesos y los malos menos agresivos y más ridículos. Cilla consigue esto con diferentes y nuevos recursos. Uno de ellos es la constante movilidad de sus personajes, frente al más habitual estatismo grandilocuente (fig. 3). Difícilmente encontraremos en los cientos de dibujos de Cilla una figura vertical.

Esta simpatía que desprenden sus imágenes también se debe a la inapreciable desproporción que consigue aumentando un poco el tamaño de las cabezas (fig. 4).

Otro recurso humorístico lo conseguirá con el uso de facciones y muecas hasta ahora no vistas en los cuentos (fig. 5).

Evidentemente, este conjunto de innovaciones no podían tener otra procedencia que el dibujo satírico de prensa.

A este origen también se debe que con Cilla los estereotipos queden mejor definidos. Hemos visto cómo la figura masculina, de rol más activo, se enriquece con formas que la capacitan para la agresivi-

dad, la torpeza, el poder... La mujer, menos estilizada que en otros autores, tiene una imagen más femenina; sus facciones siempre románicas, se enmarcan en rostros regordetes, acentuados por una omnipresente doble barbilla, los cuerpos también serán amplios de formas; resaltan las cabelleras largas, onduladas exageradamente (fig. 6 y 7). El conjunto, apoyado por su trazo preciosista, es un derivado de la imagen de la mujer modernista, entre sensual y decorativa, que a los ojos de hoy puede tener un cierto componente maternal.

Otros estereotipos como hadas, brujas, ogros, reyes o gnomos no encuentran con Cilla la que será su imagen definitiva. Este tema necesitará muchos años y varias personas ilustrando para resolverse en el sentido en que lo conocemos actualmente. Los atributos visuales típicos de estos personajes, tan característicos de la literatura infantil, necesitarán más de un ilustrador para hacer aparición y quizá una época más permisiva donde el desarrollo de la imaginación tenga más posibilidades. Pero Cilla abre el camino.

Cilla ha dejado recursos suficientemente novedosos en los dibujos de los cuentos, y con él las incipientes figuras de la iconografía infantil comienzan a separarse un tanto de la realidad para hacerse más expresivas, abriendo un camino fundamental en este tipo de ilustración. ◀

Bibliografía

Textos infantiles

- "Juguetes instructivos". Madrid: Saturnino Calleja
300 cubiertas a color (cromolitografías) para los 300 títulos de la colección.
- 300 entradillas, reducción de las 300 de la colección "Joyas para niños".
- [s.a.] *El país de los enanos*. Vol. 68.
- [s.a.] *El país de los gigantes*. Vol. 70.
- [s.a.] *Las tres preguntas*. Vol. 105.
- [s.a.] *El príncipe Siderico*. Vol. 222.
- [s.a.] *Tesoros del rey de Egipto*. Vol. 223.
- [s.a.] *El anillo de Giges*. Vol. 227.
- [s.a.] *El dedo cortado*. Vol. 231.
- "Joyas para niños". Madrid: Saturnino Calleja
300 entradillas.
- Capitulares de los volúmenes 1, 101, 141 a 240 y 287 a 293 y 296.
- [s.a.] *Las malas compañías*. Vol. 25 [s.f.] 190?
- [s.a.] *El acertijo*. Vol. 119 [s.f.] 190?
- [s.a.] *El país de los enanos*. Vol. 288 [s.f.] 190?
- [s.a.] *El país de los gigantes*. Vol. 290 [s.f.] 190?
- [s.a.] *El palacio encantado*. Vol. 292 [s.f.] 190?
- [s.a.] *Los hijos del sastre*. Vol. 296 [s.f.] 190?
- "Biblioteca de recreo". Madrid: Saturnino Calleja
- [s.a.] *Los sustos de Perico*. Vol. 00 [s.f.] 1901.
- Cilla, N. M. Bringa, Carretero y López R.
- [s.a.] *Las canas del oso blanco*. Vol. 26 [s.f.] 1902.
- M. Ángel, N.M. Bringa, Corona y Pícolo.
- [s.a.] *El príncipe generoso*. Vol. 40 [s.f.] 190?
- M. Ángel, Pedrero, M. Pícolo y Corona.
- [s.a.] *El doctor que todo lo sabe*. Vol. 41 [s.f.] 190?
- N. M. Bringa, M. Pícolo y López R.
- [s.a.] *Ochavito*. Vol. 45 [s.f.] 190?
- Perea, López R.
- FORNARI, P. *La bella Juanita*. Madrid: S. Calleja, [s.f.] (cubierta).
- "Cuentos para niños". Madrid: Saturnino Calleja
- [s.a.] *Gulliver en el país de los enanos*. Vol. 055 [s.f.] 1901.
- [s.a.] *Gulliver en el país de gigantes*. Vol. 056 [s.f.] 1901.
- [s.a.] *La hermosa en el palacio encantado*. Vol. 058 [s.f.] 1901.
- "Biblioteca Calleja". Madrid: Saturnino Calleja
- PIGAULT-LEBRUN. *Un tío a pedir de boca*. Vol. 63, 1906.
- PIGAULT-LEBRUN. *El simpático cascarrabias*. Vol. 64, 1906.
- "Biblioteca Perla". Madrid: Saturnino Calleja
- SCHIMD, Cristóbal. *Cuentos escogidos del canónigo Schmid*. Vol. 27, ca. 1900. M. Ángel, N. M. Bringa, M. Pícolo.

Literatura de adultos

- VV. AA. *Almanaque del Madrid literario para 1878*. Madrid: Imp. de Campuzano Hnos., 1878. Alday, Izquierdo.
- DELGADO, Sinesio. *Almendras amargas*. "Colección de composiciones en verso". Madrid: Hijos de M.G. Hernández, 1893.
- ULLOA, Torcuato. *Arlequinada: artículos cómicos*. Pontevedra: A. Sandin, 1893. "Mecachis", Sanmartín y González.

- OSSORIO Y BERNARD, Manuel. *Poemas infantiles*. Madrid: J. Palacios, 1894. Parada, Cuevas, Cuadra y Pando.
- DELGADO, Sinesio. *Y pocas nueces*. Madrid: Imp. de Revista de Navegación y Comercio, 1894.
- DELGADO, Sinesio. *Artículos de fantasía*. Madrid: Centro Editorial [s.f.] 1894. "Mecachis".
- CHAVES, Ángel R. *Cuentos nacionales*. "Biblioteca Contemporánea", vol. 08. Madrid: Viuda e Hijos de la Riva, 1896.
- TABOADA, Luis. *Tipos cómicos*. Madrid: A. de San Martín, 1897. Páez.
- CHAVES, Ángel R. *Cuentos nacionales*. Madrid: Centro Editorial, [s.f.] 1901. Mota y otros.
- LÓPEZ SILVA, J. *Gente de tufos: colección de poesías*. Madrid: Librería de Fernando Fe, 1905. Huertas, Sileno, Sancha, Saint-Aubin, Bermejo, A. Fernández y Xaudaró.
- BONAFoux, Luis. *De mi vida y milagros*. Madrid: Los Contemporáneos, 1909.
- LANZA, Silverio. *Los gusanos*. Madrid: Los Contemporáneos, 1909.
- DICENTA, Joaquín. *Idos y muertos*. Madrid: Los Contemporáneos, 1909.
- DELGADO, Sinesio. *Mi teatro*. Madrid: SGAE, 1960.
- VENTURA, Piero. *De Stora malarna*. Höganäs: Wiken, D.L. 1986. (Toledo: Artes Gráf. Toledo).

Prensa

El Acabose, *La Cuaresma*, *La Gran Vía*, *El Mundo Cómic*, *La Avispa*, *La Esfera*, *Lo gri d'Espanya*, *Pisto*, *El Cabecilla*, *España Cómica*, *La Hormiga de oro*, *La Porra*, *La Carcajada*, *L'Esquella de la Torratxa*, *El Hulano*, *Semana Cómica*, *El Cardo*, *El Figaro*, *La Humanidad*, *Simplicissimus* (Munich), *La Caricatura*, *El Fiscal*, *La Jeringa*, *Tela cortada*, *El Cencerro*, *El Gato Negro*, *Lectura Dominical*, *La viña*, *El Cesante*, "Gente menuda" (*Blanco y Negro*), *Madrid Cómico*.

Sobre Francisco Ramón Cilla

- CERÓN NÚÑEZ, Alfonso. *Evolución de la prensa humorística en España*. Memoria de graduación presunta de Alfonso Cerón Núñez ¿1957?
- LÓPEZ RUIZ, José María. *La vida alegre: Historia de las revistas humorísticas...* Madrid: Compañía Literaria, 1995.
- SÁNCHEZ PALACIOS, M. *Los dibujantes en España*. Madrid: Nuestra Raza, 1935?
- VV. AA. *Diccionario de pintores y escultores del siglo XX*. Madrid: Forum Artis, 1998.
- FONTBONA, F. La ilustración gráfica. En: VV. AA. *El grabado en España siglos XIX y XX*. Madrid: Espasa Calpe, 1988.
- CUADRADO, Jesús. *Diccionario de uso de la historieta española*. Madrid: La Compañía Literaria, 1997.
- BOZAL, Valeriano. *La ilustración gráfica del siglo XIX en España*. Madrid: Comunicación, 1979.
- NIEVA, Francisco. "Un siglo de ilustración española en las páginas de Blanco y Negro". En: *Prensa española* S. A. Catálogo de la exposición. Zaragoza: Ibercaja, 1992.



Fig. 8. Loriguet, P., *Compendio de la Historia Sagrada*. Madrid: S. Calleja, 1894

Grassa Toro

Es Rector Magnífico del Altísimo Instituto de Estudios Pataphysicos de la Candelaria (www.candelaverde.org). Entre su obra destacan *Una casa para el abuelo* (ilustrado por Isidro Ferrer), *Una niña* (ilustrado por Pep Carrió), *La sequía* (ilustrado por Diego Fermín) y *El juego de las reglas* (sin ilustraciones).

Leer en familia

Cuántos tópicos, prejuicios, buenas intenciones con perjudiciales consecuencias rodean el mundo del niño y la lectura. En conversaciones y artículos nos hallamos con una serie de juicios o valores aceptados como verdaderos que tienden a ocultar, de forma consciente o no, una compleja realidad. Planteamos la sección Pido la palabra como una tribuna en la cual los especialistas tienen la posibilidad de cuestionar estos lugares comunes.

Si alguna dificultad hay para la lectura en familia en este nuestro presente, no tiene que ver con el acto de leer, que es tarea, una vez aprendida, a la que le nacen alas de todos los tamaños y vuela, con rumbo o sin él, más allá incluso de nuestros confines personales.

Leer es tan fácil como caminar, como recoger agua en la cóncava palma de la mano y acercarla a nuestros labios, como estar vivo.

Siendo así y admitiendo que alguna dificultad pudiera haber para leer en familia, resulta evidente que ésta recaería sobre el segundo término del título en cuestión. Quiero decir que lo difícil es pertenecer a una familia.

Quedan pocas familias a nuestro alrededor.

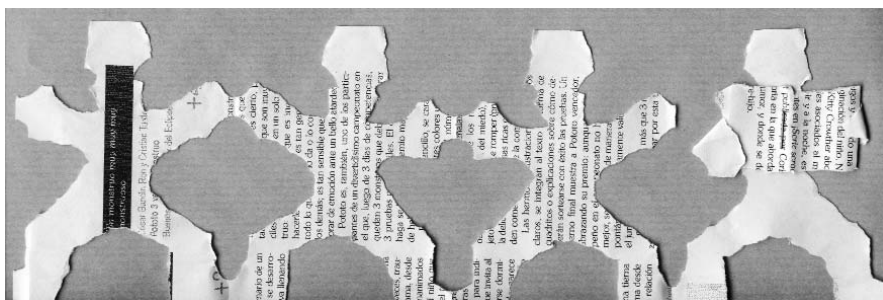
No vayan a pensar que esta afirmación se suma al guirigay de quienes protestan porque puedan ser felices madres solteras, divorciados y divorciadas, parejas de homosexuales o hijos y padres adoptivos que deciden vivir juntos bajo el mismo techo debajo del mismo tejado.

Es más, quienes persiguen al vecino con la palabra o con el hecho por, según ellos, prácticas que han de acabar con la

familia, coinciden en demasiados casos con los verdaderos verdugos de esta peculiar forma de vida, tal y como me gustaría anotar más adelante.

No quiero ahora perder el hilo y tras la atrevida afirmación acerca de la escasez de familias, haría bien en proclamar qué demonios entiendo por familia.

1. Familia son unos cuantos seres humanos que viven juntos durante un largo periodo de tiempo.
2. Algunos de esos seres humanos decidieron en su día vivir juntos, otros no lo decidieron. Hay la misma cantidad de libertad en la decisión y en la obligación. Dicho de otra manera, quienes se juntaron y quienes se sumaron a los primeros por ocasión de descendencia cumplieron con su destino.
3. El mínimo de personas para que se dé familia es de dos, a condición de que entre las dos medie una diferencia de edad sustantiva.
Una pareja de enamorados, incluso de recién casados, nacida en la misma década, no es familia.
4. El máximo de personas que admite una familia es ilimitado. Metáforas religiosas y políticas nombran a la familia universal.



5. Se dan pues en la familia tiempos de vida distintos, siendo los reconocibles el de la niñez, el de la edad adulta y el de la vejez. Las transiciones entre un tiempo y otro, sean naturales o administrativas, a saber: la adolescencia y la jubilación, quizás no puedan considerarse tiempos, del mismo modo que los túneles que comunican dos valles por vía férrea no pertenecen al paisaje.
6. Los distintos tiempos de vida se viven al mismo tiempo.
7. Cuando decimos que los miembros de una familia viven juntos decimos que en un mismo espacio que venimos llamando casa se juntan para comer, dormir, jugar, hablar, callar, abrazarse, enfadarse, requerirse, llorar, reír, cantar, temer, olvidar, inquirir, demandar, imaginar, beber, recordar, enfermar, morir, nacer.
También se juntan para alejarse de ese espacio y para regresar a él.
Estas dos últimas acciones se presentan con formas bien distintas: el paseo, el viaje, la emigración, el exilio y la muerte, no siendo siempre posible el regreso.
8. Una familia es una familia donde esté; paisaje y objetos no son atributos.
9. Quien dice persona dice, con poco más esfuerzo, personaje. En las familias cada persona puede desempeñar el papel de uno o varios personajes, ahí están hijo, madre, abuela, que fueron hija y madre, hija de otra madre, y que serán padre y abuela y abuelo de otra hija que será madre... Añadamos tío, tía, sobrino, sobrina, primo, prima,... Y no sólo eso, personajes de carácter: el cómico, el gruñón, el avaro, el acudiente, el terco, el generoso, el valiente, el sabio, el aventurero, el cobarde.
(Valen todos los femeninos)

10. En una familia siempre falta alguien, siempre alguien se fue y no vino, quizás ni siquiera estuvo, no llegó nunca: la niña que no nació, el amante que no acudió a los brazos de la amada. Ese personaje es el ausente.

11. En una familia siempre falta algo: un mantel limpio, una mesa, un pedazo de pan, las ganas de comer. La familia es un lugar privilegiado para el deseo; no porque desee muchas cosas, al contrario, una familia desea poco, pero lo desea intensamente, éste es el privilegio.

12. En una familia siempre hay algo escondido; unas cuartillas en un cajón, una trenza de cabello en un armario, una fotografía entre las sábanas que ya no se usan, un anillo entre los tarros de la cocina, un secreto en el alma.

13. En una familia alguien sabe hacer algo y sabe hacerlo bien, conoce un oficio. Y quienes no saben hacer algo quieren saber hacer algo y no descansan hasta que saben hacerlo.

14. En una familia es fácil matar a alguien, puede que resulte incluso más fácil que matar a otra persona que no sea de la familia.

En una familia es fácil sembrar el miedo, acariciar la envidia, regar la maledicencia, cultivar el rencor, abonar las bajas pasiones, recoger los frutos amargos, tareas todas ellas de demonio disfrazado de hortelano; en una familia es fácil volver la vida un infierno siempre en flor. Incendiada.

Cuando todo esto y algo que se nos viene olvidando sucede, pensamos que la familia se parece mucho a la literatura. Obviamente el parecido que se da; en sentido opuesto: es la literatura la que se parece a la familia.

Es la literatura la que ha nacido para que esa familia tenga un modo de repre-

sentación digno, profundo, bello, donde pueda verse reflejada y le ofrezca la posibilidad de entenderse a sí misma y la posibilidad de otorgar algún sentido a la siempre extraña circunstancia de estar todavía vivos.

Cuando así se dan las cosas, la familia acude a la literatura porque no le queda más remedio; lee, canta, actúa, recita o cuenta, que todas son formas de lo literario, como si anduviera, como si comiera, como si amara, porque no puede no hacerlo. Negarse a ello sería negarse a sí misma, camino de negación que ha abierto el último capitalismo conocido.

A este capitalismo de hoy ya no le interesa la familia y va disponiendo lo necesario para que:

- comamos separados en distantes comedores desperdigados por el plano de la ciudad
- hagamos deporte en lugar de jugar
- la adolescencia, precisamente ese no vivir en nosotros, se convierta en modelo de vida
- el viaje quede sin relato, tal es la velocidad a la que nos obligan a realizarlo
- donde hubo oficio ahora ofrezcan un puesto de trabajo
- en honor a una supuesta verdad, no seamos capaces de mantener un secreto, como si los secretos no fueran la máxima expresión de la verdad
- nadie nos vea morir y nadie pueda abrazarnos una vez muertos
- el mundo se llene de libros y hurtarnos la posibilidad de leerlos, hurtarnos la literatura.

Sí, leer es fácil. Vivir es algo más difícil. ◀

Texto leído en la mesa redonda "La familia y el hábito lector" con motivo de la 2ª Feria del libro infantil y juvenil de Zaragoza, celebrada los días 1 y 2 de abril de 2006

Nuestra viñeta de LIJ. © El

Por Cristina Pérez Navarro y Jorge Quiroga



CJ 08

Blanca Calvo

Directora de la BPE de Guadalajara

Bibliotecas públicas

Patrias

Actividad bibliotecaria nocturna para niños en pijama

Puede que fuera Baudelaire el primero en decir que la infancia es la auténtica patria, pero ese sentimiento, expresado después por bastantes más escritores con iguales o parecidas palabras, es compartido por otros muchos hombres y mujeres normales y corrientes. ¿Por qué tanta gente siente su infancia como su verdadera patria? Seguramente porque es la tierra fantástica donde todo es posible: animales que hablan, tesoros enterrados, ratones que se deslizan bajo la almohada de noche para dejar regalos donde antes había dientes, dulces que salen de las orejas, narices que se desprenden de la cara con un ligero toque de la mano de un adulto, magos que una vez al año llegan en camello para dejar cosas estupendas en los zapatos... Afortunados los niños que

viven rodeados de tales maravillas, porque cuanto más rico sea el universo fantástico de un niño, más posibilidades tiene él de ser feliz, y no sólo en los largos años de la infancia.

No sé cuál es el orden canónico de los derechos del niño pero, tras el de comer, creo que debería estar el de alimentar su fantasía. Los adultos tenemos esas dos obligaciones nutritivas para con los niños que nos rodean, y las instituciones también deben asumir, en la medida que puedan, esa responsabilidad.

Las bibliotecas son instituciones muy bien equipadas para alimentar el universo imaginario de los niños. Vistas con ojos infantiles son lugares especiales, tan llenas de libros y de rincones desconocidos, tan misteriosas. A nada que la biblioteca acentúe



Y cuando están posando en el vestíbulo, en perfecto silencio... se empieza a oír una dulce canción que sale del piso más alto de la biblioteca

“La propuesta que hizo la Biblioteca de Guadalajara a los niños consistía en pasar una noche, con sacos de dormir y aislantes, pijamas y linternas, cepillos de dientes y un adulto acompañante, en una tierra incógnita que ‘nadie’ había visto nunca durante toda una noche”

ese misterio, un simple recorrido por ella se puede convertir en un viaje fantástico y eso, un fantástico viaje, es lo que intentó organizar la Biblioteca de Guadalajara para celebrar el último Día de la Biblioteca, o mejor la Noche de la Biblioteca, pues la propuesta que hizo a los niños consistía precisamente en pasar una noche, con sacos de dormir y aislantes, pijamas y linternas, cepillos de dientes y un adulto acompañante, en una tierra incógnita que “nadie” había visto nunca durante toda una noche. Se trataba de comprobar si era cierto eso que siempre había dicho Rotundifolia, la bruja cuentacuentos que vive en nuestra biblioteca: que por la noche los personajes salen de los libros y mantienen largas conversaciones. Y sí, Rotundifolia dice la verdad, unas cien personas fuimos testigos de ello. Las cosas ocurrieron así: a las nueve de la tarde comienzan a llegar los niños. Son cuarenta y cuatro, y todos van acompañados de un adulto (en algún caso de dos: estaba permitido). En la entrada de la biblioteca hay una persona que les va dando la bienvenida, les hace una foto, les prende en la camiseta una credencial con su nombre y les invita a entrar en la sección infantil. Allí hay música de ambiente y alguien lee en alto poemas y cuentos cortos. Los niños expresan su deseo de colaborar en esa lectura, y los textos suenan más bonitos con sus balbuceos.

Una vez que han llegado todos, se les cuenta en qué va a consistir la noche: cena, sueño, desayuno, pequeña reflexión final por escrito –o dibujada– para hacer en los días posteriores un mural con sus experiencias, recogida y ordenación de los espacios utilizados y despedida. Eso, les decimos, es lo programado; pero no sabemos lo que puede pasar porque nunca hemos pasado una noche en la biblioteca. Además esta noche es muy especial porque, con el cambio de la hora, dura más que las normales.

Una vez escuchada la explicación, y contestadas las preguntas que surgen, los niños y sus adultos se dirigen a la entrada para esperar las pizzas de la cena, aplauden el cierre de la gran puerta de la biblioteca y suben a la sala de estudio a cenar. El menú es de su gusto: además de las pizzas, fruta, natillas de chocolate y un vaso caliente de leche con galletas. Al acabar se recogen los restos en bolsas de basura; todos colaboran. A continuación viene el lavado de dientes y el pijama.



Es así, casi a oscuras, como encontramos a la dueña de la voz, Dorothy, que acaba de salir de un libro: *El mago de Oz*

Quien no haya visto nunca cuarenta y cuatro niños juntos en pijama correteando por una biblioteca no sabe lo que se pierde. Es un espectáculo digno de inmortalizarse; por eso invitamos a los nuestros a concentrarse en el vestíbulo para sacar una foto de grupo y, cuando están posando en el vestíbulo, en perfecto silencio... se empieza a oír una dulce canción que sale del piso más alto de la biblioteca. Subimos despacito, escuchando, alumbrados por las linternas porque las lámparas, encendidas hasta hace un momento, han dejado de lucir. Y es así, casi a oscuras, como encontramos a la dueña de la voz, Dorothy, que acaba de salir de un libro: *El mago de Oz*. Los niños inician una animada conversación con ella: ¿qué tal está el Mago?, ¿cómo se sale de un cuento?, ¿cómo se puede volver a entrar?, ¿me puedes llevar contigo?

Dorothy contesta, canta de nuevo su canción y se despide, porque tiene que seguir su sendero de losas amarillas. Los demás salimos también, hacia la cama, y de pronto nos topamos con Enciclo y Pedia, dos locos escritores que han inventado una divertida fórmula de contar con mímica la historia del cine. Y nos la cuentan. Los niños ríen a mandíbula batiente; los adultos también.

Cuando desaparecen los escritores escuchamos un ruido terrible. Es El Pirata, que está dando voces. Lo seguimos orien-



Rotundifolia se despereza y nos cuenta cuentos de lunas y de camas, cuentos a oscuras que invitan a acurrucarse en el saco

tados por sus gritos, que nos van conduciendo al depósito. Allí, entre compactus que a la luz de las linternas parecen quillas de barco, El Pirata corre tras los niños y monta en las estanterías blandiendo una enorme espada. Pero nos damos cuenta de que no es tan fiero como parecía cuando nos invita a entrar en la Ballena que se tragó a Pinocho y empieza a contar cuentos del mar.

Al salir de la Ballena nos está esperando Mark Twain, el autor de *Tom Sawyer* y *Huckleberry Finn*, que no está solo: sus personajes lo acompañan. Y, jugando a ser actores de teatro, nos narran lo más importante de su historia.

A todo esto son casi las dos de la mañana, y Rotundifolia sin aparecer. Los niños, que la esperan con ilusión desde la cena, casi se resignan a no verla esta noche. Pero cuando están a punto de encamarse ella aparece, profundamente dormida, debajo del piano. La despertamos suavemente, no vaya a ser que se asuste y salga corriendo, y la dulzura tiene recompensa: Rotundifolia se despereza y nos cuenta cuentos de lunas y de camas, cuentos a oscuras que invitan a acurrucarse en el saco. Antes de marcharse a buscar otro lugar secreto para dormir, una vez que hemos descubierto el que había escogido esta noche, regala a los niños un muñequito quitapenas que ha encontrado en un país llamado Guatemala, para que les dé felices sueños.

Cinco horas más tarde vuelve el revuelo al dormitorio improvisado: los niños se levantan. Volvemos a la puerta de la biblioteca, que sigue cerrada, para esperar el desayuno, un rico chocolate con churros

que llega calentito de la chocolatería. Mientras lo tomamos, algún niño pregunta por Dorothy, ¿habrá llegado ya a su casa?

Camino de la suya salen los niños resplandecientes a eso de las diez de la mañana. En unas pequeñas hojas de papel nos han dejado sus impresiones de la noche, en todos los casos positivas. Muchos llevan, además de los trastos que trajeron, alguna bolsa de basura para tirarla en los contenedores de su barrio. Su biblioteca, cuando marchan, queda limpia y ordenada.

En los días siguientes recibimos el reflejo de las experiencias vividas por los niños y sus padres. Nuestra pequeña ciudad habla de lo bien que lo han pasado todos, cada uno a su manera. Los más pequeños, de seis y siete años, han entrado de cabeza en la fantasía y han convivido realmente con los personajes. Los mayores, de nueve y diez años, han observado el panorama desde fuera, pero también han disfrutado. Y los padres y las madres están muy contentos porque, gracias a sus hijos, han podido vivir una experiencia que no se les ofreció cuando tenían pocos años.

Para nosotros ha sido una experiencia inolvidable. Habrá siguiente vez, sin duda. Dentro de seis meses, la biblioteca invitará a pasar una noche a los adultos, pero los niños, quizá dentro de un año, quizá antes, volverán a tener la oportunidad de ver las cosas extraordinarias que pasan cuando las luces se apagan y los personajes se creen solos. Otros cuarenta y tantos niños, con sus cuarenta y tantos adultos, volverán a pasear en pijama entre los estantes. Y ya le damos vuelta a la fórmula para seleccionar a los participantes porque si esta vez, cuando nadie sabía qué sorpresas podía depararle la noche, hubo una larga lista de espera imposible de atender, la próxima convocatoria puede colapsar los teléfonos de la biblioteca.

El último párrafo es para dar las gracias. A los niños, capaces de ver la magia de las cosas. A los padres que se dejan arrastrar a la infancia durante una noche. A los voluntarios –Pedro Coello, José López, Gloria Márquez, Luis Moro e Isabel Puebla–, con cuya ayuda tres trabajadoras de la biblioteca –Blanca Calvo, Maripaz Guijarro y Edu Martín– pudimos atender a todos los invitados como se merecían. Y a Tania Castellano, Jano y Fernando Álvarez, Luis Orna, Juan de Lucas, Juan Monedero y Estrella Ortiz, los personajes, por contribuir a que cuarenta y cuatro niños, y sus cuarenta y cuatro acompañantes adultos, hayan encontrado, y no sólo por una noche, un rincón de su verdadera patria en la biblioteca. ◀▶

¡Alertas sms en las Bibliotecas Municipais da Coruña

Julio Pesquero

Coordinador de Tecnologías de la Información y Comunicación. Servizo Municipal de Bibliotecas da Coruña

Tecnologías de la Información y la Comunicación en las bibliotecas

Aunque con dificultades y diversidad de ritmos no podemos negar la implantación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en las bibliotecas españolas de los últimos diez años. Las nuevas aplicaciones se han utilizado tanto en la gestión y organización de los centros como en forma de servicios que se ofrecen a los usuarios, reales o potenciales, presenciales o virtuales. De hecho, Internet y las actividades asociadas a su manejo y aprendizaje se han convertido en la oferta por excelencia de muchas de las bibliotecas públicas de nuestro país.

De la misma manera, los bibliotecarios han entendido la necesidad de posicionarse en la Red, habitualmente mediante páginas web, para facilitar el acceso a la información, servicios y actividades de sus centros a un mayor número de ciudadanos, aumentando así su presencia y difusión social.

Pero, prácticamente simultáneo a la implantación del ordenador y la Red, se ha ido expandiendo socialmente un utensilio que se ha hecho imprescindible en nuestras vidas: el teléfono móvil. Nacido exclusivamente como un teléfono sin cable, pequeño, poco pesado y con una batería de corta duración, el móvil ha pasado a ser algo más, bastante más.

¿Qué nos interesa del teléfono móvil?

El hecho de que la telefonía móvil sea una nueva tecnología no es razón suficiente para que genere un interés especial entre los bibliotecarios. De hecho parece, a la luz de las escasísimas propuestas existentes, que desde las bibliotecas no se han tenido en cuenta las posibilidades que encierran estos aparatos, no sólo en su previsible desarrollo tecnológico (1), sino en su proyección social. Cuando en las Bibliotecas Municipais da Coruña nos planteamos la posibilidad de establecer un sistema de alertas e información vía mensajes cortos, tratamos de analizar las plusvalías de este servicio respecto a nuestra página web que, aunque ofrecía un sistema de sindicación por correo electrónico, no podía explotar todas las capacidades de la tecnología *push* (2) que intentamos implantar.

¿Qué ventajas tiene la información mediante sms frente a la navegación web o la difusión por correo electrónico? Los elementos que nos decidieron a desarrollar este servicio fueron:

Extensión social del móvil. En el verano del 2007 existían más de 48 millones de móviles en España, es decir, cuatro millones más que habitantes censados. Pero no es una cuestión puramente cuantitativa, la extensión afecta a sectores y grupos sociales distintos. Según distintos estudios de mercado de la Fundación Vodafone, tiene móvil más del 75 % de los



Imagen utilizada en la difusión del servicio sms en las Bibliotecas Municipales de A Coruña

mayores de 12 años y el 80 % de las declaradas amas de casa. En estos 10 años el uso del móvil se ha generalizado tanto que ya no representa ni significa estatus o prestigio social. Como sabemos, la presencia de ordenador en nuestros hogares, de ordenadores conectados a Internet, no supera el 50 % de las casas españolas.

Sincronía. El usuario de un teléfono móvil puede, y de hecho sucede, recibir la información prácticamente en el momento de ser transmitida. Esta instantaneidad confiere a este canal un enorme valor añadido.

Movilidad. Llevamos el móvil con nosotros, prácticamente a cualquier lado, y además lo llevamos encendido por lo que tenemos que recordar, o mejor dicho, nos recuerdan que tenemos que apagarlo o silenciarlo en cines, bibliotecas y hospitales. Por otro lado, la cobertura de las tres grandes compañías es prácticamente nacional. La obtención de información puntual en un ordenador exige llegar hasta un terminal, que disponga de conexión a Internet y el acceso a una web o cuenta de correo.

Permanencia. El mensaje enviado al móvil queda, si no es borrado por el receptor, almacenado indefinidamente, por lo que la información puede ser consultada con suma facilidad en cualquier momento, sin necesidad de memorizar o imprimir los datos hasta que no se considere necesario, a diferencia del correo electrónico.

Vigencia del canal. Efectivamente solemos hablar de teléfonos móviles como aparatos, pero conviene recordar que, en realidad, son líneas y en un altísimo porcentaje el código para que accedamos a esa línea, es decir, el número de teléfono, permanece con nosotros de manera indefinida independientemente de nuestra ubicación geográfica nacional o de las compañías suministradoras. La vigencia del canal permite rentabilizar el esfuerzo de que las bibliotecas registren a los usuarios, pues su número personal será más permanente que su dirección física e incluso su dirección de correo electrónico.

Personalización. El teléfono móvil y su línea correspondiente pertenece o está asignado a una persona en concreto. Este simple dato nos posibilita realizar una difusión individualizada de la información.

Servicio sms de las Bibliotecas Municipais da Coruña

Atendiendo a todas las características señaladas parece claro que el teléfono móvil, aún en sus usos más básicos, es un

elemento muy interesante para bibliotecas de cualquier tipo. En nuestro caso decidimos incorporarnos al proyecto municipal de movilidad que arrancaba en su fase piloto en el invierno del 2007.

Bibliotecas Municipais da Coruña

El sistema municipal de Bibliotecas de A Coruña (3), se compone de 6 centros (de momento) distribuidos por la ciudad para una población de 245.000 habitantes. Dos de ellos tienen colección especializada, biblioteca de estudios locales y biblioteca infantil y juvenil, y el resto son de carácter generalista. En todos ellos se desarrollan diferentes programas de actividades de promoción de la lectura, formación, etcétera, centrándonos especialmente en el ámbito infantil y en la formación T.I.C. para adultos.

Un sistema municipal

El Ayuntamiento de A Coruña, a través de su departamento de informática, puso a nuestra disposición la aplicación Sms&Movility de la empresa ubicada en Valencia MMC, una aplicación web compuesta de tres módulos que gestionan la suscripción, administración de canales y envío de mensajes. Otro módulo que de momento no empleamos permite desarrollar sistemas automatizados de intercambio bidireccionales, es decir, dar respuestas automáticas desde distintas bases de datos a demanda del interesado en cualquier proceso.

Oferta y demanda de información

Una cuestión capital es delimitar el tipo o tipos de información que sintetice el interés ciudadano por un lado y las peculiaridades de los mensajes cortos por otro. De la combinación de estos elementos debería surgir la tipología de contenidos a transmitir.

Para alejarnos de procedimientos demasiado intrusivos para los usuarios de la biblioteca, nuestro sistema de alertas requiere una inscripción formal de manera que siempre hay un interés, al menos inicial, en recibir información. En dicha inscripción, que se realiza vía web (4), se ofrecen varias categorías de contenidos que el ciudadano puede seleccionar de

Ejemplo de SMS:

Encontro aberto co famoso autor de comic Miguelanxo Prado mañana día 29 as 6 do seran na Btca. Municipal Infantil e Xuvenil (C/Duran Loriga 10)

acuerdo a sus preferencias a la hora de estar informado. En consecuencia estamos ante un sistema *push* en el que existe una definición básica de perfil del usuario a través de las mencionadas categorías.

Este procedimiento nos obligaba a determinar desde el principio qué podía interesar a nuestros usuarios reales y potenciales. Entendíamos que no íbamos a proporcionar información sobre nuestros servicios, la explicación de los mismos supera ampliamente la capacidad de un mensaje y su difusión extemporánea sería entendida como publicidad hueca. Eso sí, tendríamos que informar sobre cualquier variación en los mismos, por ejemplo, el cierre de una biblioteca o una sala, el cambio de horario en verano, etcétera.

Obviamente, parecía que el objeto natural del sms estaba en el campo de las actividades de las bibliotecas, a modo de agenda. Sin embargo, no debemos olvidar que una parte sustancial de nuestras actividades están ya programadas y, lo que es más importante, poseen una regularidad. Parecía lógico, pues, difundir el inicio de temporada de cada programa que teníamos establecido y no insistir repetitivamente con cada sesión del mismo.

En consecuencia a lo anteriormente expuesto, nuestro objeto informativo más cuantioso serían los eventos (5), actividades que aún estando previstas no se repiten periódicamente. A partir de la estructura de nuestros programas de actividades optamos por clasificar la información estableciendo cuatro categorías, denominadas “canales”: Actividades juveniles, actividades infantiles, cursos de formación, y conferencias y recitales.

El sistema de alertas estuvo plenamente operativo en septiembre de 2007 y a partir de ese momento comenzaron las inscripciones para recibir información coincidiendo con el inicio de la mayoría de los programas de actividades en nuestros centros.

Evaluación del sistema de alarmas

Al no tener datos de referencia de otras bibliotecas es francamente difícil establecer una valoración del nuevo servicio. En principio el ritmo de inscripciones (6) no es espectacular, ya que hasta el momento hay apuntadas algo más de cuatrocientas personas en nuestros canales informativos, pero lo que nos satisface es que se trata de un incremento constante. Desde que se inició el proceso efectivo podemos hablar de que cada día se han inscrito unas

Página para suscribirse al servicio municipal de SMS

cinco personas nuevas; de mantenerse así, en tres o cuatro meses podemos tener un volumen considerable de adscritos al sistema. Nuestra cifra de referencia para establecer una ratio que consideremos satisfactoria son los 28.300 participantes anuales en las actividades de nuestros centros; obviamente esta última cifra hay que ponderarla, ya que, como saben los colegas bibliotecarios, nuestras estadísticas miden asistentes y no personas.

Consideramos interesante que pormenorizemos, por si algunas otras bibliotecas estuviesen interesadas, los canales informativos con más éxito. En nuestro caso siempre destacó el interés por los “Cursos de formación” que suponen más de un 32% de las afiliaciones al sistema, seguido del más genérico “Conferencias y recitales” con un 26%. A este interés no puede ser ajeno el hecho de que estas actividades también son las más irregulares, lo que incita al ciudadano a inscribirse para no estar pendiente de las mismas.

Respecto a los mensajes, desde el 1 de septiembre al 15 noviembre, hemos enviado 20 alertas (información sobre un evento concreto) que derivaron en 1.075 sms. Cada alerta, como media en este periodo, ha llegado a 53 personas. Ya que la variable de los inscritos viene creciendo constantemente, cada alerta informativa difundida por los cuatro canales le llegaría a 400 usuarios de nuestro sistema.

Acciones de difusión

El ritmo de afiliación es reducido pero constante, por lo que se necesitará un periodo de tiempo relativamente largo para alcanzar un volumen importante. Podemos acelerar ese ritmo intensificando la campaña de difusión del servicio en todas nuestras bibliotecas, a través de informa-

Provincia	A Coruña	
Población	Cambiar	
Cod Postal	15001	
Calle	Praza da Ría	
Bloque	Número 0	Escalera
Entrada	Piso 0	
Sexo	☒ Hombre ☐ Mujer	

☐ Subvenciones
☐ Aperturas de Plazos
☐ Clases y Admisiones
SERVICIOS SOCIALES
☐ Avisos puntuales sobre actividades
☐ Eventos
☐ Actividades
☐ Cursos
☐ Avisos puntuales sobre actividades
BIBLIOTECAS
☒ Actividades infantiles
☒ Actividades para jóvenes
☒ Cursos de formación
☒ Conferencias y recitales
CENTRO INFORMACIÓN JUVENIL
☐ Convocatorias de actividades

Detalle de la página donde los usuarios eligen los canales informativos

ción informal, cartelería y la página web de las bibliotecas.

Como todos estos elementos ya se venían empleando, creemos que es necesario una acción concreta que concentre el interés de una parte importante de los usuarios de bibliotecas y cuyo objetivo sería dar a conocer las posibilidades del servicio. La primera idea, aún sin madurar, sería establecer la implicación de la mensajería telefónica en algunos de los programas de actividades que venimos celebrando, bien como elemento lúdico o bien como herramienta integrada en el desarrollo de cada actividad.

Desarrollo del servicio

De momento estamos centrados en la difusión y consolidación del servicio sms como sistema de alertas, pero somos conscientes de que se trata del primer paso para lograr un proceso propio de la Biblioteca 2.0. En virtud de las posibilidades tecnológicas de la aplicación informática estamos pensando en ampliar los campos de actuación del servicio a otros canales informativos, como pueden ser respuestas a desideratas, disponibilidad de reservas, etcétera. La facilidad de gestión, capacidad de programación y la constancia del envío, tanto para el emisor como para el receptor del sistema, supone una mejora respecto al aviso telefónico oral pero no dejaría de ser la sustitución de una modalidad por otra.

En las Bibliotecas Municipales da Coruña queremos ir más allá y hemos empezado a trabajar en dos objetivos diferenciados:

- Dirigirnos a ese público objetivo en el que la comunicación sms sea imprescindible o, al menos, una plusvalía significativa. De ahí que estemos muy interesados en la aplicación de esta tecnología de comunicación y difusión entre el colectivo de personas sordas.
- Dar soporte a grupos o “minicomunidades” de usuarios de la biblioteca con intereses específicos. Así, por ejemplo, los aficionados al cómic podrían estar cumplidamente informados de novedades, eventos, etcétera; otro ejemplo de esta actuación serían los distintos clubes de lectura de nuestro sistema.

Afortunadamente, en los dos casos anteriores ya contamos con experiencia en proyectos dedicados a estos grupos y esta nueva tecnología en la que estamos comenzando a funcionar se vislumbra como insustituible en nuestra “Biblioteca para

todos”. Aunque no a tan corto plazo también nos planteamos ofrecer y atender ciertas demandas de información, obviamente muy concretas, vía teléfono móvil.

Finalmente, sólo queremos añadir que somos plenamente conscientes de que este canal informativo es un producto que requiere una inversión económica, pero parece un costo más que razonable teniendo en cuenta las potencialidades de nuestros teléfonos móviles. No se trata de cambiar toda la gestión de la difusión y promoción de la biblioteca; lo que hemos de valorar, cada vez más, es que el ciudadano está cambiando de intermediario tecnológico y que las capacidades de un teléfono móvil empiezan a competir seriamente con las de un ordenador. Desde las bibliotecas, especialmente las públicas, hemos de valorar este cambio de tendencia y ajustar nuestra oferta a los nuevos receptores móviles. ◀▶

Bibliografía

- DANS, Enrique. Los PCs se aligeran... o desaparecen [en línea]. En: *El blog de Enrique Dans: Investigación y opinión acerca de los sistemas y tecnologías de información* [Consulta: 05/11/2007]
<http://www.enriquedans.com/2007/11/los-pcs-se-aligeran-o-desaparecen.html>
- ESPAÑA: *Informe Anual sobre el Desarrollo de la Sociedad de la Información en España*. Pozuelo de Alarcón (Madrid): Fundación Orange España, 2007
- GONZÁLEZ TERUEL, Aurora: *Los estudios de necesidades y usos de la información: fundamentos y perspectivas actuales*. Gijón: Trea, 2005
- RODRÍGUEZ BRIZ, Fernanda: *Los servicios de la referencia virtual*. Buenos Aires: Alfagrama, 2005
- TIC y dependencia: *estudio de opinión*. Madrid: Fundación Vodafone España, 2007
- USO y actitud de los jóvenes hacia Internet y la telefonía móvil. Barcelona: eBCenter, 2004

Notas

- (1) Las estadísticas de uso tecnológico en países como Japón y Corea confirman el descenso del PC como intermediario en la comunicación y la información frente al desarrollo de las nuevas funciones de los teléfonos móviles, especialmente en las aplicaciones de correo electrónico y navegación web.
- (2) Tecnología y sistemas que pasan la información al interesado de acuerdo a un perfil previamente establecido.
- (3) Más información sobre las Bibliotecas Municipales da Coruña en www.coruna.es/bibliotecas
- (4) <http://sms.coruna.es>
- (5) Según el *Diccionario de la Real Academia*: “Eventualidad, hecho imprevisto, o que puede acaecer”.
- (6) Datos hasta el 15 de noviembre de 2007.

Celebradas las II Jornadas de Bibliotecas de Defensa



Todos los asistentes ante la fachada de la sede de las Jornadas: el Real Instituto y Observatorio de la Armada en San Fernando de Cádiz / cedida por el Ministerio de Defensa.

Los pasados días 29, 30 y 31 de octubre de 2007, tuvieron lugar en el Real Observatorio de la Armada, las II Jornadas de Bibliotecas de Defensa, organizadas por la Subdirección General de Documentación y Publicaciones del Ministerio de Defensa, a través de la Unidad de Coordinación Bibliotecaria.

Fueron inauguradas por el Almirante de la Flota, D. Fernando Armada Vadillo e hizo la presentación el Secretario General Técnico del Ministerio de Defensa D. Tomás Suárez-Inclán González.

Casi dos centenares de asistentes participaron en las diferentes actividades que constituían el intenso y apretado programa.

Entre los ponentes destacó la Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, M^a Antonia Carrato Mena que centró su ponencia: "Proyectos cooperativos de creación de recursos digitales del Ministerio de Cultura", en las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías para la preservación, conservación y difusión de los antiguos documentos, tema de especial interés en el ámbito de las Fuerzas Armadas, dada la riqueza de su patrimonio bibliográfico en lo que a fondo antiguo se refiere.

El director de la biblioteca del Real Observatorio de la Armada, D. Francisco José González González, expuso brillantemente la evolución de sus fondos desde el siglo XVIII hasta la actualidad, pasando a continuación a presentar el estado de la colección en la actualidad, la actividad que desarrolla como fuente de investigación así como los más inmediatos proyectos.

Bajo el título "Conservación y difusión del Patrimonio Bibliográfico Militar" se constituyó una mesa redonda en la que intervinieron Isabel Coutinho, coordinadora del Centro de Documentación e Información del Ministerio de Defensa de Portugal; Ana Tavares, representante de la Biblioteca Central de Marina de Lisboa; Jean-Philippe Lamy, Jefe de Servicio del Museo Nacional de Marina de París; M^a Jesús del Olmo, Directora del Centro de Recursos Informativos de la Embajada de Estados Unidos en Madrid y Fernando Torra Pérez, director técnico de la Biblioteca Central Militar.

Cada uno de ellos expuso la evolución de las bibliotecas históricas, así como la situación actual de las colecciones pertenecientes a las Fuerzas Armadas en sus respectivos países.

Lucía Escapa Castro, Subdirectora General de Servicios Técnicos y Telecomunicaciones del Departamento, desarrolló el tema "El apoyo tecnológico para el desarrollo de la Red de Bibliotecas de Defensa", seguido con el máximo interés por los concurrentes puesto que este apoyo tecnológico constituye la base de la Red de Bibliotecas.

A continuación se expusieron cinco experiencias concretas de diferentes centros bibliotecarios: la Biblioteca Central Militar de Madrid, la Biblioteca del Establecimiento Penitenciario Militar de Alcalá de Henares, la Biblioteca de la Academia General del Aire, la Biblioteca Naval de Ferrol y el Centro de Documentación del Ministerio de Defensa.

En el transcurso del evento se presentó el nuevo Sistema de Gestión Bibliotecaria, ABSYSNET de Baratz, adquirido por la Red de Bibliotecas de Defensa y se determinaron las bibliotecas que participarán en la primera fase de la migración.

Cerró las Jornadas la ponencia de Antonio Magariños Compaired, Subdirector General de Documentación y Publicaciones del Ministerio de Defensa, quien sintetizó la estructura de la Red de Bibliotecas de Defensa, sus proyectos de integración en el Sistema Español de Bibliotecas y el esbozo del Reglamento que se publicará próximamente. ◀▶

Ministerio de Defensa
Unidad de Coordinación Bibliotecaria
 C/ Juan Ignacio Luca de Tena, 30
 28027 Madrid
 ☎912 054 222
 📠912 054 212

La Mar de Letras, Premio Librero Cultural

La librería La Mar de Letras ha sido distinguida con el IX Premio Librero Cultural, otorgado por la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros –CEGAL– con el apoyo de la Dirección General del Libro del Ministerio de Cultura, por su continua labor de difusión de la cultura, del libro y de la lectura durante 2007.

El Premio Librero Cultural tiene como objetivo contribuir al reconocimiento público de aquellas librerías que se hayan caracterizado durante el año por realizar una tarea continua de dinamización cultural y de difusión del libro, y de la lectura dentro y fuera de las mismas.

En su novena edición el galardón, dotado con 6.000 euros, ha recaído en la librería La Mar de Letras, de Madrid, “por saber simbolizar la figura del librero como lector y, por otro lado, por el esfuerzo continuado como especialista de las letras infantiles”.

Por otra parte, el jurado ha hecho mención especial a la librería Hojablanca, de Toledo, “por su capacidad de interrelacionarse con todos los sectores de su ciudad y convertirse en un referente cultural dentro de la misma”. ◀▶

Ⓜ <http://www.lamardeletras.com/>

El Parque de los cuentos, un proyecto “lector” andaluz

La Junta de Andalucía está realizando un gran esfuerzo, con el Pacto Andaluz por la Lectura, para sumar esfuerzos que logren aumentar los hábitos y el interés por la lectura de sus ciudadanos y crear sinergias que permitan recuperar e incorporar el folklore, como patrimonio de los andaluces. La consejería de Cultura convocó este verano un concurso internacional para rehabilitar el Convento de la Trinidad de Málaga y convertirlo en un moderno centro cultural, denominado “Parque de los Cuentos”, con propuestas museísticas actuales para que el acceso a la tradición oral sea directo. El edificio de la Trinidad tendrá una superficie de 8.000 metros cuadrados y una gran zona abierta para poder realizar actividades al aire libre. Diferentes áreas temáticas recogerán varios aspectos de la narrativa infantil como las historias populares andaluzas, los lugares de cuento o los mitos.

De los casi 50 equipos multidisciplinarios que se presentaron, compuestos por un arquitecto, un especialista y un museógrafo, sólo 8 pasaron la primera fase del concurso, que terminaba el 23 de octubre de 2007.

La oferta encabezada por el estudio portugués Aires Mateus ganó el concurso de ideas para construir el nuevo recinto, acompañado por Ramón Pico, Javier López, Grupo Entorno y Rayuela Infancia con la propuesta, “Los ecos de las palabras”, que surgió a raíz del libro *Gramática de la fantasía*, de Gianni Rodari, quien decía que cuando se tira una piedra en un estanque surgen ondas que llevan a otras.

La consejera de Cultura presentó, además del proyecto ganador, dotado con 18.000 euros, el segundo premio y una mención especial. Así, el segundo premio, de 12.000 euros, fue para el equipo del

arquitecto Francisco Mangado, la museografía de Ramón Bassols y la dinamización de la lectura de Luisa Mora, bajo el lema “Malacadabra”. En su diseño se atiende a la idea de la ciudadela, de claustro dentro del claustro, mediante una arquitectura que envuelve al antiguo convento, introduciendo piezas de cristal que actúan de lugares de tránsito.

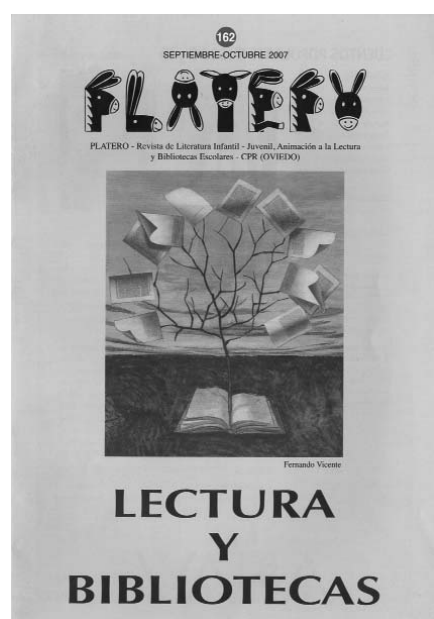
La consolidación de los hábitos de lectura entre los ciudadanos es el pilar básico en una sociedad democrática. Por ello la Junta de Andalucía prepara el impulso de las actividades idóneas para favorecer el hábito lector, con la creación del Parque de los Cuentos. Potenciará los instrumentos que faciliten los hábitos de lectura entre sus ciudadanos, especialmente entre la población infantil y juvenil, considerará la lectura como una herramienta básica para el aprendizaje continuo, subrayará el interés general de la lectura en la vida cotidiana de la sociedad y promoverá todas las iniciativas que tiendan a alcanzar dicho objetivo.

En el futuro Parque de los Cuentos se podrán realizar exposiciones, talleres, obras de teatro, actividades con títeres y proyección de películas, todo ello con el denominador común de la fantasía y la narrativa oral. Para ello, las instalaciones del antiguo cuartel se convertirán en un espacio escénico con múltiples posibilidades. En el convento se construirá una biblioteca infantil y juvenil, un auditorio, una filmoteca, una zona de talleres y varias salas para exposiciones. “Será un homenaje a la memoria y a la imaginación, un espacio donde converjan el arte de contar, la lectura y la escritura”, declaró la consejera, Rosa Torres. ◀▶

Luisa Mora

Ⓜ <http://www.parquedeloscuentos.es/>

La revista *Platero* y la Fundación ONCE, Premios Nacionales al Fomento de la Lectura 2007



La revista *Platero* y la Fundación ONCE recibieron a fines del año pasado el Premio Nacional al Fomento de la Lectura 2007. El Premio, que concede el Ministerio de Cultura, tiene por objeto reconocer el papel que diferentes personas y entidades, especialmente los medios de comunicación, desempeñan en

el fomento del hábito lector y en la transmisión de una imagen de la lectura como una actividad cultural positiva, útil y placentera. Tiene carácter honorífico y, por ello, no otorga dotación económica.

El Jurado ha galardonado a la revista *Platero*, que durante 27 años ha contribuido a la formación, difusión y divulga-

ción de la lectura, especialmente entre niños y jóvenes. Y a la Fundación ONCE, por su constante y permanente preocupación por ampliar los beneficios de la lectura, y romper barreras para el acceso a la sociedad del conocimiento, a colectivos y personas que sufren algún tipo de discapacidad. ◀▶

Fallado el V Premio Luna de Aire de Poesía Infantil

Antonio García Teijeiro y Rafael Cruz Contarini han sido los ganadores de la 5ª edición del Premio de Poesía Infantil "Luna de Aire", dotado con 3.000 euros, que convoca anualmente el CEPLI de la Universidad de Castilla La Mancha y que patrocina el Grupo Inmobiliario GV. *Estelas de versos*, el libro ganador, ha sido escrito por los dos autores, y leyendo los cuatro versos que preceden al inicio del poemario podemos entender el proceso compositivo que han seguido:

"Una mano fue escribiendo versos y versos de seda.

Y otra mano fue siguiendo a esos versos sus estelas."

El Jurado, presidido por el Vicerrector de Extensión Universitaria José Ignacio Albentosa y formado por los poetas Ángel Luis Luján y José Ángel García, y los profesores Carmen Utanda, Pilar Mampaso, Ángel Luis Mota y Pedro C. Cerrillo, actuando de secretario Carlos Julián Martínez, destacó la excelente estructura del

libro, su casi segura capacidad para empatizar con los lectores infantiles, el ritmo logradísimo y el oficio que demuestran sus autores.

El libro ganador se presenta en tres partes ("Estelas de colores", "Estelas de canciones" y "Estelas de sueños"), ofreciendo composiciones, en general breves, muy logradas y de notable carga lírica, tanto cuando se ofrecen los versos en esquemas métricos tradicionales, como cuando se presentan en completa libertad.

Al premio se han presentado 148 libros de poemas, provenientes de casi todas las provincias españolas y de diversos países latinoamericanos, como Cuba, Argentina, México, Puerto Rico o Venezuela. A la final pasaron 10 de ellos y el jurado premió *Estelas de versos* por unanimidad. El libro será editado por el CEPLI en la colección que lleva el mismo nombre del premio. ◀▶

www.uclm.es/cepli

Especial “Lectura y biblioteca” en *Revista de Literatura*

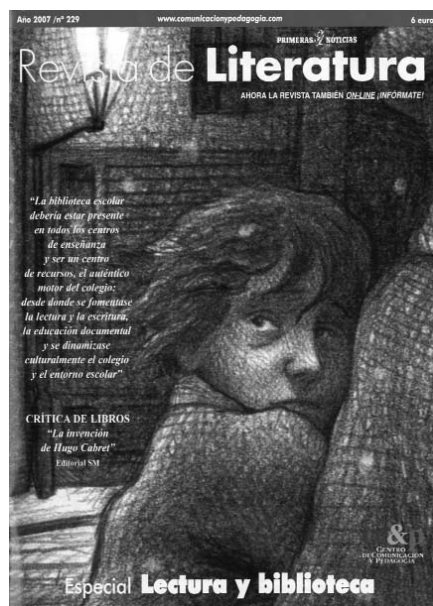
En el número 229 (2007) de la *Revista de Literatura* que edita el Centro de Comunicación y Pedagogía se ha publicado un interesante especial sobre “Lectura y biblioteca”.

Dicho monográfico, que ha sido coordinado por el profesor y bibliotecario es-

colar de Fraga (Huesca), Mariano Coronas Cabrero, cuenta con la participación de ciertas voces autorizadas del mundo de la biblioteca escolar y el fomento de la lectura de nuestro país como Chus Juste, Félix Benito, José Luis Polanco, Rosa Piquin, etcétera. Todos ellos profesores y maestros curtidors en el terreno de la biblioteca escolar.

Se ha pretendido, en palabras del propio coordinador, aunar “reflexión y práctica” y ofrecer “un amplio abanico de experiencias” que fomenten el debate acerca de “cómo enseñamos a leer en la escuela y cómo conseguimos despertar, mantener y fomentar el hábito lector entre el alumnado”.

Sin duda este es un número útil para todos los que seguimos trabajando porque las bibliotecas escolares, y todo lo que con ellas se puede lograr, se conviertan en una cotidianidad exitosa de nuestro actual sistema educativo. ◀▶



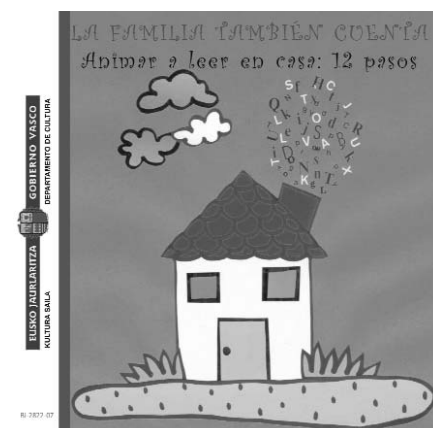
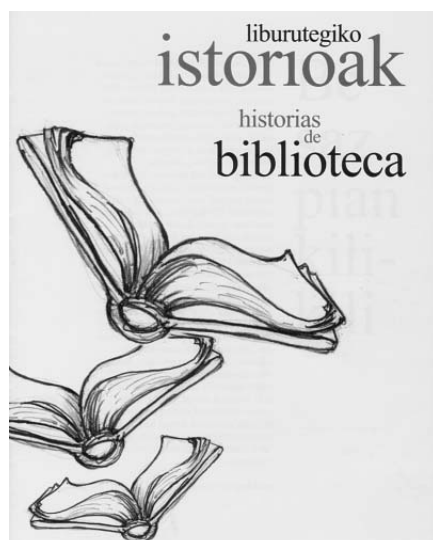
Fin Ediciones
Centro de Comunicación y Pedagogía
 C/ Aragón, 466
 08013 Barcelona
 ☎932 075 052
 ☎932 076 133
 ✉info@comunicacionypedagogia.com

Guías de lectura y otros productos bibliotecarios

El Servicio de Bibliotecas del Gobierno Vasco dentro de su campaña de animación a la lectura Ikakurri (Leer) de

animación a la lectura en las bibliotecas públicas del Sistema de Bibliotecas de Euskadi ha distribuido dos publicaciones llamadas *Historias de biblioteca* y *La familia también cuenta: animar a leer en casa: 12 pasos*.

La primera de ellas es una guía de lectura al uso que recopila recomendaciones



de lecturas infantiles para distintas edades –0 años, 5 años, 8 años y 12 años–, pero cuya trama tiene algo que ver con la biblioteca. Por su parte, la segunda publicación es un decálogo en español y euskera de consejos para que los padres y madres animen a leer en casa a sus pequeños.

**Gobierno Vasco
Departamento de Cultura, Juventud y Deportes**

C/ San Sebastián, 1
01010 Vitoria-Gasteiz
☎954 019 470
☎954 019 534

🌐http://www.kultura.ejgv.euskadi.net/r46-4879/es/contenidos/informacion/irakurri_hasierra/es_irakurri/irakurri_actividades07.htm

Nos gustan ilustrados es la última guía de lectura realizada por A mano cultura y editada por las librerías del Club Kirico (perteneciente a CEGAL). Es ésta una iniciativa que se viene repitiendo durante varias navidades y que pretende servir de ayuda para que los lectores encuentren ideas sugerentes de regalo en dichos días.

A diferencia de otras guías, *Nos gustan ilustrados* no tiene orientación de edades,

ya que las recomendaciones que se presentan se encargan de libros inclasificables en este sentido. Ofrecen múltiples miradas.

🌐<http://www.cegal.es> y www.clubkirico.com

Por su parte, desde el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez nos llega la guía *Lo + 2007: Una selección de lecturas*. Es ésta una cuidadosa recopilación de libros para niños y jóvenes (los grupos de edad de las referencias van desde los cero a los catorce años) que se han entresacado de la voluminosa producción editorial del año pasado por su calidad, su originalidad, su pertinencia en el momento actual, etcétera. Además se ofrece al final de la misma un bloque de ideas “librerías” para regalar.

Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil

C/ Peña Primera, 14 y 16
37002 Salamanca
☎923 269 662

☎923 216 317

✉fgsr.salamanca@fundaciongsr.es



Tapas

para encuadernar un año completo de Educación y Biblioteca

- ▶ Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar a usted mismo y mantener en orden y debidamente protegida su revista.
- ▶ Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga sin sufrir deterioro.

Deseo que me envíen: Las TAPAS (8 €)

Efectuaré el pago*:

☐ Contra-reembolso, más 4,20** € gastos de envío

☐ Talón adjunto

Nombre Apellidos

Tfno. Domicilio

Población C.P. Provincia

Firma

COPIE / RECORTE ESTE CUPÓN Y ENVÍELO A

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA
Príncipe de Vergara, 136- oficina 2
28002 MADRID

También por fax al 91 411 60 60
o al mail suscripciones@educacionybiblioteca.com



LIJ

MÍNGUEZ, Xavier; IBARRA, Noelia y LÓPEZ, Ximo

La propuesta de leer
Alzira (Valencia): Algar, 2006

Los autores de este libro piensan que “la educación literaria debe promover un hábito lector, ya que un lector formado es un lector que acude a la literatura periódicamente para ocupar parte de su tiempo de ocio”. Tomamos esta frase como un deseo que, de hacerse realidad, acabaría seguramente con el sesgo negativo que nos transmiten los sucesivos informes PISA sobre los niveles de lectura entre los adolescentes españoles.

Aseguran los autores que es necesario tener en cuenta que en las aulas de los institutos nos encontramos lectores en formación, “caracterizados por poseer poca experiencia lectora, menor capacidad de comprensión, diferentes intereses literarios, diferentes niveles de interés, de capacidad de descodificación”. Son algunos de los numerosos obstáculos que hay que vencer con una adecuada programación en la clase de literatura. Reconocen los autores que el fomento del hábito lector sólo viene prescrito en la etapa de Primaria y que, a pesar de esa restricción legal, es necesario implicarse –también en Secundaria– en la tarea de crear lectoras y lectores. La lectura en voz alta está considerada, por los responsables del manual, como uno de los recursos más efectivos para la lectura de obras clásicas, poesía, teatro y fragmentos significativos de algunos libros, lectura que, plantean, no es necesario que sea exclusiva del profesorado, también hay que implicar al grupo-clase en ella.

Estamos ante un manual orientativo para el profesorado de secundaria y bachillerato, con el que puede ver facilitada su tarea de animar a leer o fomentar la lectura, echando una mirada a los contenidos de este libro.

Los autores han trabajado sobre los veinticinco títulos de la colección “Algar joven”; libros de variada y –algunos– conocida autoría: Jordi Sierra i Fabra, Xavier P. Docampo, Agustín Fernández Paz, Isabel-Clara Simó, Gemma Lluch, Gabriel Janer Manila... De cada uno de esos títulos ofrecen un resumen argumental inicial, para presentar la temática que desarrolla el libro. Seguidamente aparecen cuatro

apartados que responden, en todos los casos, a los enunciados siguientes: actividades previas a la lectura, actividades durante la lectura, actividades después de la lectura y un cuestionario final.

Sobre la tipología de las actividades planteadas, dicen los autores que “buscan bucear en la creación literaria, hacer del aula un lugar de discusión sobre los temas de interés social que aparecen, pero sobre todo convertirla en un lugar donde se hable de literatura”. Contemplan las actividades previas a la lectura como estrategias que “ayudan a introducir el libro en el aula, a crear expectativas acerca de su contenido y a motivar su lectura de manera voluntaria”, aceptando que “es difícil transmitir pasión por un libro que a uno mismo no le despierta ninguna”. Sobre las actividades desarrolladas durante la lectura dicen que tienen como objeto “aprovechar los fragmentos más jugosos del libro para mantener viva la atención”, pero recuerdan que “en la lectura, lo principal es el libro, no las actividades que se puedan hacer sobre él”. Al referirse a las actividades posteriores a la lectura, las justifican por el hecho de que la lectura “debe dejar algún tipo de huella en el aula y en el alumnado... En general, las actividades posteriores a la lectura deben buscar la pervivencia del recuerdo de los aspectos más importantes del libro”. Por último, el cuestionario final, que se inserta en el documento, referido a cada uno de los veinticinco libros comentados, “está concebido como una guía para un posible debate final en el que se recapitule sobre el contenido y el mensaje de los libros”, a modo de librofórum.

Aunque las actividades comentadas están personalizadas para cada uno de los títulos presentados, es cierto que, globalmente, ofrecen un panorama amplio de posibilidades de estirar algunas lecturas, y muchas de ellas podrán adaptarse a otros títulos elegidos en otros lugares. Como siempre, es conveniente decir que este tipo de actividades deben manejarse con mucho tacto y sin imposición, para que no produzcan el efecto contrario. Los adultos no toleraríamos que cuando vamos a comprar una novela, nos vendieran también unas hojas con actividades derivadas. Libro adecuado para el Departamento de Lengua o para la Biblioteca Escolar, de modo que sirva de reflexión y orientación al profesorado que tenga la intención de fomentar el gusto por la lectura y por la literatura, sin olvidar, claro, que hay otros autores y autoras y otras editoriales.

Mariano Coronas Cabrero
Profesor y bibliotecario escolar

Recursos

Informática

FUMERO, Antonio y ROCA, Genís
Con la colaboración de Fernando
SÁEZ VACAS

Web 2.0

Madrid: Fundación Orange, 2007



El año que hemos dejado atrás ha visto nacer en nuestro país varias monografías sobre la web 2.0 –la llamada web social–, uno de los temas que más han dado que hablar y escribir durante esos 365 días. El primero de esos textos, objeto de estas líneas, fue presentado en abril de 2007 y publicado por la Fundación Orange dentro de su ya nutrida colección de títulos sobre Internet y nuevas tecnologías. Haciendo honor a la filosofía de la web 2.0, su distribución es gratuita y se acoge a una licencia Creative Commons. Se encuentra disponible en formato PDF en el sitio web de dicha fundación.

El libro se acompaña de un completo y descriptivo mapa visual de la web 2.0 (también disponible en PDF), realizado por la empresa Internality, que describe a través de algunas pinceladas qué es y en qué consiste la web 2.0. Consta de tres elementos principales: un glosario de los términos más comunes en el ámbito de la web social, un resumen de su filosofía perfilada por varias expresiones clave con su correspondiente definición y dispuestas en forma de nube de etiquetas, y una selección de los principales servicios que la conforman, clasificados en categorías.

La obra se encuentra estructurada en tres grandes capítulos muy diferenciados y que podrían leerse de forma independiente, uno por autor más una colaboración del reconocido Fernando Sáez Vacas. En ellos se ofrece una aproximación a la web 2.0 o web de Nueva Generación (webNG), como prefieren llamarla los autores, desde dos enfoques distintos: socio-técnico (en los capítulos primero y tercero) y económico (capítulo segundo), dibujando para ello un amplio panorama que rebasa los límites de la web y se adentra en el terreno de la tecnología de forma más general. Así, lejos de convertirse en un manual para iniciados o con el que sentar las bases de la materia, se ofrece, entre otras cosas, una particular contextualización del tema abordado.

En la primera parte –la más abstracta del libro, como su propio autor indica– Antonio Fumero recoge el testigo de Sáez Vacas para describir el contexto socio-técnico de la web 2.0 a la luz de algunas de sus teorías, un punto de vista totalmente diferente al que estamos acostumbrados. Así encuadra a la web 2.0 o webNG en una Red Universal Digital (RUD) sobre la que se desarrolla el Nuevo Entorno Tecnosocial (NET). Este complejo escenario de la web 2.0 es descrito, en primer lugar, desde el modelo OITP y, en segundo lugar, tomando como punto de referencia las 21 características de la NET definidas por Sáez Vacas.

En el resto de su intervención señala, desde una perspectiva cercana a la cultura empresarial, algunos de los aspectos que marcan la diferencia en la web 2.0, como la cultura blog (que supone un cambio sustancial en el mundo empresarial al introducirse una mayor comunicación con sus clientes), el software social (que incorpora un elemento de socialización a la Red con las redes sociales), los nativos digitales (aquellas personas que han crecido con la Red y que se desenvuelven perfectamente en este medio), la nueva concepción del término autoridad introducido por la web social, o la necesidad imperante de cambios legislativos que ha generado la aparición de nuevas licencias para regular los contenidos.

En la segunda parte Genís Roca explica, de forma sistematizada y con numerosos ejemplos y desde una perspectiva economicista y empresarial cuáles son los intereses que entran en juego en la web 2.0 por parte de tres agentes: personas, empresas y capital. Aunque, como él mismo aclara al comienzo, el auténtico motor de unos servicios cuya principal característica es la socialización son las personas, en la mayor parte de los casos

movidas por intereses personales y no tanto económicos.

Las propuestas de las personas, señala Roca, surgen por lo tanto para resolver alguna necesidad personal, aunque luego generen un negocio. Se pueden resumir en tres tipos o etapas: sin expectativa de retorno económico, con expectativa de retorno económico centrado en la persona, o en el proyecto emprendido, que finalmente puede llegar a generar beneficios económicos.

A la hora de estudiar las motivaciones de las empresas se aclara que, a pesar de que algunas puedan tener una clara vocación de servicio, también necesitan sobrevivir. Así, los modelos de negocio se resumen en dos tipos: basados en la audiencia (pueden obtenerse ingresos de la publicidad, pago de comisiones, donaciones, *pay per view* o por la explotación de las estadísticas generadas por algunos servicios en forma de estudios o análisis) y en la tecnología, basado este último modelo en el cobro por el uso de servicios más avanzados.

Tras el estallido de la burbuja tecnológica el escenario, desde el punto de vista del capital, ha cambiado: aún existe un cierto recelo a la hora de invertir en empresas tecnológicas, de manera que el modelo de negocio parece centrarse más en la publicidad, en nuevas formas de publicidad. Por lo tanto, a la hora de valorar una empresa se tienen más en cuenta las expectativas de negocio y su capacidad de innovación.

Para finalizar, Fernando Sáez Vacas analiza diferentes aspectos de la web social, también desde una perspectiva socio-técnica, idéntica a la del primer capítulo por ser su inspirador. El punto de partida, por lo tanto, es el mismo. En esta parte se abordan distintos aspectos de la tecnología en general y de la web social en particular, como son la integración de la tecnología en el entorno vital de los ciudadanos en los países desarrollados, el *networking* social, la importancia de los internautas en la construcción de los contenidos en la web social, o los nativos digitales. Destaca el planteamiento, bastante negativo, que presenta sobre la asimilación de la tecnología por parte de los que él denomina “infoc Ciudadanos”: la tecnología es cada vez más compleja y los ciudadanos no están preparados para asumirla de forma óptima, especialmente en lo que se refiere a maximizar los beneficios en su entorno y la minimizar sus perjuicios. ◀▶

Natalia Arroyo Vázquez
 Fundación Germán Sánchez Ruipérez

BIBLIOTECA EN GUERRA

Dos años de exposición

un dossier de **EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA**



Madrid • Sevilla • Mérida • Zamora • A Coruña • Zaragoza • Pamplona
Mejorada del Campo • Soria • Guadalajara • Albacete • Puertollano •••

Presentación



Arturo Pérez Rioja/IPHE

Tareas de la Sección de Bibliotecas de la Junta. Madrid, 22 julio 1937

Ahora hace diez años, con el dossier *María Moliner, la memoria arrancada*, EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA inició la publicación de una serie de dossiers, siempre el primero del año, con el objeto de conocer las bibliotecas de los años treinta, años de república y guerra. Así todos pudimos ir conociendo facetas casi desconocidas, como la tradición de bibliotecas anarquistas, o las de Misiones Pedagógicas, o la Biblioteca Popular Circulante de Castropol, o a bibliotecarios tan geniales como desconocidos: Juan Vicens, José Ignacio Mantecón, Teresa Andrés, Francisco Gamoneda, José Fernández Sánchez...

Desde la modestia, EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA se siente copartícipe del esfuerzo desplegado por la Biblioteca Nacional para la realización de la exposición *Biblioteca en guerra*, una profunda inmersión en nuestra historia desconocida, y por la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria para su itinerancia en, hasta ahora, trece ciudades y pueblos de Andalucía, Extremadura, Galicia, Aragón, Navarra, Castilla y León, Madrid y Castilla-La Mancha.

Por ello, EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA presenta este dossier que celebra los dos años de exposición de *Biblioteca en guerra*: un recorrido por las distintas ciudades y la implicación de sus bibliotecarios para enriquecerla con materiales locales y homenajes a bibliotecarios injustamente olvidados; el eco que provoca en los visitantes; lo que han escrito los medios de comunicación; las iniciativas que al mismo tiempo que *Biblioteca en guerra* han incidido en un mejor conocimiento de las bibliotecas de aquel momento; inicio y fin, para seguir recordando que hoy también hay bibliotecas en otras guerras.

EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA agradece a todos los compañeros que han escrito sobre el paso de *Biblioteca en guerra* por su ciudad, y agradece a Blanca Calvo y Ramón Salaberria, comisarios de la exposición, su colaboración para la realización de este dossier. Rosa Regàs, con su equipo, fue la impulsora y defensora de la exposición *Biblioteca en guerra* y a Rosa Regàs quiere dedicar EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA este dossier. ◀▶

Testimonial

A finales de diciembre de 2005, mes y medio después de la inauguración de la exposición, la Biblioteca Nacional, a la vista de las emociones que despertaba su recorrido, decidió abrir un libro en el que cualquiera pudiera escribir sus impresiones. El 19 de febrero de 2006, sábado, a las dos de la tarde, la exposición cerraba sus puertas. Para entonces el libro tenía noventa y dos páginas llenas de letras jóvenes y caligrafías antiguas, textos largos y cortos, laudatorios y críticos, en español y en otras lenguas. De entre todas las palabras la más repetida era, sin ninguna duda, “gracias”:

Gracias a todos los que han colaborado y han hecho el esfuerzo de mostrar, de una forma tan didáctica, amena y atractiva, el trabajo de tantas personas que en el mundo de las bibliotecas estaba en la sombra... Después de 25 años por fin tienen voz.

...hemos descubierto ahora las personas que hicieron tanto por el libro. Nuestro agradecimiento sincero, aunque sea ya en el siglo XXI.

Gracias porque me ha hecho tomar conciencia de tantas personas ignoradas que hicieron lo posible por llevar a cabo esta labor cultural.

Gracias por recordar (sobre todo a los jóvenes, que no lo vieron) lo que pudo ser este país gracias a los libros y lo que perdimos.

León Felipe dijo que el poeta decía sus canciones al viento. Es hermoso pensar que ese viento a veces vuelve y trae noticias del trabajo y de los sueños de hombres y mujeres que ya no están. Gracias por el viento y la memoria.

Gracias, Rosa Regás, por hacer estos actos que nos permiten llorar de alegría.

Gracias por esta exposición y por asumir la labor imprescindible de la memoria histórica y recuperar el recuerdo de todas las personas que trabajaron en este período en defensa de la cultura y la República.

Gracias Rosa Regás y a todos los que habéis organizado la exposición. Sois unos verdaderos patriotas.

Gracias por esta nueva misión pedagógica.

Gracias, gracias por recordar. Por no permitir que se olvide. Por el homenaje. Gracias por la esperanza.

Gràcies als que van arriscar la seva vida per allò en el que creien; ells van ser veritablement lliures.

Visite très intéressante, originale... du jamais vu. Merci par ce bon moment.

Muchas gracias por tu insistencia en recordar a los olvidados. De otra Rosa a Rosa Regás.

Sector de la exposición dedicado a Juan Vicens y las bibliotecas municipales. En el muro se proyecta el documental *Juan Vicens, el pueblo a la conquista de la cultura*



José Latova

¡Maravillosa! Y sobrecogedora la exposición. Todo ese deseo de aprender, aplastado con saña por los enemigos de la cultura. Gracias por una labor esmerada.

A los comisarios de la exposición: sobre todo, mi agradecimiento. Siento un cariño especial por los que dedicáis una parte de vuestra vida a estos afanes.

Gracias por recordarnos lo hermoso de nuestra profesión y a nuestros predecesores tan olvidados.

¡Un regalo! Gracias. Me doy cuenta de lo mucho que tenemos que hacer.

Una exposición conmovedora. Gracias a la BN por habernos permitido estos momentos emocionados.

Mil gracias. Muchas, muchas gracias.

...Gracias por recordarnos que hace 70 años había quien lo tenía muy claro, gracias por acordaros de esos/as bibliotecarios/as y dárnoslos a conocer... Espero que no tengamos que vivir nunca nada similar a la guerra, pero si así fuera, habrá otro Cuerpo de Bibliotecarios dispuesto a salvaguardar la cultura.

En este 2006 de significativa efemérides, intuyendo lo que no se va a hacer, quizás

será difícil acceder a tan clara como contundente reivindicación de la memoria. A quienes concibieron la idea, a los que la han hecho posible, a los comisarios, sencillamente, gracias...

Emocionante, fantástica, interesante, absolutamente necesaria. Muchas gracias, de todo corazón.

Gracias por una exposición que honra a quienes rescataron para la Humanidad un patrimonio cultural tan importante. Estos hombres y mujeres merecen un monumento en el Paseo de Recoletos frente a la Biblioteca Nacional. Sin su trabajo no tendríamos hoy los libros rescatados y el tesoro artístico. ¡Un gran homenaje!

Emocionante e meravigliosa... Grazie.

...Gracias por mostrar el trabajo y el esfuerzo de tantas personas por salvaguardar nuestra memoria, nuestra cultura y gracias por mostrar la labor de tantas mujeres invisibilizadas.

Gracias Rosa Regás por esta exposición magnífica y sobre todo entrañable para mí, que tuve como libros de primeras lecturas un diccionario (Saturnino Calleja) y un atlas con el sello de Misiones Pedagógicas de la modesta biblioteca de mis padres.

A la Biblioteca Nacional. Muchísimas gracias por esta maravillosa exposición.

Agradezco mucho esta magnífica exposición. Me ha emocionado venir a visitarla acompañada de mi padre, un viejo republicano superviviente de 93 años.

Felicidades y gracias por rescatar a tanto héroe de la cultura.

Gracias por haberme hecho sentir los sentimientos más profundos de solidaridad y agradecimiento a toda la gente que fue capaz de luchar por mantener la cultura.

Gracias por darnos a conocer historias tan importantes como la del carpintero anónimo.

Algún día de los pupitres caerán flores... Gracias por recordarnos que desde la izquierda siempre se apoyó la cultura y la educación.

Gracias por darnos a conocer la historia viva de España.

Y, junto al agradecimiento, aparece la emoción:

¡Cómo he disfrutado y cómo he padecido viendo esta exposición!

El arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade fue el responsable del diseño de la exposición





La exposición se presentaba en un espacio de 700 metros cuadrados

Emocionada y agradecida, manifiesto mi reconocimiento a aquella España que pudo ser, y será.

Ha sido un placer verla, aunque he llorado...

La exposición, más que nada, es emocionante, te anuda el alma y te hace palpar más rápido el corazón...

Toda una explosión de sensaciones. Admiración por las personas que aparecen y gran tristeza por la barbarie.

El CD de María Moliner me ha hecho llorar y quiero que lo escuchen mis sobrinos.

Paso a paso, palabra a palabra, imagen a imagen. Sin duda, dejan huella.

He visto, he oído, he leído y he llorado.

¡Emocionante!, necesaria para la recuperación de la memoria histórica. Me ha conmovido. (Carlos Castilla del Pino, Psiquiatra, neurólogo y escritor español)

Pero no todas las anotaciones son laudatorias. Parece claro que la exposición conmueve, pero en sentidos distintos, según la ideología del visitante. Hay intervenciones críticas apasionadas que, en varias ocasiones, provocan una réplica inmediata. La sensibilidad está a flor de piel.

Una de las personas más críticas no debe de estar muy segura de lo que dice, porque no se atreve a poner su nombre al pie:

Todas las monedas tienen dos caras. Esta exposición es sólo una de ellas. Esto es propaganda política. Además, después de tantos años, ni una palabra de reconciliación. Azaña dijo: "Paz, piedad, perdón". ¡Cualquiera firma!

A lo que otra responde inmediatamente:

¿Propaganda política? ¿Reconciliación? Aquí se visualiza la historia de personas e instituciones a las que su compromiso en un tiempo trágico les llevó a tomar decisiones que hacen que hoy todos podamos disfrutar un gran legado [...] Por cierto, la gran mayoría de ellos no recibieron ningún tipo de restauración moral por su trabajo. Las palabras pueden llegar a perder su sentido fuera de contexto, de ahí que citar a Azaña con lo de "paz, perdón, reconciliación", me parece desafortunado.

Hay otros diálogos de este tipo. Alguien dice:

Es un verdadero panfleto sectario. Una verdadera "cosa" infumable.

Y alguien escribe a continuación:

Seguro que fue él quien bombardeó la biblioteca.

Dos ejemplos más:

—Se agradecería menos sectarismo y más imparcialidad. Demasiado sesgado hacia un lado solo de la historia, ¿no les parece?

—Efectivamente: del lado de la cultura.

—¿Y en el otro bando qué pasó?

—El otro bando se dedicaba a bombardear la BN, por ejemplo

Y mientras alguien habla de la utilidad que tiene la exposición para poner claridad en la historia del siglo XX español:

Muy útil en estos tiempos de revisionismo que corren. ¡Una inmensa lección!

hay varias acusaciones de partidismo, algunas con la tópica mención al fantasma del comunismo:

Esta exposición está sesgada, no es imparcial. De esta forma no es sino propaganda comunista que confunde a la opinión general.

Creo que es una propaganda comunista porque habría que analizar que se enseñaba en los libros que con tanto ahínco exhiben.



José Lafuente

Más de treinta mil personas visitaron la exposición en la Biblioteca Nacional

¿Por qué no se ha expuesto la misma labor que hicieron en el bando nacional? ¿O es que sólo los republicanos amaban, cuidaban y creaban bibliotecas? Me ha parecido una exposición partidista, intolerable si queremos olvidarnos del rencor de las dos Españas.

Tengo 72 años. Viví los tres primeros años de mi existencia bajo la amenaza de los bombardeos. No puedo celebrar esta exposición llena de odio, de rencor, en sus textos y en los personajes evocados.

Otras personas admiten, dentro de su crítica, que la exposición les ha gustado:

Exposición muy hermosa pero sesgada políticamente. Seguimos recuperando la "memoria histórica" pero a nuestra manera, ¿no?

La exposición es interesante pero echa mucho tuflillo ideológico. Ya se sabe lo políticamente correcto en estos tiempos: la II República fue la arcadia feliz.

Dejando constancia de cierto partidismo en la exposición, la ejecución de la misma me parece estupenda y me ha hecho ver qué poco valoramos en la actualidad un pequeño libro de cuentos y cuánto se llegó a valorar hace tan pocos años. Gracias.

Frente al crítico autor que no se atreve a dejar en el libro su firma (¿qué

tipo de castigo teme?), varios familiares de los protagonistas de la exposición quieren dejar constancia de su paso por ella:

Emocionante exposición, me recuerda la lucha de mi padre José Herrera Petere, poeta que iba por el frente recitando poemas, animando a las tropas, cantando con su guitarra "El Ejército del Ebro, rumba la rumba la rumba va" (Emilio Herrera Soler)

Extraordinaria exposición. No existen palabras para agradecer a la Biblioteca Nacional y a los comisarios el rescate que han hecho de la memoria de todos estos bibliotecarios condenados durante tantos años a un injusto y mezquino olvido, muy felizmente reivindicados (Marco Aurelio Torres H Mantecón, nieto de José Ignacio Mantecón)

Nos ha gustado ver la exposición de nuestro bisabuelo Jordi Rubió. Lo queremos mucho. (Marity, 7 años y Anna, 5 años)

También desean manifestarse personas que vivieron la época:

Me parece muy loable que se recuerde y se dé a conocer la labor cultural durante la II República. Yo fui uno de los niños que asistí a los colegios públicos que construyó la República.

Me ha recordado tanto mi infancia y luego todo lo que la guerra lleva de destrucción de la cultura y vidas humanas...

Soy una extremeña que conoció parte de lo que he visto. Me ha dado pena y deseo que no lo volvámos a conocer.

Mi padre, Julio Gómez, participó en Madrid en la recogida de libros y traslado a la Biblioteca Nacional durante la guerra civil. Era funcionario del Cuerpo de Archivos, Bibliotecas y Museos, precisamente de la misma promoción que Artigas.

Ni siquiera algunos extranjeros, que quizá han caído casualmente en la exposición, quieren irse sin compartir sus impresiones:

Muy interesante para un inglés sin mucho conocimiento de la historia de España.

Soy francesa viviendo en Madrid y he aprendido mucho sobre el papel de aquella época. Gracias a esta labor podemos hoy disfrutar de esta libertad de pensamiento.

Un australiano dice:

This was a fabulous and interesting exhibition. Even though we speak no Spanish, the work transcended language. [Ha sido una exposición fabulosa e interesante. Aunque no hablamos español, el trabajo trasciende lenguas]

Y un brasileño:

Sublime tristeza.

Hasta un alcalde riojano, el de Pradejón, escribe en el libro:

Me parece extraordinaria esta exposición, y que se conozcan los avatares y desdichas para conservarlos. (Félix Cordón)

Pero hay un colectivo, el bibliotecario, que de ninguna manera quiere reprimir sus ganas de dejar algo escrito. Generalmente son intervenciones cortas: lo obvio no necesita más explicación:

No permitamos el olvido. La cultura es la única esperanza.

Complimenti per el gran bel lavoro!

... por fin se hace justicia a la importancia del trabajo bibliotecario realizado en esa época tan decisiva de nuestra historia.

Ha habido que esperar treinta años, pero valió la pena.

Una idea brillante este homenaje a unos colegas que fueron unos héroes.

Recuperemos el valor transformador de nuestras bibliotecas para ayudar a avanzar a este país.

Emocionada y sorprendida he vuelto a ver y he conocido mejor a los maestros que nunca pudimos tener.

Ahora ya sé por qué me gusta tanto ser bibliotecaria.

¡Por fin se ha hecho justicia a los escasos bibliotecarios progresistas que ha tenido este país!

Un trabajo magnífico de documentación y sobre todo la importancia de dar la voz a aquellos profesionales que tuvieron que esconder su labor durante más de 50 años.

Desde el principio del libro hay anotaciones que piden que la exposición dure más, que viaje a todos los rincones, que se haga permanente:

Felicidades por la exposición de la Biblioteca en guerra. Hacía tiempo que no me emocionaba tanto una exposición. Debería circular por más sitios de España. Es simplemente impresionante lo que hemos perdido.

Viendo esta exposición uno piensa que no ganaron del todo, que algo quedó del espíritu cultural del 31. Que se extienda, impareable, por cada pueblo.

Un ruego: que la exposición sea itinerante. Deberían verla en toda España.

Peticiones que se van expresando cada vez más insistente y dramáticamente (con exclamaciones, mayúsculas, y letras de gran tamaño) según se acerca la clausura:

No debería ser temporal, sino permanente y divulgarla por todos los medios y en todo el país.

Emocionante, imprescindible, debería ser en más espacio y debería ser permanente.

¡Sería conveniente prolongar y prorrogar!

¡¡Sí, por favor, prorrogar la expo!!

Gracias por esta exposición, por conseguir que no se olvide la labor cultural de aquellos años previos a una guerra, y de lo que siempre trae consigo un conflicto bélico. Allí donde queman libros, es fácil que maten seres humanos. La guerra de Yugoslavia y de Irak, las más recientes, son otra muestra de ello. Por favor, comparto la opinión de otras personas: prorrogadla.

Muy buena en todos los aspectos. Debería ser permanente. Una sala permanente, para siempre.

Deberíais dejar el nombre de las bibliotecas y los bibliotecarios permanente.

Más de treinta entidades prestaron sus documentos para ser exhibidos en la exposición

mente escritos con sus fotografías como homenaje... y poner sus nombres a las bibliotecas públicas de los barrios y municipios, que son casi todas anónimas.

Por favor, que no caiga en el olvido, que se repita...

Cuánto me gustaría tener la ocasión para revisitarla en Valencia, o tantos otros lugares de nuestra geografía. Muy bien las referencias a los conflictos actuales en los cuales tanto personas como libros siguen sufriendo la barbarie con rostro humano.

Exposición tan interesante, debería viajar a provincias. Unos cordobeses.

Es una lástima haber visto la exposición el último día... Mil gracias por dejar patente toda esta evolución de la vida de la cultura y... no estaría nada mal que la exposición se extendiese a más lugares y más tiempo.

La anteúltima nota, escrita minutos antes del cierre, ocupa toda una página:

¡Por favor, prolonguen la exposición! Quiero traer a mucha gente. Hagamos que tanto esfuerzo deje de ser anónimo.

El libro de visitas de la exposición Biblioteca en guerra tiene otros muchos textos dignos de destacarse. El último que vamos a transcribir expresa muy bien la emoción que la suma de todos ellos ha despertado en los dos comisarios:

Con cosas así merece la pena seguir viendo muchos años más. ▶▶



José Lafuza



Juan Almela Meliá
Valencia, 1882 - México, 1970



Teresa Andrés
Villalba de los Alcores, Valladolid, 1907 - París, 1946



Carmen Caamaño
Madrid, 1909 - 2006



Juana Capdevielle
Madrid, 1906 - Rábade, Lugo, 1936



Luisa Cuesta
Medina de Rioseco, Valladolid, 1892 - Madrid, 1962



Aurora Díaz Plaja
Barcelona, 1913 - 2003



José Fernández Sánchez
Ablaña-Mieres, Asturias, 1925



Luis Floren
Ateca, Zaragoza, 1913 - Bogotá, 1973



Juan García Durán
Vilagarcía de Arousa, Pontevedra, 1915 - Alicante, 1986



Justo García Soriano
Orihuela, Alicante, 1884 - Madrid, 1949



Carmen Guerra
Ollauri, La Rioja, 1907 - Oviedo, 1999



Ramón Iglesia
Santiago de Compostela, 1905 - Wisconsin, 1948



Vicente Loriente
Castropol, Asturias, 1900 - 1979



José Ignacio Mantecón
Zaragoza, 1902 - México, 1982



Ricardo Mestre
Vilanova i la Geltrú, Barcelona, 1906 - México, 1997



Agustín Millares Carlo
Las Palmas de Gran Canaria, 1893 - 1980



María Moliner
Paniza, Zaragoza, 1900 - Madrid, 1981



José Moreno Villa
Málaga, 1887 - México, 1955



Tomás Navarro Tomás
La Roda, Albacete, 1884 - Northampton, EE.UU., 1979



Juana Quílez
Albacete, 1906 - Guadalajara, 2004



Antonio Rodríguez Moñino
Calzadilla de los Barros, Badajoz, 1910 - Madrid, 1970



Jordi Rubió
Barcelona, 1887 - 1982



Homero Serís
Granada, 1879 - Nueva York, 1969



Juan Vicens
Zaragoza, 1895 - Pekín, 1959

Marta Martínez Valencia

Setenta años después regresaban a la Biblioteca Nacional



“Recordar es necesario para hacer justicia”, dijo la ministra de Cultura, Carmen Calvo, el día que en la Biblioteca Nacional se inauguraba la exposición *Biblioteca en guerra*: casi ochocientos metros cuadrados, una treintena de instituciones tanto públicas como privadas que prestaron documentos de su colecciones, noventa y cinco días abierta al público, algo más de treinta mil visitantes.

Setenta años después la Biblioteca Nacional se recordaba a sí misma y así hacía justicia a protagonistas de uno de los momentos más difíciles y gloriosos de esa institución cuyos orígenes se remontan a 1712. Rosa Regàs, su directora, señaló que *Biblioteca en guerra* era uno de los proyectos “más queridos y que con más fuerza simbólica encarna lo importante que la recuperación de nuestra memoria

histórica resulta tanto para España como, en particular, para una institución centenaria como nuestra primera biblioteca”.

En el vestíbulo de la biblioteca, a un lado de la mastodóntica estatua de Menéndez Pelayo, la ministra de Cultura, acompañada de la dirección de la biblioteca y de los familiares de Tomás Navarro Tomás, María Moliner, Jordi Rubió..., presidió el acto de colocación de una sencilla y bella placa que recuerda a Tomás Navarro Tomás, director entre 1936 y 1939 de la Biblioteca Nacional, “y a todos los bibliotecarios que en tan difíciles circunstancias dieron lo mejor de sí mismos por los libros y la cultura”.

La exposición, comisariada por compañeros tan cercanos a *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA* como Blanca Calvo y Ramón Salaberria, tuvo una repercusión mediática



José Latova

Inicio de la exposición

José Latova



Fin de la exposición

sólo comparable, en el ámbito bibliotecario, a la campaña contra el préstamo de pago en bibliotecas (que en las páginas de esta revista hemos recogido con interés). Los informativos televisivos nocturnos del día de la inauguración cubrieron el evento, también la prensa dedicó amplios espacios, e igual hizo la radio (hay que destacar el amplio espacio que Manolo Ferreras dedicó el 3 de febrero de 2006 a la exposición en el programa *El Suplemento* de Radio Nacional, emitido en directo desde la propia sala de exposiciones de la Biblioteca Nacional). También el 9 de diciembre de 2005, en los programas de Televisión Educativa que produce la UNED y que se emiten en “La 2” de Televisión Española, se presentó el programa *Biblioteca en guerra* (<http://teleuned.uned.es>).

El montaje y diseño estuvo a cargo del arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade, con gran experiencia en este tipo de trabajos, que logró crear atmósferas diferenciadas en el amplio espacio donde se exhibían casi 500 documentos (libros, fotografías, carteles, libros utilizados como parapetos y agujereados por las balas, algunos de los documentos –una carta de Hernán Cortés a Carlos V, un manuscrito del siglo XV, el dibujo *La Justicia* de Vicente López...– que en noviembre de 1936 salieron de la Biblioteca Nacional para Valencia buscando su preservación...). Gran parte de estos 500 documentos se exhibían por primera vez. Seis audiovisuales de seis minutos cada uno se exhibían en distintos puntos de la exposición. En ellos se mostraban también inéditas imágenes de bibliotecas en cuarteles, hospitales e institutos para obreros, bi-

bliotecas anarquistas, periódicos murales, bibliobuses...

La exposición se abría con la labor desarrollada por Misiones Pedagógicas en el establecimiento de bibliotecas en aldeas y se cerraba con el auto de fe realizado el 1 de mayo de 1939 en la Universidad Central, donde los libros fueron condenados a la hoguera. Los cinco bibliotecarios de la época, que “guiaban” al visitante, Juan Vicens, Tomás Navarro, Teresa Andrés, Jordi Rubió y María Moliner, contaban con áreas específicas donde se exponía su biografía y actividad bibliotecaria (la humilde máquina de escribir en la que María Moliner, perdida una guerra, escribiría el *Diccionario de uso del español*; los documentos originales de cuando el Director General de Seguridad, ya en 1962, solicitaba información sobre Juan Vicens, que había muerto tres años antes en Pekín; los únicos objetos personales –un estuche de manicura, un encendedor, una estilográfica– que nos han llegado de Teresa Andrés...).

Actividades

La exposición se complementaba con visitas guiadas y un ciclo de conferencias (los martes, entre el 17 de enero y el 7 de febrero) que en las cuatro ocasiones llenó el amplio salón de actos de la Biblioteca Nacional:

– *Bagdad año cero: las cenizas del patrimonio histórico de Irak* por Robert Fisk, corresponsal en Oriente Medio desde 1976 y uno de los periodistas más destacados de su generación (ha sido galardonado en siete ocasiones

con el premio al mejor corresponsal de la prensa británica), autor del monumental libro *La gran guerra por la civilización* (Destino, 2006). Todas las conferencias fueron presentadas por Rosa Regàs. El 15 de abril de 2003, Fisk publicó el artículo “Libros de bibliotecas, cartas, documentos de valor incalculable han ardido en el capítulo final del saqueo de Bagdad”, artículo que ya ha quedado en la historia de las bibliotecas en guerra y que comienza así: “Ayer se produjo la quema de libros. Primero llegaron los saqueadores, después los incendiarios. Fue el último capítulo en el saqueo de Bagdad. La Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional, un tesoro de valor incalculable de documentos históricos otomanos –incluyendo los antiguos archivos reales de Irak– se convirtió en cenizas a 3.000 grados de temperatura. Después prendieron fuego a la Biblioteca Coránica y al Ministerio del Legado Religioso. Vi a los saqueadores. Uno de ellos me maldijo cuando intenté reclamarle un libro de leyes islámicas que llevaba un niño de no más de 10 años”.

- *La destrucción de libros: las bibliotecas como objetivo militar*, diálogo entre Fernando Báez, autor de *Historia universal de la destrucción de libros* (Destino, 2004), y Arsenio Sánchez, conservador de la Biblioteca Nacional e impulsor de un programa de ayuda a la Biblioteca de Sarajevo.
- “Bibliotecas para una República, bibliotecas como herramientas de transformación social”, diálogo entre el filósofo Emilio Lledó y Blanca Calvo.
- *Los bibliotecarios de la República: la memoria arrancada*, mesa redonda moderada por Ramón Salaberria, que contó con la asistencia de Fernando Ramón Moliner, Vicenta Cortés, María Cugueró (que envió un texto, pues no pudo acudir por enfermedad) y María Teresa Boada, todos ellos familiares o compañeros de los bibliotecarios homenajeados en la muestra.

Setenta años después

Simbólicamente, con la exposición *Biblioteca en guerra*, una buena parte de los bibliotecarios de los años treinta regresaron por fin, setenta años después, a la Biblioteca Nacional, la biblioteca de muchos de ellos. La Biblioteca Nacional ha recuperado un linaje que había perdido. Muchas bibliotecarias que acudieron a ver la exposición se declaran desde entonces “orgullosamente bibliotecarias”. ◀▶

Libro + CD-ROM = 28€

Oferta especial



"PALABRAS POR LA BIBLIOTECA"

Es un libro que recoge las palabras que por las bibliotecas y por su reconocimiento en la sociedad actual han querido escribir cuarenta y un personalidades del mundo de las bibliotecas y la cultura. José Luis Sampedro, Rosa Regàs, Lolo Rico, Javier Azpeitia, Michèle Petit, Belén Gopegui, Gonzalo Moure... y otras 34 personas han reflexionado a través de textos inéditos sobre la biblioteca como servicio público de todos y para todos.

Individualmente 12€

Más gastos de envío

"EDICIÓN DIGITAL EN CD-ROM DE LOS 15 PRIMEROS AÑOS DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA"

Este material responde a la petición de muchos bibliotecarios y profesionales de la cultura de tener un mejor acceso a la revista. En él se recopilan en formato pdf los 141 primeros números de la revista. Editado por la Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y por la Asociación Educación y Bibliotecas.



Individualmente 20€

Más gastos de envío

Importante, oportuna y necesaria

Juana Muñoz Choclán

Directora de la Biblioteca Pública "Infanta Elena" de Sevilla

BIBLIOTECA
SEVILLA
EN GUERRA

La gran exposición *Biblioteca en guerra* que organizó la Biblioteca Nacional de Madrid, visitó en su versión itinerante la Biblioteca Pública "Infanta Elena" de Sevilla y permaneció en ella durante todo el mes de noviembre de 2006.

La idea de albergarla nos entusiasmó desde el momento en que nos lo propuso el Centro de Coordinación Bibliotecaria del Ministerio de Cultura, al mismo tiempo

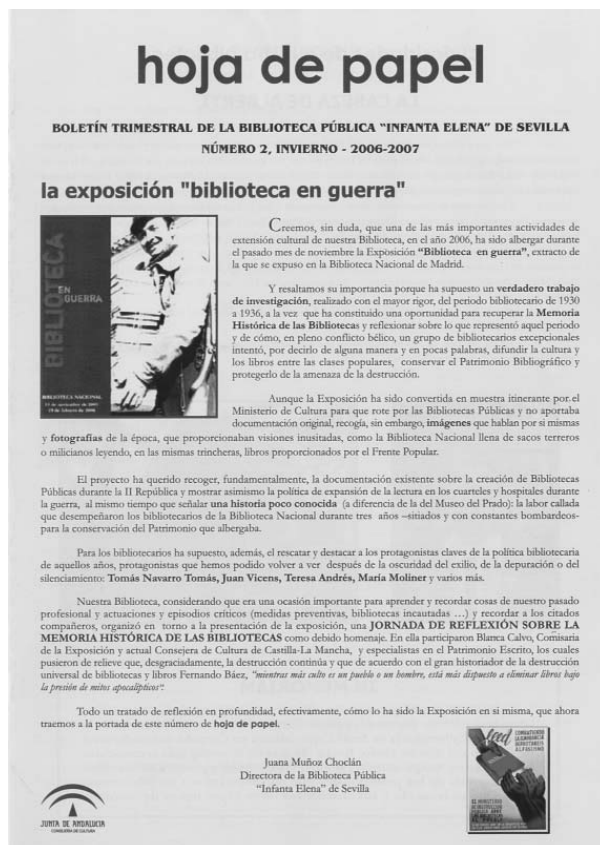
que nos pareció interesante contar con ella, porque la consideramos uno de los grandes logros culturales de esa etapa, ya que, como se definía en el catálogo, había que considerarla "importante, oportuna y necesaria".

Importante porque supuso un verdadero *proceso de investigación*, realizado con todo el esfuerzo y el mayor rigor, sobre el periodo bibliotecario de 1930 a



Vista de la exposición en la Biblioteca Pública "Infanta Elena"

"La exposición tuvo una amplia cobertura en la prensa y demás medios de comunicación locales y el interés demostrado por los visitantes y escolares fue continuo durante el tiempo que permaneció en nuestro centro"



Jornada de reflexión bibliotecaria

Nuestra biblioteca, considerando que era una ocasión importante para aprender y recordar cosas de nuestro pasado profesional, organizó el 26 de noviembre una *Jornada de Reflexión sobre la Memoria Histórica de las Bibliotecas*.

Esta jornada, que se inició con la presentación de las autoridades locales de la Consejería de Cultura, y con la proyección de la videograbación *Biblioteca en guerra*, producida expresamente para esta muestra por la Biblioteca Nacional, continuó con una mesa redonda, moderada por la directora de la biblioteca, que quería ser también una reflexión sobre lo que significa la vulnerabilidad del patrimonio bibliográfico y las amenazas de destrucción que sobre él pesan.

Contamos con la presencia de Blanca Calvo, comisaria de la exposición, que nos proporcionó noticias y detalles emocionantes de la puesta en marcha de la misma a través de los contactos que hubo de tener con los familiares y descendientes de los bibliotecarios protagonistas de la exposición, con algunos estudiosos de este tema, Manuel Romero Tallafigo, de la Universidad de Sevilla, y Manuel Ravina Martín, del Archivo Histórico Provincial de Cádiz, los cuales pusieron de relieve que, desgraciadamente, la destrucción del patrimonio escrito continúa en nuestros días (véase Sarajevo, Irak...) y que, de acuerdo con el gran historiador de la destrucción universal de libros y bibliotecas, Fernando Báez, "mientras más culto es un pueblo o un hombre, está más dispuesto a eliminar libros bajo la presión de mitos apocalípticos".

La jornada terminó con un concierto dentro del ciclo *Recordando a Mozart* que la biblioteca realizó ese año.

La exposición tuvo una amplia cobertura en la prensa y demás medios de comunicación locales y el interés demostrado por los visitantes y escolares fue continuo durante el tiempo que permaneció en nuestro centro, convirtiéndose en un tratado de reflexión en profundidad sobre la Memoria Histórica de las Bibliotecas dirigido "tanto al intelecto como al corazón de los visitantes". ◆◆

Sevilla (700.000 habitantes)
Sede: Biblioteca Pública "Infanta Elena"
Fechas: noviembre 2006

1939. Oportuna porque es crucial *recuperar la Memoria Histórica*, en este caso de los bibliotecarios y las bibliotecas para transmitirla a los nuevos profesionales. Y necesaria porque constituye un *ejercicio de reflexión* sobre lo que fue aquel periodo y de cómo en pleno conflicto bélico un grupo de bibliotecarios excepcionales, por sintetizarlo de alguna manera, intentaron difundir la cultura y los libros entre los sectores populares y conservarlos y protegerlos de la amenaza de su destrucción por la guerra.

Aunque la exposición, según nuestro punto de vista, adoleció de la presentación de documentos originales, que sin duda la hubieran enriquecido, aportaba imágenes que hablan por sí mismas y fotografías de la época que proporcionaban al espectador visiones inusitadas, como la Biblioteca Nacional llena de sacos terreros o milicianos leyendo en las mismas trincheras libros proporcionados por el Frente Popular.

"Nuestra biblioteca, considerando que era una ocasión importante para aprender y recordar cosas de nuestro pasado profesional, organizó una *Jornada de Reflexión sobre la Memoria Histórica de las Bibliotecas*"

La exposición *Biblioteca en guerra* como un gran centro de interés

Aurelio Sánchez Manzano

Director de la Biblioteca Pública del Estado
"Jesús Delgado Valhondo"



La exposición *Biblioteca en guerra* fue concebida como un gran centro de interés, girando todas las actividades (visitas guiadas, guía de lectura...) en torno a ella.

Visitas guiadas

– *Colegios*: durante el mes de exposición acudieron varios colegios e institutos de la zona con los que habitualmente se colabora. Estas visitas se plantearon como una actividad más dentro de la programación del *plan de fomento a la lectura* que lleva a cabo la biblioteca. Los cursos elegidos fueron los de 6º de Primaria y 1º de ESO que es cuando en su currículum comienzan a estudiar y conocer la Historia Contemporánea de España. El paso por la exposición se concibió como una historia de las bibliotecas públicas y sus comienzos, haciendo especial énfasis en el hecho que

biblioteca y lectura han estado siempre concebidas como un instrumento de mejora para la educación, el desarrollo personal y la igualdad de oportunidades.

- *El Club de lectura de adultos* inicia sus sesiones con la lectura de algún artículo, poema, extracto de libros, etcétera. Con motivo de la exposición se leyó por parte de uno de los integrantes el mensaje de Misiones Pedagógicas de D. Manuel B. Cossío, para su posterior coloquio, suscitándose un interesante debate, constatándose el desconocimiento de estas iniciativas republicanas por parte de la mayoría de las personas del club.
- *Las visitas a la exposición*: es difícil de determinar. Durante el mes de la exposición el número total de asistentes a la biblioteca fue de 21.418 personas, dándose un incremento en torno al 10%. Probablemente este aumento

“Una de las visitas mas notables que tuvo la exposición fue la de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Mérida y Comarca. Además, la biblioteca confeccionó la guía de lectura *La Guerra Civil Española*”

“Resaltar la absoluta ‘modernidad’ de la propuesta exhibida: la asociación, o más bien simbiosis, de las bibliotecas con otras manifestaciones culturales (teatro, música, cine), algo que hasta hoy no ha empezado a ser usual en muchas bibliotecas”

esté relacionado directamente con la exposición, pues tuvo un amplio eco en la prensa, tanto regional (*Hoy* y *El Periódico Extremadura*) como local, además de radio y televisión.

Otras iniciativas

Una de las visitas mas notables que tuvo la exposición fue la de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica de Mérida y Comarca, que además había organizado un seminario en la biblioteca con la presencia de expertos

como Julián Chávez Palacios, profesor de la Universidad de Extremadura y responsable de este programa en Extremadura, Justo Vila Izquierdo y otros, siendo clausurado por Rosa Regás, directora de la Biblioteca Nacional en aquellos momentos.

Además, la biblioteca confeccionó la guía de lectura *La Guerra Civil Española*. También, y tomando la exposición como ejemplo, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT/AIT) de Mérida organizó una exposición sobre su trayectoria y actividades en Mérida y Comarca.

Valoración

Dentro del ámbito estrictamente bibliotecario, resaltar la absoluta “modernidad” de la propuesta exhibida: la asociación, o más bien simbiosis, de las bibliotecas con otras manifestaciones culturales (teatro, música, cine), algo que hasta hoy no ha empezado a ser usual en muchas bibliotecas. También nos muestra que la convivencia de los formatos y soportes (electrónicos, audiovisuales, libros) y la variedad de los contenidos, no es algo actual, el germen ya estaba recogido desde el mismo momento de su creación.

La otra valoración o constatación, que supongo general, es la sensación de tanto tiempo perdido para el ejercicio del derecho de acceso a la información, la cultura y su disfrute. La realidad actual de algunos asuntos tan de “moda” (índices de lectura, la comprensión lectora, calidad en la educación) sería otra, como se pone de manifiesto en sociedades más desarrolladas, más eficientes económicamente y con más bienestar: todas van parejas a una mejor dotación y uso de las infraestructuras culturales, que viene de largo. ◀▶

Mérida (55.000 habitantes)
Biblioteca Pública del Estado
“Jesús Delgado Valhondo”
12 diciembre 2006-12 enero 2007

La Guerra Civil Española 1936?











<http://www.memoriahistorica.org/>
<http://www.guerracivil.org/>
<http://www.sispain.org/spanish/history/civil.html>
<http://www.historiasiglo20.org/enlaces/gceindex.htm>
http://www.almendron.com/historia/contemporanea/ guerra_civil/represion/represion.htm

Red de bibliotecas Obra Social CAJA MADRID

39 centros a disposición de la sociedad



Más de 500.000 ejemplares
Actividades de animación a la lectura
Apertura extraordinaria en época de exámenes
Prensa diaria y revistas
Catálogo en línea



Biblioteca Cultural

Exposiciones
Talleres literarios

Biblioteca Familiar

Campamentos urbanos
Actividades fin de semana



Biblioteca Digital

26 salas de informática
Internet gratuito

Biblioteca Integradora

Prensa internacional

902 13 13 60
www.obrasocialcajamadrid.es



Concha González Díaz de Garayo

Directora de la Biblioteca Pública del Estado
(Zamora)

En reconocimiento a la bibliotecaria Carmen Pescador



Con motivo de la exposición *Biblioteca en guerra*, visitada por cerca de dos mil personas, la Biblioteca Pública de Zamora incorporó una importante documentación original de este periodo (1936-1939). En 1935 habían finalizado las obras de acondicionamiento y mejora de la biblioteca en un nuevo local, que no pudo ser inaugurado, ya que el bibliotecario, Miguel Santiago, consigue el traslado a la Biblioteca Nacional y la nueva directora, María Galvarriato, se traslada también a Madrid ese mismo año. La biblioteca permanece cerrada hasta que en 1937 se hace cargo de ella Carmen Pescador del Hoyo, funcionaria del Cuerpo Facultativo de Archivos y Bibliotecas, que estaba destinada en el Archivo de Alcalá de Henares y que, debido a la guerra civil, no puede regresar a su destino y se hace cargo, provisionalmente, de dirigir la biblioteca de Zamora.

A pesar de sus circunstancias personales y de los pocos medios existentes, consigue poner en marcha la biblioteca y sus servicios de forma muy digna y desarrolla diversas actividades de extensión bibliotecaria: bibliotecas de hospitales, ferias del libro, conferencias, etcétera. También ejerce como secretaria de la Junta de Cultura Histórica y del Tesoro Artístico. No obstante, en 1941, el Director General de Archivos y Bibliotecas le comunica que le ha sido instruido expediente de depuración y que se le sanciona a no poder solicitar cargos vacantes en los cinco años siguientes, prohibición de servicio en bibliotecas donde pueda tener contacto con público juvenil y se le traslada al Archivo de la Delegación de Hacienda. En el expediente de depuración (A.H.P. de Zamora) se le acusa de llevar pantalones y de tener un novio defensor del amor libre.

Imagen de la exposición en la Biblioteca Pública de Zamora



Fue una mujer inteligente, culta, con una amplia vocación humanística, moderna, divertida y muy generosa, que dejó muy buenos amigos cuando se fue de Zamora. Posteriormente, hizo importantes aportaciones a la historia local: *Las ordenanzas municipales de Montamarta, San Pedro de la Nave y Fuentes documentales para la historia de Zamora en el Archivo General de la Administración del Estado*.

Documentación

Documentos incorporados a la exposición *Biblioteca en guerra* por la Biblioteca Pública de Zamora:

- Fotografías de la biblioteca y de sus salas de lectura repletas de público.
- Tarjeta postal con retrato de Franco, que le remite Miguel Artigas, director de la Biblioteca Nacional, a Carmen Pescador respondiendo a su petición de consejos para organizar el servicio de préstamo de libros de la biblioteca.
- Escrito del Ministerio de Educación Nacional a la directora de la biblioteca, Carmen Pescador, sobre creación de secciones de libre acceso en la biblioteca.
- Memorias y publicidad de la Fiesta del Libro (23 de abril) de 1938 y 1939
- Libro registro de las obras recibidas en donativo para la formación de las bibliotecas de hospitales de la capital
- Publicidad de las bibliotecas de hospitales
- Libro registro de la Propiedad Intelectual 1936-1939
- Libro de actas de la Junta de Cultura Histórica y del Tesoro Artístico de Zamora y expedientes originales de los años 1936-1939
- Escritos del Ministerio ordenando a los funcionarios del Cuerpo que colaboren en elevar el nivel cultural de la población a través de conferencias y notas de prensa pronunciadas por Carmen Pescador sobre diversos temas de Patrimonio Histórico-Artístico.
- Censo de funcionarios de la biblioteca en ese periodo
- Diversos listados de libros peligrosos, sobre todo los de carácter marxista, y orden de encuadernarlos con papel grueso para ocultarlos al público y sólo para uso de investigadores. ◀▶

Zamora (66.000 habitantes)
Sala de exposiciones de la Biblioteca Pública del Estado
25 enero - 28 febrero de 2007
Laborables, de 10 a 14.00 h. y de 19 a 21.00 h.
Domingos y festivos, de 10 a 14.00 h.

Carmen Pescador del Hoyo

(Guadalajara, 1911 - Madrid, 1990)



“En el expediente de depuración se le acusa de llevar pantalones y de tener un novio defensor del amor libre. Fue una mujer inteligente, culta, con una amplia vocación humanística, moderna, divertida y muy generosa, que dejó muy buenos amigos cuando se fue de Zamora”

Cursó la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad Central. A los 19 años, obtiene la licenciatura con Premio Extraordinario en la Sección de Historia. Fue becaria en el Centro de Estudios Históricos, en el Seminario de Estudios Medievales, obteniendo el grado de Doctor.

En 1931, ingresa por oposición en el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, prestando sus servicios en la Biblioteca Pública de León, Archivo General Central de Alcalá de Henares, Biblioteca Universitaria, Archivo de la Delegación de Hacienda de León, Zamora y Salamanca. Posteriormente se trasladó al Archivo Histórico Nacional donde fue Jefe de la Sección de Diversos, publicando el catálogo *Documentos de Indias, siglos XV-XIX*, que fue la primera edición de textos históricos en microfilm de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. Posteriormente, se encarga de la puesta en funcionamiento del Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares.

Profesora de numerosos cursos en la Biblioteca Nacional, Escuela Interamericana de Archiveros de Córdoba (Argentina), Instituto Internacional de Boston (Madrid), Escuela Nacional de la Administración Pública (Alcalá de Henares), cursos para la OEA y Ministerio de Asuntos Exteriores sobre organización y administración de archivos.

Más de 40 publicaciones de carácter monográfico y colaboraciones en revistas especializadas, que han contribuido al desarrollo de la archivística española, avalan su rigor científico y técnico y su capacidad de trabajo

Condecorada con la Encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio, Cruz del Mérito Naval de Primera Clase y Medalla del Mérito en las Bellas Artes. ◀▶

Laura González-Garcés Santiso

Directora de la Biblioteca Pública Nodal
"Miguel González-Garcés"

Lo que supuso el golpe de estado para el mundo del libro y para nuestra biblioteca



“Guardamos un recuerdo especial de la visita que nos hizo un grupo de ancianos de una residencia de la ciudad. Algunos de los libros de las Misiones Pedagógicas que veían expuestos los habían leído en su infancia”

Organizar adecuadamente una exposición como *Biblioteca en guerra* supuso un considerable desafío para nuestra biblioteca, pues no se trataba sólo de habilitar un espacio físico donde ubicar el material expuesto –tarea de por sí compleja por la amplitud de la muestra–, sino también de complementar los paneles y vídeos elaborados por la Biblioteca Nacional con materiales seleccionados por nosotros, de tal forma que la realidad de lo que fueron las bibliotecas y los bibliotecarios durante la Guerra Civil se viese enriquecida, en la medida de lo posible, con información sobre la manera en que se vivió dicho proceso en el ámbito coruñés.

Palimpsesto bibliotecario

Los días previos a la recepción del material itinerante, acometimos la tarea de preparar media docena de vitrinas con el fondo de aquellos años que pudimos encontrar en nuestra biblioteca. Hacer acopio de documentos adecuados –libros, revistas, registros, correspondencia de la época...– no fue tarea fácil, habida cuenta de que las bibliotecas coruñesas fueron de las primeras en verse afectadas por el ímpetu censor que se extendió en España tras el 18 de julio de 1936. Los libros con-

siderados perniciosos fueron retirados y, en algunos casos, quemados; la documentación anterior a 1936 generada por la biblioteca nos ha llegado de manera fragmentaria. Conservamos, eso sí, testimonios escalofriantes de cómo se llevó a cabo el expurgo ideológico en el bando nacional.

Pese a todo, algún resto de la cultura del libro en la República ha pervivido de forma casual, por haber pasado inadvertida a la mirada de la censura. A la manera de los textos clásicos ocultos en palimpsestos medievales, de los depósitos de la Biblioteca Miguel González Garcés hemos ido recuperando, entre otros, ejemplares de la biblioteca personal de Santiago Caesares Quiroga, perdidos entre miles de libros “normales”.

También hemos recuperado ejemplares de las colecciones que solían formar parte de las bibliotecas populares, como obras de las editoriales Calleja, Prometeo y Biblioteca Nueva. Con ellas pudimos montar una vitrina que mostraba en vivo obras similares a las que figuraban en alguno de los paneles de la exposición.

Nuestra contribución

Dos vitrinas contenían parte de los documentos anteriores a 1936 que recuperamos. En una se mostraban libros

empleados por las Misiones Pedagógicas que todavía conservaban su sello; la otra vitrina exponía diversos documentos de la biblioteca durante la República: libros de registro y catálogos impresos de la biblioteca, registros de la propiedad intelectual (gestionado entonces por la biblioteca), un modelo de reglamento para bibliotecas municipales de 1933...

Las cuatro vitrinas siguientes las planteamos como un contrapunto al resto de la exposición: en ellas quisimos poner de manifiesto lo que supuso el golpe de estado para el mundo del libro y para nuestra biblioteca. Y tenemos que confesar que fuimos los primeros sorprendidos ante lo que encontramos en las carpetas de oficios y circulares de la época.

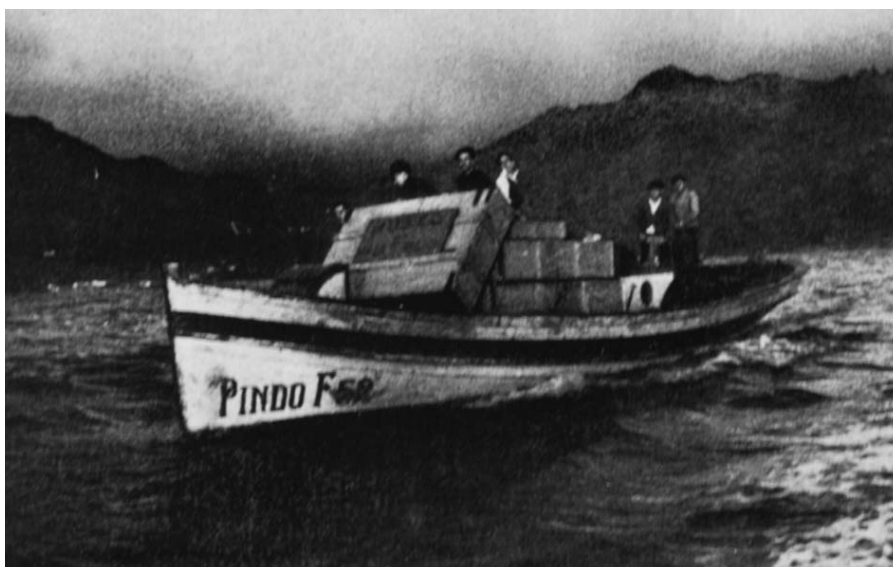
Desde Vitoria –entonces sede de las autoridades bibliotecarias franquistas–, se conminaba a los bibliotecarios a cumplir con las órdenes y decretos que desde el nuevo boletín oficial obligaban a requisar bibliotecas “de rojos” y a expurgar lo que se tenía por “obras de carácter pornográfico, marxista y en general de literatura llamada disolvente”. Las bibliotecas públicas del Estado funcionaron en aquellos meses como depositarias de bibliotecas requisadas y disponían de listados de obras prohibidas –aportamos algunos a la exposición– que hoy no dejan de sorprender.

Paralelamente a las tareas de censura, el bando nacional intentó poner en marcha un modelo alternativo de bibliotecas, destinado a los soldados del frente y a los hospitales. De estos intentos conservamos y expusimos listados de donantes de libros que, a pesar de inscribirse con expresiones del tipo, “Unas españolas” y de hacer constar en escritos y telegramas las inevitables fórmulas de adhesión –“¡Viva Franco!, ¡Arriba España!”–, tampoco eludían la acción de la censura, como evidencian documentos donde se indica que también los libros que donaban debían ser objeto de selección y expurgo.

Repercusión

Creemos que *Biblioteca en guerra* es una exposición necesaria, pese a lo cual no es fácil, ni está pensada para atraer al gran público, pues se centra en un ámbito profesional concreto y en unos años de la historia de España que despiertan tanto debates apasionados en unos, como deseo de no mirar atrás en otros.

Por lo que pudimos observar durante la inauguración y los días en que *Biblioteca en guerra* estuvo abierta al público, la exposición atrajo especialmente la atención de personas que sentían alguna vincula-



Lancha en Galicia transportando los enseres de Misiones Pedagógicas de Pindo a Corcubión. (Patronato de Misiones Pedagógicas, 1934)

ción con la época o el contenido de lo expuesto. Pensamos en personas del mundo del libro y las bibliotecas, de visitantes que simpatizaban con los ideales de ilustración que se quiso impulsar en los años treinta, y también de visitantes que –por su edad– aún conservaban recuerdos de infancia de aquellos años y de la posguerra que siguió.

En este sentido, guardamos un recuerdo especial de la visita que nos hizo un grupo de ancianos de una residencia de la ciudad. Algunos de los libros de las Misiones Pedagógicas que veían expuestos los habían leído en su infancia, y recordaban con vivencias personales la atmósfera de opresión cultural que caracterizó los años más duros del franquismo.

Menos repercusión tuvo la exposición entre nuestros usuarios jóvenes. Tenemos la impresión de que para los estudiantes que habitualmente nos visitan y los usuarios recurrentes de los servicios de fonoteca y préstamo, crecidos en un entorno multimedia y multicolor, las imágenes en blanco y negro de un período de la historia de España que ven distante no son el mejor reclamo para atraer su atención.

Por nuestra parte, pensamos que una iniciativa como *Biblioteca en guerra* es una aportación interesante del mundo de las bibliotecas al proceso de recuperación de la memoria histórica que vivimos en estos años; un proceso no exento de polémicas y de debates que no siempre tienen la medida y el detalle de la exposición que tuvimos la suerte de albergar en la Biblioteca de nuestra ciudad. ◀▶

A Coruña (245.000 habitantes)
Biblioteca Pública Nodal
“Miguel González Garcés”
6 marzo – 26 marzo 2007

“Una iniciativa como *Biblioteca en guerra* es una aportación interesante del mundo de las bibliotecas al proceso de recuperación de la memoria histórica”

Pilar Navarrete

Directora Gerente de la Biblioteca de Aragón

Un libro emocionante para el soldado en la trinchera



Parte de los lotes de Cultura Popular que componen la Biblioteca Circulante de la 11ª División

Difícilmente puede explicarse mejor un acontecimiento social y político acontecido en cualquier país que lanzando una mirada a la situación que en ese momento existía en el ámbito de la lectura y los libros. Se entiende el barbarismo de los pueblos o su capacidad de asimilación y comportamiento cívico viendo el comportamiento de la sociedad en relación con la cultura y, por ende, la lectura –que es su elemento central–. Que haya sido tenida ésta por un factor importante y vital o haya sido desdenada por quienes administran el poder y rigen, por tanto, el curso de los acontecimientos, es una razón de ser de los diversos acontecimientos, a la vez que una causa de lo que será el devenir de ese país, de esa sociedad. La idea sobre si el pueblo debe leer o no es la caricatura, el símbolo, de lo que un gobierno piensa hacer con los ciudadanos en todos los demás órdenes de la vida pública y privada.

No hay más que echar mano de la historia elemental para darse cuenta de que las civilizaciones más refinadas y avanzadas han considerado el estudio y la lectura como uno de los pilares de su progresivo desarrollo, y cómo otras han preferido dedicarse a la conquista de tierras y gentes, mayormente éstas son las dictaduras, que sepultan cualquier instinto de reflexión y formación que surja de la sociedad, por si ésta vibra con otra música que la conveniente al déspota y a sus afanes de preservar su despotismo.

Comparar, en este terreno, los postulados, las prácticas culturales de la época republicana de España con lo que se produjo a partir de la instalación de la dictadura de Franco es un ejemplo elocuente. Los españoles, y más las españolas, que pasamos nuestra infancia y adolescencia en el cenit de ese estado dictatorial de los años 50-60 tenemos una buena memoria

de lo difícil que resultaba formarse intelectualmente con una oferta de opinión, de información y lecturas unidireccional, además de escasa. Desde el principio nacionalcatólico que impregnaba la educación hasta los rechazos que producía en cualquier círculo social una persona con pensamiento propio, pasando por la censura cinematográfica, el índice de libros prohibidos, el uso sesgado y patrioteril del fol-



Biblioteca Nacional

kloro que hacía el Régimen, la formación del espíritu nacional, la impermeabilidad hacia todo modelo cultural que pudiese llegar de fuera con signos laicistas y cuantas pruebas más quisiéramos enumerar, la cultura y, por ende, los libros –que son su instrumento esencial–, estaba determinadamente fuera de nuestras vidas. Estaba fuera porque, aunque cursábamos literatura, una cultura que no es total y abierta, ya no lo es. No se nos negaba la lectura del Quijote, ni de Garcilaso, ni de cuantos autores pudiera considerarse “no peligrosos” para la ideología establecida, pero todavía me escandalizo al recordar que entre los libros prohibidos estaba, por ejemplo, Blasco Ibáñez, costumbrista del todo inocuo, sin hablar, por supuesto, de filósofos especuladores, de racionalistas, volterianos y todo lo que olera a cerebro con pensamiento independiente. Las bibliotecas de entonces eran reductos oscuros, olvidados de la administración, estancados en sus polvorientos estantes que muy pocos visitaban. Y los bibliotecarios, casi piezas de desecho del cuerpo nacional o local de la administración, personas sin duda individualmente encomiables pero que representaban, dentro de sus tristes destinos laborales, el papel de un mueble más, silencioso y aburrido de no ser apenas frecuentado.

El abismo

A la vista de la exposición *Biblioteca en guerra*, auspiciada por el Ministerio de Cultura, que ha dado la vuelta a España deteniéndose, también, en Zaragoza, uno piensa en el abismo que separó a España en un periodo tan corto de tiempo, de la República a la dictadura pasando por la

guerra civil, y se lamenta de que aquellas iniciativas de las Bibliotecas Obreras, y las republicanas que partieron del decreto 202 de mayo del 1931 con la creación del Patronato de Misiones Pedagógicas y que duraron hasta que en 1934 Gil Robles les diera un hachazo, truncaran lo que hubiera podido ser hoy un país mucho más culto y formado.

De todo el contenido de la exposición, abundante y documentado, me emocionó particularmente la parte que se refería a la lectura en las trincheras. La petición de las 81 bibliotecas para la 11ª División que el Ministerio de Instrucción Pública transmitió a la Secretaría de Cultura Popular para el frente de Teruel, por la referencia geográfica tan próxima a nosotros, me supuso un descubrimiento impresionante. A la vez, este apartado de las bibliotecas del frente ponía de manifiesto algo en lo que creo que los defensores de la lectura deberíamos siempre hacer hincapié: en la capacidad del libro como instrumento de placer, de evasión, de invención de mundos irreales. Desde los puestos de mayor o menor responsabilidad de las bibliotecas se insiste, insistimos, cómo no, en el papel del libro como formador. Pero si no subrayamos su valor como instrumento de juego, de placer, de evocación... tenemos la batalla perdida. La lectura debe ser, por encima de todo, una fuente de placer, una vía de escape, un alucinógeno.

Imagino lo que supondría para un soldado muerto de hambre y de frío en la trinchera, o para un herido, solitario y nostálgico en la cama de un hospital de campaña, tener un libro emocionante bajo el que sumergirse, acallando el implacable ruido de la tragedia real y general. Sin duda hubo quien, si no pudo evitar el dolor y la muerte, los recibió con un poco más de dulzura o un poco más de sabiduría, que viene a ser lo mismo.

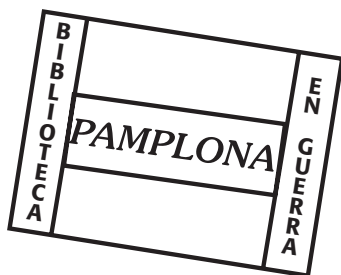
De todas las actividades que han tenido lugar durante el tiempo de la conmemoración de la guerra civil, muchas de las cuales he criticado, esta exposición la salvo por completo. Porque hablar bien de la lectura y los libros, en paz o en guerra, siempre es abrir un camino esperanzador. ◀▶

“Hablar bien de la lectura y los libros, en paz o en guerra, siempre es abrir un camino esperanzador”

Asunción Maestro Pegenaute

Presidenta de la Asociación Navarra de
Bibliotecarios-
Nafarroako Liburuzainen Elkarte (ASNABI)

Una exposición muy visible desde una ciudad pequeña



“Esperamos haber contribuido con nuestra aportación al recuerdo y homenaje de sus protagonistas y su impresionante quehacer y haber propuesto una reflexión en las 7.880 personas que visitaron la exposición, y los cientos más que supieron de su existencia”

Del 2 al 31 de mayo de 2007, en el Planetario de Pamplona, la Asociación Navarra de Bibliotecarios-Nafarroako Liburuzainen Elkarte, tuvimos la oportunidad de organizar la exposición *Biblioteca en guerra*. Para ASNABI, participar en esta exposición itinerante, cuyo periplo por diversas ciudades del estado recuerda mucho aquel “circular” de la cultura y las bibliotecas en la época que rememora, ha sido un reto y un honor.

Un reto, porque supuso una actividad importante para una asociación pequeña, en la que muchos de sus asociados, además de su Junta Directiva, pusieron sus mayores esfuerzos y sus mejores intenciones. Y un honor, porque con su organización y la preparación de las actividades que la rodearon quisimos contribuir a la difusión del espíritu que la envuelve, “aquel que impulsó a los hombres y mujeres protagonistas en la creencia de la capacidad transformadora del libro y de la lectura y en el vehículo imprescindible para lograrlo, las bibliotecas públicas”.

A modo de presentación de nuestra asociación, tan sólo anotar que somos una agrupación de personas, sin ánimo de lucro, que trabajamos en las bibliotecas de la Comunidad Foral de Navarra; en este

momento estamos asociadas 109 personas. Entre los fines que perseguimos se encuentra “la difusión de la biblioteca y sus recursos como instrumentos de integración social que difunden valores como la solidaridad y la tolerancia”. Ideas y conceptos que nunca han dejado de estar presentes en el devenir de la historia de las bibliotecas. Por ello, nos planteamos la organización de esta exposición como un homenaje a quienes nos precedieron en esta tarea, máxime en condiciones tan adversas. Y su realización, sin desmerecimiento de otras, ha constituido para ASNABI la actividad más importante de 2007.



Complementar y enriquecer su impresionante contenido y su impecable presentación, fue una tarea que ASNABI abordó con tanta osadía como entrega y que se materializó en una serie de actividades y muestras paralelas que tuvieron su eje en las bibliotecas y la cultura de la época en Navarra.

E imbuidos en este espíritu de difusión, las actividades propiamente dichas con las que quisimos enriquecer la exposición comenzaron con su presentación en rueda de prensa el 3 de mayo, se centraron en una serie de conferencias y muestras paralelas y estuvieron presentes en la sociedad navarra a través de folletos, carteles y su eco en periódicos, radio y televisión. Destacamos como muestra de este eco dos titulares de sendos rotativos: “Bibliotecas, de la ilusión al fuego”, titulaba un reportaje de *Diario de Noticias* y “Las bibliotecas, un vehículo de libertad en la II República”, lo hacía *Diario de Navarra*.

Actividades

A través de las conferencias quisimos acercarnos, por una parte, a la cultura y las bibliotecas de la época en Navarra y, por otra, a la lectura y la literatura del presente. Para hablar del pasado, contamos con un nutrido grupo de estudiosos e investigadores locales. Para reflexionar, en presente, contamos con la presencia de Ramón Pernas quien, a través de su novela *Del viento y la memoria*, reflexionó y sugirió sobre la lectura y la literatura, la guerra y el olvido.

“Gerraurreko euskalgintza nafarraren afera dokumentala: erantzun garbi gabeko lau galdera eta azken-hitz bat” (“Cuestión documental sobre la creación navarra en lengua vasca en los albores de la Guerra Civil: cuatro preguntas y un epílogo sin una respuesta nítida”), fue el título de la conferencia en euskera que, a cargo del historiador e investigador Joxemiel Bidañe, estuvo presentada por Patxi Larrión, ambos miembros del Instituto Jerónimo de Ustáriz. Y “La II República: de la innovación a la depuración. Libros de texto y bibliotecas escolares”, a cargo de Reyes Berruete Albéniz, catedrática del Departamento de Psicología y Pedagogía en la Universidad Pública de Navarra e investigadora de la Historia de la Educación en Navarra en los siglos XIX y XX, y de los también investigadores, Francisco Soto y Javier Ema.

Pasado y presente que también quisimos reflejar en las muestras complementarias. Primero, a través de los libros y las bibliotecas escolares, presentando uno de

los episodios más tristes de la historia de Navarra: nuestra tierra madrugó a la hora de expurgar y censurar libros. Una de las muestras recogía algunos de los *Libros censurados, en la Guerra Civil en Navarra, en las bibliotecas escolares enviados a las escuelas por el Patronato de Misiones Pedagógicas*, libros tan peligrosos como el centenario *Quijote* o las obras de nuestro paisano Pío Baroja; a la par que se exponían los *Libros escolares de la II República y la Guerra Civil*. Después, presentamos otra muestra más ilusinante. La Biblioteca Pública de Alsasua fue creada en 1932. Todavía conserva –y en muy buen estado– buena parte de su primer lote fundacional, aquellos 300 libros enviados por la *Junta de Intercambio y Adquisición de libros para las Bibliotecas Populares*; conserva también las actas de su fundación y el primer cuño. La exposición de sus libros, objetos y documentos fue, sin duda, la más hermosa y emotiva. Y, finalmente, se expuso una muestra contemporánea, la *Selección bibliográfica de novelas, narrativa juvenil y cine sobre la Guerra Civil*, realizada en la Biblioteca Pública de Zizur y accesible en nuestra web. También pensamos, como Ramón Pernas, que “la literatura es un antídoto contra el olvido”.

Y, contra el olvido, en este caso de la propia exposición y su presencia en Navarra, no sólo tenemos la mencionada página web, tenemos el trabajo de los alumnos del centro Ctl-Escuela de Imagen y Sonido de Pamplona, que nos hicieron un reportaje de todo lo acontecido y tendremos nuestra publicación, la Revista TK, donde, además de artículos sobre bibliotecas y cultura, vamos escribiendo la historia de ASNABI. En ellas, en nuestra asociación, en nuestra revista y en nuestra memoria, la exposición “Biblioteca en guerra” siempre será recordada.

Como esperamos haber contribuido con nuestra aportación al recuerdo y homenaje de sus protagonistas y su impresionante quehacer y haber propuesto una reflexión en las 7.880 personas que la visitaron, y los cientos más que supieron de su existencia, al menos un pensamiento que proclame y reclame para la biblioteca de nuestro tiempo esa capacidad transformadora y formadora, igualadora y democratizadora que tiene una institución pública al servicio de todos los ciudadanos: la biblioteca. Desde el recuerdo, una proclama con mucho futuro. ◀▶

Pamplona (200.000 habitantes)
Planetario
2 – 31 mayo 2007
Lunes: 9:30-13:30
Martes a viernes: 9:30-13:30 y 16:00-19:30

Versión digital de la expo itinerante

Sin duda, el punto más visible, y quizá la mayor aportación de ASNABI a la comunidad bibliotecaria, lo constituya la versión digital de los contenidos que mostramos en nuestro sitio web. Hacer visibles y accesibles en Internet, desde la sencillez y la modestia de nuestras páginas, unos contenidos tan importantes y de factura tan profesional, sí que fue una apuesta no exenta de osadía pero de la que, si se nos permite, estamos notablemente satisfechos y tan sólo deseamos que sea tan visitada como disfrutada. En nuestro sitio web (www.asnabi.com) se recogen de manera destacada toda la programación y las actividades que completaron la muestra, señalamos de manera particular las 31 páginas que proyectan los paneles de la exposición de la manera más veraz y respetuosa que hemos sabido hacerlo. Quisimos con ello que más personas, bibliotecarias o no, pudiesen disfrutar de la exposición, “que cualquier lector en cualquier lugar” pudiese contemplarla. Qué mejor contribución para difundir la exposición que hacer cierto aquel espíritu democrático de accesibilidad y disponibilidad de una de sus grandes protagonistas, María Moliner.

A.M.P.



Biblioteca Municipal "Hans Christian Andersen" de Mejorada del Campo (Madrid)

Recordar una época compleja, recuperar la labor de aquellos bibliotecarios



“Es sorprendente como, en momentos tan complejos, desde el punto de vista económico, social y político, y con un nivel tan alto de analfabetismo, un puñado de ‘locos’ pudieron hacer tanto con tan poco, creando nuevas bibliotecas, impulsando las bibliotecas populares o llevando los libros y la lectura a los sitios más recónditos”

No se puede empezar a hablar de la exposición que albergó nuestra biblioteca durante el mes de junio sin dar las gracias a sus comisarios y a la Biblioteca Nacional por hacer hecho posible que una biblioteca como la del municipio de Mejorada del Campo, de tan solo 21.000 habitantes, haya contado con este testimonio tan especial.

Biblioteca en guerra inundó nuestra biblioteca, haciendo que no sólo volviéramos los ojos hacia el pasado, sino también al futuro. Es sorprendente como, en momentos tan complejos, desde el punto de vista económico, social y político, y con un nivel tan alto de analfabetismo, un puñado de “locos” pudieron hacer tanto con tan poco, creando nuevas bibliotecas, impulsando las bibliotecas populares o llevando los libros y la lectura a los sitios más recónditos, siendo éste el objetivo de las llamadas Misiones Pedagógicas.

Esta exposición nos ayudó a recordar una época compleja, pero también a re-

cuperar la labor de estos “locos”, los bibliotecarios Tomás Navarro, María Moliner, Juan Vicens, Jordi Rubió y Teresa Andrés, así como todas sus innovaciones en el campo bibliotecario y, lo más relevante, no nos deja olvidar la importancia de los libros, la lectura y por supuesto las bibliotecas públicas.

Ellos son y deben serlo, un referente y un ejemplo para el mundo bibliotecario; si ellos, sin apenas nada, pero con mucho esfuerzo y ganas de trabajar, hicieron esta labor, qué no podemos hacer ahora con nuestros modernos bibliobuses, nuestras bibliotecas automatizadas, con un sustrato cultural totalmente diferente y unas posibilidades técnicas que hasta pueden apabullar. Tan imprescindible e innovador nos parecen en la actualidad expresiones como “Extensión bibliotecaria”, o “Animación a la Lectura” y ya en este periodo (1931-1936) se establecieron bibliotecas en cárceles y hospitales, así como “la hora del cuento”. Y pese a que nada de esto re-



sulta novedoso, ¡cuánto falta por hacer! Es necesario darnos cuenta de ello, echar un vistazo a las bibliotecas escolares o las que se encuentran en las cárceles, sin fondos, sin profesionales que las gestionen...

No podemos dejar de recordar que en esta exposición las imágenes que nos sobrecogen, los bombardeos de la Biblioteca Nacional, la destrucción y quema de los libros... también nos hacen mirar hacia realidades más recientes, como la biblioteca de Sarajevo o de Bagdad.

Por último, presentamos lo más importante, la opinión que generó esta exposición entre algunos de nuestros usuarios. ◀▶

Mejorada del Campo (21.000 habitantes)
Biblioteca Municipal "Hans Christian Andersen"
7 junio – 5 julio 2007

Me conmovió el esfuerzo callado

La exposición Biblioteca en guerra ha sido uno de los eventos más importantes de la Biblioteca Municipal en el año 2007. Durante varias semanas, pudimos disfrutar de un conjunto de los paneles, videos, fotos, una charla-coloquio...

La exposición me ayudó a conocer a personas que con valentía, generosidad y grandes esfuerzos, lograron proteger de las bombas libros guardados en la Biblioteca Nacional,... y lo que más me conmovió fue el esfuerzo callado de muchas otras personas, entre ellas bibliotecarias de la época de la República, que lograron crear pequeñas bibliotecas en lugares aislados por las montañas y la pobreza.

Hoy han pasado muchos años desde esa época, vivimos rodeados de libros, medios de información y posibilidades de acceso a la educación y la cultura... es necesario mirar atrás y conocer y... reconocer que hubo personas, unas anónimas y otras no, que apostaron ante todo por difundir y proteger la cultura y los libros de la barbarie de la guerra.

Os recomiendo a los que no tuvisteis la ocasión de verla, que saquéis de la biblioteca un libro titulado Biblioteca en Guerra, que recoge con fotos y testimonios esta aventura y también cómo se gestó esta exposición.

Mar Manchón Cepeda



Llevar el mundo de los libros y la cultura a los lugares más recónditos

La exposición Biblioteca en Guerra ha despertado en mí sentimientos de reconocimiento y valía hacia todas aquellas personas que se encargaron y lucharon por salvar las bibliotecas y por llevar el mundo de los libros y la cultura a los lugares más recónditos.

Qué sería de nosotros hoy en día y qué sería de las bibliotecas públicas, si todas aquellas personas no hubieran luchado por su salvación. No puedo imaginar un mundo sin libros ni bibliotecas, pues nuestra imaginación estaría muerta. La labor de las misiones pedagógicas y de todos aquellos bibliotecarios fue algo grandioso, que en mi opinión, queda muy bien reflejado en la maravillosa exposición Biblioteca en Guerra, cuyos paneles muestran el horror de la guerra y a la vez ese ansia por salvar la cultura, nuestra cultura.

Me parece increíble la gran labor que han realizado las personas que han trabajado en la preparación de la exposición. En nuestra biblioteca tuvimos la gran suerte de contar con la presencia de una de las comisarias, Blanca Calvo, bibliotecaria de Guadalajara, que nos mostró de una forma tan sensible y especial todos sus conocimientos sobre el tema, y a la cual queremos agradecer este maravilloso recorrido a través de las salas de nuestra biblioteca.

E. Muñoz Martín

De la insuficiencia de las Misiones Pedagógicas

La exposición retrospectiva de Biblioteca en Guerra, mostraba las vicisitudes que tuvieron que pasar una serie de mujeres y hombres valientes para salvar todo el patrimonio cultural albergado en la Biblioteca Nacional durante los años difíciles de la guerra fratricida.

Dentro de dicha exposición se encontraba un apartado dedicado a la Misiones Pedagógicas, que merece una mención especial. Éstas se establecieron en la España de la II República con el fin de erradicar el alto índice de analfabetismo que poblaba nuestros páramos. De este modo los habitantes de la España profunda pudieron conocer las innovaciones tecnológicas que se estaban produciendo en el mundo desarrollado, como el cine o el gramófono, así como ver representados sobre las tablas los clásicos españoles, de la mano de la Compañía La Barraca, creada, entre otros, por Federico García Lorca.

Buena iniciativa, que pretendió universalizar la cultura, pero escasa e insuficiente. Las fotografías de niñas y niños, mujeres y hombres que asisten a los espectáculos, muestran las caras de la miseria, del hambre, de la suciedad y el frío. Estas personas necesitaban la cultura para salir de su atraso y su ignorancia, pero también necesitaban el pan para sentirse libres.

Por este motivo pienso, 75 años después de su creación, que las Misiones Pedagógicas, con su alto caudal de ideales e intenciones, no pudieron cumplir con sus expectativas de ilustrar al pueblo, porque faltó lo más importante: acabar con la pobreza endémica que asolaba los campos de España.

Jesús López

Unos dieron su vida para que se lea y otros imponen un canon para ser leídos

Antes de que se aprobase la ley de la memoria histórica, muy bien aprobada ella, dos personas, de las cuales conozco a una, Blanca, organizan una exposición Bibliotecas en Guerra.

Además de ser una bella muestra de cómo en tiempos difíciles un grupo de personas se empeña en llevar la lectura, cultura en definitiva, a recónditos lugares, incluso a las trincheras de los defensores de la libertad, es un acto que rememora un trozo de historia de este país.

Es una exposición emotiva, cargada de sentimientos, que traslada al visitante a ese escenario de guerra donde un grupo de defensores de la palabra dieron incluso su vida para hacer llegar los libros a aquellas personas deseosas de saber, saber que conduce inexorablemente a la libertad ¡leed para ser libres!

Esta exposición también muestra el periodo de oscuridad en el que los golpistas vencedores en la contienda, sumieron a la cultura y que a uno le produce indignación, el terror con el que los fascistas patrios de entonces organizaban aquellos actos de fe consistentes en la quema de libros, escenas que ya se recogieron en la película Fahrenheit 451 donde se pretende eliminar el pensamiento independiente, y hacían arder piras de libros creyendo unos y otros que con ello acabarían con la memoria. Pueden poner a 451 grados F o 233° C el papel hasta alcanzar la combustión, pero la memoria perdura, no arde por más que se empeñen, ni siquiera con incineraciones masivas, siempre hay alguien que la recupera y la divulga. Esta exposición es una muestra de ello.

En un mundo globalizado, de consumo febril, evocar a las personas que asoman en esta exposición me lleva también a una reflexión sobre la conducta humana; estos cooperantes para el desarrollo lo dieron todo por y para la lectura, alimentaban con su acción la imaginación y la curiosidad (fuente del desarrollo humano) y que hoy en día cuesta tanto hacer llegar a la población.

En definitiva es una exposición que para mí reivindica el reconocimiento de las personas que en ella se muestran: personas que de forma altruista quisieron acercar, como un arma cargada de futuro, la lectura a aquellos a los que les era inaccesible, un reconocimiento a tantas bibliotecarias que igualmente dieron lo mejor de sí, incluso su vida, para universalizar la lectura. Una exposición para orgullo de bibliotecarios y bibliotecarias actuales que promueven con su labor diaria, dinamizando bibliotecas, organizándolas, asesorando a colegios en sus bibliotecas escolares, etcétera, la lectura.

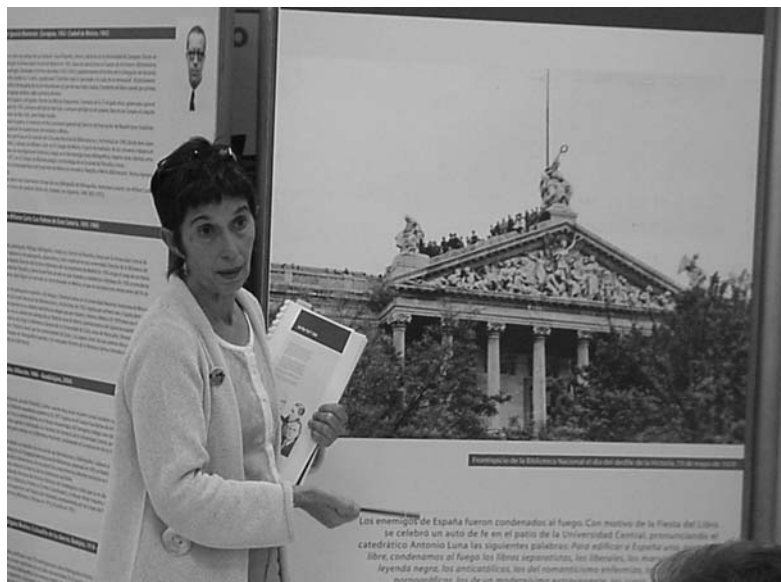
También debe ser una reflexión para aquellos autores que se empeñan en que se imponga un canon por ser leídos; como un tal JM que, en una conversación radiofónica conmigo y ante su audiencia, dijo: “Si alguien no esta dispuesto a pagar 30 céntimos por leer uno de mis libros prefiero que no me lea”. Se refería a pagar el canon por préstamo de libros en bibliotecas, una vergüenza. Afortunadamente tenemos a Saramago, Sampedro, Aute, Almudena Grandes, Belén Gopegui, Ricardo Gómez y tantos otros que podemos encontrar en la dirección noalprestamodepago.org que desea que se los lea, por supuesto sin canon.

Tengo una bibliotecaria en casa y ella se indigna mucho con este asunto; y no es para menos, unos dieron su vida para que se lea y otros imponen un canon para ser leídos.

A Blanca, la comisaria que conozco, una mujer enjuta pero resistente, una bibliotecaria luchadora, que afortunadamente he conocido, la imagino en el escenario en el que nos presenta la exposición, encajando perfectamente en él con Moliner, Lorca... al igual que otras bibliotecarias que conozco y están igualmente implicadas en promover la lectura.

Así que leed.

Pedro Navarrete



En el centenario soriano de Antonio Machado

Marta Martínez Valencia

BIBLIOTECA
SORIA
EN GUERRA



Artistas y sabios reunidos en el 5 Regimiento con los jefes de éste, el día de su evacuación a Valencia por órdenes de la Junta de Defensa de Madrid. De izquierda a derecha: el poeta Antonio Machado, Mije, el profesor Del Río Ortega, el comandante Carlos y el director de la Biblioteca Nacional, señor Navarro Tomás, (*El Mono Azul*, n. 11, 5 noviembre 1936)

En mayo de 1907 Antonio Machado, 32 años, llegó en tren a Soria procedente de Madrid. Llegaba a tomar posesión de su Cátedra de profesor de francés y permanecería hasta 1912. En ese tiempo escribió *Campus de Castilla*.

En febrero de 2007 el Consejo de Ministros aprobó el Real Decreto por el que se declaraba “Año de Antonio Machado en Soria”, creándose la Comisión Nacional presidida por María Teresa Fernández de la Vega, vicepresidenta primera del Gobierno. La poeta Amalia Iglesias fue nombrada responsable de la Comisión Ejecutiva, organizadora de un amplio programa anual de actividades: exposiciones, conciertos, recitales poéticos, performances, congresos, representaciones teatrales, conferencias...

Recordemos que Antonio Machado, alumno de la Institución Libre de Enseñanza, fue vocal del Patronato de Misiones Pedagógicas y amigo muy cercano de

Tomás Navarro Tomás, director de la Biblioteca Nacional en el periodo de la guerra.

En este contexto el 13 de julio se inauguraron, en la antigua sede del Banco de España, las exposiciones *Biblioteca en guerra* y *Vivir bajo las bombas*. La inauguración corrió a cargo del poeta Tomás Segovia (exiliado a los diez años de edad), el alcalde de la ciudad Carlos Martínez y la presidenta de la Comisión Nacional del Centenario de la Llegada de Antonio Machado a Soria, Amalia Iglesias. Tomás Segovia vindicó “salvar de modo imperioso nuestra memoria histórica recorriéndola”.

Las exposiciones lograron superar los 500 visitantes durante su primera semana de exhibición. ◀▶

Soria (38.000 habitantes)
Antigua sede del Banco de España
13 julio-31 agosto 2007
Martes-viernes 18 a 21 h.
Sábado-domingo 12 a 14.30 h.

“Biblioteca en guerra logró superar los 500 visitantes durante su primera semana de exhibición en Soria”

Blanca Calvo

Directora de la Biblioteca Pública de Guadalajara y comisaria de la exposición

El despertar de la memoria



"Una de las luchas más tristes del que vence en la guerra es eliminar al enemigo y a su memoria, tratando de que en el futuro sus vilezas no se recuerden y tener así las manos blancas" (Emilio Lledó)

Como provincia que sufrió un desgarró enorme durante la guerra civil por haber sido escenario de encarnizados combates, Guadalajara ha vivido durante décadas sin querer recordar. Todo el mundo sabía que el Palacio del Infantado había ardido el 6 de diciembre de 1936 machacado por las bombas, pero nadie decía a qué bando pertenecían los aviones que las habían lanzado. Antonio Buero Vallejo, nacido en la capital alcarreña, olvidó durante décadas el camino que conduce a ella desde Madrid. No quería pisar sus calles para no arriesgarse a cruzar la mirada con los que le acusaban de no haber hecho nada por evitar la, para él, dolorosísima muerte de su padre, fusilado en Paracuellos.

Quizá por esa voluntad de olvido, o tal vez porque llegó en la semana de ferias, o puede que porque muchas personas habían visto ya la versión original en Madrid, la exposición *Biblioteca en guerra* no produjo aglomeraciones en la Biblioteca Pública de la ciudad, donde permaneció desde el día 17 de septiembre, en el que fue inaugurada por la Consejera de Cultura de Castilla-La Mancha con amplia presencia de autoridades, hasta el 6 de octubre de 2007; pero a lo largo de esas tres semanas fue saboreada por personas que acudían ex profeso a visitarla, individualmente o en grupo, y por lectores que, al hacer uso de la biblioteca, se topaban con unos grandes paneles bien iluminados que les hablaban de cosas suyas y les abrían el apetito de la memoria. Porque, además de la historia general de las bibliotecas españolas en esos años de la Segunda República, *Biblioteca en guerra* contaba, en Guadalajara, lo que había ocurrido específicamente en la provincia: veinticinco bibliotecas creadas por Misiones Pedagógicas en pueblos a veces tan pe-

queños que tras la derrota no volvieron a tener biblioteca jamás; cuatro bibliotecas municipales impulsadas por la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros (Budia en 1933, Amayas, Fuentelahiguera y Labros en 1935) y refundación por parte del Ministerio de Instrucción Pública, en 1938, de la Biblioteca Pública de la ciudad, la misma institución que estaba acogiendo la muestra setenta años más tarde en el Palacio de Dávalos, otro edificio herido por las bombas del 36.

Una conferencia de Emilio Lledó sobre la destrucción de la memoria, una mesa redonda sobre Juana Quílez, joven bibliotecaria en Madrid durante la guerra, posteriormente destinada a Guadalajara, once películas entre documentales y obras de ficción, la proyección ininterrumpida de los seis vídeos hechos a propósito para *Biblioteca en guerra*, visitas guiadas para grupos, una exposición de libros relacionados con el tema y otra de documentos prestados por el Archivo Histórico formaban el "interesante programa de actividades" al que se refería el periódico digital *La Crónica de Guadalajara* en sus titulares del 22 de septiembre.

Y sonaba en la Biblioteca de Guadalajara el Himno de las Bibliotecas Proletarias y la memoria de la gente se iba despertando, igual que cuando los ratones de Hamelín escuchaban al flautista. Y llegaban gentes de Fuentelahiguera, que se habían enterado de que su pueblo era uno de los veinticinco que tuvieron Misión Pedagógica y, al ver la exposición decían que querían buscar los rastros de los libros. Y a una profesora, después de leer todos los paneles, le entraban ganas de recorrer los pueblos que tuvieron biblioteca para investigar qué ha podido quedar de ellas; en eso debe andar ahora. Y la periodista



Visitantes de la exposición

Laura Garrido asistía, libreta en mano, a la conferencia de Emilio Lledó y dos días después recogía textualmente en el periódico *Guadalajara Dos Mil* alguna de las frases pronunciadas por el filósofo, entre ellas la que encabeza este artículo. Y Francisco Mayoral, que sale en los vídeos contando cosas sobre los comisarios de las milicias de la cultura, aparecía caminando despacito porque es viejo, y es de Guadalajara, y ya le iba importando un poco menos que se supiera en la ciudad que él había sido uno de esos comisarios.

En un viernes cálido, el 5 de octubre, tuvo lugar el último acto, un homenaje a Juana Quílez: aquella joven estudiante que escuchaba con gran concentración a Sánchez Albornoz en la universidad de Madrid a principios del siglo XX, rodeada casi exclusivamente de hombres; la bibliotecaria que en los años treinta iba a contar cuentos con Juana Capdevielle a los niños de los hospitales de Madrid; la que presentó una ponencia al *II Congreso Internacional de Bibliotecas*, celebrado en España en 1935, para defender la necesidad de incluir la biblioteconomía en los planes de estudios de los maestros; la que trabajaba durante la guerra en la biblioteca de la Facultad de Farmacia de la Complutense pero también participaba en la catalogación e inventario del millón largo de libros que, procedentes de colecciones particulares, fueron recogidos y protegidos en la Biblioteca Nacional; la que apareció años más tarde en Guadalajara para dirigir su Biblioteca, su Archivo y su Museo desde 1952 hasta 1976; la verdadera responsable de la recuperación del Palacio del In-

fantado, porque, como buena archivera, encontró los documentos que facilitaron su cesión al Estado; la que pasaba horas en los depósitos del Palacio catalogando legajos, combatiendo el frío enorme con un modesto brasero; una de las primeras mujeres que condujo un coche en nuestra ciudad provinciana porque tenía cuatro hijos, mucho trabajo, poco tiempo, y no se podía permitir el lujo de ir andando; la fundadora de la Asociación de Amas de Casa Concepción Arenal, que nació con el objetivo principal de dar cultura a las mujeres; la impulsora de una guardería laboral, porque sabía que la única liberación de la mujer pasa por la independencia económica, y para que la mujer pueda trabajar necesita buenos sitios donde llevar a los hijos; la creadora de dos pequeñas residencias de ancianos, y no es que no tu-

viera fuerza para hacerlas grandes, pero opinaba que, si se busca la calidad en las relaciones personales, lo ideal es una estructura de tipo familiar; la que, cuando el precio de la construcción empezó a subir hacia las nubes, creó una cooperativa de vivienda; la polemista; la hija de bibliotecario; la buena hermana; la que nunca pudo sobreponerse a la muerte de una de sus hijas; la que a sus noventa años era capaz de subirse sola al autobús para ir a la biblioteca, sentarse a la entrada y disfrutar con el trasiego de la gente. Juana Quílez: una pequeña gran mujer.

En la mesa había mucha gente que la quería: su hijo Salvador, los bibliotecarios Ángel García Méndez, que trabajó con ella en los años setenta, y Blanca Calvo, su sucesora en Guadalajara, los archiveros Riánsares Serrano y Antonio Caballero, buenos conocedores de su trabajo en el Archivo Histórico, y Teresa Butrón, actual presidenta de la Asociación Concepción Arenal. No podían haber sido menos: un personaje tan rico y polifacético necesita, al menos, seis miradas.

Al día siguiente, terminó el tiempo en Guadalajara de la exposición *Biblioteca en guerra*, que salió inmediatamente para otra ciudad. Con su marcha no se cerró nada; al contrario: su presencia había dejado abiertas las ganas de saber más. Más sobre las bibliotecas, más sobre Juana Quílez, más sobre otros bibliotecarios de esa época, más sobre nosotros mismos.

Un par de meses después, en el Palacio del Infantado, aquel que fuera en el 36 machacado por las bombas, el Archivo Histórico y el Museo Provincial abrían una magnífica exposición titulada *Guadalajara en guerra*. Ha tenido una verdadera avalancha de visitantes. La ciudad que no quería recordar ha perdido, por fin, el miedo a la memoria. ◆◆

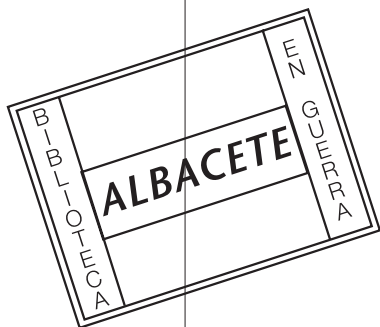


El filósofo Emilio Lledó y Blanca Calvo

Juan Manuel de la Cruz Muñoz

Director de la Biblioteca Pública del Estado en
Albacete

Especial hincapié en Tomás Navarro Tomás, director de la Biblioteca Nacional



La exposición *Biblioteca en guerra* estuvo en Albacete durante el mes de octubre de 2007, aunque previamente, concretamente en febrero, algunos paneles ya habían visitado esta ciudad con motivo del homenaje que se rindió al director de la Biblioteca Nacional durante aquellos años, el albaceteño Tomás Navarro Tomás.

Pero fue en el mes de octubre cuando la exposición pudo verse y disfrutarse en su totalidad, haciendo especial hincapié en esta ciudad en la figura y obra de Tomás Navarro Tomás, sin duda uno de los grandes protagonistas de este recorrido por las bibliotecas públicas de aquel periodo.

La exposición estuvo ubicada en la antigua Fábrica de Harinas de Albacete, emblemático edificio de la ciudad que actualmente es sede de la Delegación de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha; a su alrededor, con la exposición como hilo argumental, se montaron una serie de actividades que contribuyeron a valorar no sólo el papel de las bibliotecas, sino la educación y la enseñanza en general. El proyecto involucró a distintas asociaciones y organismos que tenían algo que aportar a esta iniciativa, con especial mención para el Instituto de Estudios Albacetenses (centro asociado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y el Museo del Niño de la ciudad de Albacete, que jugó un importante papel en la confección y desarrollo de la exposición.

De hecho, además de destacar el papel de las bibliotecas y el fomento de la lectura, la educación de la época fue uno de

los ejes esenciales del recorrido. La Consejería de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha montó, como antesala de la exposición propiamente dicha, un aula educativa del periodo de la República. Se realizó una fidedigna reproducción de la fachada de uno de los colegios albaceteños de la época, dando paso así a una clase con materiales originales de la época que aportó el Museo del Niño: se mostró la mesa del maestro con su silla correspondiente, los pupitres corridos propios de aquel periodo, un ábaco y distintos materiales de los que se usaban en la época, medidas y pesos, mapas y toda una serie de utensilios que se utilizaban en aquellos años, incluida una pizarra. Todos eran materiales originales, en una recreación del ambiente y espíritu de la época que daba paso propiamente a la exposición. Unos paneles propios (añadidos a la exposición original, aunque claramente diferenciados) explicaban la situación y las condiciones de la enseñanza de aquella época en la provincia de Albacete.

El aula, las mesas (muy especialmente la del profesor), los pupitres... todo ello creaba un ambiente propicio para visitar propiamente la exposición, que ya quedaba enmarcada en las condiciones ambientales de la ciudad. La exposición en sí ya está explicada en otros apartados de este trabajo, aunque en Albacete se resaltaba muy especialmente la figura de Tomás Navarro Tomás, director de la Biblioteca Nacional y uno de los grandes protagonistas de *Biblioteca en guerra*. Como queda señalado, en los primeros

“El proyecto involucró a distintas asociaciones y organismos que tenían algo que aportar a esta iniciativa, con especial mención para el Instituto de Estudios Albacetenses y el Museo del Niño”

meses del año 2007 se le rindió un sentido homenaje y los paneles referidos a su figura ya estuvieron en Albacete. Ahora la exposición se completaba con documentación propia de Tomás Navarro Tomás, algunos de sus libros y lecturas infantiles, nombramientos y cartas personales, materiales aportados por el Instituto de Estudios Albacetenses que volvían a situar de una forma muy cercana al visitante. Precisamente uno de los momentos más emotivos de la exposición se produjo cuando una visita programada coincidió con la presencia de dos sobrinos de Tomás Navarro Tomás, que aportaron su visión personal y su conocimiento directo de este hombre que tanto contribuyó en la época, destacando que, a pesar de sus largos años de exilio, nunca perdió el contacto con su tierra, manteniendo una fluida correspondencia con sus familiares en La Roda, su pueblo natal.

El recorrido se completaba con una exposición bibliográfica con libros de la época y otros que ponían de manifiesto el valor e importancia de las bibliotecas y de las Misiones Pedagógicas, que permitieran al visitante profundizar en los valores que quedan reflejados.

Actividades paralelas

Como complemento a la exposición, la Biblioteca Pública del Estado en Albacete programó un ciclo de cine que se desarrolló todos los miércoles en sus instalaciones desde octubre a diciembre. El ciclo incluía los documentales *Biblioteca en guerra*, *Misiones pedagógicas*, *Noticias de una guerra*, *Exilio* y *Las cajas españolas* (historia del salvamento del tesoro artístico español en la guerra civil), junto a películas que, de alguna manera, acercaban al espectador a las condiciones de la época, incluyendo títulos como *El viaje a ninguna parte*, *Tierra y Libertad*, *¡Ay Carmela!*, *Hiroshima mon amour* y *Canciones para después de una guerra*.

Coincidiendo con la exposición, visitaron Albacete un grupo de bibliotecarios hispanoamericanos dentro del curso organizado por el Ministerio de Cultura "La Biblioteca Pública, espacio social y ciudadano", que realizaron un detallado recorrido y pudieron comprobar, de una manera bastante directa, el papel y la función de la educación, la lectura y las bibliotecas en situaciones tan adversas.

Durante el mes de octubre se celebraron en Albacete unas Jornadas Bibliotecarias Provinciales, organizadas por la Delegación de Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, reali-



Montaje de la exposición que representa una escuela de la época

zándose, como resulta obvio, una visita muy especial a la exposición.

En definitiva, la exposición implicó a distintos sectores de la ciudad y, evidentemente, tuvo una significativa presencia en los medios de comunicación locales, acercando a un buen número de ciudadanos las circunstancias y la historia de las bibliotecas y la educación en España y en nuestra provincia. ◀▶

Albacete (165.000 habitantes)
Antigua Fábrica de Harinas
12 octubre – 31 octubre 2007

Luis Fernando Ramírez Madrid

Director del Servicio Bibliotecario de Puertollano

La labor bibliotecaria republicana tuvo su reflejo en esta ciudad



El pasado día 3 de diciembre finalizaba la exposición *Biblioteca en guerra* que, aunque ha tenido poco tiempo de estancia en Puertollano, ha sido presenciada por más de 800 visitantes, gran parte de ellos formada por grupos de estudiantes de los Institutos de Educación Secundaria. La exposición fue creada por la Biblioteca Nacional con motivo del 70 Aniversario de la guerra civil y se hizo itinerante dado su interés, para que llegara a todos los puntos de España. Llegó a la biblioteca municipal casi de imprevisto para que organizase las visitas y la pudieran ver nuestros ciudadanos. Ha estado durante dos largas semanas en la sala de exposiciones del Auditorio Municipal y ha resultado una exposición muy didáctica y a la que, para acercarla a la realidad de la localidad, nuestro servicio incorporó una importante selección de documentos seleccionados del Archivo Municipal y libros que se escribieron en la República y otros que tratan de algún aspecto de ésta.

A través de los 41 paneles que forman la exposición, se muestra la labor realizada por los bibliotecarios que, con la República y durante la guerra civil, trabajaron para proteger el patrimonio documental y bibliográfico y para hacer la cultura más accesible a todos.

República en Puertollano

La labor republicana realizada en el país tuvo su reflejo en Puertollano, y para que quede constancia de ello, la Biblioteca Municipal de Puertollano ha añadido a la exposición un cartel, en el que se explica cómo durante este periodo se crearon en Puertollano 16 escuelas nacionales, un instituto de segunda enseñanza y la inau-

guración de la Biblioteca y la Hemeroteca Municipal, con el fin de paliar el elevado índice de analfabetismo de la población, más del 70 por ciento. Otras iniciativas republicanas fueron la organización de la Primera Semana Pedagógica, para mejorar la enseñanza, y la organización de Colonias Escolares, pensada para los niños más desfavorecidos de la localidad.

Documentos sobre Puertollano

Biblioteca en guerra es una exposición muy recomendable para estudiantes y todos aquellos ciudadanos que deseen acercarse a ella para conocer la labor de la República en materia de cultura. Con la intención de hacer la visita atractiva a los ciudadanos de la localidad, la biblioteca añadió una importante y curiosa selección de documentos pertenecientes al Archivo, además de una pequeña muestra de libros publicados durante la República y otros que tratan algún aspecto de la misma. Como apoyo a la exposición se proyectó ininterrumpidamente el documental titulado, *Biblioteca en guerra*, tanto en el auditorio como en la biblioteca municipal.

Actividades

Para completar la exposición, la biblioteca programó la proyección de diferentes películas y documentales: *Las cajas españolas*, *La hora de los valientes*, *Arte protegido*, *Ay Carmela*, *Tierra y Libertad*, *Libertarias*, *La lengua de las mariposas*, *Noticias de una guerra*, *Exilio*, *Canciones para después de una guerra*, *Misiones pedagógicas*.

“La Biblioteca Municipal llevó a cabo una actividad (en ocho sesiones) de la forma en que lo hacían en los años treinta las Misiones Pedagógicas: cuentos, retahílas y poesías”

Como una misión pedagógica

De manera especial, los días 22 y 23 de noviembre, la Biblioteca Municipal llevó a cabo una actividad de la forma en que lo hacían en los años treinta las Misiones Pedagógicas, que se acercaron por lugares y localidades aislados llevando a sus gentes una serie de actividades culturales a las que ellos no podían acceder de manera natural. Como sucediera entonces, Sonia Luchena realizó ocho sesiones de animación cultural, tal y como hicieron aquellos grupos voluntariosos y entusiastas, formados por maestros, estudiantes y artistas, en el que todos hacían de todo, aunque cada uno realizaba los trabajos que mejor se adaptaban a sus capacidades. Bajo el título de “Cuentos, Retahílas y poesías de la época”, Sonia Luchena recitó a los asistentes el romance cantado de Rafael Alberti, *El enamorado y la muerte* (que cuenta la desventurada historia de cómo un enamorado intenta seducir a una doncella, que es la muerte) y el poema *Estaba la zorra encima de un teso*; les narró el cuento *Rosafría, patinadora de la luna*, que M^a Teresa León escribió para adolescentes; finalizando con una serie de canciones y retahílas populares. Fue una actividad muy amena y con mucha chispa, que deleitó a los estudiantes y alumnos de Educación Básica de Adultos, dejándoles muy buena impresión, siendo muy aplaudida por todos los grupos y felicitada por los profesores. Una actividad que no era sino una muestra de aquellas que pretendían acercar la cultura a los ciudadanos por medio de este tipo de representaciones.

Público variopinto

El tiempo que permaneció expuesta la muestra, ha dejado multitud de anécdotas protagonizadas por un público variopinto, de las cuales menciono las más emotivas. Una de ellas la protagonizó una señora que, escuchando el romance de Alberti, lo tarareaba con honda emoción sin poder contener sus lágrimas. Otra, un grupo de jóvenes estudiantes en cuyos rostros se dibujaba un halo de tristeza al escuchar el final del romance (cuando el enamorado cae en brazos de la muerte). La última fue protagonizada por dos viejecitos que, frente al panel dedicado a los años de la República en Puertollano, contaron que habían ido a una de las primeras escuelas levantadas por los republicanos (la Jaime Vera), que uno de ellos estuvo dos veranos en Santa Pola formando parte de las colo-



Los mayores de la zona acuden a la exposición

nias escolares con don César, su maestro (a quien aun recuerdan con cariño)... y las veces que ambos acudieron con frecuencia a la céntrica y recién estrenada biblioteca, en la que “cogieron” más de un resfriado (sonríen recordando el frío que hacía).

Más de 800 visitantes

A pesar de su corta estancia, la exposición ha tenido gran acogida por parte de los estudiantes de Secundaria, que se acercaron hasta la muestra acompañados de sus profesores en visitas guiadas, de igual forma que ocurrió con una gran participación de las asociaciones de vecinos a través de los grupos de Educación Básica de Adultos. En total fueron 17 grupos, superándose los 800 visitantes (522 de ellos fueron estudiantes y el resto, ciudadanos que se acercaron al auditorio por libre). ◀▶

Puertollano (Ciudad Real) (51.000 habitantes)
Auditorio Municipal
21 noviembre – 3 diciembre 2007



La cuentacuentos Sonia Luchena en un momento de su actividad con el romance de Alberti

Marta Martínez Valencia

Y en pueblos toledanos



Cuando se confeccionaba este número de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, llegó la noticia de la exhibición de la exposición *Biblioteca en guerra* en Villacañas y Quintanar de la Orden, pueblos toledanos.

Villacañas

En la sala de exposiciones del ayuntamiento de Villacañas, 10.200 habitantes, el director general del Libro, Archivos y Bibliotecas de Castilla-La Mancha, Luis Martínez, inauguró la exposición *Biblioteca en guerra*. La presentó como un homenaje a “ese grupo de soñadores que creyeron en la idea de llevar la cultura a los pueblos de aquella España rural”. La

exposición estuvo abierta para la población villacañera entre el 12 y 20 del diciembre pasado.

Quintanar de la Orden

La biblioteca municipal de Quintanar de la Orden (10.500 habitantes) ha vivido 2007 en obras de ampliación y remodelación. Ya renovada se abrirá en febrero. Pasará de tener 350 metros cuadrados a 800. La obra ha tenido un importe total de 600.000 euros, más 90.000 que costará el mobiliario. De aperitivo, *Biblioteca en guerra* se exhibió entre el 26 de diciembre y 9 de enero, ya de 2008. ◀▶



El director general del Libro, Archivos y Bibliotecas de Castilla La Mancha, Luis Martínez, inaugura en Villacañas (Toledo) la exposición *Biblioteca en guerra*

Luis Medel

En la prensa:

textos sobre una exposición

Aún estamos pagando las consecuencias de una guerra civil que se cebó con los intelectuales. Muchos pintores y poetas huyeron a otras tierras para crecer en ellas mientras que en España algunos luchaban por no perder su máximo tesoro: la palabra y las ideas. Hoy la Biblioteca Nacional abre sus puertas a la exposición *Biblioteca en guerra*, una muestra que pretende rendir homenaje y “hacer justicia” al trabajo de los bibliotecarios durante la guerra civil española que se jugaron la vida por un puñado de letras.

Alicia Ezker
Guerras, *Diario de Noticias*

Durante tres años, las bombas y los misiles dejaron secuelas en el histórico edificio del paseo de Recoletos, protegido con sacos terreros, mientras sus libros más valiosos eran depositados en cámaras acorazadas. Al igual que sucediera con los cuadros del Museo el Prado, cientos de ejemplares tuvieron que ser trasladados a Valencia y Ginebra. Dentro de la Biblioteca Nacional, un hombre, Tomás Navarro Tomás, capitaneó la resistencia por mantener intacta la memoria documental y bibliográfica del país. Del 36 al 39, este hombre ejerció de director de la institución con aplomo e inteligencia. Todo esto y mucho más se cuenta en la exposición *Biblioteca en guerra*, que inauguró ayer la ministra de Cultura Carmen Calvo y que permanecerá abierta hasta el 19 de febrero.

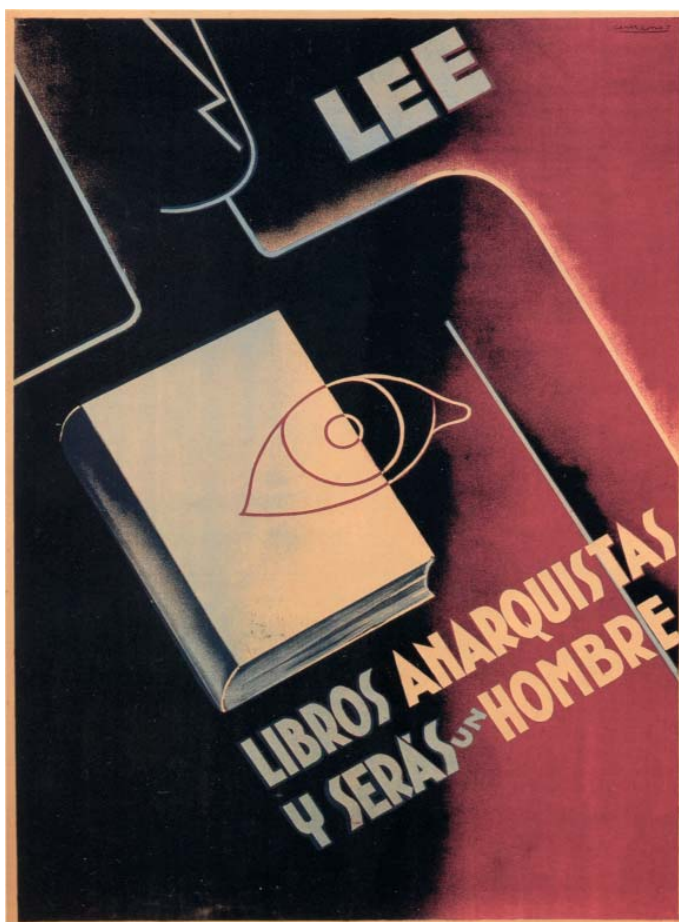
Goyo García Maestro
Una muestra homenajea a los bibliotecarios de la guerra, *La Razón*

¿Qué mosca ha picado a estos señores como para someter al país a tanta distracción sobre lo que realmente a todos importa? A guisa de ejemplo, ¿no tiene el Parlamento nada más importante que investigar que las barbaridades que rodearon aquella tragedia? O la Biblioteca Nacional

¿nada mejor que exhibir desde ayer cómo pasó el trance del 36?

Federico Ysart
Recuperando memoria, *La Gaceta de los Negocios*

Rosa Regàs, Directora General de la Biblioteca Nacional y promotora de la recuperación de la memoria de la Institución: una asociada más a la larga y extraordinaria lista de seres que han persistido en el concepto integral de cultura, que asoma coordenadas desdibujadas en nuestra contemporaneidad, que en esta



Cartel impreso en 1937



BIBLIOTECA NACIONAL

Alumnas de la Escuela de Bibliotecarias de Barcelona durante la preparación de paquetes de libros para el frente de Aragón, 1936

Biblioteca en guerra entrega a sus antecesores bibliotecarios el reconocimiento que nunca antes nadie había querido gestar: setenta años después; en memoria y en absoluta justicia y veracidad.

Julia Fernández

Defensa y cooperación, *Comunidad Escolar*

Castropol ha cedido una parte de sus recuerdos a la exposición *Biblioteca en guerra*, que se puede visitar desde esta semana en la Biblioteca Nacional. La institución ha querido contar con documentos y fotografías de la Biblioteca Popular Circulante de Castropol en esta muestra que rinde homenaje al trabajo de los bibliotecarios durante la guerra civil española.

Marta Pérez

La biblioteca que soñó Castropol,
La Nueva España

Estos días podemos ver en Madrid una exposición admirable: *Biblioteca en guerra*. Mi enhorabuena y reconocimiento a los organizadores. En ella se muestra el esfuerzo heroico de los funcionarios de la Biblioteca Nacional para proteger y conservar durante la guerra civil un patrimonio de valor incalculable. Me paseo por las salas de la BN y veo con una mezcla de orgullo y admiración la labor que en el campo de la alfabetización y de la lectura realizó el Ministerio de Instrucción Pública entre 1931-1936. Como profesor siento una gran emoción ante los documentos e imágenes que muestran una empresa, impulsada al tiempo por la razón y la pasión, que facilitó el acceso a la cultura a miles de españoles. ¿Por qué algunos se siguen empeñando en identificar la República con un gran fracaso, cuando en realidad fue

una etapa de grandes logros colectivos? Mi emoción deja paso al asombro cuando leo la biografía de los cinco homenajeados: Tomás Navarro Tomás, director de la BN durante la guerra, y cuatro bibliotecarios insignes: Juan Vicens, Teresa Andrés, Jordi Rubió y María Moliner. Todos ellos sirvieron a nuestro país con una competencia y entrega extraordinarias. Su ingente tarea sería yugulada tras la derrota de la República. Conocía a Navarro Tomás por su *Manual de pronunciación española* y a María Moliner por su *Diccionario de uso del español*. Aquí se muestra su otra faceta: la de grandes sabios comprometidos con su país, con las necesidades y los derechos de sus compatriotas. Leo los paneles, veo los documentos y concluyo con pesar que hemos tardado, esta vez también, demasiado tiempo en hacer justicia a la obra y a la memoria de aquellos que mejor han sabido servir a España.

Recorro las salas de la BN. Veo a pocos jóvenes, como si los hombres y mujeres de los que hablamos, sus ilusiones, sus logros y sus fracasos no formaran parte de su vida. No lo creo. Desde aquí los animo a que vayan a conocer y reconocerse en una página inmortal de nuestra historia reciente.

Carlos Fernández. IES número 1 de O Carballiño,

Ourense

Biblioteca, guerra y memoria [Cartas al director],

El País

Entre las mayores cotas de dignidad humana está la alcanzada por aquellos que lo dieron todo desde la enseñanza por hacer un mundo mejor. El libro de Juan Vicens es una muestra de ello, además de

un eslabón importantísimo para conocer nuestro pasado, para reconciliarnos con él, y para superar el desarraigo, la desorientación histórica a la que nos han conducido los franquistas y los que se callan. La exposición es un homenaje merecido a todos ellos, a Cultura Popular y a Misiones Pedagógicas; debía ser permanente e itinerante para recordar a todas las generaciones lo que aquello significó.

Ramón Pedregal Casanova
Asesinos del conocimiento, *Revista De Letras*

Por ello son tan importantes iniciativas como la de la Biblioteca Nacional que en estos días nos regala una exposición necesaria, impactante y reveladora. Bajo el título de *Biblioteca en guerra* asistimos al heroico espectáculo de unos cuantos bibliotecarios empeñados en salvar nuestro mayor tesoro durante la guerra civil: héroes en zapatillas, armados con manguitos y fusiles en forma de alfabetos, se encargaron de poner a salvo los libros más valiosos de nuestro patrimonio. [...] Ahora que la oscuridad de aquellos años sigue repitiéndose por varios puntos del planeta y que todo parece conspirar contra la memoria del hombre (las bibliotecas de Sarajevo o de Bagdad lo confirman) no podemos dejarnos enterrar por el olvido. Depende de nosotros.

Vicente Álvarez
Bibliotecas en llamas, *El Norte de Castilla*

Siguiendo los consejos de personas de la reunión de Toledo visite el día posterior

la exposición *Biblioteca en guerra* en la Biblioteca Nacional de Madrid, la cual da un justo y emocionante tributo a bibliotecólogos comprometidos, en el contexto de la guerra civil, con la cultura popular y la llegada de los libros en todos los rincones de España y muestra cómo el fascismo tomaba como blanco los “telecentros” de esta época que eran esas bibliotecas itinerantes o rurales.

Daniel Pimienta, FUNREDES

Recomenzada la guerra en julio de aquel año, el destrozo de bibliotecas y archivos públicos, eclesiásticos y particulares, se volvió entre las izquierdas un verdadero deporte, cantado por Alberti en unos versos repugnantes. Bibliotecas como la franciscana de Sarriá, con cien mil volúmenes, o la de Guadamur, una de las mayores de Europa conservadas en castillos, quedaron destruidas, y fueron pasto de las llamas otras muchas con decenas de miles de libros, a menudo únicos, conservados de siglos atrás.

Este gigantesco estrago no aparece para nada en la indecente exposición propagandística de la Biblioteca Nacional, donde, para mayor injuria, se presenta como democrático al régimen del Frente Popular, constituido por tales demócratas y amantes de la cultura como los estalinistas, los marxistas del PSOE, los anarquistas, los racistas del PNV o los golpistas de Azaña y de Companys. Todo bajo la protección de Stalin.

Pío Moa
República y cultura, *Libertad digital*



Cartel impreso en Valencia

En el cuidadoso montaje de la exposición realizado por Juan Pablo Rodríguez Frade resulta emocionante casi todo lo mostrado, como los tostados rostros de niños de la Alpujarra contemplando, por primera vez en sus vidas, reportajes filmados sobre el fondo del mar. Una pátina de laboriosidad y deleite configura las imágenes de niños, varones y mujeres del pueblo, sentados y leyendo ensimismados en bibliotecas públicas esparcidas por todo el país gracias al esfuerzo de un puñado de trabajadores de la cultura imbuidos de celo profesional y convicciones democráticas. Y gracias, sobre todo, a la heroica receptividad hacia la cultura y a la tenaz aplicación de un pueblo ávido por aprender, pese a hallarse sometido al esfuerzo supremo de afrontar una guerra de desenlace ferozmente adverso. [...] Libros de difusión popular, desde Galdós hasta Tolstói; carteles en defensa de la lectura, como primordial herramienta antifascista; fotografías del rescate y catalogación de libros; documentos que atestiguan el mimoso

trato dado a los fondos por trabajadores de la biblioteca durante la guerra; conmovedoras filmaciones en tonos sepia... Todo aproxima al visitante al corazón ardiente de aquellos años de fuego y esperanza.

Rafael Fraguas
Libros a salvo, *El País*

Bajo el nombre *Biblioteca en guerra* se presenta en la Biblioteca Nacional una exposición que rescata la impresionante (y pocas veces reconocida) labor que un grupo de archiveros de dicha entidad realizó durante la guerra civil española para que sus documentos no resultaran dañados.

Documentos a salvo, *Metrópoli*

Una exposición muy bien montada, bellísima y altamente emotiva que nos recuerda la labor tan importante de bibliotecarios como Juan Vicens, Tomás Navarro Tomás, María Moliner, Jordi Rubió y Teresa Andrés, en momentos tan difíciles.

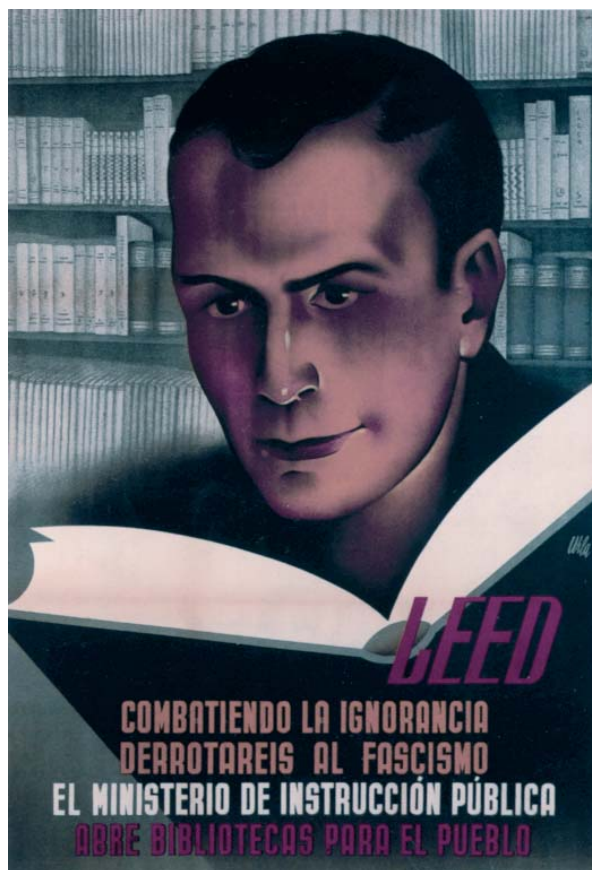
Agnès Ponsati
Biblioteca en guerra, una exposición que ningún bibliotecario debería perderse, *Enredadera*

Al final de la exposición, antes de salir, se veía una cortina de fuego. Eso es lo que les pasó a los libros que eran los "enemigos de España". En abril de 1939 fueron quemados y destruidos todo tipo de libros prohibidos, contrarios a la opinión del nuevo gobierno. Por eso, al salir, no hay que olvidar ese fuego, ni tampoco las múltiples bombas que cayeron sobre las bibliotecas, ni, sobre todo, el empeño que puso tanta gente, arriesgando o incluso perdiendo sus vidas, en conservar tantos libros para que llegaran a todos nosotros. Ojalá seamos capaces de recibirlos y aprovecharlos como se merecen, ellos y quienes los salvaron.

Laura Asquerino Egoscóabal, 4.º de la ESO
Nos enterró el olvido, *El Ingenioso Hidalgo*

Desde hace mucho los bibliotecarios han descubierto el significado del valor de las bibliotecas en el desarrollo de los pueblos, y hemos entendido cómo la destrucción de bibliotecas afecta al desarrollo de esos pueblos, afecta a la identidad nacional, afecta a numerosos aspectos. Por eso es que no me parece casual que hayan aparecido estos esfuerzos tan maravillosos como es *Biblioteca en guerra*, que de alguna manera supone recuperar un capítulo en la historia de las bibliotecas españolas de gran magnitud, un capítulo silenciado y marginado durante mucho tiempo.

Fernando Báez
Entrevista, *Educación y Biblioteca*



Cartel impreso en Valencia en 1937

Cuando visité esta exposición en la Biblioteca Nacional de Madrid fue como despertar mi memoria.

Emilio Lledó
La memoria de la guerra, *Foro por la memoria*

Esa magnífica exposición que nunca se me va a olvidar.

José Luis Abellán

Estuve viendo la exposición itinerante que ahora está en Coruña, en la Biblioteca Pública del Estado.

Me gusta ver las exposiciones en el sentido de las agujas del reloj. Nunca supe cual es la razón, pero tengo esa manía inconsciente. Noto que los demás suelen hacerlo en el sentido contrario.

Me impresionó el bien que nos puede hacer la lectura para distraernos del mal, y el daño que puede hacer la palabra escrita para los dictadores: Para todos los dictadores.

[...] Vayan a ver la exposición cuando pase por cerca de su pueblo, aprenderán el valor de la palabra frente a las demás armas.

No hemos podido resucitar a los muertos, pero hemos recuperado la palabra.

Victoria Díaz
Biblioteca en guerra, *xornal.com*

WILA



Camión de Cultura Popular tiroteado

Durante tres semanas se puede visitar en la planta sótano de la Biblioteca de Aragón –calle Doctor Cerrada– la exposición itinerante *Biblioteca en guerra*. [...] Una exposición ilustrativa. Una muestra ejemplificadora. Un impulso para la conservación del legado cultural que poseen miles de bibliotecas en todo el mundo.

José Marco

Biblioteca en guerra, Lucas y sombras blog

Del impulso cultural y el desarrollo de iniciativas de alfabetización a la quema de libros en los autos de fe. La trayectoria de las bibliotecas durante la II República y la guerra civil, una malograda historia en la que el espíritu de la capacidad transformadora del libro quedó sepultado junto a miles de ejemplares en las piras del franquismo, se representa en una exposición que permanecerá en el Planetario hasta final de mes.

Bibliotecas, de la ilusión al fuego,
Diario de Noticias Navarra

Creo que hay dos modos opuestos y complementarios de mirar el excepcional trabajo desarrollado por Blanca Calvo y Ramón Salaberria, que han cuidado con sabiduría y amor esta exposición y su catálogo: haciendo una profunda inmersión en un “pasado que no pasa”, en este caso el de la guerra civil española, a través de sus extraordinarios acontecimientos bibliotecarios; y percibiendo un continuo y profundo retorno al valor simbólico, casi metafórico, de aquellos acontecimientos, encontrando una suerte de destino que hace de los libros los enemigos jurados y las víctimas propiciatorias de la guerra, de toda guerra. Diré que para mí las dos lecturas son inseparables: y cuanto más profundizo con pasión y temblor, gracias a este catálogo que no se termina nunca de leer, hojear y releer, me sucede que en la vicisitud histórica de la España de 1936 veo, cada vez más, arder a contraluz las llamas más cercanas de los libros de Sarajevo, de Bagdad, de Basora.

Luca Ferrieri

Dare un volto ai libri dispersi, Biblioteche oggi

Todo esto sucedía mientras se combatía una de las guerras más sangrientas y violentas del siglo XX, y los libros atravesaban los frentes y pasaban por las trincheras, y a nosotros hoy parece casi un absurdo y maravilloso milagro que, en el núcleo de un conflicto tan cruento, el tema de la construcción de la red bibliotecaria y de su promoción cobrara tanta relevancia. Es impactante leer y escuchar las palabras de los que fueron los protagonistas de aquella primavera bibliotecaria, empeñados junto a las mejores mentes de la cultura de aquellos años en la construcción de un nuevo país.

Marilena Cortesini

*Breve la vita felice della primavera bibliotecaria,
Biblioteche oggi*

Biblioteca en guerra al recuperar la memoria de los bibliotecarios republicanos y su quehacer durante la Segunda República y la guerra civil española, le hace la guerra al olvido, el mayor enemigo de la verdad, como apunta Umberto Eco en *El nombre de la rosa*. Gracias a *Biblioteca en guerra* la inmensa y moderna labor llevada a cabo por los bibliotecarios republicanos españoles ha sido rescatada del olvido al que deliberadamente habían sido condenados por el franquismo, mediante el rescate de los logros, los anhelos y las esperanzas de esos hombres y mujeres que creyeron en el libro y en las bibliotecas como instrumentos de libertad.

Marco Aurelio Torres H Mantecón
Biblioteca en guerra, Istor

Bibliotecas en las guerras hoy

Latinoamérica

El 10 de diciembre de 2006, en la Biblioteca Nacional argentina, se entregaron los premios del Concurso Latinoamericano de Investigación “Fernando Báez” en Bibliotecología, Documentación, Archivos y Museos de Latinoamérica sobre el tema *Los robos, el miedo, la represión y sus resistencias en Bibliotecas, Centros de Documentación, Archivos y Museos de Latinoamérica*. Este concurso está organizado por el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, la Biblioteca Popular “Ciudad Jardín” y la Comisión de Homenaje Permanente a Trabajadores de Bibliotecas Víctimas del Terrorismo de Estado. Entre los trabajos galardonados se encuentran *Censura a los libros en la ciudad de La Plata durante la última dictadura militar (1976-1983)*, *Bibliotecas y dictadura militar en Córdoba, 1976-1983*, *La destrucción de la memoria oficial en Bolivia y Libros de literatura infantil censurados en Argentina durante los años 1976-1983*.

Argentina

La Comisión Permanente de Homenaje a los Bibliotecarios y Trabajadores de Bi-

bliotecas realizó el 13 septiembre 2005, día del bibliotecario, un homenaje en memoria de 27 detenidos-desaparecidos dedicados a la actividad de la bibliotecología que fueron víctimas del terrorismo de Estado. El acto tuvo lugar en el salón de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Posteriormente, el 7 diciembre, se colocó en el hall principal de la Biblioteca Nacional una placa conmemorativa con el nombre de todos ellos.

Irak

Saad Eskander es el director de la Biblioteca Nacional iraquí desde noviembre de 2003 (desde abril la biblioteca había sido saqueada e incendiada ante la pasividad de las fuerzas de ocupación). En estos años Eskander ha logrado poner en pie la biblioteca (se ha reabierto la sala de lectura, se ha instalado un sistema informático y se ha formado un equipo de 400 personas en el que están representados todos los grupos étnicos —él es kurdo— y religiosos del país). Y recoger y proteger muchas bibliotecas privadas: “Muchas bibliotecas fueron saqueadas y decidimos trasladar los libros a nuestro edificio para guardarlos. Salvamos la biblioteca de la familia real y la de Sadam Husein. Están las dos en mi despacho”.



AP

Jóvenes estudiantes aprovechan la luz de las farolas del aeropuerto de Gbessi, en Guinea-Conakry, donde sólo el 5% de la población tiene electricidad en casa

La biblioteca se ubica en la divisoria de los sectores suníes y chiíes de la ciudad: escenario de frecuentes tiroteos y explosiones de coche bomba. Entre noviembre de 2006 y julio 2007 Eskander escribió un diario en Internet (blogs.elpais.com/diario_desde_irak), en el que relataba las dificultades para salvar la biblioteca y el sufrimiento de los habitantes de Bagdad en tiempos de guerra, que tuvo gran repercusión mediática internacional y bibliotecaria. Extractos: “Ha sido, con mucho, el peor día del año. Nada más llegar mi coche al edificio principal, he escuchado dos enormes explosiones. Extremistas suníes han bombardeado con morteros la Ciudad Sanitaria y el Ministerio de Sanidad. Ambos edificios se encuentran a 200 metros de nuestra institución [...] A las 11 de la mañana recibí noticias demoledoras. Me informaron de que habían asesinado a Ali Salih delante de su hermana menor. Ali era un joven brillante. Le había enviado a Florencia, Italia, para formarse como diseñador de páginas web. A su vuelta, él y Nadia empezaron a poner en marcha y a dirigir nuestra página oficial en Internet. Ali era el símbolo de la modernización y del proceso de reforma de la Biblioteca Nacional y el Archivo. Le contraté en enero de 2004, como a muchos otros bibliotecarios y archiveros jóvenes. Esperaba que las nuevas generaciones pudieran dar ejemplo. Fue un día muy triste. Todos los que conocían a Ali estuvieron llorando ese día” (21 noviembre 2006). “Nada más llegar a mi despacho he recibido malas noticias. Durante mi ausencia, han bombardeado dos veces la Biblioteca Nacional y el Archivo de Iraq, y los proyectiles de los francotiradores han destrozado varias ventanas. Por suerte, no ha habido heridos” (13 noviembre 2006).

Líbano

Como consecuencia de los bombardeos israelíes sobre Líbano, julio y agosto 2006, se puso en marcha el blog de las bibliotecas libanesas (bibliban.overblog.com) con el objeto de sensibilizar sobre los daños causados por las operaciones militares israelíes a las infraestructuras culturales libanesas y, más en concreto, a las bibliotecas, para convertirse en una herramienta de comunicación para esas bibliotecas y las necesidades de ayuda que requieran. Tanto la sociedad civil libanesa como organizaciones internacionales se movilizaron para la rehabilitación de las bibliotecas dañadas o enteramente destruidas, caso de la Biblioteca de Aitit, cuya sección infantil, gracias a los donativos recibidos por Bibliban, ya está equipada de mobiliario y libros, lista para abrirse este principio de 2008. Aitit contará con una nueva biblioteca de cien metros cuadrados.

Medellín

Del 20 al 23 noviembre 2007 se celebró en Medellín (Colombia) el Congreso Internacional de Bibliotecas Públicas. Entre los temas tratados resaltamos las conferencias *Las Bibliotecas Públicas en situación de conflicto o guerra* (Fernando Báez), *Guerra, cultura y educación en Colombia* (Jesús Abad), *Situación de las bibliotecas públicas en Palestina* (Mahmud Atshan) y la mesa redonda *El papel de las bibliotecas públicas en zonas de conflicto armado*.

Palestina

En septiembre de 2006 miembros de la organización no gubernamental Asamblea de Cooperación por la Paz mantenían entrevistas con los responsables de las bibliotecas públicas palestinas. En ese entonces el Ministerio de Cultura coordinaba 75 bibliotecas públicas (de ayuntamientos y universidades, en iglesias y mezquitas, otras de titularidad privada y otras de asociaciones), aunque sólo las de las principales ciudades (Ramala, Al-Bireh...) contaban con los mínimos servicios y equipamiento. La mayor parte de bibliotecas pasan grandes penalidades sin un personal preparado, grandes dificultades para dotarse de fotocopiadoras y otros equipos, falta de libros, ausencia de servicios bibliotecarios en zonas rurales. Es la larga guerra. ◀▶

Como piedra en estanque



onda Tomás Navarro Tomás

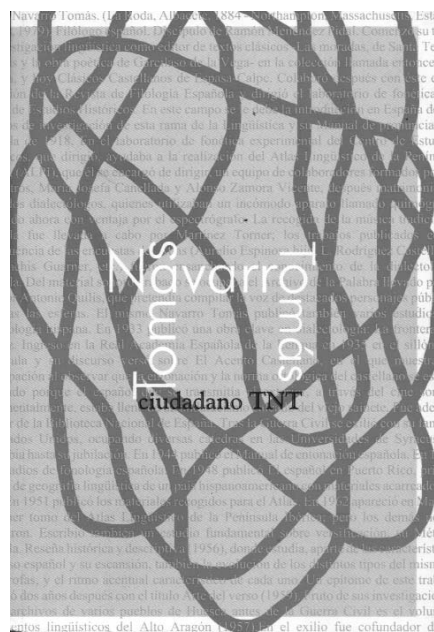
En abril de 2007, a los 123 años de su nacimiento, Castilla-La Mancha ofreció un gran homenaje a Tomás Navarro Tomás (La Roda, Albacete, 1884 – Northampton, Estados Unidos, 1979). Era la primera vez que este gran lingüista y bibliotecario recibía un homenaje de tal envergadura. Y en su tierra.

Tomás Navarro Tomás, uno de los más grandes filólogos españoles, discípulo de Menéndez Pidal, ingresa en 1909 en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Profesor y bibliotecario del Centro de Estudios Históricos, dirige el laboratorio de Fonética Experimental. Autor de obras que han quedado en la historia de la lingüística, ingresa en 1935 en la Academia de la Lengua. Dirige

el Archivo de la Palabra y el fundamental y malogrado Atlas Lingüístico de la Península Ibérica. En los años de la guerra es director de la Biblioteca Nacional, vicepresidente de la Junta de Protección del Tesoro Artístico, secretario de la Junta para Ampliación de Estudios, y responsable máximo de los organismos bibliotecarios. Se exilia en Estados Unidos en 1939, donde desde el primer momento es contratado por la Universidad de Columbia.

Al homenaje brindado por el Gobierno de Castilla-La Mancha se sumaron las instituciones que él ayudó a forjar (Biblioteca Nacional y Real Academia Española), las que se declaran herederas de aquellas en las que él trabajó (Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Universidad Complutense), las que se quieren sentir cobijadas bajo su generosa figura (Instituto Cervantes e Instituto de Estudios Albacetenses), así como el Ayuntamiento de La Roda y el de Albacete, ciudad donde nació a la vida intelectual.

Dentro de este gran homenaje se publicó el libro *Tomás Navarro Tomás: ciudadano TNT* (Consejería de Cultura de



Castilla-La Mancha, 2007), en edición de Ramón Salaberria, del que José Antonio Millán ha escrito: “Un volumen ideal para las personas que quieran conocer la figura de TNT, pero indispensable para quienes ya le conocen”.

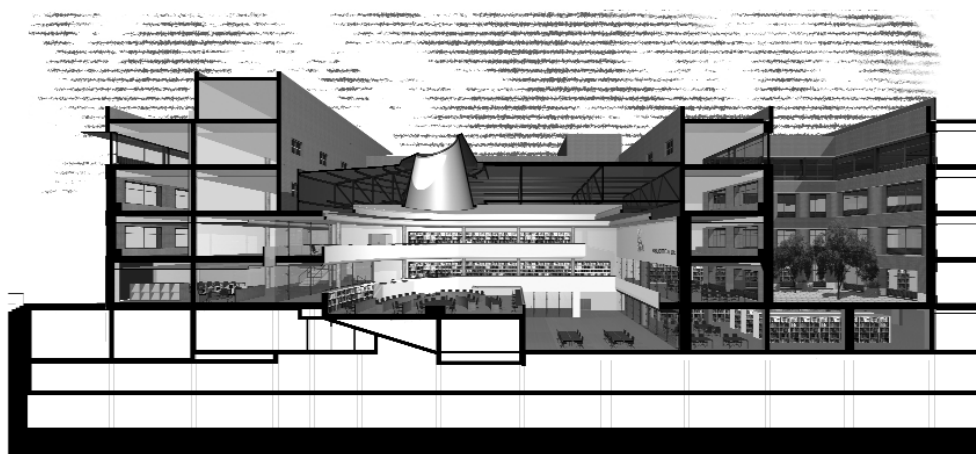
El 31 de mayo de 2007, día de Castilla-La Mancha, un acto institucional encabezado por el presidente Barreda distinguió con la Medalla de Oro a “título póstumo” a Tomás Navarro Tomás.

La nueva Biblioteca de Humanidades y Ciencias Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) pasará a denominarse *Biblioteca Tomás Navarro Tomás*, y es el proyecto más ambicioso que ha emprendido el CSIC en materia de bibliotecas. Esta futura biblioteca, de unos 20.000 metros cuadrados, será el resultado de la fusión de las ocho actuales bibliotecas del área de Humanidades y Ciencias Sociales en Madrid: unos 700.000 ejemplares, más de 11.000 títulos de publicaciones periódicas, 72.000 mapas, 40.000 folletos. Pero más allá de sus colecciones, el objetivo del proyecto es definir y aplicar una política de servicios avanzada y acorde con las necesidades del siglo XXI. La *Biblioteca Tomás Navarro Tomás* como apuesta de futuro. Una de las razones esgrimidas para dar su nombre a la biblioteca es “el modelo moral que representa, como investigador comprometido con su tiempo y con los valores de libertad e independencia intelectual, y por su decidida y valiente defensa de la cultura en tiempos de barbarie”.



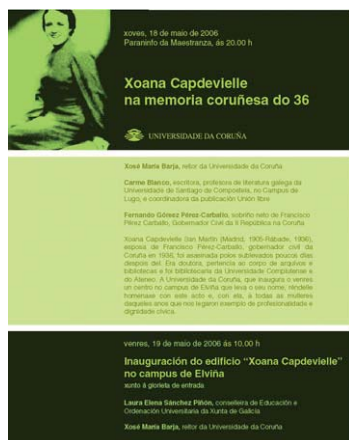
El 11 de abril el profesor Francisco Fuster abría los actos en Albacete con una conferencia sobre TNT y al día siguiente, en La Roda, se le brindaba otro homenaje con autoridades regionales y jóvenes escolares. Horas después se inauguraba en Albacete la muy lograda exposición *Tomás Navarro Tomás, el laberinto de la palabra* (<http://www.dipualba.es/iea/tnt/index.htm>), comisariada por M^a Encarnación Amezcua y Emilia Cortés. También en esta ciudad se celebraron otras dos conferencias con la participación del académico José Manuel Blecua, el profesor canadiense David Heap y Rosa Regàs.

En Madrid se llevaron a cabo otras tres conferencias con la participación de Diego Catalán y Carlos Martínez Alonso, Blecua y César Antonio de Molina, y Heap y Regàs.



SECCION FUGADA LONGITUDINAL

onda Juana Capdevielle



Desde el 19 de mayo de 2006, la bibliotecaria Juana Capdevielle da nombre al centro de documentación y archivo de la Universidade da Coruña. La inauguración del edificio Xosana Capdevielle fue realizada por la conselleira de Educación, Elena Sánchez, acompañada por el rector y el sobrino nieto de la homenajeada.

Setenta años antes, el 18 de agosto de 1936, aparecía en una cuneta de Rábade (Lugo) el cadáver de la bibliotecaria (y esposa del gobernador civil de Coruña, Francisco Pérez Carballo) Juana Capdevielle, 30 años, asesinada por fascistas. El Concello de Rábade ha decidido dar su nombre a un parque y erigir un monumento en su memoria, obra de Luciano Couselo.



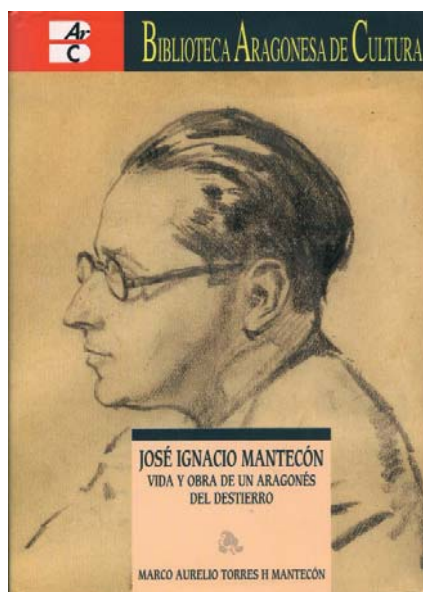
Fue en el kilómetro 526 de la carretera Madrid-Coruña donde encontraron su cuerpo y *Km 526* es el título de la obra teatral llevada a escena por el Taller de Arte Dramática de la Universidade de Santiago de Compostela, la dirección de Paloma Lugilde y basada en el texto *As costumeiras* (*Textos para teatro en lembranza de Juana Capdevielle, María Vázquez Juárez e Mercedes Romero Abella*) de Claudio Rodríguez Fer.

Los escritores y profesores universitarios Rodríguez Fer y Carmen Blanco han destacado en este rescate y revalorización de Juana Capdevielle. *Unión Libre*, revista que coordinan, publicó en 2006 el número especial Vermellas, dedicado a las mujeres represaliadas, con numerosos e

interesante textos dedicados a Juana Capdevielle.

onda Mantecón

A finales de 2005 se publicó en la Biblioteca Aragonesa de Cultura el libro *José Ignacio Mantecón: vida y obra de un aragonés del destierro*, escrito por su nieto Marco Aurelio Torres H Mantecón (véase *EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA*, n. 152). El libro ha tenido eco en la prensa de Aragón y México.



El libro se complementa con una obra posterior, la *Bibliografía general del doctor José Ignacio Mantecón Navasal*, del mismo autor, editada en el Boletín del Instituto de investigaciones bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que necesita más de treinta páginas para recoger la extensa producción de este gran bibliógrafo, amigo íntimo de Vicens y Buñuel, que ya abuelito preguntaba a sus nietos: “¿Queréis ir al parque o a apedrear iglesias?”.

onda Catalunya

Item, la revista de biblioteconomía y documentación del Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya dedicó su número 44 (septiembre-diciembre 2006) al tema Guerra y Bibliotecas. Artículos sobre servicios bibliotecarios durante la primera guerra mundial, en la guerra civil española, una entrevista con Maria Teresa Boada y Maria Cugueró, bibliotecarias en tiempos de guerra, recursos de información y documentación



sobre la guerra civil española en Cataluña, y páginas dedicadas a Jordi Rubió se suceden en este interesante monográfico, bien ilustrado.

Ya en 2004 la Diputación de Barcelona presentó la exposición *Les biblioteques populars en la pau i la guerra*, comisariada por la bibliotecaria Núria Ventura, y que itineró por distintas bibliotecas de la red.

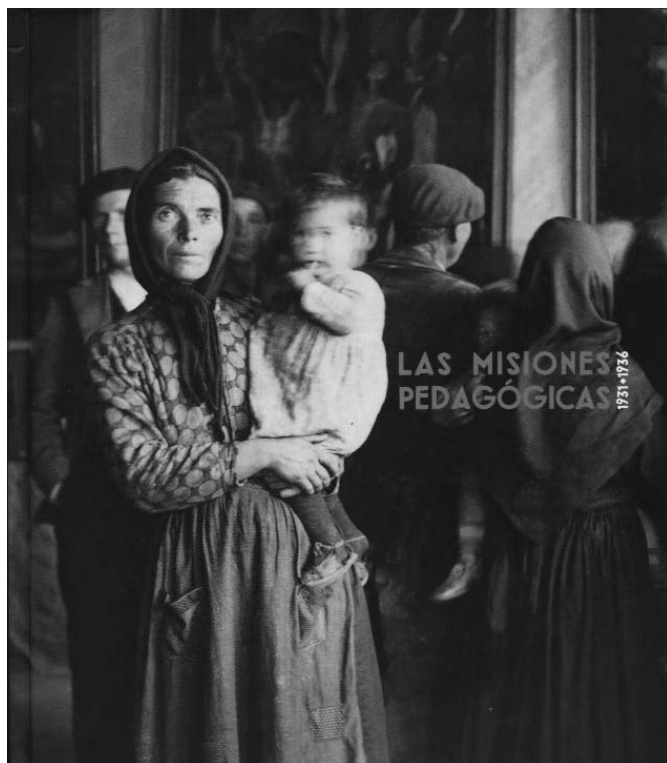
El 22 de mayo de 2005 se inauguró la *Biblioteca Jordi Rubió i Balaguer* en Sant Boi de Llobregat, que forma parte de la Xarxa de Biblioteques de la Diputació de Barcelona.



Otra es la propuesta de las bibliotecas del Ayuntamiento de Barcelona (www.bcn.es/biblioteques/). Organizaron en 2006 un itinerario literario por la ciudad, actividad muy exitosa, con el tema *Barcelona 1936-1939, viure i sobreviure en el marc d'una guerra*.

onda Misiones Pedagógicas

La Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (con la participación de



la Fundación Francisco Giner de los Ríos y la Residencia de Estudiantes) organizó la gran exposición *Misiones Pedagógicas, 1931-1936*, inaugurada en el Centro Cultural Conde Duque (Madrid, 22 diciembre-11 marzo 2007), comisariada por el profesor Eugenio Otero Urtaza. Manuscritos, cartas, expedientes y un ingente patrimonio fotográfico, además de los cuadros que integraban el llamado Museo del Pueblo y la recreación de un aula rural de los años treinta, del Retablo de Fantoques, entre otros, han servido para mostrar esa obra colectiva llamada Misiones Pedagógicas que se propuso despertar la curiosidad entre los habitantes del mundo rural español (precisamente para eso dejaron más de medio millón de libros en miles de aldeas olvidadas).

La exposición se acompaña con un extraordinario catálogo de 550 páginas (que

incorpora un CD con las canciones interpretadas por los Coros de las Misiones Pedagógicas, grabadas en 1934).

Y un documental dirigido por Gonzalo Tapia con valiosas inserciones de películas rodadas en las propias misiones y la participación de algunos misioneros (Carmen Caamaño, Gonzalo Menéndez Pidal, Cristóbal Simancas...) y especialistas.

La exposición ha podido ser vista también en A Coruña, Vigo, León, Soria y Segovia.

onda guías

2006 fue, según decisión adoptada por el Congreso de Diputados, el año de la Memoria Histórica. En 2006 la Biblioteca Nacional presentaba la *Guía de recursos sobre la Memoria Histórica*, "porque creemos que es la que más necesita ser investigada y conocida por los usuarios. [...] Esta memoria forma parte de nuestro presente, y su conocimiento es fundamental para saber quienes somos y de donde procedemos", en palabras de Rosa Regàs, directora en esos momentos de la Biblioteca Nacional. La guía se estructura en tres grandes apartados: recursos en la Biblioteca Nacional; selección de recursos bibliográficos (bibliografías, revistas y periódicos, textos legales); y directorios y selección de archivos, bibliotecas y museos con documentación interesante para el investigador en el tema.

<http://www.bne.es/productos/MemoriaHistorica/0-entrada.htm>

El Centro de Documentación Cultural del Ministerio de Cultura realizó un esfuerzo similar presentando una guía bibliográfica comentada, una *Guía del lector sobre la II República Española*, centrada en la política cultural (bibliotecaria incluida) y educativa, manifestaciones artísticas, arte y propaganda, exilio...

<http://www.cultura.mecd.es/centros-Documentacion/docs/MC/guialector01.pdf>

onda audiovisual

En un primer momento los seis documentales de seis minutos cada uno, que se integraban a lo largo de la exposición *Biblioteca en guerra* en Madrid, no tenían el propósito de ser difundidos como un conjunto unitario, en un estuche, vendidos. Fue la petición de numerosos bibliotecarios y particulares la que determinó que se diera ese resultado. Desde entonces el documental *Biblioteca en guerra* ha sido exhibido en numerosos foros, entre otros:

- * los días 7 y 8 de septiembre de 2006 se celebró en Ciudad de México, en concreto en la Universidad Nacional Autónoma de México, el 2º *Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas*, organizado por el mexicano Círculo de Estudios sobre Bibliotecología Política y Social y el argentino Grupo de Estudios Sociales en Bibliotecología y Documentación (GESBI). Ramón Salaberria, uno de los comisarios de la exposición *Biblioteca en guerra*, fue invitado a presentar el documental.
- * el 16 de enero de 2007 se presentaba el foro de reflexión y debate *Biblioteca Alternativa* (bibliotecalternativa.blogia.com) en la sala "Calle 54" de Madrid. Dadas las condiciones de la sala, probablemente haya sido la ocasión en que mejor se pudo ver el documental *Biblioteca en guerra*.
- * en el marco de los *IV Encuentros de Cine y Derechos Humanos*, organizado por el Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián, se proyectó *Biblioteca en guerra* el 16 de marzo de 2007. A la proyección siguió la conferencia "Después del infierno: reconstrucción y tareas pendientes", de Arsenio Sánchez, conservador de la Biblioteca Nacional e impulsor de un programa de ayuda a la Biblioteca de Sarajevo.
- * en Buenos Aires, en la Biblioteca Nacional, el 19 de octubre de 2007, *Biblioteca en guerra* cerraba el 5º *Encuentro de Trabajadores de la Información: "Biblioteca y Compro-*

miso Social”, organizado por GESBI. La semana anterior *Biblioteca en guerra* fue exhibida en las *Primeras Jornadas de Bibliotecarios “Biblioteca... que lo parió! Parafraseando a Fontanarrosa”*, desarrolladas el 11 y 12, en el marco de la Feria del Libro de la ciudad de Mar del Plata. Participaron más de 80 bibliotecarios públicos y escolares de las provincias de Buenos Aires y Santa Fe.

- * en las *Jornadas Homenaje a “Aquellos que lucharon por la libertad”*, organizadas por las asambleas locales de Izquierda Unida de Madridejos, Consuegra y Camuñas, en la provincia de Toledo, el 9 y 10 de noviembre de 2007. Las jornadas contaron con la colaboración de Unidad Cívica por la República, cuyo representante, Benito García, preso político de Franco, dijo que el objetivo era “dar a conocer la II República desde la perspectiva de aquellos que la defendieron. Creo que podemos decir que actos como este celebrado hoy en Madridejos son vitales para saber de dónde venimos y hacia dónde vamos. Esta exposición y el pequeño documental *Biblioteca en guerra* es una muestra de nuestra II República”.



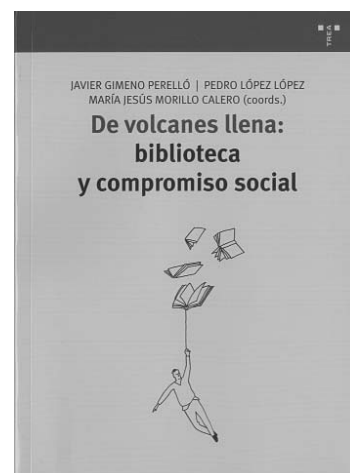
Biblioteca en guerra. La comunicación ofrece un recorrido por los fondos y secciones del Archivo General de la Guerra Civil Española: Biblioteca, Hemeroteca, Sección de lo Político-Social, Fichero de la Represión y Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo y así conocer muchas actividades bibliotecarias que se llevaron a cabo durante la Segunda República y durante la Guerra Civil y el perfil de sus protagonistas.

<http://www.congresoguerracivil.es/>

En los cursos de extensión universitaria organizados por la Universidad de Alcalá de Henares se llevó a cabo (10-12 julio 2006) las jornadas *Cultura escrita y memoria histórica en tiempos de guerra (España, 1936-1939)*. Destacamos los siguientes temas y ponentes: Archivos y bibliotecas en la Guerra Civil española/José Álvarez Lopera, Escuelas del frente, bibliotecas para soldados y alfabetización de trincheras /Juan Manuel Fernández Soria y Memoria escolar y Guerra Civil/Antonio Viñao Frago.

El 26 de febrero de 2007 se graduaba la promoción Juan Vicens de la Licenciatura de Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid.

Una de las cinco partes del libro *De volcanes llena: biblioteca y compromiso social* (Trea, 2007) se dedica a los desastres de la guerra. Sus capítulos son: Las bibliotecas en guerra/Fernando Báez; Bibliotecas de una república en guerra, o cuando el fusil de hoy es garantía de la biblioteca de mañana/Ramón Salaberria y Blanca Calvo; El exilio bibliotecario republicano de 1939 en México/Rosa San Segundo; El derecho de acceso a la información de las víctimas del franquismo: ¿respeto el Estado español los derechos humanos?/Genaro Luis García López.



La historiadora del libro y la edición, Ana Martínez Rus, acaba de publicar el libro “*San León Librero*”: las empresas culturales de Sánchez Cuesta (Trea, 2007), biografía laboral de León Sánchez Cuesta, denominado como “el librero de la generación del 27”, residente en la Residencia de Estudiantes y socio de Juan Vicens en la Librairie Espagnole de París.



Y si mencionamos recientes publicaciones no podemos pasar por alto la re-

ondas ondas ondas

El pasado 1 de junio el Consejo de Ministros aprobó un Real Decreto por el que se crea el Centro Documental de la Memoria Histórica, con el objeto de reunir, organizar y recuperar todos los fondos documentales en cualquier soporte relativos al período histórico comprendido entre 1936 y 1978. Tendrá su sede en Salamanca y en él se integra el Archivo General de la Guerra Civil Española.

A finales de noviembre de 2006 se celebró en Madrid el congreso internacional *La guerra civil española*. Uno de los muchos temas analizados fue el referente a fuentes, archivos y bibliotecas. Una de las comunicaciones presentadas fue la titulada “El otro frente de guerra: bibliotecas contra la incultura. Aproximación a través de la documentación conservada en el Archivo General de la Guerra Civil Española” de María Jesús Ruiz Muñoz, que participó en la realización de la exposición



vista digital de historia contemporánea española en torno a la represión y la censura aplicadas al libro, *Represura* (www.represura.es), editada por José Andrés de Blas, y de periodicidad cuatrimestral. Entre los muy interesantes artículos presentados podemos destacar “El libro y la censura durante el franquismo: un estado de la cuestión y otras consideraciones”, “La guerra civil española y el mundo del libro: censura y represión cultural (1936-1937)”.

El 17 de diciembre de 2006, día frío, Blanca Calvo acudía a Villalba de los Alcores, en la provincia de Valladolid, para participar en un acto sobre la II República con el tema “Teresa Andrés: una bibliotecaria villalbense de la República”.

A su vez, la bibliotecaria Elena Santiago pronunció una conferencia el pasado 23 de octubre en la Casa de Cultura de Guía de Gran Canaria sobre su padre, de allí originario, el también bibliotecario Miguel Santiago (1905-1972). Un bibliotecario que creía que “las bibliotecas tendrían siempre que jugar un papel fundamental en el progreso de los pueblos”. Trabajó en los años 30 en Zamora, Biblioteca Nacional y Murcia. Un bibliotecario que en mes y medio, del año 1934, visita, por encargo de la Junta de Intercambio y Adquisición de Libros, las bibliotecas municipales de Gran Canaria, Tenerife, La Palma, Hierro y Gomera: en barco, en autobús, en coche, andando. (www.guiadegrancanaria.org)

La Universidad Complutense ha organizado diversas exposiciones, homenajes y publicaciones sobre el tema de la Guerra Civil y las graves consecuencias que, para el desarrollo científico y universitario español, provocó la victoria de los militares sublevados. Una de las actividades ha sido la exposición-homenaje a los profesores y personal de la Universidad de Madrid depurados titulada *La destrucción de la ciencia en España: la depuración de la Universidad de Madrid en la dictadura franquista* (Biblioteca histórica Marqués de Valdecilla, 27 noviembre 2006-5 enero 2007), comisariada por Luis Enrique Otero Carvajal (www.ucm.es/info/hcontemp/leoc/exposicion.pdf). No se puede olvidar que la Comisión de Cultura y Enseñanza creada en la zona franquista y presidida por José María Pemán tenía un objetivo claro: “El carácter de la depuración que hoy se persigue no es sólo punitivo, sino también preventivo. Es necesario garantizar a los españoles, ... que no se volverá a tolerar, ni menos a

proteger y subvencionar a los envenenadores del alma popular... catedráticos y profesores que, a través de instituciones como la llamada “Libre de Enseñanza”, forjaron generaciones incrédulas y anárquicas” (Circular de 7 de diciembre de 1936). De los 128 catedráticos en activo de la Universidad de Madrid en junio de 1936, el 44’35% fueron depurados. Y así, muchas personas que habían contribuido al desarrollo bibliotecario español, fueron represaliados: la bibliotecaria Capdevielle, de Filosofía y Letras, asesinada; al exilio fueron Tomás Navarro, Luis Álvarez Santullano, Lorenzo Luzuriaga, Concepción Muedra, Moreno Villa, Agustín Millares Carlo; el bibliotecario de Filosofía y Letras, Nicéforo Cocho, condenado a 20 años y un día de prisión.



En estos días, del 15 al 18 de enero de este año, la Universidad Complutense ha organizado las jornadas *La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República* (75 años antes el presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, inauguraba el nuevo pabellón de la Facultad en la Ciudad Universitaria de Madrid). Entre los temas tratados, destacamos: “Los estudios de Literatura Hispánica y de Bibliografía. La biblioteca” y “La Facultad sacudida por la Guerra Civil” con la participación de la bibliotecaria Marta Torres Santo Domingo. El programa de mano de las jornadas incluye una bella foto de Juana Capdevielle en los depósitos de la biblioteca de la Facultad en 1934. Estas jornadas han servido de preámbulo a la exposición *La Facultad de Filosofía y Letras de Madrid en la Segunda República. Arquitectura y Universidad durante los años 30*, que se exhibirá en el Cuartel del Conde Duque entre octubre 2008 y enero 2009.

Con motivo del centenario de la Junta para Ampliación de Estudios, organismo responsable del mayor proceso de reno-

vación y modernización científica llevado a cabo en España a principios del siglo XX, se ha diseñado un programa de actividades entre las que destacan la exposición *El laboratorio de España. La Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (1907-1939)*, con la edición de su catálogo, y la celebración de un congreso internacional (Madrid, 4-6 febrero 2008). A esta institución, surgida de la propia Institución Libre de Enseñanza, estuvieron muy ligados Tomás Navarro Tomás, Moreno Villa, el propio Cossío, y muchos bibliotecarios pudieron solicitar becas o pensiones para estudiar aspectos biblioteconómicos en otros países. Véase <http://www.residencia.csic.es>

Y cerramos esta relación con un curioso trabajo realizado por Carlos García Alix, el largometraje documental *El honor de las injurias*. Se centra en Felipe Sandoval, conocido como Doctor Muñiz, estafador, que ingresa en las filas anarquistas, pistolero y delator de sus compañeros. Su última pieza la cazó cuando le dieron orden de matar a Florián Ruiz Egea, un bibliotecario afiliado a la CNT a quien acusaban de pertenecer a la Quinta Columna. Le llamó por teléfono para que le acompañara a hacerse cargo de una supuesta biblioteca incautada. Egea no sospechó, era algo que habían hecho otras veces, así que lo recogieron en su casa, lo subieron en un coche y, pocos minutos más tarde, tras una charla relajada y trivial, lo mataron en los jardines de un antiguo colegio, en la carretera de Canillas, en Madrid. Pues bien: la biblioteca pública a la que García-Alix iba cuando era adolescente, en la glorieta de Cuatro Caminos, se llamaba –se sigue llamando– Ruiz Egea. Todavía conserva el carné con su nombre y su foto, del año 74.

El honor de las injurias se estrenó en octubre en la Semana de Cine de Valladolid (Seminci), dentro de la sección “Tiempo de Historia”. ◆◆



Marta Martínez Valencia

Comisarios agradecen

Blanca Calvo y Ramón Salaberria: "Así es muy fácil hacer una exposición"

Nos reunimos con Blanca Calvo y Ramón Salaberria, comisarios de Biblioteca en guerra, para plantearles algunas preguntas respecto a la organización de la exposición.

Tú, Blanca, has participado en las dos exposiciones que la Biblioteca Nacional ha organizado en 30 años sobre las bibliotecas de la República. En *La lectura pública en España durante la II República*, que comisarió Paloma Fernández de Avilés en 1991, escribiste el prólogo del catálogo, y como comisaria en *Biblioteca en guerra*. En los dos casos la dirección de la Biblioteca Nacional estaba en manos de mujeres: Alicia Girón y Rosa Regàs.

Blanca Calvo. Nunca me había parado a pensar en eso, pero creo que no es una casualidad. Es posible que las mujeres tengamos más coraje para afrontar temas delicados, y la guerra civil lo es: todavía sigue conmoviendo mucho en nuestro país, por no hablar de lo que ocurría en 1991, cuando Alicia tuvo la idea de reivindicar a aquellos extraordinarios bibliotecarios. Estas dos mujeres, Alicia y Rosa, son muy valientes, y consecuentes con sus ideas. Hicieron lo que creyeron que había que hacer, sin importarles las críticas que eso podía despertar.



Raquel Melero

Ramón Salaberria y Blanca Calvo en la inauguración de la exposición en la Biblioteca Nacional, 15 noviembre 2005

Para mí es muy honroso haber participado en las dos. La primera exposición fue muy modesta; recuerdo muy bien el día de la inauguración, en el vestíbulo superior de la Biblioteca Nacional. Había bastante gente y todos mirábamos las vitrinas y escuchábamos las explicaciones de Paloma con mucha admiración, porque los materiales expuestos nos hablaban del trabajo tan bueno que habían hecho aquellos colegas, y eso era algo totalmente desconocido.

Mi colaboración fue muy pequeña, pero me abrió una puerta enorme porque, gracias a aquel humilde texto, un tiempo después me llamaron de la Residencia de Estudiantes para que interviniera en un homenaje que iban a dar a M^a Luisa González, la mujer de Juan Vicens, y al propio Vicens. También fue una tarde preciosa aquella tarde de deslumbramiento al escuchar todo lo que dijeron mis compañeros de mesa, entre ellos el hijo de la pareja y el recientemente fallecido Pepín Bello, que había sido amigo de Vicens en la Residencia.

Por eso cuando Rosa Regàs me propuso hacer algo más ambicioso, una exposición que llenara la gran sala de la planta baja de la Biblioteca Nacional, me puse muy contenta. Al principio me asustaba un poco la idea porque, a la dificultad de narrar algo con un lenguaje que desconocía totalmente, se unía el hecho de que, primero, era preciso rescatar del más profundo de los olvidos la historia que había que contar. Afortunadamente estaba también Ramón, que había investigado mucho ese período. Entre los dos fuimos encontrando la historia y el hilo narrativo.

Una exposición de las dimensiones de *Biblioteca en guerra* conlleva un amplio equipo para poder atender sus distintos aspectos: la documentación y selección de objetos y documentos, el propio espacio expositivo, audiovisuales, catálogo, conferencias... ¿Cómo lo organizasteis, con qué equipo contasteis?

Blanca Calvo. El tiempo necesario para una exposición como ésta es de dos años y sólo teníamos uno, así que tuvimos que correr mucho. Menos mal que encontramos colaboraciones valiosísimas. En el trabajo de documentación, por ejemplo, nos ayudaron mucho Enrique Pérez Boyero, archivero de la Biblioteca Nacional, y María Jesús Ruiz, una joven bibliotecaria de Salamanca que había hecho su tesina sobre las bibliotecas durante la guerra. Y después tuvimos las mayores facilidades del mundo por parte de muchos colegas



Tareas de la Sección de Bibliotecas de la Junta Delegada del Tesoro Artístico. Colocación en estantes de los libros ya catalogados. Madrid, 22 de junio de 1937

Aurelio Pérez Rioja/IPHE

de la Biblioteca Nacional. Eran estupendas aquellas tardes de trabajo intenso, con la llave que abría todas las puertas de la Biblioteca en el bolsillo. Isabel Ortega nos asesoraba con las fotos, Elena Santiago aportaba datos, Marisa Cuenca pedía los préstamos, Pilar Egoscozabal solucionaba cualquier problema y, siempre, se notaba que el proyecto tenía el apoyo total de Pedro Molina y el de la propia Rosa. En la última fase, la de situar la historia y sus objetos en un espacio concreto, también tuvimos mucha suerte al encontrar a Juan Pablo Rodríguez Frade, el arquitecto que hizo el proyecto. Él entendió maravi-

llosamente lo que queríamos decir y dividió la sala de exposiciones en tres espacios: uno alegre (la República), otro dramático (la guerra) y un tercero casi negro (exilio y fin).

Es imposible dar en esta entrevista una lista completa de los compañeros que aportaron algo a la exposición. De todos los rincones del país –La Roda, Mahón, Córdoba, Zaragoza, Canet de Mar, Castropol, Gijón, A Coruña, Segovia, Guadalajara, Pamplona...– llegó algo a *Biblioteca en guerra* (una sugerencia, una respuesta, un libro, una foto, ánimos...). Los compañeros estaban deseosos de ho-

menajear a los bibliotecarios republicanos. Así es muy fácil hacer una exposición.

¿Cómo fue la preparación de los audiovisuales?

Ramón Salaberria. Tuvimos que realizar los seis audiovisuales de seis minutos, a contrareloj, en pocos meses, a la vez que cubrir las otras áreas: la propia expo, el catálogo... Al igual que en otros muchos aspectos funcionamos con estructura de comando, con perdón. Formamos un grupo pequeño con Antonia Ontoria y mi hermano Iñigo, realizador de vídeos. Antonia se metió de cabeza a bucear en los fondos de la Filmoteca, y pescó perlas. Nosotros queríamos que los documentales se emitiesen a lo largo de la expo, incrustados entre los otros documentos, no en una sala anexa. Los compañeros de la BN, más experimentados en exposiciones, alegaban que era una opción muy arriesgada, que los espectadores de hoy en día no se quedan de pie ante una pantalla más de dos minutos. Pero al final nos salimos con la nuestra y creo que acertamos. La gente se apelonaba ante las pantallas. Es que las imágenes, rescatadas de documentales ingleses, franceses, soviéticos, españoles, tenían verdadero magnetismo: soldados leyendo en trincheras desoladas, otros aprendiendo a leer y escribir en chamizos hechos con unos troncos y unas ramas, los periódicos murales, un fragmento francés de la inauguración por el presidente catalán Companys de los servicios bibliotecarios en el frente. Vi a una bibliotecaria catalana llorar de emoción ante estas desconocidas imágenes: ¡Companys inaugurando bibliobuses en tiempos de guerra! Fuimos a entrevistar al anarquista Abel Paz, un tipazo. A las últimas mohicanas, Teresa Boada y María Cugueró; al sobrino tan querido de Tomás Navarro Tomás y muchos otros. En Cataluña siempre contamos con la colaboración de Nuria Ventura, y se lo agradecemos mucho. Los vídeos los realizamos en Arteleku, en San Sebastián. La banda sonora la hizo un músico muy inquieto y experimentador, Xabi Erkizia, y la melodía del *Himno a las bibliotecas proletarias*, compuesta por Salas Viú, se escucha con un solo de trompeta.

Los audiovisuales se pensaban para la expo, nunca se habló de sacarlos como DVD a la calle, a su difusión. Pero hubo mucha insistencia por parte de visitantes de la expo y pasado ya tiempo de la inauguración lo sacamos. Ahora han agarrado vuelo y se siguen emitiendo en contextos muy variados: reuniones de bibliotecarios, actos por la República, centros educativos...

Ramón, tú que vives en México, ¿ha tenido la exposición alguna relevancia especial entre los descendientes de aquellos bibliotecarios que se exiliaron allá, o entre los bibliotecarios mexicanos de hoy en día? Y otra parte de la pregunta: ¿quién te habría gustado que viera la exposición y no la ha visto?



Cartel impreso en 1937

Ramón Salaberria. Me invitaron a presentar el audiovisual en el 2º Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas ante bibliotecarios de México y otros países latinoamericanos. También lo han presentado en varias ocasiones en Argentina y Colombia. Parece que la gente queda bastante impactada. No me extraña. Todos los países tienen su Biblioteca en guerra: ahí está Argentina, donde se chingaron a tantos bibliotecarios en la dictadura militar, o en Chile. O en la Francia e Italia de la Segunda Guerra también hubo su Biblioteca en guerra. Y sabemos que en Sarajevo y Chechenia y Palestina e Irak, también. Por eso impacta. Para los descendientes de los bibliotecarios exiliados con los que he tenido contacto, cuando les hablé de la preparación de la expo, fue una sorpresa descomunal. ¿Qué astros se habían conjuntado para que se pusiera el foco sobre personas que habían sido explícitamente borradas del mapa? No se la creían. Me parece que lo vivieron como una reparación. Respecto a quien me hubiera gustado que viera la exposición, me sentí muy satisfe-

cho que gente como Teresa Andrés, Tomás Navarro Tomás, Vicens...volvieran a estar setenta años después con su rostro y nombre, con su historia, en la mera Biblioteca Nacional. Para Blanca y para mí los momentos más tristes de este trabajo fueron cuando íbamos al Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares y nos sumergíamos en los expedientes del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo. Salíamos con la moral a la altura de los tobillos. Observabas las delaciones de unos bibliotecarios contra otros, los intentos de los acusados por buscarse un apoyo, una carta, de algún cura o de algún preboste del régimen, todo era muy triste. Y las personas que acabo de citar, eran los más acusados, sólo les faltaba cuernos y rabo. Por eso me dio mucho gusto verlos con todo su protagonismo en las salas de la BN. Por otro lado, me quedé con las ganas de haber acompañado a Haro Tecglen a la expo, murió unos días antes, y a José Fernández Sánchez, imposibilitado de acudir. Habría escuchado sus comentarios con mucha atención. Eso sí, tuvimos el gran privilegio que visitara la exposición, Robert Fisk, periodista que admiro mucho y que tiene algo de experiencia en esto de bibliotecas y guerras.

Creo que el catálogo recoge el último texto, o uno de los últimos, escrito por Eduardo Haro Tecglen antes de morir. ¿Por qué lo seleccionasteis como autor de uno de los artículos? Y voy más allá: ¿cómo seleccionasteis a los autores de los textos?, y más allá todavía: ¿qué pretendíais conseguir con el catálogo?, porque es una mezcla de escritos muy distintos: artículos actuales, textos de época, biografías.

Ramón Salaberria. Nos parecía que una historia como la que teníamos entre manos, las bibliotecas en la República y en la guerra, tenía todos los ingredientes necesarios para ser mostrada a todos los públicos, no sólo a un público académico, universitario, frecuentador de exposiciones. Tanto la propia expo, como los audiovisuales, como el catálogo se pensaron desde esa perspectiva. No sólo nos teníamos que basar en documentos oficiales del Ministerio de Instrucción Pública o del Cuerpo Facultativo de Bibliotecarios, sino buscar voces. Esas voces las encontramos en artículos de la prensa de la época, en la correspondencia entre Navarro Tomás y su fiel Rafael Lapesa, por ejemplo, o entre Jordi Rubió y su hijo en el frente, en textos de Max Aub, Miguel Hernández,

Alejo Carpentier, Fernando Fernán Gómez o del Ejército Zapatista de Liberación Nacional o de brigadistas ingleses en la Ciudad Universitaria de Madrid. Además el catálogo era una oportunidad única para dar a conocer textos esenciales en la biblioteconomía española que habían quedado atrapados bajo kilos de polvo: el discurso de Lorca en la inauguración de la biblioteca de su pueblo, las palabras de Cossío, los maravillosos informes redactados por Vicens y Moliner tras las visitas a las bibliotecas de Misiones o municipales y las indicaciones sobre la organización de bibliotecas en frentes, cuarteles y hospitales de Teresa Andrés, o la soberana réplica que la Junta Central del Tesoro Artístico da a un artículo del bibliotecario franquista Miguel Artigas... Encargamos a trece personas textos sobre aspectos concretos para contextualizar la abundante información del catálogo. Aquí también fue bastante heterogéneo: además de a bibliotecarios e historiadores invitamos al hijo de Teresa Andrés, al filósofo Emilio Lledó o a Eduardo Haro Tecglen.

En la expo y en el catálogo hacíamos guiños a situaciones actuales, las ya mencionadas, Sarajevo, Bagdad, Basora..., porque *Biblioteca en guerra* no significa sólo una aproximación histórica sino una reflexión contemporánea. Fernando Báez, el autor de *Historia universal de la destrucción de libros*, nos ayudó mucho en ese terreno.

El diseño y maquetación corrió a cargo de un tipo muy experimentado, Vicente Alberto Serrano, con el que trabajamos muy bien, y la coordinación desde la Biblioteca Nacional de José María Moreno, del servicio de publicaciones.

En esta revista habéis relatado en los dossiers sobre las bibliotecas en la República vuestros encuentros y entrevistas con descendientes de aquellos bibliotecarios (Teresa Andrés, Vicens, María Moliner...). Con motivo de la exposición tuvisteis que acercaros a muchos otros. ¿Qué des-tacaríais?

Blanca Calvo. No sólo tuvimos contactos con los descendientes, sino también con algunas de las protagonistas que vivían cuando empezamos a trabajar. Por ejemplo María Braña, que trabajó como conservadora del Museo Arqueológico después de haber sido depurada de la docencia, o Carmen Caamaño, cuya magnífica memoria empezaba a tambalearse cuando estuvimos con ella. En Barcelona, como decía antes Ramón, conocimos a

María Cugueró y Teresa Boada, alumnas y colaboradoras de Jordi Rubió, unas estu-pendas jóvenes de noventa años.

El trato con todas ellas y con los familiares de otros bibliotecarios de entonces fue lo mejor de este trabajo. Los sobrinos de Tomás Navarro Tomás, los hijos de María Moliner, la hija de Ramón Iglesia, el sobrino de Juana Capdevielle, la hija de Juana Quílez, las hijas de Luis Floren, el nieto de Justo García Soriano, el nieto de Mantecón, la sobrina de Carmen Guerra, la hija de Jordi Rubió, el hijo de Teresa Andrés... todos fueron muy generosos: no sólo nos dedicaron su tiempo; además se esforzaron en recordar cosas olvidadas y nos dieron fotos y objetos personales para exponer. Encontramos en ellos restos de una hospitalidad que quizá ya no está de moda y que, en muchos casos, tiene que ver con una educación republicana. Conservamos hacia ellos un profundo agradecimiento.

Ramón Salaberria. Recuerdo que en una de las muchas vueltas que dimos llegamos a Bilbao buscando a la hija del brillante bibliotecario e historiador Ramón Iglesia, María Fernanda Iglesia Lesteiro. Su marido, el escritor Gregorio San Juan, estaba en cama muy enfermo, moriría al poco tiempo, y lloraba cuando supo que alguien venía preguntando por su suegro, suicidado en Madison, Wisconsin, en 1948. Es que durante décadas habían sido borrados.

Y la exposición inició su vuelo en versión itinerante.

Ramón Salaberria. Efectivamente, y fue también algo no previsto en su inicio. A la Biblioteca Nacional llegaban demandas para que la exposición circulara por otras localidades. Aquí hubo la gran suerte de topar con la sensibilidad de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria que desde el primer momento acordó con la Biblioteca Nacional su itinerancia. Creo que muchos compañeros bibliotecarios han visto la posibilidad de, mediante la expo, reflexionar sobre la memoria bibliotecaria o incluso mostrar a sus ciudadanos el papel que las bibliotecas pueden desempeñar. Me gustaría mucho dar nuestro agradecimiento a todos los compañeros que desde sus bibliotecas, con sus propios documentos, con la organización de sus actividades, han acogido y enriquecido la propuesta *Biblioteca en guerra*. Y un agradecimiento especial a los compañeros de la Asociación Navarra de Bibliotecarios que se dieron el trabajo de colgar en la red los paneles de la expo itinerante para acceso de todos. Como decía antes Blanca, así es muy fácil hacer una exposición. ◀▶

“Familiares de bibliotecarios exiliados: ¿qué astros se han conjuntado para que se ponga el foco sobre personas explícitamente borradas del mapa?”



Frontispicio de la Biblioteca Nacional el día del desfile de la Victoria, 19 de mayo de 1939

III Encuentro Ibérico de Docentes e Investigadores en Información y Documentación

El Capítulo Ibérico de EDIBCIC y el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca han decidido organizar el III Encuentro Ibérico de Docentes e Investigadores en Información y Documentación que, bajo el lema "Formación, investigación y mercado laboral en Información en España y Portugal" se celebrará los días 5, 6 y 7 de mayo de 2008 en el Salón de Actos de la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca.

Universidad de Salamanca
Departamento de Biblioteconomía y Documentación
Francisco Vitoria, 6-16 - 37008 Salamanca
☎923 294 580
☎923 294 582
✉edibcic2008@usal.es

LIDA 2008

El congreso Libraries in the Digital Age (LIDA) 2008 tendrá lugar este año en Dubrovnik and Mljet (Croacia) entre el 2 y el 7 de junio. Los temas de esta edición son la educación y la formación en bibliotecas digitales y la referencia en entornos digitales.

Inter-University Centre
Don Ivana Bulica 4
20000 Dubrovnik (Croacia)
✉lida@ffos.hr
☎http://www.ffos.hr/lida/

Jornades Catalanes d'Informació i Documentació

Los días 22 y 23 de mayo de 2008 se celebrarán en Barcelona las 11^{es} Jornades Catalanes d'Informació i Documentació bajo el lema "Experiencia e innovación".

Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya
C/ Ribera, 8 pral - 08003 Barcelona
☎933 197 675
☎933 197 874
✉cobdc@cobdc.org
☎http://www.cobdc.org/

Congreso de la OEPLI

Este año y con el lema "Migraciones y Literatura Infantil", el congreso de la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI) tendrá lugar del 3 al 5 de julio de 2008 en San Sebastián.

Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil
C/ Santiago Rusiñol, 8 - 28040 Madrid

☎915 530 821
☎915 539 990
✉oepli@oepli.org
☎http://www.oepli.org

IFLA

El 74º Congreso anual de IFLA tendrá lugar del 10 al 14 de agosto de 2008 en Québec (Canadá) y se encargará del tema "Libraries without borders: Navigating towards global understanding" (Bibliotecas sin barreras: Navegando a través del entendimiento global).

☎http://www.ifla.org/IV/ifla74/index.htm

16ª Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares

La Fundación Germán Sánchez Ruipérez celebra sus veteranas jornadas, que se llevarán a cabo del 29 al 31 de mayo de 2008 en la sede de Salamanca. Durante tres días, docentes, bibliotecarios y educadores, reflexionarán en torno a la lectura en esta edición que llevará como título *La familia y uno más: la lectura en casa* (título provisional).

Fundación Germán Sánchez Ruipérez
C/ Peña Primera 14-16 - 37002 Salamanca
☎923 269 662
☎923 216 317
☎http://www.fundaciongsr.es

II Coloquio Internacional E-DOCPA 2008

El E-DOCPA 2008, se celebrará en Oviedo (Asturias) del 11 al 13 de Junio. Está dirigido a profesionales de la información, documentalistas, consultores de gestión documental, tecnólogos, responsables y gestores de sistemas de información, empresas del sector, estudiantes, etc. Esta edición lleva por título *La infoesfera en la innovación de la e-Administración: el conocimiento como proceso modernizador de la gestión documental y de las relaciones con la ciudadanía*.

☎http://www.edocpa.com/default.asp

I Conferencia Internacional "Brecha Digital e Inclusión Social"

Entre los días 27 y 29 de febrero va a tener lugar en San José (Costa Rica) la Conferencia Internacional "Brecha Digital e Inclusión Social". Este encuentro está organizado por la Universidad Carlos III de Madrid, a través de su Instituto "Agustín Millares" de Documentación y Gestión de la Información, y la Universidad de Costa Rica, a través de su Programa Sociedad de la Información y el Conocimiento.

☎http://www.iamc.uc3m.es y http://www.prosic.ucr.ac.cr/brecha/intro.htm